

MODELOS DE VIDA Y CULTURA EN NAVARRA (SIGLOS XVI Y XVII): ANTOLOGÍA DE TEXTOS

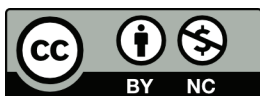
Mariela Insúa (ed.)



Mariela Insúa (ed.), *Modelos de vida y cultura en Navarra (siglos XVI y XVII). Antología de textos*, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2016. Colección BIADIG (Biblioteca Áurea Digital), 35 / Publicaciones Digitales del GRISO.

EDITA:

Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra.



Esta colección se rige por una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 3.0 Unported](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/3.0/).

ISBN: 978-84-8081-489-8.

LA POESÍA EN NAVARRA EN LA TEMPRANA MODERNIDAD (SIGLOS XVI Y XVII)

Carlos Mata Induráin
GRISO-Universidad de Navarra

En el año 2003, formando parte de la colección «Biblioteca Básica Navarra» de la Fundación *Diario de Navarra*, publiqué una antología comentada de textos titulada *Poetas navarros del Siglo de Oro*. Tengo ahora la ocasión de recuperar aquella selección de poemas, corrigiendo algunos pequeños errores detectados, completando varios datos y, sobre todo, ampliando la antología con la inclusión de otros autores y textos. Si en aquel momento seleccioné doce autores, ahora he podido ampliar esa cifra hasta diecinueve (Bernard Dechepare, Jerónimo Arbolanche, Julián de Medrano, Juan de Amendux, fray Pedro Malón de Echaide, sor Leonor de la Misericordia, María de Peralta, Francisco Vicente de Montesa y Tornamira, Juan de Amiax, José de Sarabia, Juan de Andosilla y Larramendi, fray Miguel de Dicastillo, Diego Felipe Suárez, fray José de Sierra y Vélez, sor Jerónima de la Ascensión, el Venerable Juan de Palafox y Mendoza, Agustín López de Reta, sor Ana de San Joaquín y Juan Pérez de Glastot); y si entonces reuní un total de 82 textos, en esta ocasión el número de poemas transcritos se eleva hasta un total de 110¹. Para su presenta-

¹ Este trabajo es complementario de otro mío, dedicado a los «Modelos literarios en la Navarra de la temprana modernidad» (Mata Induráin, 2016), donde el lector interesado podrá encontrar información adicional y más bibliografía sobre los autores aquí antologados. Ver también mis libros *Navarra. Literatura* (Mata Induráin, 2004c, pp. 63-102) y *Leer y escribir. Humanismo y literatura en la Navarra del siglo XVI* (Mata Induráin, 2012).

ción he tratado de seguir un orden —en la medida de lo posible— cronológico².

Los textos de cada autor van precedidos por unas palabras introductorias, que sirven para contextualizar su figura y su obra literaria. Con relación a los temas presentes en estos poemas, cabe indicar que se aprecia un tratamiento mayoritario de contenidos religiosos (circunstancia que no es de extrañar si tenemos en cuenta la condición de religiosos de varios de los escritores antologados). No obstante, también están presentes otros registros poéticos: lo amoroso, lo pastoril, lo burlesco, la poesía áulica de circunstancias...

Los poemas van acompañados de una anotación, no exhaustiva, pero sí suficiente —espero— para que puedan ser cabalmente comprendidos por los lectores contemporáneos. En las correspondientes notas al pie se indica la procedencia de cada texto. Tanto si transcribo los poemas de ediciones antiguas como si cito por ediciones más recientes, he modernizado todas las grafías sin valor fonológico, según los criterios habituales del Grupo de Investigación Siglo de Oro (GRISO) de la Universidad de Navarra. En todos los casos, he unificado la utilización de mayúsculas y minúsculas, y he procurado introducir en los textos la puntuación que los dotara de mejor sentido. Dado que el objetivo principal de este trabajo es ofrecer un corpus de la poesía producida en Navarra en los siglos XVI y XVII que resulte accesible a un público lo más amplio posible, he evitado la presencia de formas con contracciones que pudieran dificultar la lectura (del tipo *dellas*, *dello*, *qu'el*, *l'alma*, *l'ánima*, etc.), las cuales he desarrollado (transcribiendo en su lugar *de ellas*, *de ello*, *que el*, *la alma*, *la ánima*, etc.). Añado al final sendos índices, uno de autores y títulos de las composiciones y otro de primeros versos.

I. BERNARD DECHEPARE

Como es sabido, la expresión literaria escrita del vascuence es muy tardía: tenemos que esperar hasta mediados del siglo XVI para

² El arco temporal va desde 1545, año en que se publican en Burdeos las *Linguae vasconum primitiae* de Bernard Dechepare, hasta el tránsito del siglo XVII al XVIII, en que se da a las prensas en Pamplona (no sabemos el año exacto) la obra *Llanto y regocijo, epicedio y adamación en el fallecimiento de Carlos II de Castilla y V de Navarra...* de Juan Pérez de Glastot.

que un escritor, el bajonavarro Bernard Dechepare o Bernat Etxepare³ (nacido en Eiheralarre, St. Michel le Vieux, en Garazi), nos ofrezca la primera obra publicada en lengua vasca, *Linguae vasconum primitiae* (Burdeos, 1545), que pese a su título latino contiene poesías en vascuence —en dialecto bajonavarro— pertenecientes a diversos géneros y de temas también varios (religioso, amoroso, autobiográfico, patriótico, etc.). Como indica Fernando González Ollé,

Los tiempos modernos se inician para las letras navarras con una obra, escrita en lengua vasca, que ofrece la particularidad de ser el primer libro impreso en dicha lengua. Coincidencia meramente cronológica, pues esa obra, bajo cualquier aspecto que se la considere, salvo la actitud lingüística por ella sustentada, resulta ajena al espíritu y a las formas renacentistas. De otorgarle una adscripción literaria, tarea de incierto éxito, habría que vincularla con preferencia a la época medieval⁴.

El único ejemplar conservado de la obra consta de veintiocho folios sin numerar y contiene diversas poesías (dos composiciones de tema religioso, diez amorosas, una que canta la libertad y dos de exaltación de la lengua vasca), que van precedidas por una dedicatoria en prosa a un mecenas, Bernard Lehet⁵. En esas palabras preliminares, Dechepare muestra su extrañeza de que la lengua vasca no se haya puesto por escrito y explica su propósito de mostrar que es igual de idónea que otras («zeren ladin publika mundu guzietara berze lengoajak bezala hain eskribatzeko hon dela», ‘a fin de que fuera notorio a todo el mundo que es tan apta como las demás para ser escrita’). González Ollé recuerda que Dechepare ha sido considerado por la crítica escritor correcto, con un buen dominio del verso y capaz de manifestar sus sentimientos en forma sencilla, aunque su producción no logra alcanzar «grandes cumbres líricas», y añade:

Su poesía se presenta con un inconfundible aire popular, a veces rudo, que llega fácilmente al lector. Queda patente la influencia de determinados himnos litúrgicos en algunas de las composiciones de contenido devoto, que exponen verdades de fe y recomendaciones piadosas, mientras

³ Tanto el nombre como el apellido de este autor se escriben con diversas variantes gráficas.

⁴ González Ollé, 1989, p. 79.

⁵ Puede verse el facsímil publicado en 1995 por la Real Academia de la Lengua Vasca-Euskaltzaindia, con traducciones a diversos idiomas. Ver Altuna, 1995.

que las de tema amoroso aparecen transidas a veces por un aire desenfado. En estas se reflejan motivos literarios universales, tal el debate en defensa de las mujeres, las quejas del enamorado, el amante celoso, etc.⁶

Por su parte, Ángel Irigaray se sitúa con los críticos que atribuyen a sus poesías «indudable belleza y garra». Destaca que incluso hoy, después de más de cuatro siglos, se leen «bastante fácilmente y con sentida emoción»⁷.

Los quince poemas de que consta el libro son: «Doktrina kristiana» («Doctrina cristiana», 450 versos), «Amorosen gaztiguia» («Desengaño de amantes», 145 versos), «Emazten fabore» («En defensa de las mujeres», 66 versos), «Ezkonduien koplak» («Coplas de casados», 40 versos), «Amoros sekretuki dena» («El amante secreto», 28 versos), «Amorosen partitzia» («Separación de amantes», 30 versos), «Amoros jelsia» («El amante celoso», 32 versos), «Potaren galdatzia» («Petición de beso», 23 versos), «Amorez errekeritzia» («Requerimiento de amor», 48 versos), «Amorosen disputa» («Disputa de enamorados», 74 versos), «Ordu gaitzareki horrat zakitzat» («Vete de aquí en mala hora», 4 versos), «Amoros sekretuki dena» («Amore gogorraren desputa», 56 versos), «Mosen Bernat Etxaparere kantuia» («La canción de Mosén Bernat Etxepare», 102 versos), «Kontrapas» («Contrapás», 40 versos) y «Sautrela» («Saltarel», 19 versos). En el colofón se indica como *desideratum* en latín: «Debile principium melior fortuna sequatur» ('Que este modesto principio tenga más feliz continuación').

El «Contrapás» y el «Saltarel» finales suponen un encendido elogio del vascuence, detalle que hay que poner en relación con el movimiento de defensa de las lenguas vernáculas que se aprecia también en otros autores del Renacimiento, y así lo ha destacado González Ollé:

Extremadamente alborozado se muestra Etxepare al cerrar su obra con un panegírico del vascuence, al que pone —son sus palabras— por encima de todas las lenguas, ahora que, habiendo salido a la calle, gracias a la imprenta, va a disfrutar de días florecientes. Esta exaltación de la propia lengua materna permite atribuir a Etxepare un rasgo netamente renacentista⁸.

⁶ González Ollé, 1989, p. 80.

⁷ Irigaray, 1980, p. 8.

⁸ González Ollé, 1989, p. 80.

He aquí una selección de textos de *Linguae vasconum primitiae*, que cito con la correspondiente traducción al castellano de Patxi Altuna⁹.

[I] DOKTRINA KRISTIANA

- 1 Munduian den gizon orok behar luke pensatu
Jangoikoak nola duien batbedera formatu,
bere irudi propioa gure arima kreatu,
memoriaz, borondatez, endelguiaz¹⁰ goarnitu.
- 5 Ezein jaunek eztu nahi muthil gaixtoa eduki
ez pagatu soldatarik zerbitzatu gaberik;
Jangoikoa ari duzu hala hala gureki:
gloriarik ez emanen hongí egin gaberik.
- 9 Muthilek gure zerbitzutan deramate urthia,
soldata aphur bategatik hartzen pena handia;
Jangoikoak behar luke guk bezanbat balia;
zerbitzatu behar dugu emaitetoz gloria.
- 13 Ogirik eztakusat biltzen hazi erein gaberik;
nork zer hazi erein baitu biltzen dizi komunki.
Obra honak ukhenen du goaldona frangoki,
baietare bekhatuiak punizione segurki.
- 17 Zeren Jeinkoa egun oroz ongi ari baitzaigu,
guk ere hala behar dugu harzaz unsa orhitu,
gure hatse eta fina hura dela pensatu,
goiz et'arrats orhituki haren izena laudatu.

Arratsian

- 21 Arratsian etzitian gomend'adi Jeinkoari
eta othoi beguir'ezan peril guzietarik;
gero iratzar adinian orhit adi bertarik
zenbait ere orazione erraitera debotki.

⁹ En esas traducciones al castellano, corrijo sin indicarlo algunas pequeñas erratas detectadas.

¹⁰ *memoriaz, borondatez, endelguiaz*: tales son, en efecto, las tres potencias del alma.

Goizian

- 25 Albadagik joan adi elizara goizian,
 Jeinkoari han gomenda bere etxe sailduian;
 han sartzian pensa ezak aitzinian nor duian,
 norekila minzo izan han agoen artian.

Illierrian

- 29 Hilez unsa orhit adi ilherrian sartzian,
 hi nolako ziradela bizi ziren artian;
 hek bezala hil behar duk eta ez jakin orduia;
 othoi egik Jeinkoari deien barkamenduia.

Batheiarrria

- 33 Elizara izanian so egik bateiarrira;
 pensa ezak han duiala rezebitu fedia,
 Jeinkoaren grazia eta salbatzeko bidia;
 hari egin albaiteza lehen ezagutzia.

Gorputz sailduia

- 37 Bertan gero so albaitegi non den gorputz sailduia;
 pensa ezak hura dela hire salbazalia;
 ador'ezak debozinez eta galde grazia
 azken finian eman diazan rezebitze dignia.

Kurutzea

- 41 Kruzifika ikhus eta orhit adi orduian
 nola izan redemitu haren odol sailduiaz;
 hark erio haritu dik hiri leian bizia;
 pensa ezak nola eman hari bere ordia.

Andre Dona Maria

- 45 Andere hona den lekhura ailtza itzak begiak;
 mundu oro eztakidik hura bezain balia;
 Jeinkoaren hurranena hura diagok glorian:
 graziak oro bere eskuian nahi duien orduian.

- 49 O andere gloriosa eta ama ezia!
 zutan dago bekhatoren esperanza guzia.
 Ni zugana niatorkezu, bekhatore handia,
 arimaren salbatzera zu zakiztan balia.

Sainduier

- 53 Sainduier ere egin ezak heure ezagutzia,
 singularki nortan baituk heure deboziona;
 zein sainduren besta daten orhit egun berian
 eta noren izenetan fundatu den eliza;
 orhituki othoi egin, dakizkian balia.

Orazione igandeko

- 58 Miserikordiaz bethe ziraden jaun ezia!
 othoi, enzun iazadazu neure orazonia;
 bizi nizan artian eta erioko phunduian
 zuk idazu, othoi, oso neure endelgamenduia,
 alteratu gabetarik zure fede sainduian
 gauzen unsa egiteko neure azken finian.
- 64 Eta orduian zuk idazu indar eta grazia
 bekhatuiez ukheiteko bide dudan doluia,
 perfektuki egiteko neure konfesionia,
 neure bekhatuiez oroz dudan barkhamenduia,
 bai digneki errezebi zure gorputz sainduia,
 baietare behar diren berze sagramenduiak.
- 70 Etsai gaitza jinen baita tentatzera orduian
 nontik engana niroi en bere arte guziaz,
 othoi, jauna, engutzazu lagun zure sainduiak
 eri'etsaiak benzi enazan neure azken finian.
- 74 Ene arima orduian har, othoi, zure glorian,
 nola baita redemitu zure odol sainduiaz,
 eta nik han dakusadan zure begitartia
 eta sainduieki lauda zure majestatia.
- 78 Goiz et'arrats egiten duk buluz eta beztitzia,
 gorputzaren zerbitzutan barazkari afaria;
 arimaren salbatzeko Jeinkoaren ohorian

- etzaiala, othoi, neke gauza hoiien egitia,
 egun oroz ezin bada aste oroz igandian.
- 83 Gure artian haur dakusat itsutartzun handia,
 nola dugun zerbitzatzen hanbat gure etsaia;
 Jangoikua deskonozi gure salbazalia
 eta orok ezagutzen dela bidegabia.
- 87 Anhitz jendez miraz nago, neure buruiaz lehenik,
 nola gauden mundu huneki hain borthizki josirik,
 hanbat jende dakuskula hunek enganaturik;
 oranokoak igorri'tu oro buluzkorrik
 eta eztute gerokoek hantik eskapatzerik.
- 92 Person'oro hil denian hirur zathi egiten:
 gorputzori usteltzera lur hotzian egoizten,
 unharzuna ahaidiek bertan dute partitzen,
 arima gaixoa dabilela norat ahal dagien;
 hain biaje bortitzian konpainia faltatzen.
- 97 Orhituki igandian behar dugu pensatu
 zenbatetan egin dugun aste hartan bekhatu;
 orhit eta Jeinkoari barkhamendu eskatu,
 atorra nola arim'ere aste oroz garbitu.
- 101 Bi pundutan diagozu gure gauza guzia:
 hongiegin badazagu segur parabizua,
 bekhatutan hil dadina bertan kondenatua.
 Berze biderik ezin date; hobenari begira.
- 105 Ehon ere eztakusat hain laxo den artzainik,
 otsoa khenzen eztuienik bere ardietarik;
 gure arimaz kargu dugu Jangoikuak emanik,
 nola gobernatzen dugun batbederak so begi;
 kondu hersi behar dugu harzaz eman segurki
 nori baitu bere odolaz karioki erosi;
 hala zinets eztazana dauke enganaturik.
- 112 Kontenplatu behar dugu pasione sainduia
 eta sendi bihotzian haren pena handia;
 nola zagoen kurutzian oro zauriz bethia,
 huin eskuiak itzaturik eta buluzkorria,

- 116 ohoineki urkaturik, nola gaizkigilia¹¹,
 eta arhanzez koroaturik mundu ororen jabia;
 haren gorputz prezioso eta delikatuia
 gaizki eskarniaturik eta zathikatuia.
- 120 Elas! orduian nola zagoen haren arima tristia,
 haren ama maitia eta mundu ororen habia,
 pena hetan ekustez bere seme maitia
 eta hiltzen begietan mundu ororen bizia.
- 124 Biotzian diraustazu gertuz, ama ezta,
 zure orduko doloriak eta bihotz zauriak:
 begiez nola zenakusan zure jabe handia
 orotarik lariola odol preziatuia;
 hek nigatik ziradela ari nuzu khonduia.
- 129 Orhit adi nola duian egin anhitz bekhatu,
 heien kausaz merexitu anhitzetan hondatu,
 bere miserikordiaz nola huien guardatu
 eta dolu ukhen baduk bertan oro barkhatu;
 eta agian hik eginen bertan berriz bekhatu.
- 134 Orhit adi Jengoikoaren majestate handiaz,
 zeruia, lurra, itxasoa dadutzala eskuian,
 salbatzia, damnatzia, erioa eta bizia,
 estenditzen orotara haren potestatia;
 ezi eskapa hari ehor, dauginian manuia.
- 139 Mundu honetan badirogu batak berzia engana,
 bana berzian egiatik batbedera joanen da;
 nor nolako izan giren orduian ageriko da,
 egin, erran, pensatuia, ageriko guziak.
- 143 Orhit adi Jeinkoaren justizia handiaz,
 nola orok behar dugun eman khondu hersia,
 egin oroz rezebitu gure merexituia,
 erioa dauginian, baita haren mezuia.
- 147 Ordu hartan afer date hari apelatzia,
 hark ehor eztemaio oren baten ephia,

¹¹ *ohoineki urkaturik, nola gaizkigilia*: la muerte en cruz, entre los romanos, era en efecto castigo aplicado a los delincuentes y malhechores.

- ezetare estimatzen xipia ez handia;
batbederak egarriko orduian bere haxia.
- 151 Orduian zer eginen dut, gaixo bekhataria?
Arartekoak faltaturen, kontra juje handia;
abokatzen eztakike ehork haren gortian,
ogen oro publikoki agerturen orduian.
- 155 Elas, othoi, orok egin orai penitenzia,
behar orduian eztukegu gero agian aizina;
anhitz jende enganatu doa luzamenduiaz,
seguraturik ehork eztu egun baten bizia.
- 159 Gu girade egun oroz herioaren azpian;
behar dugu prest eduki gure gauza guzia,
gure gauzez ordenatu, oso giren artian,
gero eztugun egiteko hezaz azken finian;
arimaz aski egiteko badukegu orduian.
- 164 Pensa, othoi, nola gauden bi bideren erdian,
salba bano damnatzeko perileko punduiian;
ehor fida eztadila, othoi, banitatian;
sainduiak etziraden sarthu banitatez glorian.
- 168 Elas, othoi, hunat beha bekhatore guzia;
bekhatuiaz damnatzen du Jangoikuak munduia;
zeren hanbat bekhatutan deramagu bizia
eta guhaurk gure faltaz galtzen gure buruia?
- 172 Artzain orok biltzen ditu ardiak arratsaldian,
lekhu honerat eramaiten eguraldi gaitzian;
batbederak pensa beza arimaren gainian
nola salbaturen duen hura bere finian.
- 176 Bekhatorek ifernuiian dute pena handia,
pena handi, izigarri, ezein pausu gabia;
sekulakoz egon behar hango sugar bizian;
zuhur denak, hara eztohen, egin penitenzia.

Harmak erioaren kontra

- 180 Erioa jaugiten da guti uste denian
eta agian ez emanen konfesione ephia;

hirur gauza albaditu ehork ere egiaz,
nola ere hil baitadi, doha salbamenduian.

Lehen egia

184 O jaun hona, aitortzen dut bekhatore nizala
eta gaizki egitiaz ogen handi dudala;
nik baitzitut ofensatu bide eztudan bezala,
dolu dizit eta damu zure kontra eginaz. ´

Bigarren egia

188 O jaun hona, gogo dizit oren present honetan
goardatzeko bekhatu rik bizi nizan artian;
othoi, jauna, zuk idazu indar eta grazia
gogo honetan irauteko neure bizi guzian.

Heren egia

192 O jaun hona, gogo dizit garizuma denian
egiazki egiteko neure konfesionia,
baietare konplitzeko didan penitenzia;
othoi, jauna, zuk konfirma ene borondatia.

196 Eta hoiek egiazki ehork hala ezpaditu,
albailiaki duda gabe ezin dateiela salbu
bere bekhatu iak oro baditu ere konfesatu;
eta hala zinhets beza nahi eztenak enganatu.

200 Apezek ez apezpikuk ezetare aita sainduk
absolbatzen halakoaren ezein bothererik eztu;
Jangoikua bethiere bihotzera so diagozu,
guhaurk bano segurago gure gogua diakutsu;
gogua gabe hura baitan hitzak oro afer tuzu,

205 Regla ezak egun oroz ansa heure etxia;
eure gauza guzietan emak dilijenzia;
eta eure trabailuia duian penitenzia,
Jangoikua lauda ezak gauza oraren buruian.

209 Honekila albaiteza bethi ere konbersa,
gaixtoeki ezin aite gaizki bezi probetxa;

berzer egin eztazala nahi ez ukeiena
 ezetare falta ere hiaurk nahi duiana;
 lege honi segi bedi salbu nahi duiena.

Hamar manamenduiak

- 214 Ador'ezak Jangoiko bat, onhets oraz gainetik;
 haren izena ez jura kausa gabe banoki;
 igandiak eta bestak sanktifica debotki;
 aita eta ama ahora itzak, bizi izan luzeki;
 ehor erho eztazala ezetare gaitzetsi;
 nork beria baiezila emazterik ez hunki;
 berzerena eztazala ebatsi ez eduki;
 fama gaitzik eztemala lagunari falsuki;
 berzen emazte alabak ez desira gaixtoki,
 ezetare unhasuna, lekot bedi justoki.
- 224 Manamenduiak hoiek dira, Jangoikuak emanik;
 hok begira ditzagula, salba giten hegatik.

Judizio jenerala

- 226 Judizio jeneralaz nola orhit eztira,
 bekhatutan bizi dira bethi bere aisira;
 egun hartan gal ezkiten, aitzinetik begira,
 han orduian eztukegu ehork ere aizina;
 harzaz unsa orhitzia zuhurtzia handi da.
- 231 Arma! arma! mundu ora judizio handira!
 Zeru eta lur oraren kreadore handia
 munduiaren jujatzera rigoraski heldu da;
 nola gauden aphaindurik batbederak begira.
- 235 Manamendu igorten du mundu guzietarik
 jende oro bat dakion Josafaten¹² bildurik;
 ehon ere ehor ere eskapatu gaberik
 zeru eta lur guzia daude ikharaturik.
- 239 Erioa manatzen du, ezein falta gaberik
 hilak oro dakatzela aitzinera bizirik,

¹² *Josafaten*: en el valle de Josafat tendrá lugar el Juicio Final.

hantik harat eztukela bothererik jagoitik;
 mundu oro jarriren da bi lekutan hersirik:
 glorian ezpa ifernuiian; ezta eskapatzerik.

244 Manatzen du ifernuia handi eta bortizki
 han direnak igor'itzan luzamendu gaberik,
 arima eta gorputzetan nahi tuiela ikusi
 eta emanen daraiela zer baitute merezi.

248 Jende honak, onsa pensa juje hunen gainian
 nola duien guzietan potestate handia,
 erioan, ifernuiian, zeru eta lurrian.
 Zeren dabil haren kontra, bada, bekhatoria?

252 Gure artian haur dakusat itsutartzun handia,
 nola dugun zerbitzatzen hanbat gure etsaia;
 Jangoikoa deskonozi gure salbazalia
 eta orok ezagutzen dela bidegabia.

256 Harren bier emanen du sentenzia pizuia
 elgarreki pena ditene ifernuko garrian,
 sekulako suian eta ezein pausu gabian.
 Orok, othoi, onsa pensa zer den irabazia.

260 Egundano ezta izan, ez izanen jagoitik,
 judizio hain handirik ezetare borthitzik;
 sortu eta sortzekoak, hilez gero pizturik,
 orok hara behar dute eskusatu gaberik.

264 Anhitz gauza behar dira judizio handian:
 jujeak duien potestate parte ororen gainian,
 demandantak erran dezan bere kausa egiaz,
 baietare defendentak bere defensionia;
 porogatu datenian nork dukeien zuzena,
 sentenziaz eman dezan jujiak nori beria.

270 Egun hartan juje date mundu ororen jabia,
 baitu ororen gainian potestate handia;
 akusari bera date eta konzienzia;
 bekhatu oro publikoki ageriko orduian.

274 Bekhatoren kontra date orduian mundu guzia,
 zeren duten ofenditu haien kreazalia;

- ordu hartan ixil dauke triste bekhatoria;
 orotarik zerraturik daude pausu guziak.
- 278 juje jauna iraturik egonen da gainetik,
 irestera aphaindurik ifernua azpitik,
 etsai gaitza akusatzen ezkerreko aldetik,
 bekhatuiak eskuinetik minzaturen publiko:
 «Hire kontra heben gituk, ihaurorrek eginik».
 Gaizkienik kontra date konzienza barnetik.
- 284 Estaltzeko ez izanen ehon ere lekhurik;
 agertzeraz nork eginen ordu hartan bathirik?
 Mundu oro egonen da haien kontra jarriarik,
 sainduak ere ordu hartan oro egonen ixilik,
 jujeak ere ez enzunen ezein ere othoiik;
 egun harraz orhit giten, othoi, hara gabarik.
- 290 Non dirate egun hartan hebengo jaun erregiak,
 duke, konde, markes, zaldun eta berze jaun nobliak
 eta haien armadako gizon sendoen balentziak?
 Ordu hartan baliako guti haien potenziak.
- 294 Jurista eta theologo, poeta eta doktoriak,
 prokurador, adbokatu, juje era notariak?
 Ordu hartan ageriko klarki haien maliziaz
 eta guti baliako kautela eta parleriak.
- 298 Aita saindu, kardenalc, aphez eta prelatuak?
 Berez eta ardi oroz eman behar han konduia;
 egun hartan handiena izanen da erratuia
 eta bardin jujaturen handia eta xipia.
- 302 Afer date egun hartan hari apelatzia,
 ehon ere eztazagu jaunik bere gainian;
 malizia gaitzi zaika eta maite egia.
 Elas, othoi, orok egin orai penitenzia,
 egun hartan gero eztugun egiteko handia.
- 307 Seinaliak jinen dira aitzinetik tristerik;
 elementak ebiliren oro tribulaturik,
 iguzkia, ilhargia odoletan etzinik,
 itxasoa samurturik goiti eta beheiti,
 hango arrainak iziturik ebiliren jalgirik.

- 312 Eta lurra izigarri oro ikharaturik,
 zuhamuiek dakartela odolezko izerdi;
 tenpestatez, igortziriz, aire oro samurrik;
 mendi eta harri oro elgar zatikaturik;
 mundu oro jarriren da suiak arrasaturik.
- 317 Juje jaunak manaturen, bera jaugin gaberik,
 gauza oro xahu dezan behin suiak lehenik,
 Satsu eta kirats oro dohen mundu guzitik;
 eta hala jarriren da lur guzia errerik.
- 321 Tronpeta da minzaturen mundu guzietarik:
 «Hilak oro, jaiki huna zuien hobietarik,
 arima eta gorputzetan oro bertan pizturik».
 Orok hara behar dugu eskusatu gaberik.
- 325 Justu oro iganen da bertan goiti airian
 eta egonen eskoinetik jujearen aldean;
 bekhatoreak dolorezki sugarrian lurrian,
 harik eta danzuten sententzia gainian.
- 329 Dagoenian jende oro aitzinian bildurik,
 jauginen da rigoroski sainduieki zerutik;
 Josafaten egonen da airian gora jarririk,
 bekhatorer eginen du arrangura handirik;
 haren hitzak ezarriren oro erdiraturik.
- 334 Hartu nahi zuenian pasione saindua,
 haren kontra jin zenian armaturik jendia,
 hitz huts batez iziturik egotzi'tu lurrian¹³;
 jujatzera dauginian majestate handian,
 nola eztu lotsaturen ordu hartan munduia?
- 339 Erranen du bekhatorer dolorezki orduian:
 «Nizaz etzineten orhit bizi zinetenian;
 hanbat ongi nik eginik zuier zuien mendian,
 esker hon bat ukhen eztut zuieganik bizian.

¹³ Cuando llega Judas al Huerto de los Olivos con gente armada para prender a Jesús, este les pregunta a quién buscan. Ellos le dicen que «A Jesús de Nazaret», y al tiempo de responder «Yo soy», los soldados retrocedieron y cayeron en tierra (*Juan*, 18, 4-8).

- 343 Zer ere hon baituzuie, oro dira eniak:
gorputz eta hon guziak, baietare arimak;
zuiendako egin ditut lurra eta zeruiak,
iguzkia, ilhargia eta fruktu guziak.
- 347 Suiak bero, hurak xahu, hats hartzeko airia,
ainguruia zuien goarda, ararteko sainduiak,
zuegatik ezarri dut gero neure bizia;
hoieगतik orogatik zer da zuien paguia?
- 351 Ikhusirik anhitzetan beharrian pobria,
eri, gose, egarria eta buluzkorria,
ene izenian anhitzetan galdeginik limosna,
zuek ukhen baituzuie hezaz guti ansia.
- 355 Bai erhoki konplazitu ene kontra etsaia,
demonio, haragia, baietare mundaia¹⁴.
Orai dela zuiendako maradizionia,
ifernuko sua eta jagoitiko nekia,
eta zuien konpainia demonio guzia».
- 360 Ezta anhitz luzaturen exekuzionia,
bertan date irekiren lurra oren berian,
su hareki iretsiren oro bere barnian;
haur izanen bekhatoren undar irabazia.
- 364 Elas, nola izanen den heben damu handia,
damu handi, izigarri, remedio gabia,
hanbat jende sekulakoz damnaturen denian.
O jaun huna, zuk gitzazu, othoi, hantik begira.
- 368 Beretara itzuliren ditu gero begiak:
«Goazen oro elgarreki, ene adiskidiak,
bethi eta sekulakoz gauden ene glorian,
desir oro konpliturik alegria handian».
- 372 Hantik harat ezta izanen bi erretatu baiezi:
damnatuia ifernuan bethi dolorereki,
salbatuia Jeinkoareki bethi alegeraki.
Jangoikuak dagiela gure partia hoieki.

¹⁴ *demonio, haragia, baietare mundaia*: el demonio, la carne y el mundo son los tres enemigos del alma, los que llevan al hombre a desobedecer a Dios.

376 Zeruia ezta ebiliren hantik harat jagoitik,
 iguzkia egonen da orienten geldirik,
 ilhargia okzidenten begiz begi jarririk;
 egun honek iraunen du eben eta jagoitik,
 alabana ez izanen heben gauza bizirik.

381 O jaun hona, zu zirade gure kreazalia;
 bekhatore bagir'ere, oro gira zuriak;
 gure faltaz gal eztadin, othoi, zure egina,
 bekhatulik garbitzazu, othoi, gure arimak.

385 Baldin erideiten bada gutan falta handia,
 are duzu handiago zutan pietatia.
 Zuretarik giren, othoi, egiguzu grazia;
 zure ama anderia dakigula balia.

Orazionia

389 Ave Maria, anderia grazia oroz bethia,
 Jeinkoaren ama birjen berak ordenatuia,
 zeru eta lur ororen erregina dignia,
 bekhatoren adbokata¹⁵ eta konfortaria!

393 Ni zugana niatorkezu, bekhatore handia,
 karioki othoitzera zu zakiztan balia,
 digne ezpaniz aipatzera zure izen sainduia
 ez jitera aitzinera, zeren bainiz satsuia.

397 Miserikordiaz bethe ziren andere handia!
 Enazazula, othoi, iraitz eta ez menosprezia;
 zuk gibela badidazu, elas, ama eztia,
 ordu hartan diakusazut galdu neure buruia.

401 Hanbat nuzu gauza oratan ni berthute gabia,
 oren oroz bekhatutan nabilena galduia
 eta bethi erratuia, nola ardi itsuia,
 mundu hunek, haragiak, bethi enganatuia.

405 Zu baitzira grazia oraren ama eta iturburuia,
 berthute eta hon guzien thesorera handia,

¹⁵ *bekhatoren adbokata*: la Virgen es, en efecto, abogada de los pecadores, intercesora universal entre Dios y los hombres.

- egundano bekhatutan makulatu gabia,
berthutetan segitzeko egidazu grazia.
- 409 Zutan dago bekhatoren remedio guzia,
esperanza, osagarri eta salbamenduia;
zuk gibela demazuna nola baita galduia,
zure gomenduian dena halaber da salbuia.
- 413 Jeinkoak zuri eman dizi potestate handia,
haren ama ziren gero, ama ere maitia,
zeru eta lur orotan duzun hanbat balia,
zer zuk galde baitagizu, den konplitu guzia,
- 417 eta zure eskutik duten berze orok grazia
eta salba zuk dezazun zuri gomendatuia.
O andere exzelente, ezein pare gabia,
salbatuietarik nizan egidazu grazia.
- 421 Zuri gomendatzen nuzu hila eta bizia,
neure gorputz eta arima eta dudan guzia;
othoi, behar orduietan zu zakitzat balia
eta, othoi, zuk goberna ene bizi guzia,
- 425 eta irabaz Jeinkoaganik indar eta grazia,
bekhatuiez egiteko unsa penitenzia
eta gera berthutetan deramadan bizia
eta egin gauza orotan haren borondatia.
- 429 Begira, othoi, meskabutik ene gorputz pobria;
bekhatutan hil ez nadin egidazu grazia,
sekulakoz damnaturik enoian galduia,
bana zure eskutik dudan salbatzeko bidia,
- 433 eta gero dauginian ene eriotzia,
arimaren partitzeko oren izigarria,
ordu hartan behar baitut eman kondu hersia,
egin oroz rezebitu neure merexituia.
- 437 Eta ez jakin lehen gaoian non daten ostatuia,
ezetare, zu ezpazira, nor dakidan balia;
ordu hartan hel zakitzat, othoi, ama eztia,
ararteko leial eta neure aiutaria.
- 441 Othoi, zure gomenduian har arima tristia,
ordu hartan jo eztezan ifernuko bidia;

zure seme jaunareki egidazu bakia,
bekhatuiak barkaturik didan parabizua.

- 445 Eta nik han dakusadan zure begitartia
eta sainduieki lauda haren majestatia.
Zeren unsa orhit ziten nizaz, ama ezta,
gogo honez erranen dut zuri Ave Maria;
orazione haur derrana, andre dona Maria,
othoi, gomendatu duzun hila eta bizia¹⁶.

DOCTRINA CRISTIANA

- 1 Todo hombre en este mundo debería pensar
que Dios ha formado a cada uno de nosotros,
ha creado nuestra alma a su propia imagen
y la ha dotado de memoria, entendimiento y voluntad.
- 5 Ningún amo desea tener un mal criado
ni retribuirle sin que este le sirva.
Dios procede de igual modo con nosotros:
no nos dará la gloria, si no practicamos el bien.
- 9 Los criados pasan la vida sirviéndonos
y por un módico salario soportan mil molestias.
Dios debería recibir otro tanto de nosotros:
tenemos que servirle para que nos dé la gloria.
- 13 No sé que se coseche trigo sin haber sembrado,
y comúnmente cada cual cosecha según lo que sembró:
las buenas obras obtendrán un esplendido galardón,
pero de seguro que también el pecado su castigo.
- 17 Puesto que Dios nos regala a diario,
también nosotros debemos recordarle con gratitud
y pensar que Él es nuestro principio y fin
y alabar atentamente su nombre día y noche.

¹⁶ Bernard Etxepare, *Lingua vasconum primitiae*, Bilbao, Real Academia de la Lengua Vasca-Euskaltzaindia, 1995, pp. 81-93 (la traducción al castellano de Patxi Altuna en las pp. 138-150).

Por la noche

- 21 Encomiéndate a Dios por la noche al acostarte
y pídele te preserve de todo mal;
cuando te despiertes, acuérdate al punto
de recitar con devoción algunas preces.

Por la mañana

- 25 Acude de mañana a la iglesia, si puedes,
y encomiéndate a Dios en su santa morada;
al entrar reflexiona ante quién estás
y con quién hablas, mientras estás allí.

En el cementerio

- 29 Al entrar recuerda con afecto a los difuntos;
piensa que mientras vivían eran como tú;
tienes que morir como ellos y no sabes cuándo.
Pide a Dios les otorgue su perdón.

En la pila bautismal

- 33 Cuando vayas a la iglesia mira al bautisterio.
Piensa que es allí donde recibiste la fe,
la gracia de Dios y el camino de la salvación.
Tu primer reconocimiento sea para Él.

El sagrario

- 37 Mira luego a donde está el Santísimo
y piensa que Él es tu Salvador;
venérale con devoción y pídele la gracia
de recibirle dignamente al final de tu vida.

El crucifijo

- 41 Mira el crucifijo y recuerda al punto
que has sido redimido con su preciosa sangre.
Él asumió la muerte para darte la vida.
Discurre el modo de corresponderle.

Santa María

- 45 Alza la vista a donde se halla la buena Señora.
 Ni el mundo entero te puede ayudar lo que Ella.
 Ella es la más próxima a Dios en la gloria
 y tiene a mano todas las gracias, cuando quiere.
- 49 ¡Oh, gloriosa Señora y dulce Madre!
 En Ti se cifra toda la esperanza del pecador.
 También yo, gran pecador, acudo a Ti,
 para que me ayudes a salvar mi alma.

Los santos

- 53 Rinde también pleitesía a los santos,
 en especial a aquel a quien profesas devoción.
 Recuerda de quién es la festividad aquel día
 y a quién está dedicada aquella iglesia.
 Pídeles atentamente que te ayuden.

Oración dominical

- 58 ¡Piadoso Señor, lleno de misericordia,
 escucha, por favor, mi plegaria!
 En vida y en el trance de la muerte
 mantén, por favor, despierta mi mente,
 para que, sin claudicar en tu santa fe,
 arregle bien los asuntos en mi última hora.
- 64 Y concédeme entonces la virtud y la gracia
 de arrepentirme debidamente de mis pecados
 y practicar cumplidamente la confesión,
 a fin de que obtenga el perdón de todos mis pecados
 y reciba dignamente tu sagrado cuerpo
 y el resto de los sacramentos prescritos.
- 70 Y puesto que el demonio vendrá entonces a tentarme
 con todos sus ardides para ver de engañarme,
 envía a tus santos, Señor, en mi ayuda,
 para que mi enemigo no me abata en la hora final.

- 74 Y recibe entonces, por favor, mi alma en tu gloria
pues ha sido redimida con tu preciosa sangre;
que pueda yo contemplar allí tu rostro
y honrar a tu majestad junto con los santos.
- 78 Te vistes de mañana y te desvistes de noche;
comes y cenas en beneficio de tu cuerpo;
pues, por salvar tu alma para gloria de Dios,
no te incomode ejercitar esas acciones,
si no puedes a diario, semanalmente los domingos.
- 83 Esta es la gran ceguera que observo en nosotros:
servimos a placer a nuestro enemigo
e ignoramos a Dios nuestro Salvador,
aun reconociendo todos que es una injusticia.
- 87 Estoy atónito de ver que muchos, yo el primero,
estamos tan fuertemente ligados a este mundo,
a pesar de ver a tantos engañados por él.
A los anteriores los ha despachado desnudos
y los venideros tampoco se librarán de ello.
- 92 Cuando uno muere se hacen tres porciones:
el cuerpo se sepulta bajo tierra fría para pudrirse;
los bienes se reparten entre sí los deudos;
la pobre alma se encamina a donde puede,
carente de compañía en viaje tan incómodo.
- 97 Los domingos debes examinar con atención
cuántas veces has pecado aquella semana.
Examinar y además pedir perdón a Dios;
limpiar el alma cada semana, igual que la camisa.
- 101 Nuestra suerte pende de dos puntos:
si has obrado el bien, tienes el paraíso seguro;
el que muere en pecado, se condena al punto.
No existe otra alternativa; elige lo mejor.
- 105 No conozco en parte alguna pastor tan remiso
que no ahuyente al lobo de sus ovejas.
Tenemos encargado por Dios el cuidado del alma;
vea cada cual cómo lo ejerce.
Es seguro que rendiremos severas cuentas

a quien la compró a buen precio con su sangre.
 Quien no lo cree así, está equivocado.

112 Debemos meditar sobre la sagrada Pasión
 y sentir en el corazón su gran dolor:
 cómo estuvo en la Cruz cubierto de heridas,
 pies y manos clavadas, desnudo el cuerpo,

116 ajusticiado con los ladrones como un malhechor,
 coronado de espinas el que era Señor del mundo,
 y su precioso y delicado cuerpo
 vilmente escarnecido y destrozado.

120 ¡Ay, qué mal lo pasó su afligida Madre,
 su entrañable Madre, sostén del mundo entero,
 viendo a su Hijo amado en aquel trance,
 muriendo a su vista el que era la vida del mundo!

124 De verdad, me azotan el corazón, dulce Madre,
 aquel dolor y aquellas heridas de tu corazón;
 ver con tus ojos así a tu amado dueño,
 al tiempo que le manaba la preciosa sangre.
 Bien sé que todo ello fue por mí.

129 Recuerda que has cometido muchos pecados
 y merecido a menudo por ellos la condenación;
 que te ha preservado porque es compasivo
 y aun otorgado el perdón, si te has arrepentido.
 ¡Y tú tal vez volverás inmediatamente al pecado!

141 Recuerda la inmensa majestad de Dios.
 Tiene en sus manos cielo, tierra y mar,
 tiene la salvación, condenación, muerte y vida.
 Su poder se extiende a todo.
 Nadie puede huir de Él, cuando Él ordena.

139 En este mundo, sí, podemos engañarnos mutuamente,
 pero en el otro todos caminarán en la verdad.
 Allí se descubrirá lo que ha sido cada uno.
 Se descubrirá todo: acciones, dichos, pensamientos.

143 Recuerda la gran justicia de Dios:
 todos habremos de rendir severas cuentas

- y recibir lo merecido por nuestras acciones
al llegar la muerte, que es su mensajera.
- 147 Entonces será inútil apelar a Él,
a nadie concederá el plazo de una hora
ni hará distinción entre el grande y el pequeño.
Allí cada cual cargará con lo suyo.
- 151 ¿Qué será entonces de mí, gran pecador?
No habrá mediadores; el gran Juez me será contrario.
Nadie sabrá en su tribunal actuar de abogado.
Allí todas las faltas se harán públicas.
- 155 ¡Ea! ¡A practicar ya todos la penitencia!
Luego en el momento preciso no tendremos tiempo.
Mucha gente anda engañada con demoras.
No hay quien tenga seguro un solo día de vida.
- 159 Estamos cada día pendientes de la muerte.
Hay que tener a punto todos los asuntos
y disponer de ellos teniendo la mente clara,
para luego no tener problemas con ellos.
¡Harto quehacer nos dará entonces el alma!
- 164 Persuadámonos que estamos en una encrucijada,
más expuestos a condenarnos que a salvarnos.
Que nadie se fíe, por favor, a la ligera.
A la ligera ningún santo entró en el cielo.
- 168 ¡Ea! ¡Todo pecador atienda a esto, por favor!
Por el pecado condena Dios al mundo.
¿A qué viene entonces vivir en tanto pecado
y arruinarnos por nuestras propias culpas?
- 172 No hay pastor que no recoja sus ovejas al anochecer
y no las conduzca a lugar seguro en día aciago.
Reflexione cada cual acerca de su alma
cómo poder salvarla en la hora final.
- 176 Gran tormento sufren los pecadores en el infierno,
un tormento enorme, espantoso, sin tregua alguna.
En aquel fuego vivo han de permanecer por siempre.
Que el cuerdo haga penitencia para no acabar allí.

Armas contra la muerte

180 La muerte irrumpe cuando menos se piensa
y, por ventura, sin dar tiempo a confesarse.
El que practique de verdad estas tres cosas
se salvará, comoquiera que muera.

Primera verdad

184 ¡Buen Señor! Confieso ser pecador
y tengo mucha culpa en haber obrado mal.
Ya que te he ofendido de forma indebida,
me pesa y me duele de haber obrado contra Ti.

Segunda verdad

188 ¡Buen Señor! Propongo al presente
abstenerme de pecado toda la vida.
¡Señor! Dame fuerza y gracia, por favor,
para perseverar de por vida en este propósito.

Tercera verdad

192 ¡Buen Señor! Propongo para la cuaresma
hacer una buena confesión
y cumplir la penitencia impuesta por el confesor.
¡Señor! Confirma Tú mi voluntad.

196 Si alguno no cumple de verdad estas cosas,
sepa que no puede salvarse de ningún modo,
aun cuando haya confesado sus pecados.
Persuádase de ello quien no quiera engañarse.

200 Ni sacerdote ni obispo, ni siquiera un Papa
tiene facultad de absolver a ese tal.
Dios mira siempre al corazón,
conoce nuestra voluntad mejor que nosotros mismos
y, sin voluntad, ante Él las palabras son huera.

205 Adecenta bien tu casa todos los días,
sé diligente en todos tus negocios

y, para que tu trabajo sea tu penitencia,
alaba a Dios al término de cada acción.

- 209 Tu trato sea siempre con gente honesta;
de los malvados no sacarás ningún provecho.
No hagas a los demás lo que para ti no quisieras,
ni omitas con ellos lo que para ti quisieras.
El que desee salvarse que observe este principio.

Los diez mandamientos

- 214 Adora un solo Dios; ámale sobre todas las cosas.
No jures en vano su nombre sin necesidad.
Santifica con devoción las fiestas y domingos.
Honra a tu padre y a tu madre para vivir larga vida.
No mates ni aborrezcas a nadie.
Nadie toque más mujer que la suya propia.
No robes ni poseas lo ajeno.
No difames al prójimo con mentira.
No desees con malicia la mujer e hija ajenas,
ni sus bienes, a no ser justamente.
- 224 Estos son los mandamientos dados por Dios;
observémoslos, para que por ellos nos salvemos.

El juicio universal

- 226 Como no piensan en el juicio universal,
viven siempre a placer en pecado.
Tomemos ya precauciones para luego no perdemos,
pues entonces nadie dispondrá de tiempo.
Denota gran prudencia pensar en ello en serio.
- 231 ¡Ea! ¡Ea! Todo el mundo al gran juicio!
El supremo Creador de cielo y tierra
viene a juzgar con rigor al mundo.
¡A ver cómo está preparado cada cual!
- 235 Emite a todas partes la orden
de que todos acudan a reunirse en Josafat,
sin que nadie en ninguna parte se escape.
El cielo y la tierra entera están consternados.

- 239 Ordena a la muerte que, sin exceptuar a nadie,
 conduzca a todos los muertos a su presencia vivos.
 La muerte no tendrá poder alguno en adelante.
 Encerrará a todos en dos recintos:
 en la gloria o en el infierno, sin evasión posible.
- 244 Ordena al infierno con energía y rigor
 que envíe sin demora a los que allí se hallan;
 que quiere verlos a todos en cuerpo y alma
 y que Él les dará su merecido.
- 248 ¡Buenas gentes! Caed en la cuenta de que este Juez
 posee absoluto poder sobre todo,
 sobre muerte, infierno, cielo y tierra.
 ¿Por qué entonces el pecador se rebela contra Él?
- 252 Observo en nosotros esta gran ceguera:
 servimos a placer a nuestro enemigo
 e ignoramos a Dios nuestro Salvador,
 aun reconociendo todos que es gran injusticia.
- 256 Dictará severa sentencia contra ambos, cuerpo y alma:
 que sufran juntos en las llamas del infierno,
 en aquel fuego eterno e incesante.
 Meditemos todos qué ganancia nos va en ello.
- 260 No ha habido hasta ahora ni habrá jamás
 un juicio tan solemne y tan estricto.
 Los nacidos y por nacer, vivos después de muertos,
 todos concurrirán allí sin pretexto posible.
- 264 Son varias las condiciones de un juicio solemne:
 que el juez tenga autoridad sobre las partes,
 que el demandante defienda su causa con verdad
 y a su vez el defensor alegue su defensa,
 y que, una vez probado a quién asiste la razón,
 el juez dicte sentencia dando a cada cual lo suyo.
- 270 Aquel día el juez será el Señor del mundo,
 que tiene sobre todos un poder soberano.
 El acusador será Él y además la conciencia.
 Aquel día todos los pecados se harán públicos.

- 274 Todo el mundo estará en contra del pecador
por haber ofendido a su Creador.
El pecador permanecerá mudo y triste,
con todos los pasos cerrados por doquier.
- 278 El señor Juez estará enojado en lo alto;
debajo el infierno dispuesto a devorarlo;
a la izquierda el demonio acusándole;
a la derecha los pecados clamando a voces:
«Nosotros, obra tuya, estamos aquí contra ti».
La más cruel será la conciencia atacándole desde dentro.
- 284 En ninguna parte habrá sitio donde esconderse
y ¿quién tendrá entonces el valor de comparecer?
Todo el mundo se pondrá contra ellos;
aun los santos guardarán silencio en aquella hora
y el Juez tampoco prestará oídos a ruego alguno.
Por favor, pensemos en aquel día antes de ir.
- 290 ¿Dónde pararán entonces los señores y reyes de aquí,
duques, condes, marqueses, caballeros y demás nobles
y los valerosos héroes de su ejército?
De poco servirá su poderío en aquella hora.
- 294 ¿Y los juristas, teólogos, poetas y doctores,
procuradores, abogados, jueces y notarios?
Allí quedará clara constancia de sus enredos
y sus sutilezas y charlatanería podrán poco.
- 298 ¿Y los Papas, cardenales, curas y prelados?
Allí tendrán que dar cuenta de sí y de sus ovejas.
Aquel día aun el más poderoso estará aturdido
y al grande y al pequeño se juzgará por igual.
- 302 Será inútil entonces recurrir contra Él.
No reconoce a ningún señor por encima de Él.
Aborrece el mal y ama la verdad.
¡Ea! Todo el mundo a hacer penitencia,
para no vernos aquel día en grave aprieto.
- 307 Le precederán fatídicas señales:
los elementos naturales andarán despavoridos;
el sol y la luna sumidos en sangre,

- el mar subiendo y bajando alborotado
y los peces espantados saliendo del mar.
- 312 Y la tierra temblará con continuas sacudidas,
mientras los árboles destilan una savia de sangre,
la atmósfera agitada por tempestades y truenos,
los montes y las peñas entrechocarán en pedazos
y todo el mundo quedará arrasado por el fuego.
- 317 El señor Juez, antes de comparecer, ordenará
que primero el fuego purifique todo de una vez,
que desaparezca del mundo toda impureza e inmundicia,
y así toda la tierra arderá.
- 321 Se escuchará por doquier la voz de la trompeta:
«¡Muertos todos! Surgid de vuestras tumbas y venid,
resucitando al punto en cuerpo y alma».
Y todos, sin excusa alguna, habremos de acudir allá.
- 325 Los justos se alzarán al punto por los aires
y se colocarán a la derecha del Juez;
los pecadores seguirán tristes en la tierra llameante
hasta tanto escuchen su sentencia.
- 329 Y cuando todos estén congregados ante Él,
emergerá del cielo con los santos, lleno de rigor;
se sentará en Josafat en lo alto del aire
y recriminará duramente a los pecadores,
dejando a todos consternados con sus palabras.
- 334 Cuando quiso emprender la sagrada Pasión
y el tropel de gente armada salió a su encuentro,
los derribó en tierra con solo una palabra.
Y cuando venga a juzgarnos con gran majestad,
¿cómo no dejará sonrojado al mundo?
- 339 Increpará dolorido a los pecadores:
«¡Qué poco os acordasteis de mí en vida!
Pese a haberos dispensado en vida tantos favores,
no obtuve de vosotros la más mínima gratitud.
- 343 Cuanto tenéis de bueno, me lo debéis a mí;
el cuerpo con sus facultades y el alma.

- Creé para vosotros el cielo y la tierra,
el sol, la luna y todos los frutos,
- 347 el fuego que calienta, el agua que limpia,
el aire que respiráis, los ángeles de guarda,
los santos intercesores. Finalmente dí la vida
por vosotros. ¿Cuál ha sido a cambio vuestro pago?
- 351 Este: al ver tantas veces en necesidad al pobre,
enfermo, hambriento, sediento y desnudo,
que os pedía limosna en mi nombre,
no os preocupasteis lo más mínimo de él,
- 355 y en cambio complacisteis locamente a mi enemigo,
al demonio, a la carne y al mundo.
Caiga ahora sobre vosotros la maldición,
el fuego del infierno y el castigo eterno,
y sean vuestra compañía todos los demonios».
- 360 No se hará esperar mucho la ejecución.
Al punto, en el mismo instante se hendirá la tierra
y el fuego devorará todo en sus entrañas.
Este será el último negocio de los pecadores.
- 364 ¡Ay! ¡Qué gran pesar sentirán entonces,
pesar inmenso, terrible, irremediable,
cuando tantos y tantos se condenen para siempre!
¡Buen Señor! ¡Guárdanos, por favor, de tanta pena!
- 368 A continuación volverá la vista a los suyos:
«Vamos todos juntos, amigos míos,
a vivir siempre y eternamente en la gloria
en gran alegría, colmado todo deseo».
- 372 A partir de aquí no habrá sino dos reinos:
el de los condenados penando siempre en el infierno,
el de los justos, alegres siempre con Dios.
Que Dios nos haga copartícipes suyos.
- 376 El cielo no se estremecerá nunca más,
el sol permanecerá quieto en oriente
y la luna frente por frente en occidente.
Este día durará desde entonces hasta siempre,
aunque aquí no habrá ser alguno viviente.

- 381 ¡Buen Señor! Tú eres nuestro Creador.
 Aunque pecadores, somos tuyos por entero.
 Para que por culpa nuestra no se malogre tu obra,
 por favor, limpia de pecado nuestras almas.
- 385 Y si en nosotros anida una enorme culpa,
 tu misericordia aún la supera con mucho.
 Danos, por favor, la gracia de ser de los tuyos.
 ¡Que tu Señora Madre nos asista!

Oración

- 389 Salve, María, Señora llena de gracia,
 Virgen Madre de Dios por disposición suya,
 digna Reina del cielo y de la tierra entera,
 abogada y consuelo de los pecadores.
- 393 A ti recurro yo, gran pecador,
 a pedirte con ahínco que me asistas,
 indigno como soy de pronunciar tu santo nombre
 y de comparecer ante Ti, por ser impuro.
- 397 Gran Señora, llena de misericordia,
 no me deseches, por favor, ni me desprecies;
 que, si me das la espalda, ¡ay, dulce Madre!,
 desde ese instante mi ruina se ha consumado.
- 401 Hasta ese punto soy desprovisto de toda virtud,
 perdido continuamente en medio de pecados,
 descarriado siempre como oveja ciega,
 engañado siempre por el mundo y la carne.
- 405 Y pues Tú eres Madre y fuente de toda gracia,
 excelsa tesorera de toda virtud y bien,
 jamás manchada por pecado alguno,
 concédeme la gracia de perseverar en la virtud.
- 409 En Ti se halla el remedio seguro de los pecadores,
 su esperanza, su salud y su salvación.
 Así como aquel a quien das la espalda está perdido,
 así aquel a quien Tú proteges está salvo.
- 413 Dios te ha concedido un gran poder,
 para que, pues eres su Madre, y Madre entrañable,

- tengas semejante valimiento en el cielo y en la tierra,
y para que cuanto Tú le pidas, se te otorgue,
- 417 y los demás alcancen la gracia de tu mano
y salves a todo el que se te encomienda.
¡Oh, Señora excelsa y sin igual!
Dame la gracia de estar entre los que se salvan.
- 421 Yo me encomiendo a Ti en la vida y en la muerte:
mi cuerpo, mi alma y cuanto poseo.
Asísteme, por favor, en mis necesidades
y gobierna Tú mi vida toda.
- 425 Y alcánzame de Dios la virtud y la gracia
de hacer cumplida penitencia de mis pecados,
de llevar en adelante una vida virtuosa
y de cumplir en todo su santa voluntad.
- 429 Guarda de todo infortunio mi pobre cuerpo.
Concédeme la gracia de no morir en pecado,
para que no me pierda condenado para siempre,
sino que alcance de tu mano el camino de la salvación.
- 433 Y luego, cuando la muerte me llegue,
la terrible hora de la partida del alma,
la hora en que habré de rendir severas cuentas
y recibir lo merecido por mis acciones,
- 437 sin saber dónde me hospedaré la primera noche
y quién me podrá socorrer, de no ser Tú,
en aquella hora, dulce Madre, asísteme, te ruego,
tú, fiel mediadora y auxiliadora mía.
- 441 Y acoge bajo tu protección mi pobre alma,
para que en aquella hora no se encamine al infierno.
Reconcíliame con el Señor, tu Hijo,
para que, perdonados los pecados, me conceda el paraíso,
- 445 y contemple yo allí tu rostro
y alabe a su Majestad junto con los santos.
Y para que de mí te acuerdes con bien, dulce Madre,
te recitaré de buen grado el Ave María.
A quien recite esta oración, Señora Santa María,
tenle por encomendado en la muerte y en la vida.

[2] EMAZTEN FABORE¹⁷

- 1 Emaztiak ez gaitz erran ene amorekatik;
gizonek utzi balitzate, elaidite faltarik.
- 3 Anhitz gizon ari bada andrez gaizki erraiten,
arhizki eta desoneski baitituzte aipatzen,
ixilika egoitia ederrago lizate;
andrek gizoneki bezi hutsik ezin daidite.
- 7 Zuhur gutik andregatik gaizki erran diroite,
haiez hongí erraitea onestago lizate.
Emazteak zerengatik gaitz erranen dirate?
Handi eta xipi oro haietarik girade.
- 11 Balentia sinplea da andren gaitz erraitea,
bat gaitz erran nahi badu, oro bardin sartzea;
ixil ladin nahi nuke halako den guzia;
damu gaitzik emazteak hari eman dithia.
- 15 Andren gaitz erraile orok behar luke pensatu
bera eta berze oro nontik ginaden sorthu;
ama emazte luien ala ez nahi nuke galdatu;
amagatik andre oro behar luke goratu.
- 19 Gizonaren probetxuko emaztia bethi da,
oro behin haietarik sortzen gira mundura;
sorthu eta hil ginate, hark haz ezipaginitza;
haziz gero egun oroz behar haren aiuta.
- 23 Haren eskuz osoan behar soinera eta jatera,
eri denian andre gabe galdu gizon egurra;
hil badadi, hura nola nor doake gainera?
Ordu oroz behar tugu; ezta heben zer duda.
- 27 Emazterik ezten lekuian eztakusat plazerik,
ez gizona ez etxia behin ere xahurik,

¹⁷ Junto a una fuerte corriente de literatura misógina, existió también tradicionalmente una serie de textos en defensa de las mujeres. Ver ahora la monografía de Vélez-Sáinz, 2015. Y, en esta misma antología, el poema número 26, «Julio Medrano en alabanza de las mujeres».

- etxian den gauza oro gaizki erreglaturik;
parabizuan nahi enuke emazterik ezpaliz.
- 31 Emaztiak eztut enzun lehen gizona jaukirik,
bana gizonak emaztia bethi ere lehenik;
gaixteria jalgiten da bethi gizonetarik;
zeren, bada, daraukate emaztiari hogenik?
- 35 Bertuteak behar luke gizonetan handiago,
emaztetan nik dakusat hongiz ere gehiago;
mila gizon gaixtorik da emazte batendako,
gizon baten mila andre bere fedean dago.
- 39 Hek gizoner beha balite, elizate bat honik,
eztiroite deuskai denik utzi jauki gaberik,
bana anhitz emazte da eskapatzen zaienik,
anderetan zeren baita bertutea hobenik.
- 43 Nik eztanzut emaztiak bortxaturik gizona,
bana bera zoraturik andriari darraika;
zenbait andre hel baledi oneriztez hargana,
zein gizonek andriari emaiten du ogena?
- 47 Jeinkoak emaztea maite mundu oraz gainetik;
zerutika jaitsi zedin harzaz amaturik;
emaztiak ezarri du gure anaieturik;
andre oro laudatzeko haren amorekatik¹⁸.
- 51 Irudi zait, emaztia dela gauza eztia,
donario guzietan guziz gauza emia;
gaoaz eta egunaz ere badu plazer handia;
harzaz gaizki erraitia bilania handia.
- 55 Munduian ezta gauzarik hain eder ez plazentik
nola emaztia gizonaren petik buluzkorrik;
beso biak zabaldurik dago errendaturik,
gizonorrek dagiela harzaz nahi duienik.
- 59 Jo badeza dardoaz ere gorputzaren erditik,
ainguruiak bano obora ez larrake gaizkirik,

¹⁸ La mayor prueba de amor a la mujer que pudo dar Dios fue precisamente encarnarse por medio de una de ellas, naciendo de la Virgen María. Jesucristo adquiere así su naturaleza humana, que le hace hermano de todos los hombres.

bana dardoa ematurik, zauri'ere sendoturik,
bere graziaz ezarte'intu elgarreki baketurik.

- 63 Nor da gizon modorroa harzaz orhit eztena
eta gero halakoa gaitz erraiten duiena?
Ezta gizon naturazko hala egiten duiena.
Zeren eztu ezagutzen hala hongi egina?¹⁹

EN DEFENSA DE LAS MUJERES

- 1 ¡Por mi vida! No habléis mal de las mujeres;
si los hombres las dejaran en paz, no obrarían mal.
- 3 Son muchos los hombres que murmuran de las mujeres,
mentándolas ligera y deshonestamente.
Más les valiera guardar silencio;
ellas no saben obrar mal, si no es con los hombres.
- 7 Son pocos los sensatos que las denigran;
sería más honrado hablar bien de ellas,
porque ¿qué razón hay para criticarlas?
Todos, grandes y pequeños, nacemos de ellas.
- 11 ¡Vaya una hombrada detractar de las mujeres
y equipararlas a todas por reprochar a una!
Me gustaría más que ese tal se callara.
¡En mala hora le crió a sus pechos una mujer!
- 15 Todo censor de mujeres debería reflexionar
quién nos ha dado la vida a él y a los demás.
Me gustaría preguntarle si su madre fue o no mujer.
Debería elogiar a todas, aunque solo fuera por ella.
- 19 La mujer siempre es útil para el hombre.
De una mujer vinimos todos un día al mundo.
Moriríamos nada más nacer, si ella no nos criara,
y después de criados, precisamos a diario de su ayuda.

¹⁹ Bernard Etxepare, *Lingua vasconum primitiae*, Bilbao, Real Academia de la Lengua Vasca-Euskaltzaindia, 1995, pp. 98-99 (la traducción al castellano de Patxi Altuna en las pp. 155-156).

- 23 Si está sano, necesita su mano para vestir y comer.
Si enfermo, al pobre hombre le va mal sin mujer.
Si muere, ¿quién le puede asistir como ella?
Las necesitamos sin duda a todas horas.
- 27 Donde falta la mujer no veo nada apetecible.
Ni el marido ni la casa están nunca aseados.
El desorden reina en toda la casa.
¡Ni en el paraíso quisiera que faltaran las mujeres!
- 31 Jamás oí que la mujer atacara primero al hombre;
al revés, primero siempre el hombre a la mujer.
Lo malo procede siempre del lado de los hombres.
¿A qué viene entonces inculpar a la mujer?
- 35 La virtud de los hombres debería ser superior,
pero veo más bondad en las mujeres.
Hay mil hombres malvados por una mala mujer
y mil mujeres leales por un hombre fiel.
- 39 No habría una honesta, si les hicieran caso a ellos;
no pueden dejar de acosar a una a poco que valga.
Pero son muchas las que se evaden de sus manos,
porque la virtud en ellas es muy superior.
- 43 Nunca oí que la mujer forzara al hombre,
es el hombre el que persigue furioso a ella;
y si alguna se acerca cariñosa al hombre,
¿habrá hombre que la culpe por ello?
- 47 Dios ama a la mujer más que a todo el mundo.
Bajó del cielo por estar enamorado de una.
Aquella mujer le confraternizó con nosotros.
Por Ella todas las mujeres son dignas de elogio.
- 51 La mujer se me antoja un ser lleno de dulzura,
un algo muy delicado entre todos los regalos.
De día como de noche posee un gran encanto.
Hablar mal de ella es una gran villanía.
- 55 No hay placer en el mundo tan maravilloso
como una mujer desnuda echada bajo un hombre.
Está rendida con los dos brazos abiertos,
para que el hombre haga de ella lo que quiera.

- 59 Aunque la hiera con un dardo en mitad de su cuerpo,
no chista media palabra. ¡Ni que fuera un ángel!
Al contrario, suavizado el dardo y restañada la herida,
los reconcilia a los dos con su encanto.
- 63 ¿Hay alguien tan insensible que se olvide de ella
y más tarde la denueste en malos términos?
Quien así procede no es hombre en sus cabales.
¿Cómo no reconocer una acción tan noble?

[3] AMOROS SEKRETUKI DENA

- 1 Andre eder jentil batek bihotza deraut ebatsi,
harzaz orhit nadinian deus ere ezin iretsi;
nik hura nola, nahi nuke hark banenza onhetsi;
ezin benturatuz nago, beldur dakion gaitzi.
- 5 Mirail bat nik ahal banu hala luien donoa,
neure gogoa nerakutson sekretuki han barna,
han berian nik nakusen harena ere nigana,
hutsik ezin egin nezan behin ere hargana.
- 9 Ene gaizki penatzeko hain ederrik sortu zen,
gaoaz eta egunaz ere gaizki nizi penatzen;
harekila bat banadi, bihotza zait harritzen,
neure penen erraitera are eniz ausartzen.
- 13 Ene gogoa baliaki, maite bide ninduke;
ni errege balin baninz, erregina lizate;
hura hala nahi baliz, elgarreki ginate;
haren haurrak eta eniak aurride oso lirate.
- 17 Balinetan nik banerro hari neure bihotza
eta gero balin balit respuesta bortitza,
dardoak bano lehen liro erdira ene bihotza;
duda gabe eror nainde han berian hilhotza.
- 21 Artizarrak berzetarik abantaila darama:
halaber da anderetan ni penatzen nuiena;
hanbat da eder eta jentil, harzaz erho narama;
zori honian sortu date haren besoan datzana.

- 25 Ene gogoa nola baita zuzen jarri hargana,
 harerr'ere Jangoikoak dakarrela nigana,
 ene pena sar dakion bihotzian barrena,
 gogo hunez egin dazan desiratzen dudana²⁰.

EL AMANTE SECRETO

- 1 Una bella y gentil dama me ha robado el corazón.
 Cuando me acuerdo de ella, no puedo tragar saliva.
 ¡Lo que daría yo porque me amara lo que yo a ella!
 No me atrevo a declararme por temor a disgustarla.
- 5 ¡Si tuviera yo un espejo que poseyera tal virtud
 que pudiera en él mostrarle mi interior en secreto
 y en él conociera lo que ella siente por mí,
 para no cometer nunca torpeza alguna con ella!
- 9 Nació tan bella para ser mi tormento.
 Me hace sufrir cruelmente día y noche.
 Si alguna vez estoy con ella, se me petrifica el corazón.
 Ni siquiera tengo valor para contarle mis cuitas.
- 13 Si conociera mi interior, me amaría de seguro.
 Si yo fuera el rey, ella sería la reina.
 Si ella se aviniera a ello, viviríamos juntos
 y sus hijos y los míos serían plenamente hermanos.
- 17 Si yo le declarara mi corazón
 y ella me propinara una dura respuesta,
 hendiría mi corazón más veloz que un dardo
 y yo de fijo caería muerto al punto.
- 21 La estrella de la mañana destaca entre las demás.
 También entre las mujeres la que a mí me atormenta.
 Es tan bella y tan gentil que enloquezco por ella.
 ¡Con suerte nació el que descansa en sus brazos!
- 25 Cual se orienta mi corazón recto hacia ella,
 así quiera Dios atraer el suyo hacia mí,

²⁰ Bernard Etxepare, *Lingua vasconum primitiae*, Bilbao, Real Academia de la Lengua Vasca-Euskaltzaindia, 1995, p. 102 (la traducción al castellano de Patxi Altuna en la p. 159).

para que mi dolor penetre muy hondo en su pecho
y se avenga de buen grado a cumplir mi ilusión.

[4] AMORROSEN PARTITZIA

- 1 Parti albanengidio, hark ez luke parerik,
alabana nik eztizit hain hon deritzadanik.
- 3 Amore bat onhetsi dut guziz soberatuki,
ene arima eta bihotza josi dira hareki;
haren irudi ederrori begietan ehoki,
harzaz orhit nadinian, bihotza doat ebaki.
- 7 Nik hargana hanbat dizit amorio handia,
harekila egoitiaz ezpaneinde enoia;
harganiko partitzia ene eihargarria;
berriz ikus dirodano, bethi malenkonía.
- 11 Elas, ene amoria, nola nuzun penatzen,
zurekila ezin bathuz bihotzian erratzen;
ene gaizki penatzeko segur sorthu zinaden;
penak aro hon lirate, zu bazina orhitzen.
- 15 Minzatzeko zurekila gau bat nahi nikezi,
hilabete konpliturik hura luza baledi,
arranguren khondatzeko asti nuien frangoki,
ezein ere beldur gabe egoiteko zureki.
- 19 Orai porogatzen dizit dakitenen errana:
ehork utzi eztazala eskuietan duiena.
Elas, itzul albaneza iragan den denbora,
segur orai enikezi dudán gogoanbeharra.
- 23 Denbora hartan ohi nizin nik zugatik dolore,
orai aldiz zure faltaz muthatu niz ni ere;
malenkonía etzitela; badukezu amore,
bana ordu bazinduke zenzatzeko zuk ere.
- 27 Badakizu, dolorian partaide niz ni ere
eta zure muthatzeko ez ogenik batere;

neure gaizki penatzeko har zinzadan amore;
jagoitikoz ukhenen dut nik zugatik dolore²¹.

SEPARACIÓN DE AMANTES

- 1 Si pudiera separarme de ella, sería lo mejor.
Pero no hay otra mujer a quien ame yo tanto.
- 3 He amado a una amante con amor exagerado.
Mi alma y corazón se han fundido con ella.
Llevo su bella figura tejida en mis ojos
y cuando la recuerdo se me rompe el corazón.
- 7 Es tan grande el amor que le profeso,
que nunca me cansaría de estar junto a ella.
Me enerva tener que separarme de ella
y vivo siempre abatido hasta volver a verla.
- 11 ¡Ay, cómo me atormentas, amada mía!
¡Cómo me arde el corazón sin poder unirme a ti!
No hay duda de que naciste para ser mi tormento,
pero mis penas serían nada, si te acordaras de mí.
- 15 Solo quiero una noche para conversar contigo,
una noche que fuera tan larga como un mes,
para tener tiempo de contarte mis cuitas
y estar a tu lado sin ningún tipo de temor.
- 19 Ahora comprendo la verdad del sabio refrán:
«Nadie deje escapar lo que tiene en la mano».
¡Ay, si pudiera hacer retornar el tiempo pasado!
De seguro no tendría ahora tamaña congoja.
- 23 Yo sufría en aquel entonces por ti,
pero ahora también yo he cambiado de conducta.
¡No te aflijas! No te faltará otro amante.
Pero ya es hora de que también tú escarmientes.

²¹ Bernard Etxepare, *Lingua vasconum primitiae*, Bilbao, Real Academia de la Lengua Vasca-Euskaltzaindia, 1995, p. 104 (la traducción al castellano de Patxi Altuna en la p. 160).

27 Yo también comparto tu pena, bien lo sabes,
y no es mía la culpa de que tú hayas cambiado.
Enamorarme de ti solo sirvió para atormentarme
y mi sentimiento por ti durará toda la vida.

[5] AMOROS JELOSIA

- 1 Beti penaz izatia gaitz da, ene amore;
beti ere behar duta nik zugatik dolore?
- 3 Amore bat ukhen dizit miragarri jentilik;
harekila ninzanian enuien nik faltarik;
nik jagoitik ezin nuke hura bezain maiterik;
haren minez orai nago ezin hilez bizirik.
- 7 Norkbait ere amoria niri daraut muthatu,
nik eztakit zer den bana estamendu berri du;
ohi nola aspaldian nahi etzait minzatu,
zerk anderehantu duien behar dizit galdatu.
- 11 Sekretuki behar dizit harekila minzatu,
ordu hartan jagoitiko ezai ezpa baketu;
niri unsa ezpadagit, behar dizit pintatu;
ene buruia ziaidazu harendako abastu.
- 15 Amoria, nor izan da gure bion artian?
Muthaturik bazabiltza ia aspaldi handian,
nik zugana, dakidala, faltatu eztut bizian;
biok behin sekretuki nonbait minza gitian.
- 19 Ehon ere eztakusat nihaure bezain erharik:
nik norgatik pena baitut, hark ene eztu axolik;
zuhur baninz, baninzande ni ere hura gaberik,
alabana ezin utzi behin ere gogotik.
- 23 Jende honak, bihotza daut bethi ere nigarrez,
neure amore xotiltua galdu dudan beldurrez;
gaoaz larik ezin daidit haren gogoanbeharrez;
gogoanbehar handi dizit bethe nuien adarrez.
- 27 Jangoikoa, edetazu amoria gogotik
eta haren irudia ene begietarik.
Hark nigana eztaduka unsa leialdaterik,

ni ere elikaturen niz orai hura gaberik;
 saroia da lohitu eta eztut haren beharrik;
 nahi badut, ukhenen dut arai ere berririk²².

EL AMANTE CELOSO

- 1 Es malo, amor mío, estar siempre penando.
 ¿Acaso he de sufrir eternamente por ti?
- 3 Tuve una vez una amante maravillosa y gentil.
 Cuando estaba a su vera, nada echaba de menos.
 Nunca más amaré a nadie como a ella.
 Aun ahora añorándola vivo sin poder morir.
- 7 Alguien se ha encargado de transformar a mi amada.
 No puedo decir qué es, pero su actitud es distinta.
 Hace tiempo que no quiere hablarme como solía.
 Tengo que averiguar qué la ha engréido tanto.
- 11 Debo hablar con ella a solas y en secreto
 y romper de una vez para siempre o amistarnos.
 Si no me recibe bien, tendré que darme a beber.
 Mi persona es sobrada persona para ella.
- 15 ¿Quién se ha interpuesto, amor mío, entre los dos?
 Pues estás muy cambiada de un tiempo acá.
 No soy consciente de haberte faltado nunca.
 Vamos a hablar a solas los dos en lugar secreto.
- 19 No conozco en ninguna parte hombre más loco que yo;
 estoy penando por una y yo a ella le importo un bledo.
 Si fuera yo cuerdo, también yo pasaría sin ella,
 y sin embargo no puedo borrarla de la mente.
- 23 ¡Buena gente! Mi pecho está en un continuo llanto,
 temeroso de haber perdido a mi agraciada amada.
 Paso las noches en vela lleno de celos por ella,
 celos sin medida, de pensar que me es infiel.

²² Bernard Etxepare, *Lingua vasconum primitiae*, Bilbao, Real Academia de la Lengua Vasca-Euskaltzaindia, 1995, p. 103 (la traducción al castellano de Patxi Altuna en la p. 161).

27 ¡Dios mío, quita de mi mente a esta amante
y borra de mi vista su figura!
Puesto que no guarda fidelidad para conmigo,
yo también sabré pasar sin ella en adelante.
Y ya que la majada se ha ensuciado, no la necesito.
Aun ahora encontraré otra distinta, si quiero.

[6] AMORE GOGORRAREN DESPITA

- 1 Andre eder jentil batez hautatu zait begia,
herri orotan gauza oro eztu bere paria;
othoitze bat banegion larradala egia,
biderikan lizatenez ninzan haren grazian.
- 5 Respostuia eman deraut luzamendu gaberik:
—«Kortesia hon deritzut nik zuri hain segurki;
berzerik nitan eztukezu, abisatzen zitut nik;
gazte zoroa nizan arren, enukezu hargatik».
- 9 —«Zu gaztia bazir'ere, adimendu hon duzu;
nik zugatik dudan pena, othoi, sendi ezazu;
zuretako har nazazu, bizi nahi banuzu;
ni zugatik hil banadi, kargu handi dukezu».
- 13 —«Ohoria galtzen dela plazergitia gaitz duzu;
niri horla erraitia zuri eman eztuzu;
gaixteria egitia laido dela dakizu;
ni erhoa, zu jakinsu; beha enakidizu».
- 17 —«Zuhaur nahi bazirade, ni segretu nukezu,
gure arteko amoria ehork etziakikezu;
sekretuki minzatzeko, othoi, bide idazu;
enekila minzatziaz gaitzik ezin dukezu».
- 21 —«Gaizki egin dadinian, jendek sarri dakite,
ene gaizki egitiaz enek laido lukeite;
zu eta ni elgarreki unsa ezin ginate;
zaude ixilik, zoaz horrat eta hobe baitate».
- 25 —«Hitz horrezaz erdiratu deraudazu bihotza;
nik zugatik dudan pena hanbat ere handi da,

- zuzaz beraz ezpanadi orai bertan konsola,
ene arima jalgiren da falta gabe kanpora».
- 29 —«Arimaren jalgitia neke handia duzu,
orai duzun penegatik zuria egonen duzu;
horrelako banitatez niri segur uztazu;
probetxurik eztukezu eta zinhets nazazu».
- 33 —«Zurekila gaizki baniz, nola bizi ninzande?
Ene bihotz eta arima zurekila dirade,
bihotz eta arima gabe ehor ezin lizate,
zu eta ni elgarreki unsa ahal ginate».
- 37 —«Jauna, gerthuz hik dadukak porfidia handia;
ixil endin nahi nitek, ala ene fedia!
Hitz gutitan adi ezak, nahi baduk, egia:
hiretako eztiadukat gerthuz neure buruia».
- 41 —«Hori horla lizatela nizin neure beldurra;
andriak hon deritzanari ezpadaki mesura,
ni lehenik eta gero amoros oro galdu da;
nik zuri hon baderitzut, gaitzi eztakizula.
- 45 Egundano izan daia ni bai ditxatakorik?
Ni amoriak enu maite, nik hura ezin gaitzetsi;
uste dizit narraiola ezin dukedanari;
zeren, bada, hon deritzat hon ezteriztanari?
- 49 Jangoikoa, mutha ezak, othoi, ene bihotza,
amoriaren, hark bezala, nik eztudan axola;
bortxaz ere gaizki bano hongí egitia hobe da;
nihaurk ere utziren dut hon ezteriztadana.
- 53 Andre faltaz eniz hilen balinba ni lehena;
oroz etsi behar dizit, non baitate hobena;
heki ezin medra naite, bai gal neure arima;
bategatik sarri niro diren oroz arnega»²³.

²³ Bernard Etxepare, *Lingua vasconum primitiae*, Bilbao, Real Academia de la Lengua Vasca-Euskaltzaindia, 1995, pp. 111-112 (la traducción al castellano de Patxi Altuna en las pp. 168-169).

DESDÉN DE LA AMADA CRUEL

- 1 Mis ojos han reparado en una dama hermosa y gentil.
 Por sus dotes no tiene igual en el país.
 Le he rogado que me dijera sinceramente
 si había modo de congraciarme con ella.
- 5 Me ha respondido sin la menor demora:
 —«Conste que yo te amo de una manera cortés,
 pero de mí no conseguirás más, te lo prevengo.
 Aunque soy joven casquivana, no por eso seré tuya».
- 9 —«Si bien eres joven, eres muy inteligente.
 Sé, por favor, sensible a la pena que por ti padezco.
 Tómame como amante tuyo, si quieres que viva.
 Tendrás una gran responsabilidad, si por ti muero».
- 13 —«Es malo complacer a costa del propio honor.
 No te es lícito hablarme en esos términos.
 Tú sabes que es afrentoso cometer una mala acción.
 Yo soy ignorante, tú sabio, no te puedo entender».
- 17 —«Si tú quieres lo guardaré en secreto.
 Nadie se enterará de nuestro mutuo amor.
 Por favor, dame la oportunidad de hablar en secreto;
 por hablar conmigo no se te seguirá ningún daño».
- 21 —«La gente se entera pronto cuando se ha obrado mal
 y los míos se avergonzarían de mi mala conducta.
 Tú y yo no podemos convivir bien juntos.
 ¡Cállate y marcha ya! ¡Será lo mejor!».
- 25 —«Me has desgarrado el corazón con ese lenguaje.
 Es tan grande la pena que por ti siento
 que, si no recibo de ti ahora mismo un consuelo,
 mi alma partirá sin remedio fuera del cuerpo».
- 29 —«La partida del alma es muy dolorosa,
 pero la tuya aguantará a pesar de ese dolor.
 Déjame en paz con esos despropósitos.
 Créemelo, no vas a sacar ningún provecho».
- 33 —«¿Cómo podré vivir si estoy a malas contigo?
 Mi corazón y mi alma son tuyos

- y nadie puede vivir sin alma y corazón.
Tú y yo sí podemos convivir bien juntos».
- 37 —«Señor, tu terquedad es realmente grande.
A fe mía, quisiera que callaras de una vez.
Escucha la verdad en dos palabras, si te apetece:
no estoy dispuesta en absoluto a ser tuya».
- 41 —«Ya me temía yo que eso fuera así.
Si la dama no es complaciente con el amante,
todos los amantes están perdidos, yo el primero.
Al menos no lles a mal que yo te quiera.»
- 45 ¿Ha habido jamás hombre tan desdichado como yo?
Mi amada no me ama y yo no puedo desdeñarla.
Me parece perseguir a quien no puedo poseer.
Entonces ¿para qué amar a la que no me ama?
- 49 Por favor, Dios mío, transforma mi corazón,
para que también yo me desentienda, igual que ella.
Mejor es obrar bien que mal, aunque sea a la fuerza.
También yo voy a abandonar a la que no me quiere.
- 53 ¡Solo falta que muera yo el primero por falta de mujer!
Tengo que desengañarme de todas; es lo mejor.
Con ellas no puedo medrar y sí arruinar el alma
y además renegar de todas por culpa de una.

[7] KONTRAPAS

- 1 Heuskara,
jalgi adi kanpora.
- Garaziko herria²⁴
benedika dadila,
heuskarari eman dio
behar duien thornuia.
- Heuskara,
jalgi adi plazara.

²⁴ *Garaziko herria*: comarca histórica de la Baja Navarra (en francés, Pays de Cize), en el actual departamento de los Pirineos Atlánticos.

8 Berze jendek uste zuten
ezin eskriba zaiteien;
orai dute phorogatu
enganatu zirela.

Heuskara,
jalgi adi mundura.

14 Lengoajetan ohi inzan
estimatze gutitan;
orai aldiz hik behar duk
ohoria orotan.

Heuskara,
habil mundu guzira.

20 Berzeak oro izan dira
bere goihen gradora;
orai hura iganen da
berze ororen gainera.

Heuskara.

25 Baskoak orok preziatzen,
heuskara ez jakin harren,
orok ikhasiren dute
orai zer den heuskara.

Heuskara.

30 Oraidano egon bahiz
inprimitu bagerik,
hi engoitik ebiliren
mundu guzietarik.

Heuskara.

35 Ezein ere lengoajerik
ez franzas ez berzerik
orai ezta erideiten
heuskararen parerik.

Heuskara,
jalgi adi danzara²⁵.

CONTRAPÁS

1 ¡Euskara,
sal fuera!

El país de Garazi
¡bendito sea!
Él ha dado a la lengua vasca
el rango que le corresponde.

¡Euskara,
sal a la plaza!

8 Las demás gentes creían
que no se podía escribir en ella.
Ahora han constatado
que estaban engañadas.

¡Euskara,
sal al mundo!

14 Entre las lenguas gozabas
de poca reputación;
pero ahora vas a tener
gran honor entre todas.

¡Euskara,
camina por todo el mundo!

20 Todas las demás han alcanzado
su grado máximo;
ahora ella va a remontar
por encima de todas.

¡Euskara!

25 Todos apreciaban a los vascos
aun sin conocer su lengua,

²⁵ Bernard Etxepare, *Lingua vasconum primitiae*, Bilbao, Real Academia de la Lengua Vasca-Euskaltzaindia, 1995, pp. 116-117 (la traducción al castellano de Patxi Altuna en las pp. 173-174).

ahora todos comprenderán
lo que es el euskara.

¡Euskara!

30 Si hasta ahora has permanecido
sin ser impresa,
desde hoy caminarás
por todo el mundo.

¡Euskara!

35 Ninguna lengua,
ni la francesa ni otra,
resulta actualmente
comparable a la vasca.

¡Euskara,
sal a bailar!

2. JERÓNIMO ARBOLANCHE

La única obra conocida del tudelano Jerónimo Arbolanche²⁶ (1546-1572) es *Las Abidas* (Zaragoza, en casa de Juan de Millán, 1566), un largo poema narrativo formado por unos once mil versos (la mayoría endecasílabos blancos), que se distribuyen en nueve libros. Se trata de una obra que se construye con materiales de muy heterogénea procedencia: en ella se mezclan elementos de la novela pastoril, la bizantina, la caballeresca, el poema mitológico-bucólico, rasgos épicos, líricos, alegóricos, digresiones eruditas y geográficas, etc. Fue el del poeta tudelano un intento —fallido, ciertamente— en el camino de integración de los distintos géneros y estilos narrativos de la época, intento que felicísimamente culminaría Cervantes en 1605 (año de publicación de la primera parte del *Quijote*). Precisamente Cervantes, en su célebre *Viaje del Parnaso* (1614), presenta a

²⁶ Su apellido se cita en ocasiones con variantes: Arbolancha, Arbolanches, de Arbolancha, de Arbolanche, de Arbolanches, etc. Sobre el autor, ver González Ollé, 1967 y 1989, pp. 87-101, pp. 21-60, pero sobre todo su edición, estudio, vocabulario y notas a Jerónimo Arbolanche, *Las Abidas*, Madrid, CSIC, 1969-1972, 2 vols. También del Campo Jesús, 1964; Castro, 1964, pp. 40-47; y Salinas Quijada, 1991, pp. 163-216.

Arbolanche encabezando los ejércitos de los malos poetas que luchan contra los buenos en el asalto al monte Parnaso:

El fiero general de la atrevida
gente, que trae un cuervo en su estandarte,
es Arbolánchez, muso por la vida²⁷.

Y poco después se refiere a *Las Abidas*, con estas significativas palabras:

En esto, del tamaño de un breviario,
volando un libro por el aire vino,
de prosa y verso, que arrojó el contrario.
De verso y prosa el puro desatino
nos dio a entender que de Arbolanches eran
Las Abidas, pesadas de continuo²⁸.

En efecto, Arbolanche no logró la armoniosa integración de todos los materiales insertos en su libro, pero se adelantó cuatro décadas a Cervantes en el empeño. «Un “raro” busca la fama» titulaba González Ollé el capítulo que en 1989 dedicaba a Arbolanche en su *Introducción a la historia literaria de Navarra*. Sea como sea, este estudioso, como otros críticos, ha puesto de manifiesto la habilidad del escritor tudelano en el manejo del metro corto: «Arbolanche resulta buen versificador —y buen poeta— en versos cortos. La facilidad, frescura y gracia de sus poesías tradicionales ha sido unánimemente alabada»²⁹. Para esta antología, he seleccionado algunos poemas de tema pastoril y amoroso incluidos en *Las Abidas*.

²⁷ Cervantes, *Viaje del Parnaso*, VII, vv. 91-93.

²⁸ Cervantes, *Viaje del Parnaso*, VII, vv. 178-183.

²⁹ González Ollé, 1989, p. 171. Menéndez Pelayo, 1943, p. 164, calificaba los versos cortos de Arbolanche «fáciles, melodiosos y de apacible sencillez»; Castro, 1964, p. 43a, dice que «tienen una dulzura, sentimientos y armonía que en nada envidian a lo mejor de Jorge de Montemayor»; Schevill y Bonilla, en su edición del *Viaje del Parnaso*, de 1922, pp. 188-189, escribían: «No es Arbolanche poeta despreciable, a pesar de las burlas de Cervantes, del canónigo sevillano Pacheco y de otros (como Villalba y Estaña, en su *Pelegrino curioso*)».

[8] [SOLTÁRONSE MIS CABELLOS...]

*Soltáronse mis cabellos,
madre mía,
¡ay!, ¿con qué me los prendería?*

Dícenme que prendo a tantos³⁰,
madre mía, con mis cabellos, 5
que ternía³¹ por bien prendellos³²
y no dar pena y quebrantos;
pero por quitar de espantos,
madre mía,
¡ay!, ¿con qué me los prendería?³³ 10

[9] [A PEINAR VE TUS CABELLOS...]

*A peinar ve tus cabellos
y a la aldea,
que el pastor con vanos ojos
no los vea.*

Deja el bosque, deja el prado 5
con su fuente;
coge el cabello cresado³⁴
y luego vente,
que prendello es conviniente³⁵
y en la aldea, 10
que el pastor con vanos ojos
no los vea.

³⁰ *prendo a tantos*: tópico de los cabellos sueltos de la amada como una red de amor que prende a muchos.

³¹ *ternía*: tendría.

³² *prendellos*: prenderlos.

³³ Jerónimo Arbolanche, *Las Abidas*, Zaragoza, en casa de Juan Millán, 1566, fol. 18r.

³⁴ *cresado*: rizado.

³⁵ *conviniente*: forma usual, con vacilación en la vocal átona.

Ocasión no des, zagala,
 y al zagal
 que por ti, que Dios te vala, 15
 pase mal,
 deja; deja ya el pradal,
 ve a la aldea,
que el pastor con vanos ojos
*no te vea*³⁶. 20

[10] [ESTA FLOR DE MAYO...]

Esta flor de mayo,
¿quién la cogerá?
 De lobos hambrientos
 la oveja seguida
 y la nao batida 5
 de tres varios vientos,
 ni hace movimientos
 acá ni acullá,
*¿quién la cogerá?*³⁷

[11] [EL ZAGAL PULIDO, AGRACIADO...]

El zagal pulido, agraciado,
mal me ha enamorado.
 Enamorome muy mal,
 muy mal y con desvarío,
 pues que no fue todo mío, 5
 como yo suya, el zagal;
 corazón, llorad lo tal³⁸,

³⁶ Jerónimo Arbolanche, *Las Abidas*, Zaragoza, en casa de Juan Millán, 1566, fol. 19r.

³⁷ Jerónimo Arbolanche, *Las Abidas*, Zaragoza, en casa de Juan Millán, 1566, fol. 40v.

³⁸ *lo tal*: este hecho, esta circunstancia.

*que el zagal pulido, agraciado,
mal me ha enamorado.*

Corazón, por quien penáis 10

otros penan como vos;

si pedís favor a Dios,

es muy bien que lo pidáis;

mas mirad bien si miráis,

que el zagal pulido, agraciado, 15

mal me ha enamorado.

—¿Pedís parte de su amor?

—No, porque entero lo pido,

que el amor que es dividido,

no puede tener vigor. 20

—Pues cúmpleos buscar favor,

que el zagal pulido, agraciado,

*mal me ha enamorado*³⁹.

[12] [TEN EN MUCHO A TU ZAGALA...]

Ten en mucho a tu zagala,

zagalejo amado,

pues que su valor y gala

es tan aventajado.

Mil pastores y vaqueros 5

tras ella perdidos

por estos prados y oteros

andan disparecidos⁴⁰;

y tú solo, amado,

siendo su valor y gala, 10

*tan aventajado*⁴¹.

³⁹ Jerónimo Arbolanche, *Las Abidas*, Zaragoza, en casa de Juan Millán, 1566, fols. 48r-48v.

⁴⁰ *disparecidos*: dispersos.

⁴¹ Jerónimo Arbolanche, *Las Abidas*, Zaragoza, en casa de Juan Millán, 1566, fol. 57v.

[13] [CANTABAN LAS AVES...]

*Cantaban las aves
con el buen pastor,
herido de amor.*

Si en la primavera
canta el ruiseñor, 5
también el pastor
que está en la ribera
con herida fiera,
con grande dolor,
herido de amor. 10

Los peces gemidos
dan allá en la hondura;
el viento murmura
en robres⁴² crecidos,
los cuales movidos⁴³ 15
siguen al pastor,
herido de amor.

Los claros corrientes⁴⁴,
montes y collados,
praderas y prados, 20
cristalinas fuentes
estaban pendientes
oyendo el pastor,
*herido de amor*⁴⁵.

[14] [¿CÓMO OS VAIS, SEÑORA MÍA...]

—¿Cómo os vais, señora mía,
llevando mi alma robada?
—Yo, pastor, no llevo nada.

⁴² robres: robles.

⁴³ movidos: conmovidos, apenados.

⁴⁴ Los claros corrientes: concordancia no extraña en la lengua de entonces.

⁴⁵ Jerónimo Arbolanche, *Las Abidas*, Zaragoza, en casa de Juan Millán, 1566, fols. 92v-93v.

—Si lleváis mil corazones
 y entre ellos mi corazón, 5
 y en sola una perfección
 lleváis dos mil perfecciones,
 no aguardéis a los pregones⁴⁶:
 volved la cosa robada.
 —*Yo, pastor, no llevo nada.* 10

—Lleváis nombre de dulzura
 más dulce que nadi⁴⁷ oyó,
 y si alguna le llevó,
 fue prestado, por ventura,
 hasta ser vuestra hermosura 15
 en el mundo celebrada.
 —*Yo, pastor, no llevo nada.*

—¿Y ese aire tan donoso,
 ese semblante risueño,
 ese andar tan halagüeño, 20
 ese reír amoroso
 y ese mirar tan sabroso,
 que lleváis el alma atada?
 —*Yo, pastor, no llevo nada*⁴⁸.

[15] [PUES DAIS SALUD, ZAGALA...]

Pues dais salud, zagala,
 al que una vez matáis,
 a mí, si Dios os vala⁴⁹,
 ¿por qué no me la dais?⁵⁰

⁴⁶ *no aguardéis a los pregones*: no esperes a que se pregone que la prenda ha sido robada.

⁴⁷ *nadi*: nadie, forma habitual en la época y necesaria para la correcta medida del verso.

⁴⁸ Jerónimo Arbolanche, *Las Abidas*, Zaragoza, en casa de Juan Millán, 1566, fols. 103r-103v.

⁴⁹ *si Dios os vala*: fórmula desiderativa: así Dios os valga, ojalá Dios os ampare.

⁵⁰ Jerónimo Arbolanche, *Las Abidas*, Zaragoza, en casa de Juan Millán, 1566, fol. 108v.

[16] [LLORA LA ZAGALA...]

*Llora la zagala
al zagal ausente;
¡ay, cómo le llora
tan amargamente!*

Llórale, que es ido 5
de su verde prado
sin que de sus cabras
tenga ya cuidado;
ganado y pastora,
todo lo ha dejado 10
y la desdichada
llora tristemente;
¡ay, cómo le llora
tan amargamente!

En otras majadas 15
está su querido;
también en la suya,
aunque sea partido,
porque en sus entrañas
le tiene esculpido⁵¹ 20
y así jamás puede
de ella estar ausente;
¡ay, cómo le llora
tan amargamente!

No hay en todo el valle 25
álamo acopado⁵²
donde el nombre suyo
no tenga estampado⁵³;

⁵¹ *porque en sus entrañas / le tiene esculpido*: tópico neoplatónico del amante que tiene impresa o esculpida en el alma (en el corazón, en el pensamiento...) la imagen o el rostro de su amada.

⁵² *acopado*: con una buena copa.

⁵³ *el nombre suyo / no tenga estampado*: en la literatura pastoril, es habitual que los pastores graben en las cortezas de los árboles los nombres de sus amadas.

llamándole anda	
por todo el collado	30
y suple las faltas	
Eco ⁵⁴ del ausente;	
<i>¡ay, cómo le llora</i>	
<i>tan amargamente!</i>	
Infinitas veces	35
entre sí está hablando	
como si delante	
le estase ⁵⁵ escuchando;	
mas el vano gozo	
se le va acabando	40
y vuelven los lloros	
improvisamente ⁵⁶ ;	
<i>¡ay, cómo le llora</i>	
<i>tan amargamente!</i> ⁵⁷	

3. JULIÁN DE MEDRANO

No son muchos los datos biográficos de que disponemos acerca de Julián de Medrano o Julián Íñiguez de Medrano. Debió de nacer en Igúzquiza, en el palacio de los Vélaz de Medrano, hacia el año 1540. Fue uno de los maestros españoles que marcharon a Francia en el último tercio del siglo xvi a enseñar el castellano en París y vivió al servicio de la reina Margarita de Valois en la ermita de Boix de Vincennes. Como ingenio literario, Julián de Medrano es autor de una obra miscelánea que publicó bajo el título de *La Silva curiosa de Julián de Medrano, caballero navarro, en que se tratan diversas cosas sotilísimas y curiosas, muy convenientes para damas y caballeros en toda conversación virtuosa y honesta. Dirigida a la muy alta y serenísima reina de Navarra su Señora* (en París, Impreso en Casa de Nicolás Chesneau, 1583). Vol-

⁵⁴ *Eco*: ninfa, enamorada de Narciso, que murió de pena, y de ella quedó solo su voz; aquí se dice que el eco suple las faltas del ausente, solamente se escucha la voz del eco.

⁵⁵ *estase*: estuviese.

⁵⁶ *improvisamente*: de repente, de improviso.

⁵⁷ Jerónimo Arbolanche, *Las Abidas*, Zaragoza, en casa de Juan Millán, 1566, fols. 155r-156r.

vió a publicarse en París el año 1608, «corregida en esta nueva edición, y reducida a mejor lectura por César Oudin», cuya novedad principal consiste en la inclusión —sin indicación de la autoría— de la *Novela del curioso impertinente* de Cervantes. Hay una edición moderna de *La Silva curiosa* (New York, Peter Lang, 1998), a cargo de Mercedes Alcalá Galán.

La Silva curiosa se enmarca en un género literario típicamente renacentista, el de las oficinas y polianteas, obras que —a manera de las modernas enciclopedias— trataban de compendiar el saber y la cultura de la época reuniendo refranes, sentencias, cuentos, facecias, mores, proverbios, epitafios, anécdotas varias, citas famosas de autoridades en diversas materias y otros heterogéneos elementos.

En la obra de Medrano, además de los mencionados materiales folclóricos y paremiológicos, se incluyen varias historias amorosas y de aventuras exóticas, y también algunos versos (unos compuestos por su autor, otros tomados de diversos escritores y repertorios). La mayoría de las composiciones poéticas incluidas en *La Silva curiosa* son de tema pastoril o amoroso, y algunas pertenecen a un registro burlesco. En las páginas que siguen, voy a reproducir varias de ellas. Quizá la calidad literaria de estos versos no sea extraordinaria, ni destaquen por su originalidad (como, en general, el conjunto del contenido del libro), ni aun siquiera por su perfección formal. Sin embargo, servirán para ofrecer una muestra del estilo poético de Julián de Medrano.

[17] AL LECTOR

Aquí podrá el agudo entendimiento
 el tiempo más pesado y enojoso
 entretejer en gozo y en contento,
 en este jardín dulce y deleitoso;
 aquí verá divinas cosas ciento⁵⁸,
 agudo stilo, grave y sonoro,
 dichos de Amor, su locura y cordura,
 con veinte mil secretos de natura⁵⁹.

⁵⁸ En el verso quinto enmiendo la lectura *cierto* que trae el original (y la edición de Alcalá Galán), ya que la rima consonante con *entendimiento* y *contento* así lo exige.

⁵⁹ Julián de Medrano, *La Silva curiosa*, ed. Alcalá Galán, p. 84.

[18] AL LECTOR.

OTRA OCTAVA

Los que cazáis por el monte de Amores,
 curiosas invenciones deseando,
 entrad en esta Silva⁶⁰ y, descansando,
 en ella gustaréis dos mil primores;
 en ella cogeréis diversas flores 5
 si andar queréis en ella paseando
 y en ella, vuestros males encantando,
 olvidaréis trabajos y dolores⁶¹.

[19] FIRMEZA DE AMOR

Desde el corazón al alma
 he propuesto de mudaros
 para jamás olvidaros⁶².

[20] OTRA [LETRA]

No hay mayor mal que el morir;
 mas si puede ser mayor,
 es amar do no hay amor⁶³.

⁶⁰ *esta Silva*: *La Silva curiosa* es una selva, en la que los materiales no siempre guardan un orden riguroso.

⁶¹ Julián de Medrano, *La Silva curiosa*, ed. Alcalá Galán, p. 84. En este verso, *trabajos* vale 'penas, fatigas, sufrimientos', y con el mismo significado se repetirá en varios de los poemas de esta antología.

⁶² Julián de Medrano, *La Silva curiosa*, ed. Alcalá Galán, p. 85.

⁶³ Julián de Medrano, *La Silva curiosa*, ed. Alcalá Galán, p. 85.

[21] OTRA [LETRA]

Cuando se tiene en la mano
 cosa de muy gran valor,
 apretar es lo mejor⁶⁴.

[22] OTRA [LETRA]

El consuelo de amadores
 es para mayor dolor:
 todos dicen mal de Amor
 y a la fin mueren de amores⁶⁵.

[23] LETRA

Amores me han de matar,
 yo bien lo sé,
 mas tengo de porfiar
 y moriré⁶⁶.

[24] MOTE A SU MARFISA

Marfisa me dio una rosa;
 ¿qué sería
 si tras esa niñería⁶⁷
 me diese otra mejor cosa?⁶⁸

⁶⁴ Julián de Medrano, *La Silva curiosa*, ed. Alcalá Galán, p. 86.

⁶⁵ Julián de Medrano, *La Silva curiosa*, ed. Alcalá Galán, p. 86.

⁶⁶ Julián de Medrano, *La Silva curiosa*, ed. Alcalá Galán, p. 86.

⁶⁷ *esa niñería*: el texto original dice «ese niñería», que enmiendo.

⁶⁸ Julián de Medrano, *La Silva curiosa*, ed. Alcalá Galán, pp. 86-87.

[25] SOBRE MI DEVISA QUE DICE:

«*Con compás, y paso a paso*»

Compasar es el medir⁶⁹,
 el medir es nivelar,
 nivelar es igualar,
 igualar es no riñir,
 no riñir es discreción, 5
 discreción es gran cordura,
 gran cordura es perfección,
 perfección es el altura⁷⁰
 que manda y rige natura⁷¹.

[26] JULIO MEDRANO EN ALABANZA DE LAS MUJERES⁷²

Cuando Dios lo crió todo
 y formó el hombre primero,
 ya veis que, como a grosero,
 lo hizo de puro lodo.
 Mas a Eva, 5
 para testimonio y prueba
 que debemos preferilla⁷³,
 sacola de la costilla
 por obra sutil y nueva.
 Y mandó 10
 que el hombre que así crió
 padre y madre desechase⁷⁴
 y a la mujer se juntase

⁶⁹ *midir*: forma con vacilación fonética en la vocal átona, fenómeno repetido (poco más abajo, *riñir*).

⁷⁰ *el altura*: es normal el uso de la forma de artículo *el* con sustantivos que comienzan por *a*-.

⁷¹ Julián de Medrano, *La Silva curiosa*, ed. Alcalá Galán, p. 89.

⁷² Para la corriente tradicional de literatura en defensa de las mujeres, ver Vélez-Sáinz, 2015. Como número 2 de esta antología quedó transcrito el poema «Emazten fabore» («En defensa de las mujeres»), de Bernard Dechepare.

⁷³ *preferilla*: preferirla, aquí por la rima con *costilla*.

⁷⁴ *padre y madre desechase*: eco del pasaje bíblico (*Génesis*, 2, 24) que señala que, al casarse, el hombre dejaría a sus padres para unirse con la mujer.

que por consorte le dio singular.	15
Mandándosela guardar como su <i>propria</i> ⁷⁵ persona por espejo y por corona en que se debe mirar.	
Sin mujeres caresciera de placeres este mundo y de alegría, y fuera como sería la feria sin mercaderes.	20
Desabrida fuera sin ellas la vida, un pueblo de confusión, un cuerpo sin corazón, un alma que anda perdida por el viento.	25 30
Razón sin entendimiento, árbol sin fructo ni flor, fusta sin gobernador y casa sin fundamento.	
¿Qué valemós? ¿Qué somos? ¿Qué merescemos? Si la mujer nos faltase, ¿a la cuál se enderezase ⁷⁶ el fin de lo que hacemos ⁷⁷ y pensamos?	35 40
¿Quién es causa que seamos particioneros de amor, que es el más dulce sabor que en esta vida gozamos? ¿Quién ternía ⁷⁸	45

⁷⁵ *propria*: forma habitual, con grafía culta, que encontraremos repetidas veces en varios de estos textos.

⁷⁶ *a la cual se enderezase*: hacia dónde se enderezaría.

⁷⁷ *hacemos*: la *h*- (procedente de *f*- inicial latina) ha de pronunciarse aspirada para la correcta medida del verso.

⁷⁸ *ternía*: tendría.

cargo de la policía⁷⁹
 y cuenta particular
 de la casa y del hogar
 y hacienda y granjería?
 Su consuelo 50
 tan cierto, tan sin recelo,
 en nuestras adversidades,
 trabajos y enfermedades
 tenemos en este suelo.

De ellas mana 55
 cuanto bien el hombre gana
 y ellas son la gloria de ello,
 la guarda, firmeza y sello
 de nuestra natura humana⁸⁰.

[27] A LA HERMOSA PASTORA LLAMADA PANDORA

Por un hermoso campo de un florido
 prado andaba robando tiernas flores
 mi pastora, a la cual todos pastores
 el precio⁸¹ de belleza han concedido.

Y, ornando una guirlanda⁸² que han tejido 5
 de todas diferencias de colores,
 topó al pequeño dios de los amores⁸³
 cual víbora entre flores escondido⁸⁴.

Y hizo⁸⁵ ella luego un lazo de cabellos⁸⁶
 para le atar más de presto a la hora⁸⁷, 10
 sus prestas alas sacudiendo al viento,

⁷⁹ *policía*: limpieza, cuidado.

⁸⁰ Julián de Medrano, *La Silva curiosa*, ed. Alcalá Galán, pp. 128-129.

⁸¹ *precio*: aquí significa lo mismo que premio, galardón.

⁸² *guirlanda*: metátesis, por *guimalda*.

⁸³ *pequeño dios de los amores*: Cupido.

⁸⁴ *cual víbora entre flores escondido*: evocación del «latet anguis in herba» (Virgilio, *Bucólicas*, 3, 93), pasaje muy recordado en la literatura aurisecular.

⁸⁵ *Y hizo*: en la lengua clásica, es normal que se emplee la conjunción y también ante palabras que empiezan por *i-* o *hi-*.

y mírala después de suelto de ellos,
y díjole: «Bien árame, Pandora,
que en tus ojos haré perpetuo asiento»⁸⁸.

[28] SONETO COMPUESTO EN LA VOZ
Y RESPUESTA LLAMADA ECO

No hallo ya en mi desconsuelo	suelo	
ni tiene mi mortal locura	cura,	
pues hasta hoy la desventura	tura ⁸⁹	
y en mi mal cresce desconsuelo y	suelo.	
Aquella a quien mi mal revelo	velo	5
y de mi fe, si bien se apura,	pura,	
pero responde con cordura	dura	
a cuanto no le viene a pelo	apelo.	
A la alma pide su clamor	amor,	
queriendo más en la batalla	atalla,	10
pues por no descubrir su pena	pena.	
Echan mis ojos sin rumor	humor	
y ofrescen a mi blanda avena ⁹⁰	vena,	
y no pudiendo publicalla	calla ⁹¹ .	

⁸⁶ *lazo de cabellos*: imagen petrarquesca tónica de los cabellos de la amada como red de amor que atrapa las almas.

⁸⁷ *a la hora*: pronto, inmediatamente.

⁸⁸ Julián de Medrano, *La Silva curiosa*, ed. Alcalá Galán, pp. 157-158.

⁸⁹ *tura*: *turar* vale lo mismo que *durar*.

⁹⁰ *avena*: zampoña, flauta pastoril.

⁹¹ Julián de Medrano, *La Silva curiosa*, ed. Alcalá Galán, p. 158.

[29] A LA HERMOSA PASTORA LLAMADA CONSTANZA⁹²

Cuando nasciere el sol en el poniente
y viniere a ponerse en el levante;
cuando entre sí güarden paz constante
el duro frío y el calor ferviente;

cuando no emponzoñare la serpiente 5
y al norte no creyere el mareante⁹³;
cuando se viere el águila pujante
sujeta a las palomas y obediente;

entonces sí, ay, entonces, mi Constanza
mudanza hallarás⁹⁴ en mí tristeza, 10
si do hay Constanza puede haber flaqueza.

Allá ejecute el tiempo su dureza
en todo lo demás, como es usanza,
que vencer no podrá mi fortaleza⁹⁵.

⁹² Se trata de un soneto que enumera diversos *impossibilia* para ponderar la firmeza de los sentimientos de la voz lírica: la tristeza del enamorado (se entiende que desdeñado por la bella ingrata, la amada enemiga) solo variará cuando se den esos casos, imposibles de producirse en el orden natural de las cosas: que el sol salga por occidente y su ocaso se produzca en el oriente, que el frío y el calor no sean elementos contrarios sino parejos, que las serpientes no tengan veneno, etc. Hay además, en los versos 9-11, un juego de palabras con el nombre de la dama amada: *Constanza / mudanza* (donde hay Constanza = 'constancia, firmeza en el amor, inmutabilidad del sentimiento' no puede haber flaqueza, esto es, riesgo de dejar de amarla). Igualmente, en el segundo terceto se alude al tópico del poder absoluto del tiempo, que todo lo muda («todo lo mudará la edad ligera / por no hacer mudanza en su costumbre», había escrito Garcilaso al final de su famoso soneto «En tanto que de rosa y de azucena...»), menos el sentimiento del amante.

⁹³ *mareante*: el que maneja la aguja de marear, el piloto.

⁹⁴ *hallarás*: como en otros textos de esta antología, la *h*- inicial ha de hacerse aspirada para lograr la correcta medida del endecasílabo. Por ejemplo, en el v. 8 del siguiente poema, «que Amor de lejos da muy gran herida».

⁹⁵ Julián de Medrano, *La Silva curiosa*, ed. Alcalá Galán, p. 159.

[30] SONETO SOBRE UNA DIVISA DE JULIO QUE DICE:

«¿Quién resiste al Amor estando airado?»⁹⁶

No hay torre tan alta ni guardada
que al Amor no sea fácil la subida,
ni senda en que no halle Amor salida
por áspera que sea ni muy cerrada.

No hay quien contra el Amor eche la espada; 5
toda fuerza al Amor está rendida,
toda dificultad está allanada,
que Amor de lejos da muy gran herida.

Osado hace el Amor al que es medroso⁹⁷;
al rústico, discreto cortesano, 10
y Amor hace lo feo ser hermoso.

Lo más alto reluce al suelo llano,
y al fin vemos⁹⁸ ser fácil y amoroso
en todo cuanto Amor pone la mano⁹⁹.

⁹⁶ Tras los catorce versos el autor añade la famosa cita virgiliana «Omnia vincit amor et nos cedamus Amori» (*Bucólicas*, 10, 69), que es la idea que subyace en todo el texto, es decir, la ponderación del poder omnímodo del amor, tema habitual en la poesía lírica de todos los tiempos. Baste recordar, por ejemplo, los famosos sonetos definiendo el sentimiento amoroso de Lope de Vega («Desmayarse, atreverse, estar furioso...») o de Francisco de Quevedo («Es hielo abrasador, es fuego helado...»).

⁹⁷ *Osado hace el Amor al que es medroso*: se maneja el tópico clásico del «Audentes Fortuna iuvat» (Virgilio, *Eneida*, X, 284), que se aplica muchas veces en términos de atrevimiento amoroso: la fuerza del Amor es incontestable y hace ser valiente y dedicado a aquel que ama.

⁹⁸ *vemos*: en el original, «veemos», que simplifico.

⁹⁹ Julián de Medrano, *La Silva curiosa*, ed. Alcalá Galán, pp. 159-160.

[31] OCTAVA A LA GENEROSA MARFISA¹⁰⁰

Ya los peñascos duros se entristescen
 con mis continuas quejas condolidos;
 las aves que me escuchan se enmudescen
 y olvidan, de piedad de mí, sus nidos;
 los fieros animales se enternescen 5
 oyendo mis suspiros y gemidos.
 Todo me aguarda, todo me responde,
 mas sola mi Marfisa se me esconde¹⁰¹.

[32] CRUELES EXTREMOS DE AMOR
A LA HERMOSA PANDORA¹⁰²

Yo busco paz y nunca estoy quiéto,
 ardo en el fuego y hecho estoy un hielo,
 estando en tierra subo al alto cielo,
 abrazo todo el mundo y nada aprieto.
 Yo tengo libertad y estoy sujeto, 5
 espero, desespero, duermo y velo,
 aborréscome y tengo de mí duelo,
 y muero y vivo: ved qué extraño efecto.

¹⁰⁰ Encontramos aquí el tópico de la amada desdeñosa, que no se duele de las quejas y sufrimientos del amante, a diferencia de los elementos de la naturaleza (*peñascos duros, aves, fieros animales*), en principio menos sensibles, pero que sí son capaces de participar de sus lastimeras cuitas. En el fondo, Medrano se hace eco de los celeberrimos versos con que el pastor Salicio se lamenta del desdén de su amada Galatea: «Con mi llorar las piedras enternecen / su natural dureza y la quebrantan», etc. (Garcilaso de la Vega, *Égloga I*, estancia 15, vv. 197-210). Notemos que en el epígrafe de la octava hay que entender el adjetivo *generosa* en su sentido etimológico latino de 'noble'. En el original se lee en el v. 1 «entristezzen», pero enmiendo según exige la rima consonante con los versos 3 y 5.

¹⁰¹ Julián de Medrano, *La Silva curiosa*, ed. Alcalá Galán, p. 162.

¹⁰² En las pp. 132-133 de *La Silva curiosa* leemos otra composición que viene a insistir en esos mismos tópicos, los extremos contrarios que produce en el amante el sentimiento amoroso. Como podemos apreciar, las parejas de contrarios (*paz / nunca estoy quiéto, fuego / hielo, tierra / cielo, todo / nada...*) articulan la estructura del soneto. Antítesis y paradojas tratan de ser la expresión poética del carácter contradictorio del amor.

Soy ciego y veo, mudo y voy gritando,
 la muerte llamo y temo su venida, 10
 nunca trabajo ni descanso un hora,
 y aunque al parescer canto, estoy llorando,
 igualmente aborrezco muerte y vida.
 ¡Ved en qué extremo estoy por vos, Pandora!¹⁰³

[33] AL AMOR, SOBRE UNA DIVISA DE JULIO QUE DICE:

*«Amor puesto en hombre loco,
 cuesta caro y dura poco».*

OCTAVA

Amor no desordena el buen camino
 que por naturaleza está ordenado;
 no puede ser el necio amante fino,
 ni dejarlo de ser el avisado.

Pintar nadie en el agua es desatino, 5
 ni estar en bajo pecho amor cendrado¹⁰⁴,
 que el agua sobre cuevas dura poco,
 y menos dura amor en hombre loco¹⁰⁵.

[34] SOBRE OTRA EMPRESA QUE DICE:

«¿QUIÉN RESISTE AL AMOR ESTANDO AIRADO?».

TERCETOS

La fuerza del más áspero elemento,
 ni furia popular ni Marte airado
 puede lo que el Amor, si está enojado.

¹⁰³ Julián de Medrano, *La Silva curiosa*, ed. Alcalá Galán, p. 167.

¹⁰⁴ *cendrado*: acendrado, aquilatado.

¹⁰⁵ Julián de Medrano, *La Silva curiosa*, ed. Alcalá Galán, pp. 172-173.

La furia del león, ni tigre hircano¹⁰⁶,
ni el fiero basilisco emponzoñado 5
puede lo que el Amor, si está enojado.

La víbora enconosa, ni áspid fiero,
ni el bravo toro cuando está lidiado
puede lo que el Amor, estando airado.

No hay tormento igual, ni mal terrible, 10
ni todo lo que está aquí figurado
es muy poco al Amor, si está enojado¹⁰⁷.

[35] DE UN PASTOR ENAMORADO
DE UNA PASTORA MUY FEA.
COPLAS

Amor me ha burlado
con burla donosa:
soy enamorado
de la fea graciosa.

Estando en mi aldea 5
mirando bailar,
vi una mujer fea
en el baile entrar,
fea de espantar
pero muy briosa: 10
soy enamorado
de la fea graciosa.

Su talle y su gesto
os quiero contar
y habéis de juzgar 15
si me engaño en esto;
y pues ya estoy puesto
a cualquiera cosa,

¹⁰⁶ *tigre hircano*: tigre de Hircania, mencionado siempre en función de su fiera. A continuación se enumeran otros elementos tópicos relacionados con la dureza y crueldad: basilisco, víbora, áspid y toro.

¹⁰⁷ Julián de Medrano, *La Silva curiosa*, ed. Alcalá Galán, p. 173.

*soy*¹⁰⁸ *enamorado*
de la fea graciosa. 20

Es cariaquileña
 y junta de cejas,
 muy largas orejas,
 la color trigueña,
 de cuerpo, pequeña, 25
 un poco jibosa:
soy enamorado
de la fea graciosa.

La boca, hendida,
 los labios, pardillos, 30
 los ojos, chiquillos,
 la nariz, cumplida,
 la fuente¹⁰⁹, salida,
 la cara pecosa,
*soy enamorado*¹¹⁰ 35
de la fea graciosa.

Y con ver que veo
 que es fea, cual paresce,
 en mi alma cresce
 amor y deseo, 40
 y no hay amor feo
 donde Amor reposa:
soy enamorado
de la fea graciosa.

Cuando la miré 45
 me pareció fea
 y agora Medea
 no llega a su pie
 ni Penélope

¹⁰⁸ *soy*: en el original se lee «por ser», que prefiero enmendar para regularizar el estribillo.

¹⁰⁹ *fuente*: frente.

¹¹⁰ *soy enamorado*: en el original, «y soy enamorado», que hace el verso largo. Enmiendo.

ni Venus¹¹¹ la hermosa: 50
soy enamorado
de la fea graciosa.

Y lo que aprovecha
 de amar feo amor
 es no haber sospecha 55
 de competidor,
 ni tener temor
 será codiciosa¹¹²:
soy enamorado
*de la fea graciosa*¹¹³. 60

[36] [HERMOSA Y FUERTE CARTAGO...]

Hermosa y fuerte Cartago
 que te destruyó Scipión,
 mira tú mi corazón
 y verás mayor estrago
 que viste en tu perdición. 5

Muro de Jerusalem
 que viste morir tus gentes,
 mira bien y para mientes¹¹⁴
 que esa muerte fue gran bien
 con esta mía, si sientes. 10

Hécuba¹¹⁵, tú que plañías
 a Troya la desastrada,
 mira mi vida asolada

¹¹¹ *Medea ... Penélope ... Venus*: tres prototipos de la belleza femenina, las mujeres de Jasón y Ulises, y la diosa del amor.

¹¹² El enamorado de la fea no tiene que preocuparse por la existencia de posibles rivales amososos; y, además, la dama no será *codiciosa* de regalos y galas (como sí lo sería en el caso de ser hermosa, según refiere el tópico de las damas pidonas, muy satirizadas en la poesía áurea).

¹¹³ Julián de Medrano, *La Silva curiosa*, ed. Alcalá Galán, pp. 177-179.

¹¹⁴ *para mientes*: repara, descubre.

¹¹⁵ *Hécuba*: esposa del rey Príamo de Troya, y madre de Héctor, Paris, Casandra y Creusa, entre otros hijos.

y verás ser la que vías¹¹⁶
una vanidad soñada. 15

Tú, pelícano sangriento¹¹⁷
que el pecho tienes rasgado,
mira a mí desventurado,
que en mi continuo tormento
ando ya sacrificado. 20

Tú, Fénix que cobras vida
después de muerta en el fuego,
mira mi alma sin sosiego
y verás que vive ardida
y, no ardiendo, muere luego. 25

Tú, triste camaleón,
que te mantienes de viento,
mira mi cruel tormento
y verás ser tu pasión
muy dulce mantenimiento. 30

Triste cisne, tú que cantas
cuando te sientes mortal¹¹⁸,
párate a escuchar mi mal
y verás lástimas tantas,
que te tornes inmortal¹¹⁹. 35

Tórtola que vives triste
desque¹²⁰ perdiste el marido,
mira tú mi bien perdido
y verás que el que perdiste
era descanso subido. 40

¹¹⁶ *vías*: veías.

¹¹⁷ *pelícano sangriento*: se creía que el pelícano se rasgaba el pecho para alimentar con su sangre a sus hijos. Se inicia así una serie de elementos relacionados con la tradición animalística, que sigue con el ave Fénix, que renacía de sus cenizas; el camaleón, que se alimentaba de aire; el cisne, que entonaba un bello canto al morir; y la tórtola, que lloraba fiel la muerte del compañero.

¹¹⁸ *mortal*: moribundo, cercano a la muerte.

¹¹⁹ *inmortal*: el original lee «immortal».

¹²⁰ *desque*: desde que.

Solitario, tú que vas
huyendo de la alegría,
si quieres mi compañía,
en descanso vivirás
sintiendo la pena mía. 45

Pueden contar las arenas
de la mar y numerallas
y las estrellas sumallas,
y falta para mis penas
el cuento para contallas¹²¹. 50

[37] EPITAFIO

Aquí yacen, aquí están
dos compañeros mezquinos,
dos devotos peregrinos¹²²
de los que a Santiago van.

Satán, sutil y despierto, 5
invidioso de los dos
porque eran siervos de Dios,
les tentó en este desierto.

Y les puso en su camino
una bolsa de oro llena, 10
y así con esta cadena
les ató el traidor maligno¹²³.

Uno destos fue gascón,
que vio la bolsa el primero,
y mató a su compañero 15
porque no fue compañón.

El muerto fue bourgoñón,
el cual, antes que cayera,

¹²¹ Julián de Medrano, *La Silva curiosa*, ed. Alcalá Galán, pp. 185-186. Los dos últimos versos quieren decir que sus penas son innumerables.

¹²² *peregrinos*: forma usual por *peregrinos*.

¹²³ *maligno*: pero ha de pronunciarse malino, en rima con camino.

siete puñaladas diera
al pelegrino gascón. 20

Este tal, muy lastimado,
viendo el compañero muerto,
le trajo desde el desierto
en sus hombros travesado¹²⁴.

Y en sangre todo bañado, 25
y de gran piedad movido,
aunque fuese socorrido
nunca quiso ser curado.

Y después de confesado
y dado la ánima a Dios, 30
los enterraron los dos
aquí dentro, lado a lado¹²⁵.

[38] PROFECÍA DE LA CUEVA DE SALAMANCA
PARA EL AÑO PRESENTE Y DESPUÉS
*usque ad finem seculi*¹²⁶

En el año de quinientos
y de ochenta y tres y mil,
verná¹²⁷ mayo tras abril
por nuestros merescimientos.
Serán tan grandes los vientos 5
por los aires que agora vedes¹²⁸,
que se cairán las paredes
si les quitáis los cimientos.
Y en los elementos todos
habrá muy gran mudamiento, 10
porque lloverá con viento
y, en lloviendo, habrá lodos.
Harase del fuego brasa

¹²⁴ *travesado*: atravesado, subido sobre los hombros.

¹²⁵ Julián de Medrano, *La Silva curiosa*, ed. Alcalá Galán, pp. 241-242.

¹²⁶ Poema que responde a la estructura de los pronósticos burlescos, de larga tradición, y que se construye como una acumulación de disparates y tautologías.

¹²⁷ *verná*: vendrá.

¹²⁸ *vedes*: veis.

doquiera que se hiciere¹²⁹,
 y el que en su casa estuviere 15
 no estará fuera de casa.
 La tierra será tan rasa
 en donde rasa se hallare,
 que la piedra que rodare
 más dura será que masa. 20
 Será tan largo el verano
 que llegará hasta el invierno;
 veremos queso tan tierno
 que se parta con la mano.
 Y el muy alto Soberano, 25
 por pecado de la gente,
 permitirá estar doliente¹³⁰
 el que no estuviere sano.
 Los ríos será forzado
 que traigan tan gran corriente, 30
 que pasará por la puente
 quien no fuere por el vado.
 Y si nasce lo sembrado,
 por que la verdad se diga,
 ha de nacer hacia arriba, 35
 que así está profetizado.
 Y ansí hallaron los doctores
 que un muy rico labrador
 tendrá de comer mejor
 que los pobres cavadores. 40
 Los perlados¹³¹ y aun el Papa
 y otros muy grandes señores
 guardarán antes su capa
 que la de sus servidores.
 Serán todas las ciudades 45
 pobladas de ciudadanos,
 y las villas de villanos,
 y habrá de todas edades.

¹²⁹ *hiciere*: de nuevo, con *h*- aspirada.

¹³⁰ *doliente*: enfermo.

¹³¹ *perlados*: prelados, obispos.

Los tiempos que agora son
 conciben veinte maldades. 50
 Los ruines de condición
 usarán siempre ruindades.
 Y así, quien bien entendiére
 todas estas profecías,
 entienda que en nuestros días 55
 será lo que Dios quisiere¹³².

4. JUAN DE AMENDUX

Del pamplonés Juan de Amendux (1540-1580) podemos recordar un bello poema en euskera, un epitafio (otros autores lo denominan *elegía*) descubierto en 1963 por José Goñi Gaztambide en el Archivo General de Navarra, que data de hacia 1568 y empieza «Hemen naça orciric...». Lo transcribo aquí en la versión modernizada de Jabier Sainz Pezonaga¹³³, junto con su propia traducción.

[39] [HEMEN NATZA EHORTZIRIK,
 NOIZBAIT GOZO ERITZIRIK...]

Hemen natza ehortzirik, noizbait gozo eritzirik,
 Herioak uste gabe dolorezki egotzirik,
 ene anima Jangoikoagana beldurrekin partiturik,
 lagun gabe bide luzean peril asko pasaturik,
 onak eta honrak bertan munduak edekirik,
 plazerak azkeneraino atsekabe bihurturik.
 Ahaideak eta adiskideak, arte gutxiz atzendurik,
 ikusten ditut itsusirik, harretxe guztia deseginik,
 argi gabe ilunbetan, ustel eta kirasturik.
 Negar begi bat bederak bere aldiaz oroiturik,
 nehork ere izanen ez du nik ez dudán partidurik.
 Ene anima gomenda ezazue garitatez mobiturik,
 zarraizkidate gero bertan hitz hauek ongi notaturik:

¹³² Julián de Medrano, *La Silva curiosa*, ed. Alcalá Galán, pp. 312-313.

¹³³ Sainz Pezonaga, 2006. Ver también Ver Jimeno Jurio, 1996.

Josafaten¹³⁴ baturen gara Judizion elkarrekin;
bitartean lo dagigun, bakea izan dadila guztiekin.

[AQUÍ YAZGO ENTERRADO,
LO CUAL ALGUNA VEZ CONSIDERÉ DULZURA...]

Aquí yazgo enterrado, lo cual alguna vez consideré dulzura; derribado inesperada y dolorosamente por la muerte, me dirijo temeroso hacia Dios. En el largo camino he pasado muchos peligros sin tener compañía, habiéndome arrebatado el mundo tempranamente los bienes y los honores, convertidos hasta el final los placeres en amargura. Los parientes y amigos, que por poco tiempo lo fueron, habiendo destruido toda la casa solariega, los veo abominables, sin luz en las tinieblas, putrefactos y nauseabundos. Llore cada cual recordando su tiempo, nadie habrá tenido contrariedades que yo no haya conocido. Encomendad mi alma movidos de caridad. Hacedme caso al punto atendiendo bien estas palabras: En Josafat nos hemos de juntar todos el día del Juicio Final. Mientras tanto durmamos, que la paz sea con todos.

5. FRAY PEDRO MALÓN DE ECHAIDE

El 27 de octubre de 1557 profesaba como religioso en el convento agustino de Salamanca Pedro Malón de Echaide (Cascante, 1530-Barcelona, 1589). En la universitaria ciudad castellana enseñaban, entre otros, maestros destacados como fray Luis de León, Domingo de Soto, Pedro de Sotomayor, Juan de la Peña o el sacerdote Gaspar de Grajal, a cuyos cursos Malón asistiría como alumno, recibiendo una amplia formación humanista, filosófica y teológica. Más tarde desempeñó varios cargos dentro de su orden religiosa, con distintos destinos, en especial en el reino de Aragón. Un año antes de su muerte, había acabado de imprimirse la única obra que conservamos de fray Pedro Malón de Echaide, y por la que sin duda merece un lugar entre los grandes clásicos de nuestra literatura: *La conversión de la Magdalena, en que se ponen los tres estados que tuvo, de pecadora, de penitente y de gracia* (Barcelona, en casa de Hubert Gotard, 1588).

Malón de Echaide es uno de los grandes clásicos españoles del siglo XVI. La lectura de su obra nos revela al escritor agustino como

¹³⁴ *Josafaten*: en el valle de Josafat, donde tendrá lugar el Juicio Final.

teólogo originalísimo y excepcional escritor, y como uno de los más brillantes espíritus humanistas. La obra de fray Pedro no es tan solo, como se ha pensado a veces, una paráfrasis de los Evangelios, sino un rico mosaico que, tomando la figura de María Magdalena como símbolo del penitente, amalgama los más diversos temas sociales, teológicos, históricos y lingüísticos. Todo perfectamente conjuntado por la mentalidad de un humanista ascético. En *La conversión de la Madalena* se aúnan las más diversas corrientes renacentistas. Platón, Plotino y San Agustín se encuentran perfectamente armonizados en la obra del escritor cascantino junto a los neoplatónicos italianos, sobre todo Ficino y Pico della Mirandola. *La conversión de la Madalena* gozó de gran éxito y difusión durante los siglos XVI y XVII como lo demuestran las numerosas ediciones y su pronta traducción a otros idiomas.

Pues bien, en medio de la exuberante prosa de su tratado, y como descanso —indica— de su lectura, Malón de Echaide intercaló varias composiciones poéticas, sobre todo paráfrasis de distintos salmos bíblicos. Él mismo explica esa función de descanso que tienen los versos, para que el lector pueda asimilar mejor la enseñanza de la prosa: indica que los ha incluido

porque, como ya he dicho en el prólogo, están los gustos tan estragados con los muchos vicios, que para que [los lectores] puedan comer algo que les sea de provecho es menester dárselos guisado con mil salsillas, y aun plega a Dios que de esta suerte lo detengan y no lo vomiten como comida indigesta. Y no sé si me engaño, pero pienso que con los versos se desempalagarán para tragar mejor la prosa.

Reproduzco a continuación algunas de sus paráfrasis de los salmos, cuya calidad ha llegado a ser equiparada a la de los poemas de fray Luis de León.

[40] SALMO 83.

«QUAM DILECTA TABERNACULA TUA, ETC.»¹³⁵

¡Qué amables tus moradas,
Señor de los ejércitos del cielo,

¹³⁵ He analizado con mucho detalle este poema en un trabajo reciente (Mata Induráin, 2015).

del alma deseadas,
 que desmaya en pensarlas desde el suelo!
 Y tal dulzura siente 5
 cuando del Señor pisa en los umbrales,
 que al alma, de impaciente,
 la dejan los espíritus vitales.
 Alégranse en Dios vivo
 mi corazón, mi carne, que, movidos 10
 de aquel ardor nativo
 de estar contigo, dan por Ti gemidos.
 Allí halla casilla
 a do descansa el simple pajarillo;
 allí la tortolilla, 15
 ejemplo de un amor casto y sencillo,
 hace su nido amado
 a do guarda seguro sus polluelos,
 y cabe¹³⁶ tu sagrado
 altar descansa libre de recelos. 20
 Allí la golondrina
 parlera, con el pico artificiosa,
 junto a la ara divina,
 edifica su casa presurosa.
 A mí solo se cierra, 25
 ¡oh, Rey de las virtudes!, este paso,
 y acá, en ajena tierra,
 lloro en destierro el infelice caso.
 ¡Oh, bienaventurados
 los que viven, Señor, allá en tu casa, 30
 y en tus techos dorados,
 a do jamás la gloria y bien se pasa!
 Que con un dulce canto,
 cual de los serafines, desde el suelo,
 te cantan: «¡Santo, Santo, 35
 Señor de los ejércitos del cielo!».
 ¡Oh, felice y dichoso
 el varón que te tiene a Ti por muro,
 que el pecho generoso

¹³⁶ *cabe*: al lado.

lo tiene en el peligro más seguro! 40
 Y en el corazón hace
 caminos por do vienen las divinas
 fuerzas, do el alma yace,
 de Ti bajadas por secretas minas.
 Todos los de este talle, 45
 andan como entre muchas limpias fuentes
 de un deleitoso valle,
 apagando la sed en sus corrientes.
 ¡Oh, bienaventurado
 el que en su corazón la escala arrima, 50
 por do del estrellado
 cielo se alcanza la superna¹³⁷ cima!
 Mientras en este suelo
 de lágrimas, do vive en su destierro,
 suspira por el cielo 55
 perdido por aquel primero yerro.
 Que el legislador Cristo
 le vestirá de bienes con que halague
 a su pueblo, que visto
 le servirá, porque con gloria pague. 60
 Y contino, más fuertes
 crecerán en virtud, hasta aquel punto
 que se truequen las suertes
 y vean todo el bien de Dios por junto.
 ¡Señor de las virtudes, 65
 óyeme hora¹³⁸ y atiende a mi gemido;
 y para que me ayudes,
 Dios de Jacob, inclina a mí tu oído!
 ¡Oh, defensor y amparo
 nuestro, pues mi destierro, Dios, has visto, 70
 vuelve tu rayo claro,
 y asíéntale en el rostro de tu Cristo!
 De tu David te acuerda¹³⁹,
 que le ungiste en rey, y desterrado

¹³⁷ *superna*: alta, superior.

¹³⁸ *hora*: ahora.

¹³⁹ *te acuerda*: acuérdate.

se ve; Dios, no se pierda; 75
 confírmale Tú el reino que le has dado.
 Que mejor es un día
 de los que allá se gozan en tu casa,
 que mil de la alegría
 que da el mundo a los suyos, corta, escasa. 80
 Más quiero con trabajo
 ser en tu santa casa barrendero,
 o si hay otro más bajo,
 que aquel me será a mí más placentero,
 que estar en las moradas, 85
 ni en las soberbias casas de señores,
 de jaspe fabricadas,
 gozando sus privanzas y favores.
 Que la misericordia
 es la que Dios más ama y encarece, 90
 y la paz y concordia
 con quien lo pequeñuelo en alto crece.
 Y la verdad, nacida
 de aquella celestial y eterna fuente,
 y de allá descendida 95
 para enderezar acá la humana gente.
 Y así, por la primera,
 dará gracia el Señor al limosnero;
 también por la postrera
 lo colmará de gloria al verdadero. 100
 Y al justo e inocente,
 no privará del bien que se le debe;
 antes, en la luciente
 región de donde todo el bien nos llueve,
 de resplandor cercado, 105
 entre las jerarquías de la gloria,
 gozará descuidado
 del fruto que tendrá de su victoria.
 ¡Señor de las virtudes,
 defensa de los hombres verdadera, 110

que en llamándote acudes,
dichoso aquel que en tu bondad espera!¹⁴⁰

[41] SALMO 103

Las obras contemplando	
de aquella mano, digna	
del gran Padre y Artífice divino,	
mi alma va faltando,	
porque a luz tan vecina	5
no ve seguro paso, ni hay camino,	
mas a ciegas y a tino	
canta, alma, alguna cosa,	
y alaba como quiera	
la gloria verdadera	10
del que en la inaccesible lumbre posa,	
pues mostró en lo criado	
que grandemente se ha magnificado.	
Cubierto de hermosura,	
cercado de alabanza,	15
de claro resplandor estás vestido,	
y en la mayor altura	
do humano ser no alcanza,	
los cielos como piel has extendido.	
Y porque el encendido	20
planeta acá enviase	
su fuerza, con que el mundo	
le da ser tan fecundo,	
porque a la superior parte no pase,	
un cristalino cielo	25
pusiste encima de aguas hechas hielo.	
Cual nube en el oriente,	
bañada del tesoro	
de Febo, con mil luces hermo seas;	
así en resplandeciente	30

¹⁴⁰ *La conversión de la Magdalena*, ed. Arellano, Aladro y Mata Induráin, pp. 133-137.

nube, bordada de oro,
 subes, do el cielo mides y rodeas
 y a veces te paseas
 en las plumas del viento.
 Los pajes de tu casa, 35
 como fuego que abrasa,
 ligeros más que humano pensamiento;
 que del más alto cielo
 en un punto, por Ti, bajan al suelo.
 Sobre fuertes columnas 40
 la tierra has asentado,
 que en sí misma está firme, eterna, estable,
 a do jamás algunas
 fuerzas, a brazo airado,
 la mudarán, que el centro no es mudable. 45
 ¿Qué lengua habrá que hable
 cómo el inmenso abismo,
 con sus aguas las viste?,
 a quien Tú le dijiste:
 «Vos encerrá¹⁴¹ mil montes en vos mismo», 50
 y de ondas coronados
 sepulta el mar mil cerros empinados.
 A la voz poderosa
 que diste antiguamente,
 cuando todo de nada lo criaste, 55
 huyó la mar medrosa,
 y encogió la corriente
 a do en sus anchos senos la encerraste,
 y sus ondas turbaste
 con un horrendo trueno. 60
 ¡Oh, traza soberana,
 pues en la tierra llana
 el valle de menuda hierba lleno
 fundaste, y de allí subes
 los montes que compiten con las nubes! 65
 ¡Oh, fuerza!, ¡oh, poderío!,
 ¡oh, valor verdadero

¹⁴¹ *encerrá*: forma de imperativo con caída de la -d final, por *encerrad*.

de tu brazo, que el bravo mar enfrena,
 y quebrantas su brío,
 no en montañas de acero, 70
 sino en una menuda y floja arena!
 Y cuando brama y suena,
 porque con cruda guerra,
 los vientos forcejando
 y en las aguas luchando 75
 con ellas piensan anegar la tierra,
 aquellas ondas bravas
 aun sin cubrir la arena las desbravas.
 Tú, por secretas minas
 y venas de la tierra, 80
 en los valles amenos rompes fuentes:
 los ríos encaminas
 por entre sierra y sierra
 y entre montes das paso a sus corrientes.
 En sus aguas lucientes 85
 bebe el león y el oso;
 el gamo, el ciervo juegan,
 cuando a las fuentes llegan,
 en medio del estío caluroso,
 y mientras su vez viene 90
 salvaje asno su gran sed detiene.
 Sobre las altas breñas
 diste a las aves nido,
 do sin recelo libres anidasen,
 y en medio de las peñas, 95
 con canto no aprendido,
 con sus arpadas lenguas¹⁴² te alabasen;
 y que cuando callasen,
 por el oscuro¹⁴³ velo
 de la noche serena, 100

¹⁴² *canto no aprendido* ... *arpadas lenguas*: alusiones tópicas para referirse al canto de los pájaros.

¹⁴³ *oscuro*: por *oscuro*, forma muy usual en el Siglo de Oro.

sola la filomena¹⁴⁴
 por la dulce garganta, en triste duelo,
 despida sus querellas
 moviendo a compasión a las estrellas.
 Y de la rueda helada 105
 que tira el eje frío
 do el nocturno planeta va asentado,
 de hierba aljofarada
 con el fresco rocío¹⁴⁵
 las cumbres de los montes has pintado. 110
 Con paso apresurado
 bajan de allá las fuentes,
 por que le quepa parte
 a la tierra y se harte,
 y pueda producir a los vivientes 115
 brutos el heno y hierba,
 cuyo ser para el hombre se conserva.
 Que el bruto la trabaja,
 la cerviz cerdosa
 del buey la rompe, adonde el pan se esconde, 120
 y después con ventaja
 rinde el fruto gozosa
 y al labrador a veinte le responde¹⁴⁶.
 Riegas las viñas, donde
 nace el licor que alegra 125
 el corazón humano,
 y quita con su mano
 la vil melancolía, oscura y negra;
 y el aceite le diste,
 que torna alegre el rostro del más triste. 130
 Porque nada faltase,
 le diste el pan al hombre,
 que el corazón confirma desmayado;

¹⁴⁴ *filomena*: ruiñeñor. Remite a la historia de Filomena o Filomela que, tras haber sido violada por Tereo (esposo de su hermana Procne), quedó convertida en ruiñeñor.

¹⁴⁵ *hierba aljofarada* / *con el fresco rocío*: las gotas de rocío son como pequeñas perlas sobre la hierba.

¹⁴⁶ *al labrador a veinte le responde*: la cosecha rinde al labrador veinte por uno.

ni aun un árbol quedase,
 ni cedro que se nombre 135
 que no sea de tu mano sustentado.
 Hacen el nido amado
 las aves en las ramas
 de los bosques sombríos;
 mas en los poderosos 140
 árboles las cigüeñas encaramas,
 do en su nido presidan
 a las aves que más abajo anidan.
 Al ciervo temeroso
 le diste su vivienda 145
 sobre los altos montes, do se esconde,
 y al erizo espinoso,
 para que se defienda,
 la piedra, que es tu Cristo, a quien responde.
 La blanca luna, donde 150
 del tiempo la mudanza¹⁴⁷
 conocemos, se viste
 de luz porque quisiste
 que ella y el sol guardasen alianza,
 saliendo a tiempo cierto 155
 y poniéndose el sol por su concierto.
 Y cuando el encendido
 planeta al occidente
 fenece la jornada, le sucede
 la noche, do, adormido 160
 el mísero doliente,
 afloja su cuidado en cuanto puede.
 No habiendo quien lo vede,
 los ligeros venados,
 sin miedo de los perros, 165
 dejan los altos cerros,
 a do entre día estaban emboscados
 y juegan sin recelo
 corriendo por el prado y verde suelo.
 El leoncillo hambriento 170

¹⁴⁷ *la mudanza*: alude a las fases de la luna.

se sale de la cueva,
 a cuya voz los otros animales
 más ligeros que el viento
 buscan guarida nueva,
 porque son en las fuerzas desiguales. 175
 A Dios piden los tales
 con la voz temerosa
 y con la cerviz alta
 la presa que les falta,
 forzados de la hambre congojosa. 180
 Que cuanto Tú hiciste
 de sustento bastante proveíste.
 Mas cuando el rubio Apolo
 los rayos de oro muestra,
 huyen y se retiran a sus cuevas, 185
 no queda ni uno solo;
 el tigre y onza¹⁴⁸ diestra
 se encovan a pensar en cazas nuevas.
 Levántase a sus pruebas
 el hombre y deja el lecho, 190
 y sale a su ejercicio,
 hasta que, del oficio
 cansado, ve que el sol camina drecho¹⁴⁹
 y llega al occidente
 a dar luz a la ya hallada gente. 195
 ¡Qué grandes son tus obras,
 Señor de lo criado,
 altas, perfectas, sabias, acabadas!
 Por tales hechos cobras
 un nombre, que loado 200
 serás en mil edades prolongadas.
 En tu saber fundadas
 todas las cosas haces,
 y la tierra poblaste
 de lo que Tú criaste, 205

¹⁴⁸ *onza*: animal felino parecido al leopardo.

¹⁴⁹ *drecho*: derecho, forma usual en la lengua clásica, aquí necesaria para asegurar la medida del endecasílabo.

porque en tus criaturas te complaces
 y Tú te sirves de ellas,
 desde el ínfimo centro a las estrellas.
 Tú diste al mar furioso
 sus aguas espaciosas, 210
 y senos, que le sirven como manos.
 Allí el pece¹⁵⁰ escamoso
 rompe las espumosas
 ondas con los lascivos juegos vanos.
 No pueden los humanos 215
 contar la diferencia
 de peces que allí viven,
 porque solo se escriben
 en tu eterna memoria y alta ciencia,
 y en esas ondas tales 220
 navegan con sus naves los mortales.
 El mar para su juego
 le diste, por mostrarte
 a aquel fiero dragón que al mundo espanta,
 que con sus cejas, ciego, 225
 las grandes aguas parte;
 mas no le vale ser de fuerza tanta
 que, el lazo a la garganta,
 como con avecilla
 juegas con la ballena; 230
 y de tu mano llena
 espera cada cual su partecilla,
 que a su tiempo repartes
 a todo lo criado iguales partes.
 Tú, como la gallina 235
 que a sus tiernos hijuelos
 el granillo señala con el pico,
 con tu mano divina
 desde los altos cielos
 repartes su manjar al grande y chico. 240
 De bienes queda rico
 el mundo si la mano

¹⁵⁰ *pece*: pez, con una -e paragógica.

abres, pero si escondes
 el rostro y no respondes
 al gemido del hombre, ciego y vano 245
 se turba y desvanece,
 que adonde Tú no estás todo perece.
 Está de Ti colgado
 el ser, sustento y vida,
 pues que de Ti y por Ti y en Ti vivimos, 250
 mas si Tú el aire amado
 nos quitas, es perdida
 la vida y en el polvo nos pudrimos.
 Mas luego revivimos
 si tu espíritu envías 255
 que la muerte destierra
 y el rostro de la tierra
 renuevas con el sol y claros días;
 que, al fin, esos tus ojos
 del corazón destierran los enojos. 260
 Dure, Señor, tu gloria
 por siglos prolongados,
 y alégrate, gran Dios, en tu hechura¹⁵¹;
 y en eterna memoria
 tus hechos celebrados 265
 sean de toda humana criatura.
 Cuando Dios de la altura
 mira, tiembla la tierra
 y los altos collados,
 siendo por Él tocados, 270
 humean, que su fuerza los atierra,
 y como cera al fuego,
 si Tú los miras se derriten luego.
 Cantarte he, Señor mío,
 mientras no desampara 275
 el alma este terreno y mortal velo¹⁵²,
 y cuando el cuerpo frío
 diere a la muerte avara

¹⁵¹ *hechura*: la hechura de Dios es el hombre.

¹⁵² *velo*: el cuerpo, metáfora tónica.

su tributo y quedare envuelto en hielo,
 ora en la tierra o cielo, 280
 o en la región desierta
 de luz y de alegría,
 ora en la jerarquía
 me pongas más subida, a do la cierta
 gloria se ve con verte, 285
 que allí te alabaré con vida o muerte.
 Séale mi alabanza
 süave a sus oídos,
 en su fuego amoroso arda mi pecho,
 que en mí no habrá mudanza, 290
 y con alma y sentidos
 me deleitaré en Dios, y allí deshecho,
 con un nuevo provecho
 me gozaré contento.
 Mueran los pecadores, 295
 si no han de ser mejores,
 y acaben como humo al recio viento.
 ¡Y vos, ánima mía,
 bendecid al Señor la noche y día!¹⁵³

[42] SALMO 12

¿Hasta cuándo, Dios mío,
 te olvidarás de mí, para valerme
 con tu gran poderío,
 sin quien he de perderme,
 y apartarás tu rostro, por no verme? 5
 ¿Hasta cuándo, ¡ay!, perdida,
 tardaré el consultar el enmendarme,
 y de tan triste vida
 podré desenredarme,
 y a tu manada, ¡oh, gran Señor!, tornarme? 10
 ¿Cuándo será aquel día

¹⁵³ *La conversión de la Magdalena*, ed. Arellano, Aladro y Mata Induráin, pp. 167-173.

que el corazón descanse de su duelo
 y el alma tibia y fría,
 deshecho ya su hielo,
 se abra en amor tuyo, oh, Rey del Cielo? 15
 ¿Hasta cuándo conmigo,
 ¡ay, alma desdichada!, en mi despecho,
 mi sangriento enemigo
 se ensalzará en su hecho,
 robando los despojos de mi pecho? 20
 ¡Vuelve esos claros ojos
 y rompe este ñublado¹⁵⁴ con tu lumbre
 y arranca los abrojos
 de la vieja costumbre
 del vicio, Tú que moras en la cumbre! 25
 ¡Óyeme, Señor mío,
 Dios mío, pues te llamo; y de tu cielo
 quebranta el brazo y brío
 del príncipe del suelo¹⁵⁵,
 que esparce del pecado el mortal hielo! 30
 Alumbra los mis ojos,
 porque jamás la sombra de la muerte
 apañe mis despojos,
 y el enemigo fuerte
 diga: «Prevalecí, no hay defenderte». 35
 No tengan tal contento
 los que traen mi alma atribulada,
 ni salgan con su intento,
 que esta gente malvada
 se alegrará con verme derrocada. 40
 Mas yo, mi Dios, espero
 en tu misericordia, que es el puerto
 do el reto marinero¹⁵⁶

¹⁵⁴ *ñublado*: lo mismo que *nublado*.

¹⁵⁵ *príncipe del suelo*: el demonio.

¹⁵⁶ *reto marinero*: recto, experto marinero. La misericordia de Dios es el puerto de salvación.

halla el remedio cierto.
 ¡Piedad, Señor, socorre un pecho muerto!¹⁵⁷ 45

[43] SALMO 41¹⁵⁸

Como la cierva en medio del estío,
 de los crudos lebreles perseguida,
 que lleva atravesada
 la flecha enherbolada¹⁵⁹,
 desea de la fuente el licor frío 5
 por dar algún refresco a la herida¹⁶⁰,
 y ardiendo con la fuerza del veneno
 no para en verde prado o en valle ameno,
 así mi alma enferma te desea,
 eterno Dios, y de tu amor sedienta, 10
 ardiendo el fuego puro,
 por Ti, su fuerte muro,
 suspira, porque tu favor le sea
 refresco con el cual su sed no sienta.
 ¿Cuando me veré yo ante Dios presente, 15
 bebiendo de la eterna y clara fuente?
 ¿Cuándo me veré yo en esas moradas
 que para Ti fundó tu diestra mano,
 de piedras del oriente,
 a do el resplandeciente 20
 diamante y esmeralda, y las labradas
 columnas, que el alcázar soberano
 sustentan de tu gloria y rico asiento,
 exceden todo humano entendimiento?
 Que, como de tu gloria estoy ausente, 25
 y no hay bien que consuele el alma mía,
 baña de noche el lecho
 con lágrimas que el pecho

¹⁵⁷ *La conversión de la Magdalena*, ed. Arellano, Aladro y Mata Induráin, pp. 306–308.

¹⁵⁸ Puede verse un análisis completo de este poema en Mata Induráin, 2005.

¹⁵⁹ *enherbolada*: envenenada.

¹⁶⁰ *herida*: pronúnciese con *h*- aspirada.

envía; y de suspiros juntamente
 se amasa el pan que como noche y día, 30
 porque mofando¹⁶¹ dice mi enemigo:
 «¿Adónde está tu Dios, tu bien, tu abrigo?»
 «¿Dó está el que te formó? ¿Dó aquel que adoras,
 que no te favorece ni te esfuerza?
 Quizá que se ha dormido, 35
 o que en eterno olvido
 te tiene, oh, alma, puesta». En estas horas
 es de tanto momento¹⁶² en mí esta fuerza,
 que el alma me desmaya, y en el pecho
 ni vive, ni me es ya de algún provecho. 40
 Pues tiempo me vendrá, cuando yo vaya
 al admirable templo y casa tuya,
 ¡oh, Dios!, y mi alegría
 será tal aquel día,
 como la de las fiestas do se traya¹⁶³ 45
 la costosa comida, en la ara suya
 sacrificando a Dios rojos novillos
 le dan gloria los ánimos sencillos.
 Alma, decid, ¿por qué tan derrocada
 os tiene este dolor, y a mí con ello 50
 me turbáis de tal suerte,
 que estoy casi a la muerte?
 Esperad, alma, en Dios, que, aunque cansada,
 os libraré, ni aun un solo cabello
 no perderéis; y entonces bueno y sano 55
 cantaré mi salud, que es de su mano.
 Cuando yo pienso a solas en mis males,
 el alma de cansada se derrama;
 mas vuélvome allí luego
 a Ti, do está el sosiego, 60
 y ofréncense luego las señales
 que en el Jordán hiciste, cuya fama
 dura en siglos eternos, do mostraste

¹⁶¹ *mofando*: haciendo mofa, burlándose.

¹⁶² *de tanto momento*: de tanta intensidad.

¹⁶³ *traya*: traiga.

a tu pueblo lo mucho que lo amaste.
 En el monte de Hermón, el pequeñuelo¹⁶⁴, 65
 hiciste grandes cosas en defensa
 de los padres antiguos¹⁶⁵,
 y ellos fueron testigos,
 que con sangre enemiga el duro suelo
 les regaste, en venganza de la ofensa 70
 que a tu pueblo hicieron. Yo, con esto,
 espero en Ti que me has de librar presto.
 Del patrio suelo ajeno y desterrado
 por la ribera del Jordán voy solo
 y los bosques y cumbre 75
 de Hermón, miro la lumbre
 del sol, y con las fieras encerrado
 estoy; hasta que esconde el rojo Apolo
 a los mortales su cabello de oro,
 yo, desterrado, el día y noche lloro. 80
 En tanto, ¡oh, venturoso!, el pueblo sube
 al alto monte Moria, do tú moras¹⁶⁶,
 y allí te sacrifica
 y en Ti se glorifica;
 y de oloroso incienso una gran nube 85
 se esparce, y sube a Ti a todas las horas.
 Yo en un monte pequeño, en mi destierro,
 huyo del enemigo el crudo hierro.
 ¡Ay de mí, que un abismo a un otro abismo
 llama, y una tristeza otra tristeza! 90
 No hay tregua en mi tormento,
 ni en mis males hay cuento¹⁶⁷,
 y la voz de tus aguas en mí mismo
 la descargas, Señor, con tal crüeza¹⁶⁸

¹⁶⁴ *Hermón, el pequeñuelo*: Hermón quiere decir monte pequeño.

¹⁶⁵ *antigos*: antiguos, por la rima con *testigos*.

¹⁶⁶ *monte Moria, do tú moras*: nótese el juego de palabras basado en la paronomasia *Moria ... moras*. Moria es el monte al que subió Abraham dispuesto a sacrificar a su hijo Isaac.

¹⁶⁷ *ni en mis males hay cuento*: mis males no tienen número, es imposible contarlos todos.

¹⁶⁸ *crüeza*: crueldad.

que pasa sobre mí tan gran tormenta, 95
 que se me ahoga el alma en esta afrenta.
 Como allá en el estío caluroso
 sube de oscuro valle negra nube
 y enturbia el sol sereno,
 y con horrendo trueno 100
 el Olimpo se rasga¹⁶⁹, y el furioso
 rayo baja a la tierra, el humo sube,
 y con granizo y agua más que nieve
 espanta los mortales lo que llueve;
 cuando para mostrar tu ardiente saña 105
 arrojas estos rayos desde el cielo,
 las mieses nos derruecas,
 las verdes vides truecas,
 que la furia del agua nos las daña
 y las arranca de su propio suelo; 110
 así la tempestad, Dios, me derriba,
 que sobre mí descargas desde arriba.
 Mas ¡qué cosa más dulce o regalada
 que el Señor, que a la luz del claro día
 envía a los mortales 115
 alivio de sus males,
 y su misericordia es alabada!
 Cantarle ha día y noche el alma mía,
 y en mí hallará siempre su alabanza
 mi Dios, vida, salud y mi esperanza. 120
 Direle a Dios: «¿No sois mi amparo cierto?
 Pues ¿por qué, Señor mío, me olvidastes?
 ¿No me veis andar triste,
 que mi enemigo embiste
 su saña contra mí? Yo casi muerto, 125
 molidos ya los huesos, me dejastes;
 y mofando con burlas lastimeras,
 dicen: “¿Dó está tu Dios, en quien esperas?
 Si es tu Dios, según dices, ¿cómo tarda
 en librarte? ¿Por qué te deja tanto? 130

¹⁶⁹ *el Olimpo se rasga*: en el Olimpo residía Zeus tonante, desde donde mandaba sus rayos como castigo.

¿Ya no te ve afligido?
 Quizá que se ha dormido.
 Y si acaso lo mira, ¿a cuándo aguarda?».

¡Oh, alma mía! No os aflija el llanto;
 ¿por qué os entristecéis, y a mí con veros 135
 me turbáis, pues no puedo yo valeros?
 Esperad, alma, en Dios, pues que yo espero,
 que tengo de alaballe en más bonanza.
 Direle: «¡Salud mía,
 mi Dios y mi alegría, 140
 mi rey y mi refugio verdadero,
 solo descanso mío y mi esperanza!
 ¡Vuelve esos claros ojos a mirarme!
 ¡Plégate, buen Señor, de remediarme!»¹⁷⁰.

[44] SALMO 147

Dichosos ciudadanos, que en la santa
 Jerusalén hacéis vuestra morada,
 cantad alegres al Señor del cielo,
 y los que de Sión la sublimada
 cumbre pisáis con venturosa planta, 5
 rogad a Dios, que os dio tan fértil suelo.
 No Pafo, Cipro, Ida, Creta ni Delo¹⁷¹,
 moradas fabulosas
 de las soñadas diosas,
 y de fingidos dioses tan cantados, 10
 contigo cotejados
 merecen nombre ya, ni son de estima,
 que en tu sublime cima,
 con envidia del Cielo se pasea
 el que los ejes de cristal rodea. 15
 Una ciudad fundó para su corte
 que no teme las armas enemigas

¹⁷⁰ *La conversión de la Magdalena*, ed. Arellano, Aladro y Mata Induráin, pp. 335–339.

¹⁷¹ *Pafo, Cipro, Ida, Creta ni Delo*: como explicita el texto, son lugares de residencia o nacimiento de distintos dioses y diosas de la mitología griega.

ni recela espantosa artillería,
 a do no llegará espada que corte,
 forjada de Vulcano en las antiguas 20
 fraguas de su ahumada herrería.
 Del más fuerte metal que Libia cría
 le fabricó las puertas,
 que no las verá abiertas
 el bárbaro enemigo, pues romperlas 25
 es romper las estrellas.
 Y bendijo el Señor con llena mano
 a cada ciudadano
 con hijos, con hacienda y larga vida,
 que en dar no guarda Dios tasa o medida. 30
 Ciudad gloriosa, do tu pueblo y gente
 goza de una alta paz dentro tus muros,
 sin sentir de vil pecho los engaños.
 Amor hace la vela, que los puros
 pechos les baña en dulce fuego ardiente, 35
 viviendo alegre vida en largos años.
 La paz te ha puesto Dios por aledaños,
 y desterró la guerra,
 porque en toda tu tierra
 el enemigo pie no estampe planta. 40
 Y diote copia¹⁷² tanta
 de pan, que te produce el fértil suelo,
 y tan clemente el cielo,
 que la más pura flor de la harina¹⁷³
 comas y des a Dios ofrenda dina¹⁷⁴. 45
 Del estrellado asiento a do preside
 como rey a la máquina criada,
 que de nada fundó su diestra mano,
 cuando a su santa Majestad le agrada
 un paje de su cámara despide 50
 más ligero que el pensamiento humano,
 y es este su palabra, que el liviano

¹⁷² *copia*: abundancia.

¹⁷³ *flor de la harina*: la harina más fina y delicada.

¹⁷⁴ *dina*: forma con reducción del grupo consonántico culto, *digna*, en rima con *harina*.

viento sacude y mueve;
 y la cándida nieve,
 cuajada como lana, baja a tierra, 55
 y desgaja en la sierra,
 con su peso, la más robusta encina:
 y de la más vecina
 parte del aire hace que la helada
 caya¹⁷⁵ como ceniza derramada. 60
 En medio del ardiente y seco estío,
 en la región del aire más helado,
 cuando sube del mar la nube oscura,
 si acaso se levanta reforzado
 el céfiro¹⁷⁶, y la embiste en el frío, 65
 le cuaja el agua en piedra clara y dura,
 cae el cristal del cielo en forma pura
 y bocadillos¹⁷⁷ hecho,
 con lazo tan estrecho
 se condensó su hielo, que a su vista 70
 no hay calor que resista,
 mas con un soplo Dios y aun con mandarlo
 comienza a desatarlo,
 o con soplar el ábrego¹⁷⁸ encendido
 corre el granizo en agua convertido. 75
 Así, como Señor del agua y nieve,
 de la helada y granizo y de los vientos
 a sus tiempos reparte cada cosa,
 y da a Jerusalén, que en sus cimientos,
 y paredes y peñas donde pruebe 80
 a sembrar pan, le den mies abundosa.
 ¡Oh, ciudad rica! ¡Oh, gente venturosa
 la de Jacob, que tanto
 la estima el Señor santo,
 que les descubre el pecho y sus secretos, 85
 y enseña sus preceptos¹⁷⁹!

¹⁷⁵ *caya*: caiga.

¹⁷⁶ *céfiro*: viento ligero, suave.

¹⁷⁷ *bocadillos*: aquí con el sentido de 'cintas, pequeños lienzos'.

¹⁷⁸ *ábrego*: viento templado del sur (*africus*).

¹⁷⁹ *preceptos*: preceptos, en rima con *secretos*.

Grandeza jamás hecha a las naciones
 del mundo y sus regiones.
 Antes bien, despreciando todo el resto
 de los hijos de Adán, les escondió esto¹⁸⁰. 90

6. SOR LEONOR DE LA MISERICORDIA

Leonor de Ayanz y Beamonte (palacio de Guenduláin, 1551-1620) era hija de don Carlos de Ayanz, señor de Guenduláin, y doña Catalina de Beamonte y Navarra. Ingresó en el Carmelo con el nombre de Leonor de la Misericordia y fue discípula de Santa Teresa de Jesús y secretaria personal de la Madre Catalina de Cristo. Escribió con prosa sencilla y sobria una *Relación de la vida de la Venerable Catalina de Cristo* (Barcelona, 1594), obra importante para la historia de la reforma teresiana, de la que contamos con una edición crítica preparada por Pedro Rodríguez e Ildefonso Adeva (Burgos, Editorial Monte Carmelo, 1995). En su introducción encontrará el curioso lector abundante información sobre su linaje, su vida, su relación con Santa Teresa y la Madre Catalina, la tradición textual del libro, etc. El manuscrito autógrafo que la religiosa había preparado para dar la obra a la imprenta se conserva en el convento de San José de las carmelitas descalzas de Pamplona. Sor Leonor de la Misericordia compuso además algunos textos poéticos (un soneto, unas octavas y unos tercetos) dedicados «A nuestra Madre Catalina de Cristo», que acompañan a la *Relación* y que se reproducen aquí.

[45] A NUESTRA MADRE CATALINA DE CRISTO.

SONETO

¡Oh, dichoso y santísimo Carmelo,
 que nuevo sol en ti se nos descubre,
 dando gran claridad a quien no encubre
 su vida a aquel gran Príncipe del Cielo!

¹⁸⁰ *La conversión de la Madalena*, ed. Arellano, Aladro y Mata Induráin, pp. 506-508.

¡Dichoso sol, pues que, quitado el velo, 5
estás resplandeciendo allá en la cumbre
de los montes eternos, con tal lumbré
que admiras los mortales desde el suelo!

Descúbrase tu luz por todo el mundo,
entiéndase la vida que hiciste¹⁸¹ 10
porque puedan algunas imitarte.

Dichosa alma, pues que, acá viviendo¹⁸²,
tu habitación al Cielo la subiste¹⁸³
siguiendo al Cordero en toda parte¹⁸⁴.

[46] OCTAVAS

Confúndase el saber y la elocuencia
de aqueste miserable y triste suelo,
pues es indigna de llamarse ciencia
la que se acaba cual ligero vuelo, 5
y resplandezca en mí por su clemencia
aquella inmensa luz del alto Cielo
para que pueda, como su hija indigna,
tratar de nuestra Madre Catalina.

Mas ¿cómo aquella que decir no acierta
el abc del todo concertado 10
podrá alabar a la que, siendo muerta,
no gustó de la muerte del pecado,
cuya virtud a todos fue tan cierta
que grande admiración les ha causado
el ver que como sol resplandecía 15
y que cual fuego a todos encendía?

¹⁸¹ *hiciste*: ha de leerse con *h*- aspirada.

¹⁸² *viviendo*: rima imperfecta con *mundo*, del verso 9.

¹⁸³ *subiste*: enmiendo la lectura «tuviste», que hace sentido, pero creo que peor que escribiendo «subiste»: la Madre Catalina, al morir, ha subido su habitación hasta el Cielo, siguiendo al Cordero.

¹⁸⁴ *Relación de la vida de la Venerable Catalina de Cristo*, ed. Rodríguez y Adeva, p. 243.

Fue tanta de esta santa, siendo niña,
 la caridad y fuego en que se ardía,
 que a veces se quedaba sin basquiña¹⁸⁵
 y a los desnudos pobres acudía, 20
 y cual ave ligera de rapiña
 no soltaba la caza que cogía
 de niños, que sus llagas les curaba,
 y en esto por su Dios se deleitaba.

En estos tres años se abrasaba 25
 en amor de la Virgen, su querida,
 tanto que en su presencia se quedaba
 las noches de rodillas detenida,
 y en continua oración las ocupaba
 en un retrete¹⁸⁶ sola retraída 30
 a solas a la Virgen alabando,
 y en esto su niñez iba gastando.

Crecida ya en edad resplandecía
 en tanta penitencia que admiraba
 vistiendo un silicio¹⁸⁷ que tenía 35
 que de él todo su cuerpo desangraba.
 Para curar las llagas que le hacía,
 con sal, vinagre fuerte se fregaba,
 para satisfacer al Amor fuerte
 que en ella siempre ardió hasta la muerte. 40

Siendo, pues, esta santa religiosa,
 en obediencia tal resplandecía,
 que nunca le fue ordenada cosa
 a que su interior no obedecía,
 y como a verdadera y fiel esposa 45
 la voz de su Amado allá sentía
 que le decía: «Haced esto, mi amada»,
 quedando en todo muy regocijada.

Discreta, temerosa y muy paciente,
 como esposa ya a Cristo consagrada, 50

¹⁸⁵ *basquiña*: saya usada por las mujeres.

¹⁸⁶ *retrete*: habitación apartada, retirada.

¹⁸⁷ *silicio*: cilicio, penitencia.

con amor puro, casto y tan ferviente
 buscaba en todo ser menospreciada.
 Su celo le traía tan hirviente¹⁸⁸,
 que nunca falta a nadie perdonaba¹⁸⁹
 ni dejó de sentir lo que decía 55
 por más contradicción que en esto había.

Aquel inmenso Dios apagar quiso
 la sed insaciable en que se ardía
 llevándola consigo al paraíso.
 Con larga enfermedad llegó aquel día 60
 en que se consumió aquel cisne y hizo¹⁹⁰
 un canto tan suave y de alegría¹⁹¹
 que a sus hijas todas consolaba
 y en el amor de Dios les exhortaba.

Así como el sol resplandeciente 65
 sale muy más hermoso y agraciado
 cuando las nubes huyen de repente,
 así salió este espíritu¹⁹² endiosado
 a la voz de su Dios omnipotente,
 quedando desde allí glorificado 70
 con tanto resplandor y tan hermoso,
 que le paró la vista de su Esposo.

Quedaba muy atrás en la blancura
 la nieve que de nadie fue tocada
 a la muy blanca y rica vestidura 75
 con que salió esta Santa hoy adornada.
 Lleva en su mano diestra palma¹⁹³ pura
 con extraño primor aderezada

¹⁸⁸ *hirviente*: lo mismo que *ferviente*.

¹⁸⁹ *perdonaba*: rima imperfecta (asonante) con *consagrada* y *menospreciada*.

¹⁹⁰ *hizo*: ha de pronunciarse con seseo, *hiso*, para la rima con *quiso* y *paraíso*.

¹⁹¹ *cisne ... un canto tan suave y de alegría*: ya quedó anotado a propósito de otro poema que el cisne, cuando siente que su muerte está cercana, ofrece su más bello y armonioso canto.

¹⁹² *espíritu*: en el original, «espíritu», pero prefiero añadir la *e-* inicial.

¹⁹³ *palma*: emblema de la pureza.

de virtudes que enlazan por arriba
cogollos tiernos de una verde oliva¹⁹⁴. 80

No las perlas preciosas del oriente,
ni aun el coral que el mar profundo cría,
ni el cristal fino, limpio y transparente,
ni el oro que la India nos envía
lucir pudieron tan lustrosamente 85
como su santa alma en este día,
llevándose consigo muy gloriosas
almas que vido¹⁹⁵ en cárcel congojosas.

La corona hermosísima y dorada
que al relumbrante Apolo escurecía¹⁹⁶ 90
con varias flores bellas concertada
le dio su dulce Esposo en este día,
de jazmines y rosas matizada,
claveles y violetas que a porfía
con el mosquete¹⁹⁷ y alhelí oloroso 95
adornaban el círculo vistoso.

Subía esta alma santa muy gloriosa
recostada a su Amado, y vertía
mil gracias y lindezas tan hermosa,
que la corte del Cielo así decía: 100
«¿Quién es esta que sube victoriosa
de ese profundo valle en este día?
Parece un escuadrón bien concertado
de virtudes y gracias adornado».

La gran Jerusalem quedó desierta 105
de los más ciudadanos que vivían
saliendo a recibir la hermosa oferta
que del santo Carmelo a Dios hacían.
Viendo, pues, esta santa descubierta

¹⁹⁴ *cogollos tiernos de una verde oliva*: verso en quiasmo (esquema: sustantivo + adjetivo + adjetivo + sustantivo).

¹⁹⁵ *vido*: vio.

¹⁹⁶ *escurecía*: oscurecía al mismo sol (el dios Apolo, que a su vez es trasunto del Esposo, Dios).

¹⁹⁷ *mosquete*: rosa mosqueta.

la cara de su Esposo deseada¹⁹⁸, 110
 quedó con muy mayor gloria adornada
 y en el inmenso¹⁹⁹ Dios deificada.

Saliola a recebir la bella Aurora,
 Madre del Rey del Cielo, acompañada
 de vírgenes hermosas que a la hora²⁰⁰ 115
 tuvieron esta santa rodeada.

Abrazola muy fuerte esta Señora
 con la grande Teresa, Madre amada,
 que dijo: «Mi hija, sea muy bien venida
 a gozar de la perdurable vida». 120

Todas iban siguiendo al Cordero
 con hermosas guirnaldas coronadas
 y con un puro, casto amor sincero
 cantando a sus coros concertadas,
 llevándolas su Esposo verdadero 125
 a sus sillas y eternas moradas,
 adonde dicen siempre «Santo, Santo»
 al Dios que por su amor padeció tanto.

¡Oh, región hermosa, dulce y bella
 adonde los deleites son sin cuento! 130
 En ti, región santa, no se hace mella
 los llantos dolorosos ni el tormento.
 ¡Oh, quién pudiese verse ya en ella
 y deste mar profundo²⁰¹ estar esento!
 Por esto lloraré hasta que vea 135
 a Ti, mi dulce Dios, y te posea.

¡Oh, dulce Catalina, Madre nuestra,
 duélete del rebaño doloroso,
 pues siempre halló en ti tan fiel maestra
 llevándole a su Cristo fiel Esposo! 140

¹⁹⁸ *deseada*: en este verso añadido, que no es de la mano de Leonor de la Misericordia, falla la rima de la octava (debería ser una rima en *-lan*, a juego con las formas *vivían* y *hacían* de los versos segundo y cuarto).

¹⁹⁹ *inmenso*: en el texto, «immenso».

²⁰⁰ *a la hora*: al punto, inmediatamente.

²⁰¹ *mar profundo*: el mar del mundo, con sus pecados y culpas.

Y pues estás gozando de su diestra²⁰²
do no se acabará nunca el reposo,
ruega por estas hijas que en el suelo
están penando por seguirte al Cielo²⁰³.

[47] TERCETOS A LA MISMA

Si queréis ver un fuego insaciable
de Amor, que acá viviendo siempre ardía,
miraldo²⁰⁴ en Catalina inestimable

porque, aun estando acá, ya no vivía
en ella sino Amor, y el que amaba, 5
y por Él suspiraba noche y día.

En tan gran fuego siempre se abrasaba,
que estar en sí jamás le era posible
y así en su Criador se trasportaba.

Y tanto su deseo se aumentaba 10
de verse con el Dios que así quería,
que continuo mil quejas le enviaba.

Llorando por su ausencia, así decía:
«Libradme de esta cárcel congojosa²⁰⁵
y goce yo de Vos, dulce alegría». 15

Nunca jamás ninguna cierva herida²⁰⁶
se vio correr tan veloz a la fuente
como esta alma a Dios, de amor vencida.

²⁰² *de su diestra*: sugiero esta enmienda; el texto lee «de tal fiesta», que sería una rima imperfecta (asonante en vez de consonante) con *nuestra* y *maestra*.

²⁰³ *Relación de la vida de la Venerable Catalina de Cristo*, ed. Rodríguez y Adeva, pp. 243-247.

²⁰⁴ *miraldo*: miradlo, forma con metátesis habitual.

²⁰⁵ *esta cárcel congojosa*: el cuerpo, la vida terrenal, de la que quiere desprenderse el alma para volar al encuentro de Dios, su Esposo.

²⁰⁶ *cierva herida*: la comparación del alma en pos de Dios con una cierva herida que corre a beber a la fuente procede de los salmos y tiene amplio empleo en la literatura mística. Ver el poema núm. 43 de esta antología, la paráfrasis bíblica de Malón de Echaide que comienza «Como la cierva en medio del estío...».

La vida le servía de tormento
por la fuerza de amor que le aquejaba 20
y la muerte aguardaba con contento.

Mas aunque en viva llama arder se vía²⁰⁷,
procuraba crecer siempre la llaga
que el amor en su pecho le hacía²⁰⁸
porque el Amor con solo amor se paga²⁰⁹. 25

7. MARÍA DE PERALTA

Muy pocos —por no decir inexistentes— son los datos biográficos de que disponemos acerca de esta “poetisa” corellana de la segunda mitad del siglo XVII²¹⁰ (y entrecomillo lo de *poetisa* porque esa denominación seguramente es exagerada; a juzgar por lo que se ha conservado de su obra, lo único que podemos afirmar es que se trata, tan solo, de una autora de algunos versos circunstanciales, ignorando si llegó a componer más...). Su nombre se cita como María Peralta o María de Peralta, anteponiéndosele a veces el tratamiento de *doña*, como le correspondía por pertenecer a la noble familia de los Peralta, con amplia representación en Corella²¹¹. En cualquier caso, las obras de referencia sobre la historia literaria de Navarra y otras al uso apenas la citan²¹². José Ramón Castro la menciona al hablar de la tudelana sor Jerónima de la Ascensión: «Entre las mujeres ilustres de la merindad tudelana —Sor Jacinta de Atondo, doña María Gómez, la M. Ana de San Joaquín, doña María Peralta— alcanza un lugar preeminente Sor Jerónima de la Ascensión...»²¹³. Quien sí da una pista so-

²⁰⁷ *en viva llama arder se vía*: la imagen de la llama de amor, en este contexto de la poesía mística, no precisa mayor explicación. Como es habitual, la tirada de tercetos se remata con cuatro versos con rima ABAB. La afirmación de que «el Amor con solo amor se paga» es una frase hecha.

²⁰⁸ *hacia*: como en otros lugares de esta antología, la *h-* inicial ha de hacerse aspirada para obtener las once sílabas del verso.

²⁰⁹ *Relación de la vida de la Venerable Catalina de Cristo*, ed. Rodríguez y Adeva, pp. 247-248.

²¹⁰ Ver Mata Induráin, 2004d.

²¹¹ Ver Arrese, 1977, pp. 412 y ss., y Alfaro Pérez y Domínguez Caverro, 2003.

²¹² Por ejemplo, Manuel Iribarren no la incluye entre sus *Escritores navarros de ayer y de hoy*, y tampoco dispone de una entrada en la *Gran Enciclopedia Navarra*.

²¹³ Castro, 1963, p. 330.

bre su actividad literaria es José María Corella: «Natural de Corella, vivió en la primera mitad del siglo xvii», indica; y ofrece el dato de que se incluyó una glosa suya en el *Retrato de las fiestas que a la beatificación de la ... Madre Teresa de Jesús ... hizo ... la imperial ciudad de Zaragoza*, copiando parcialmente el juicio que sobre ella se recoge en dicho libro²¹⁴.

En el Siglo de Oro era muy habitual que las ciudades españolas, lo mismo que las academias literarias, organizaran fiestas para celebrar las nuevas beatificaciones y canonizaciones. Los ingenios de la época se presentaban a estas justas literarias con el objetivo fundamental de ganar fama²¹⁵. Pues bien, a tal circunstancia responde el libro donde se inserta la glosa de doña María de Peralta. La ficha bibliográfica completa de esta obra es: *Retrato de las fiestas que a la beatificación de la bienaventurada Virgen y Madre Teresa de Jesús, renovadora de la Religión primitiva del Carmelo, hizo, así eclesiásticas como militares y poéticas, la imperial ciudad de Zaragoza. Dirigido al ilustrísimo reino de Aragón, por Luis Díez de Aux. Con cuatro magistrales sermones*. Año 1615. Con licencia en Zaragoza. Por Juan de Lanaja y Cuartanet, impresor del reino de Aragón y de la Universidad²¹⁶.

El propósito del libro —que lleva dos aprobaciones del 21 y del 29 de abril de 1615 y licencia para ser impreso del 30 de abril— queda explícito en el «Prólogo» del recopilador:

Mandándomelo quien pudo, me ha cabido la suerte de relatar las fiestas que la imperial ciudad de Zaragoza en esta ocasión, y con tan justa causa, hizo; y el retrato de ellas es lo que este libro contiene. [...] Aquí se verá el alborozo que causó en todos los estados de tan insigne ciudad la nueva de que esta Santa Madre y Virgen estaba ya beatificada; los juegos que hubo, las invenciones que se previnieron, los carteles que de empleos militares y justas literarias se publicaron; y de la manera que todo esto tuvo su deseado efecto²¹⁷.

Se convocaron nueve certámenes poéticos, siendo los jueces Francisco de Miravete y Juan Francisco Salazar, del Consejo de Su

²¹⁴ Corella, 1973, pp. 156-157, nota 82.

²¹⁵ Ver Sánchez, 1961.

²¹⁶ Manejo copia del ejemplar obrante en la Biblioteca Pública del Estado en Huesca, signatura A-529.

²¹⁷ *Retrato de las fiestas...*, s. p.

Majestad, el Dr. Jaime de Ayerbe, canónigo y limosnero de Nuestra Señora del Pilar, fray Esteban de San José, prior de los carmelitas descalzos, y Luis Díez de Aux. Todos los versos presentados a concurso se leyeron durante los días de la octava de la santa, cuya fiesta se celebra el 5 de octubre, en la iglesia del Patriarca San José de los padres carmelitas descalzos de Zaragoza. El texto de la corellana optaba al premio convocado en el «Quinto certamen», cuyas bases estipulaban lo siguiente:

Pídesse una glosa a esta cuartilla, que contiene dos grandes maravillas de la santa Madre:

*No siendo Madre de Dios,
no hallo santa a quien le cuadre
llamarse Virgen y Madre,
Teresa, mejor que a vos.*

A la más grave y elegante glosa se le dará un rico *Agnus* de oro, con dos vistosos cristales con sus iluminaciones. A la segunda un cuadrito del glorioso San Josef. A la tercera, un curioso diurno de Clemente, bañado de oro, con manecillas de plata²¹⁸.

Dentro de ese contexto festivo, el texto de doña María de Peralta fue leído el día jueves, en el mencionado convento de los Descalzos de Zaragoza²¹⁹, junto con otras composiciones presentadas al certamen quinto, en el que obtuvo el premio la glosa de un tal Jerónimo Zamorano.

Como es sabido, la glosa es una composición poética artificiosa formada por varias estrofas, cada una de las cuales se remata con un verso de un texto previamente existente. La de doña María se articula como una hipérbole: lo que se celebra ahora es la beatificación de Teresa de Jesús, pero sus virtudes son tan grandes, que el Papa bien podría canonizarla (de hecho, sería canonizada pocos años después, en 1622).

Este es el comentario que figura en el propio *Retrato de las fiestas...*, en la «Sentencia» del certamen quinto:

Doña María de Peralta,
clara y rutilante estrella

²¹⁸ *Retrato de las fiestas...*, p. 9a.

²¹⁹ Ver *Retrato de las fiestas...*, p. 92b.

que con sus rayos esmalta
 la hermosura de Corella²²⁰,
 como reside tan alta
 desde allí quiso mirar
 a Paulo beatificar
 a nuestra Madre Teresa,
 y de aquella cuenta expresa
 pretendió en su glosa dar.
 Pero su escribiente ha errado
 en la palabra que dice
 que Su Santidad ha dado;
 eso se le contradice
 y su ingenio han laureado²²¹.

En cuanto a su estructura, la glosa se divide claramente en dos partes: la primera (las tres primeras estrofas) aclara que el Papa ha solicitado un informe sobre Teresa de Jesús al Tribunal de la Rota y que este no solo recomienda la beatificación, sino incluso la canonización; a tenor de este informe, el Papa la declara ahora beata y da palabra de incluirla en el canon de los santos (y esto es precisamente, como hemos visto, lo que se le criticaba a la autora en la «Sentencia»). En la segunda parte (la estrofa última) se pondera que las fiestas que se están celebrando en Zaragoza y, en general, en toda España no podrían dedicarse a otra santa mejor que a Teresa de Jesús.

Por lo demás, el texto no presenta mayor complicación léxica o sintáctica, ni requiere mayor comentario. Tampoco destaca especialmente por su ornato retórico. En definitiva, se trata de una composición que se explica en ese contexto panegírico de las fiestas zaragozanas con motivo de la beatificación de Teresa de Jesús, y en el marco mayor de ese gran siglo de la santidad que es el xvii español. Es un poema de circunstancias (uno más de los muchos al uso), sin especial calidad literaria, pero que he creído conveniente exhumar para ir completando la nómina de los escritores navarros del Siglo de Oro y el estudio de sus textos.

²²⁰ «Corrella» en el original.

²²¹ *Retrato de las fiestas...*, pp. 120b-121a.

[48] [PAULO QUINTO LE MANDÓ...]

*No siendo Madre de Dios,
no hallo santa a quien le cuadre
llamarse Virgen y Madre,
Teresa, mejor que a vos.*

Glosa

Paulo Quinto le mandó
a toda la Rota viera
la información que se dio
de Teresa, y respondió
la Rota desta manera:
«Bien podéis beatificalla
a Teresa, Padre, vos,
pues es tal que no se halla
Virgen que pueda igualalla
no siendo Madre de Dios.

»Y según su información,
no solo podéis llegar
a la beatificación,
pero con justa razón
la podéis canonizar.
Que es Virgen, y del Carmelo
la Reformadora y Madre,
y esta honra, Sancto Padre,
mejor que a ella en el Cielo
no hallo santa a quien le cuadre.»

Cuando el Pontífice vio
lo que la Rota decía,
luego la beatificó,
y el canonizalla dio
palabra de que lo haría.
Por beata la confiesa
en su Breve el Santo Padre,
dando en él licencia expresa
para que pueda Teresa
llamarse Virgen y Madre.

Con bien y merced tamaña
 estrañamente se goza
 y se regocija España,
 y con alegría estraña
 hace fiestas Zaragoza.
 Pero para merecer
 en ellas mucho con Dios,
 ¿qué santa pudiera haber
 a quien podellas hacer,
*Teresa, mejor que a vos?*²²²

8. FRANCISCO VICENTE DE MONTESA Y TORNAMIRA

El tudelano Francisco Vicente de Montesa y Tornamira, señor de Mora, es autor de algunos poemas como el soneto que, junto con una canción, presentó al certamen celebrado en 1617 en Zaragoza en las fiestas de la traslación de la reliquia de San Ramón Nonato. Ofrezco el texto de ese soneto, que se publicaría al año siguiente, 1618, con las demás obras galardonadas en el certamen.

[49] [LA PALABRA DEL PADRE VINO AL SUELO...]

La palabra del Padre vino al suelo
 por pagar de los hombres el pecado,
 que, para que quedara restaurado,
 quiso vestirse del humano velo²²³.

El que es amor divino y es consuelo,
 y de entrambas personas espirado,
 bajó a infundir en el apostolado
 aquellas lenguas y profundo celo²²⁴.

²²² *Retrato de las fiestas...*, p. 100a-b.

²²³ *quiso vestirse del humano velo*: alude a que Dios asume la naturaleza humana en la persona de Cristo, que es «la palabra del Padre» (v. 1), el verbo encarnado.

²²⁴ *amor divino ... aquellas lenguas y profundo celo*: alusión al Espíritu Santo, tercera Persona de la Trinidad, que vino sobre los apóstoles en forma de lenguas de fuego, hecho que se conmemora en la festividad de Pentecostés. El Espíritu Santo, según reza el Credo, «procede del Padre y del Hijo», por eso el v. 6 dice que es «de entrambas personas espirado».

Pero del Innascible no se cuenta
 que se haya visto algún descendimiento
 sino es el que Nonat²²⁵ nos representa,
 pues faltando quien darle el Sacramento,
 en traje mercenario vio, por cuenta,
 Hijo, Espíritu y Padre en su aposento²²⁶.

9. JUAN DE AMIAX

Natural de Viana y beneficiado de sus iglesias, Juan de Amiax publicó un *Ramillete de Nuestra Señora de Codés* (Pamplona, por Carlos de Labayen, 1608; existe edición facsímil moderna). La obra, que va encabezada por un «Prólogo a los devotos de Nuestra Señora de Codés» y las habituales poesías laudatorias del autor y la obra, resume la historia de la ermita construida en los montes de Yoar y de sus moradores (así, el capítulo III refiere «cómo Joannes de Codés vino a ser ermitaño en Nuestra Señora de Codés, y cómo después edificó la ermita de la Concepción del Monte»), diversos milagros y apariciones de la Virgen, etc. En esos pasajes en prosa se intercalan algunos sonetos y romances del autor en alabanza de Nuestra Señora de Codés y otras composiciones poéticas diversas, circunstancia que justifica el título de *Ramillete* que tiene la obra.

²²⁵ *Innascible ... Nonat: innascible* 'el que no puede nacer'; son alusiones a Sant Ramon Nonat (San Ramón Nonato).

²²⁶ Recogido por Marichalar, 1946, p. 550, quien explica a continuación: «Pocas son las muestras que nos ha dejado de su numen poético el Señor de Mora, no obstante su vocación temprana. Sabemos, por lo que él refiere, que frecuentó, con su condiscípulo Mur, las academias literarias de Tudela, y muy mozo, en Zaragoza, compite con líricos notorios y con ilustres aficionados, cual fueron la abadesa doña Ana de Heredia, la condesa de Morata o el conde de Aranda. Que estos, y otros muchos, figuran en el libro que imprimió, en Zaragoza (1618), el padre mercedario fray Pedro Martín, dedicado a la condesa de Aranda, con el título: *Certamen poético de las fiestas de la traslación de la reliquia de San Ramón Nonato*» (pp. 550-551).

[50] SONETO DEL AUTOR EN ALABANZA
DE NUESTRA SEÑORA DE CODÉS,
POR LA VILLA DE VIANA²²⁷

¿Quién es esta que alabanzas tantas
recibe de los cielos, mar y tierra?
Su nombre excelso al soberbio atierra²²⁸;
el mundo adora sus divinas plantas.

Es cuchillo de bárbaras gargantas; 5
habita en los peñascos de una sierra;
publica siempre paz, está sin guerra;
sus muchas excelencias son muy santas.

Esta es de Codés la clara Estrella
que trae del orbe todo mil naciones²²⁹ 10
a gustar preciosos frutos de su huerto.

Es, entre los santos, la más bella,
la que de Dios recibe inmensos dones,
la que concede vida al hombre muerto²³⁰.

[51] SONETO PRIMERO EN ALABANZA
DE NUESTRA SEÑORA DE CODÉS²³¹

Luna clara, Sol resplandeciente,
Vergel, Jardín y Huerto consagrado,

²²⁷ Situado en los folios preliminares del *Ramillete*, este soneto constituye la primera composición en alabanza de la Virgen de Codés. Cabe destacar en su construcción la anáfora «Es... Es... Esta es... Es» y los paralelismos.

²²⁸ *atierra*: abate, arroja por tierra.

²²⁹ *trae del orbe todo mil naciones*: llegan a su santuario peregrinos de mil naciones distintas, de todas las partes del mundo.

²³⁰ Juan de Amiax, *Ramillete de Nuestra Señora de Codés*, Pamplona, por Carlos de Labayen, 1608, preliminares, s. f. En el último verso, *concede vida al hombre muerto* quiere decir que ‘concede la vida eterna al hombre, que ha muerto (por sus pecados)’.

²³¹ Soneto construido como una letanía de nombres tradicionalmente aplicados a la Virgen. El que más desarrollo alcanza es el último nombre, Nave: la Virgen salva al hombre del mar de pecados en que se encuentra (la imagen de la nave se aplica también, en otras ocasiones, a la Iglesia, que es la Nave de Pedro).

Selva, Vega, Monte, Cumbre y Prado,
Gloria, Paraíso, Mar y Fuente.

Espejo, Estrella y Norte de la gente, 5
Plátano frondoso y regalado;
Palma, Ciprés y Cedro tanpreciado
cual lo es el cinamono²³² en el oriente;

Bálsamo, Mirra, Oliva, Lirio y Rosa, 10
Ciudad, Refugio, Escala, Puerta y Torre;
Ramillete de virtudes hermo-seado.

Flor divina, hermosa y olorosa;
Nave que remedia y que socorre
al hombre, que en pecados va engolfado²³³.

[52] [VENTUROSOSA, ESPAÑA, ERES...]

Venturosa, España, eres
pues pueden darte las gracias
todos los reinos del mundo
gozando perlas tan santas²³⁴.
Aquella Princesa y Reina 5
que tantas almas rescata,
como protectora tuya
te visita y te regala.
Antes de subir al cielo
tu tierra quiso pisarla, 10
para bendecirte en ella
con sus manos sacrosantas.
Bien en memoria te tiene,
alégrate mucho, España,
pues eres tú su defensa, 15
su fuerte escudo y muralla.

²³² *cinamono*: árbol aromático.

²³³ Juan de Amiax, *Ramillete de Nuestra Señora de Codés*, Pamplona, por Carlos de Labayen, 1608, fol. 1v. En el último verso, *engolfado* vale 'metido en alta mar'. También este soneto se construye como una letanía de nombres dados a la Virgen.

²³⁴ *perlas tan santas*: se refiere a las numerosas ermitas, iglesias, templos, etc. que tiene España dedicados a la Virgen.

Su santidad y humildad
 tú la levantas y ensalzas;
 su virginidad defiendes
 con letras, con fe, con armas. 20
 La fama que has de alcanzar
 de noble, rica y cristiana
 (más que las otras naciones
 de cuantas están criadas),
 será por los muchos templos, 25
 iglesias, ermitas, casas
 que de la Virgen tendrás
 en tus términos fundadas;
 en las ciudades y villas,
 en los cerros y montañas, 30
 en selvas, valles y bosques,
 en sierras y peñas altas.
 Que con aquestos presidios²³⁵
 segura estarás, España,
 de las bárbaras naciones 35
 y de las setas arrianas²³⁶.
 De esta suerte en Zaragoza
 una noche alegre y clara
 sobre una piedra de jaspe²³⁷
 la Virgen bendijo a España²³⁸. 40

[53] SONETO SEGUNDO EN ALABANZA
 DE NUESTRA SEÑORA DE CODÉS,
 Y DE LOS CUERPOS SANTOS DEL OBISPADO
 DE CALAHORRA Y LA CALZADA

Paraíso celestial, Vergel sagrado,
 cuyas divinas flores son consuelo

²³⁵ *presidios*: en el sentido de fortalezas.

²³⁶ *setas arrianas*: viene a significar sectas protestantes y herejes (se refiere, en concreto, a la seguidora de las doctrinas de Arrio).

²³⁷ *sobre una piedra de jaspe*: alude al pilar sobre el que se apareció la Virgen.

²³⁸ Juan de Amiax, *Ramillete de Nuestra Señora de Codés*, Pamplona, por Carlos de Labayen, 1608, fols. 41v-42v.

de las almas que gozan en el cielo
 de ti, Ciprés hermoso y levantado;
 Huerto del Clavel²³⁹ que fue encarnado 5
 en Ti, que eres su hechura y su modelo,
 pues cubres y matizas todo el suelo
 con rosas y azucenas de tu prado;
 de apóstoles y santos religiosos,
 de mártires y vírgenes hermosas 10
 que están en estas tierras y jarales,
 de cuyos cuerpos santos milagrosos,
 cogiéndoles las flores más preciosas,
 haremos ramilletes celestiales²⁴⁰.

[54] [A NUEVE MILLAS DEL CERRO...]

A nueve millas del cerro
 que es origen de Cantabria²⁴¹
 (cuyas márgenes hoy riegan
 del fértil Ebro las aguas),
 al pie de una sierra y cumbre 5
 de forma y altura extraña,
 cuyo nacimiento tiene
 en el reino de Navarra
 (lugar desierto y alegre
 aunque metido en montaña 10
 porque goza el mediodía
 con largas vistas y varias),
 cuando del oriente el sol
 las luces esparce claras,
 visos graciosos y alegres 15
 dibujan las peñas pardas;

²³⁹ *Huerto del Clavel*: la Virgen María es el Huerto en el que nace el Clavel =Cristo.

²⁴⁰ Juan de Amiax, *Ramillote de Nuestra Señora de Codés*, Pamplona, por Carlos de Labayen, 1608, fol. 44r.

²⁴¹ *Cantabria*: no se refiere a la actual Cantabria, sino al antiguo ducado de Cantabria, *marca* o territorio fronterizo entre el reino de los godos y el de los francos.

los montes de mil colores
 y las cumbres hermo­seadas
 con divinos resplandores
 que privan la vista humana. 20
 En este lugar dichoso,
 refugio para las almas,
 la Reina del Cielo tiene
 una santísima casa.
 En ella recibe a todos 25
 y en ella a todos los sana,
 consuela a los afligidos,
 remedia a cuantos la llaman.
 Esta iglesia tan divina
 no solamente en Navarra, 30
 que²⁴² en España y fuera de ella
 la reverencian y acatan,
 visítanla mil devotos
 desde la raya de Francia,
 de Castilla y de Aragón, 35
 de la Provincia²⁴³ y Vizcaya;
 y para más ilustrar²⁴⁴,
 Virgen, vuestra santa casa,
 hácela Dios fortaleza
 y presidio²⁴⁵ de las almas. 40
 De las tierras y circuitos²⁴⁶
 que vuestro horizonte alcanza,
 minas de ricas tesoros
 os hacen la venia y salva;
 de Calahorra os festejan 45
 con dulces himnos que cantan
 San Medel y Celedón²⁴⁷,

²⁴² *que*: sino también.

²⁴³ *la Provincia*: Guipúzcoa.

²⁴⁴ *ilustrar*: dar lustre, resplandor.

²⁴⁵ *presidio*: sinónimo de fortaleza, como ya quedó anotado más arriba.

²⁴⁶ *circuitos*: territorios circundantes.

²⁴⁷ *San Medel y Celedón*: los santos mártires Emeterio y Celedonio, patronos de Calahorra. Las alusiones geográficas riojanas siguen con Santo Domingo de la Calzada y San Millán de la Cogolla.

hermanos de sangre y armas.
 De²⁴⁸ los últimos confines
 de aquella tierra riojana, 50
 Santo Domingo os bendice
 de su ciudad y calzada;
 San Millán os glorifica,
 os reverencia y ensalza
 con los demás cuerpos santos 55
 que habitan en tu montaña.
 San Agrícola y Vidal
 de Nájara²⁴⁹ os dan mil gracias
 con otros santos gloriosos
 de su real capilla y casa. 60
 San Funes y San Prudencio
 de alabaros nunca cansan
 en tu católica iglesia
 vecina, junta y cercana.
 De las sierras de Clavijo²⁵⁰, 65
 donde se dio la batalla
 de felice vencimiento
 por Remiro, rey de España,
 en las tierras de Treviño
 sobre una sierra muy alta 70
 dice de vos San Formerio
 infinitas alabanzas.
 De las riberas del mar
 y montañas de Vizcaya
 dos escogidos de Dios 75
 manifiestan vuestras gracias.
 San Sigismundo también
 de su celeste morada
 bendice vuestra hermosura
 y belleza soberana. 80

²⁴⁸ *De*: desde.

²⁴⁹ *San Agrícola y Vidal / de Nájara*: en el monasterio de Santa María la Real de Nájera existían sendas representaciones de estos dos mártires originarios de Bolonia. No anotaré todos los santos mencionados en el texto.

²⁵⁰ *Clavijo*: célebre batalla de la Reconquista (844), vencida por los cristianos, capitaneados por el rey Ramiro I de Asturias.

Hacia la parte del norte
 vuestra santidad ensalzan
 San Marzal²⁵¹, Prudencio y Vitur
 y el santo Fauste en Bujanda.
 San Simeón os da mil loores 85
 al pie de vuestra montaña
 y los mártires gloriosos
 que vinieron de Cantabria.
 La hermosísima Coloma
 de su regalada holganza 90
 publica vuestras grandezas
 y celestiales hazañas.
 De presidios tan divinos
 e Indias de perlas santas²⁵²
 goza, alcanza y participa 95
 quien visita vuestra casa,
 Virgen de Codés gloriosa,
 en la peña de Torralba,
 semejante a los peñascos
 que nos enseñan la Arca 100
 del gran patriarca Noé
 en Armenia y sus montañas²⁵³.

[55] SONETO TERCERO, QUE SUS PRIMERAS LETRAS
 CONTIENEN EL NOMBRE DE LA VIRGEN DE CODÉS

Visión beatífica y excelsa Virgen,
 Intacta Madre, doncella entera,
 Resplandor de la cumbre verdadera,
 Guía de la gloria y sacro origen.

²⁵¹ *Marzal*: Marcial (el texto trae escrito «Marçal»).

²⁵² *Indias de perlas santas*: las Indias, con sus riquezas y tesoros materiales, constituyen una imagen tópica, muy repetida en la literatura de la época, de la gloria y los tesoros celestiales.

²⁵³ Juan de Amiax, *Ramillete de Nuestra Señora de Codés*, Pamplona, por Carlos de Labayen, 1608, fols. 94v-96v. Se pensaba que los restos del Arca de Noé se encontraban en el monte Ararat, macizo montañoso que sirve de frontera natural entre Turquía y Armenia.

En los Cielos por reina te eligen; 5
 No te ausentes del suelo, Primavera,
 Déjanos gozar de tu ribera,
 Escuela do²⁵⁴ las almas se corrigen.

Cogeremos todos de tus flores,
 ¡Oh, Vergel divino, en quien se encierra 10
 Del cielo y tierra la hermosura!

Esperamos de ti cien mil favores,
 Serafín que guardas esta tierra,
 Sus fuentes y manjares de dulzura²⁵⁵.

[56] ROMANCE EN ALABANZA DE NUESTRA SEÑORA DE CODÉS

Sol claro resplandeciente,
 Lucero del orbe criado,
 Luna que al Empíreo²⁵⁶ alumbras,
 Huerto concluso y cerrado²⁵⁷, 5
 Norte por quien se gobierna
 el eclesiástico estado,
 Estrella de religiosos,
 Lumbre de predestinados.
 Espejo resplandeciente
 sin mácula de pecado, 10
 Ciprés de Sión hermoso,
 Cedro divino ypreciado,
 Palma que a todos te humillas,
 al rico, al pobre, al sobrado,
 Torre de David hermosa, 15
 divino y sacro Palacio,
 Escala y Puerta del Cielo,
 libertadora de esclavos,
 fiadora de pecadores,

²⁵⁴ do: donde.

²⁵⁵ Juan de Amiax, *Ramillete de Nuestra Señora de Codés*, Pamplona, por Carlos de Labayen, 1608, fol. 97v.

²⁵⁶ *Empíreo*: cielo, esfera celestial.

²⁵⁷ *Huerto concluso y cerrado*: otra de las designaciones habituales para la Virgen.

refugio de descarriados,	20
protectora de afligidos,	
de desnudos sombra y manto,	
de desconfiados socorro,	
Sendero del Cielo sacro,	
salud de todas las almas,	25
honra de los despreciados,	
remediadora de huérfanos,	
consuelo de encarcelados,	
Fuente de misericordia,	
Mar de virtudes muy ancho,	30
Mar por quien se descubren	
las Indias del Cielo santo ²⁵⁸ .	
Columna que nos enseñas	
el Plus Ultra ²⁵⁹ deseado,	
Nube que subes las almas	35
a los eternos descansos;	
Carta de marear divina	
y verdadero Astrolabio	
que de la altura del Cielo	
tomaste al Sol soberano;	40
Capitana Real ²⁶⁰ te digo	
(bien digo, que no me engaño),	
pues el general del Cielo	
en tu popa fue embarcado.	
Farol del mar y la tierra,	45
guía de caminos llanos,	
Puerto de eterna bonanza,	
presidio fuerte y torreado,	
bandera de recoger	
los que lloran sus pecados,	50
general procuradora	

²⁵⁸ *las Indias del Cielo santo*: ya anoté que es frecuente comparar el Cielo (=las Indias celestiales) con las Indias (el Nuevo Mundo americano).

²⁵⁹ *Columna ... Plus Ultra*: en las columnas de Hércules figuraba escrita la divisa «Non plus ultra» ('no más allá'); tras el descubrimiento de América, pasó a formar parte del escudo de España, pero sin el adverbio de negación: «Plus Ultra» ('más allá').

²⁶⁰ *capitana real*: nave capitana real, la que va al mando de una armada o escuadra.

de todo el género humano,
 plenitud de todas gracias,
 de humildad sello y dechado,
 archivo de los misterios 55
 y secretos soberanos.
 Solo me falta decirte
 Madre de Dios, con que acabo,
 por ser el mayor renombre
 que te atribuyen los santos; 60
 y así, Señora, os suplico
 me guíes la pluma y mano²⁶¹
 para que mi torpe lengua
 escriba vuestros milagros²⁶².

[57] SONETO CUARTO EN ALABANZA
 DE NUESTRA SEÑORA DE CODÉS

Hüerto de remedios milagrosos
 abundoso de drogas²⁶³ celestiales,
 en Vos hallan recetas corporales
 los hombres de salud menesterosos.
 Sirvirán²⁶⁴ de bálsamos preciosos, 5
 del ámbar, mirra, perlas y corales
 (para curar cien géneros de males)
 ceñirse vuestros lienzos venturosos²⁶⁵.
 Convalecen con ellos los dolientes,
 el herido, el ciego y el llagado, 10
 poniendo en Vos, María, la esperanza;

²⁶¹ *me guíes la pluma y mano*: en vez de invocar a la musa, el yo lírico invoca a la Virgen.

²⁶² Juan de Amiax, *Ramillete de Nuestra Señora de Codés*, Pamplona, por Carlos de Labayen, 1608, fols. 136r-137r.

²⁶³ *drogas*: medicinas.

²⁶⁴ *Sirvirán*: vacilación fonética, normal en la lengua de entonces.

²⁶⁵ *ceñirse vuestros lienzos venturosos*: alude a las propiedades taumatúrgicas de ciertos paños bendecidos en el santuario de Nuestra Señora de Codés, que se usaban para curar enfermedades, llagas, heridas, infecciones, etc.

que, como sois auxilio de las gentes,
 tenéis de ordinario tal cuidado
 que nos sacáis a puerto de bonanza²⁶⁶.

[58] ROMANCE EN ALABANZA
 DE NUESTRA SEÑORA DE CODÉS²⁶⁷

Cuando algún fuerte soldado
 se señala en las batallas
 haciendo famosos hechos
 contra enemigas canallas²⁶⁸,
 si de su rey las banderas 5
 las tremola en las murallas
 de sus valientes contrarios
 y por él la fuerza ganan,
 justo será que este tal
 para eternizar su fama 10
 en su casa propia²⁶⁹ fije
 las banderas y las armas;
 y para que yo bien pruebe,
 Virgen, las muchas hazañas
 y las milagrosas curas 15
 que se han hecho en vuestra casa,
 contéplense las paredes
 cubiertas y entapizadas
 de muletas, brazos, piernas,
 cabezas, manos, gargantas, 20
 pechos, ojos, pies, narices,

²⁶⁶ Juan de Amiax, *Ramillete de Nuestra Señora de Codés*, Pamplona, por Carlos de Labayen, 1608, p. 138v. En el último verso se reitera la imagen de la navegación: «nos sacáis a puerto de bonanza».

²⁶⁷ Puede verse un análisis pormenorizado de este poema en Insúa y Mata Induráin, 2004.

²⁶⁸ *enemigas canallas*: escuadrones enemigos.

²⁶⁹ *propia*: forma culta común en la época.

cuerpos, huesos y mortajas²⁷⁰,
 triunfos de vuestras victorias
 dignas de ser alabadas.
 Mi deseo principal 25
 ha sido, Virgen sagrada,
 reducir a un memorial
 obras de tanta importancia
 para que de todas ellas
 haya memoria²⁷¹ en España²⁷². 30

[59] SELVA CUARTA, Y ÚLTIMO ROMANCE
 EN ALABANZA DE NUESTRA SEÑORA DE CODÉS,
 QUE COMIENZA CON UN APACIBLE COLOQUIO
 QUE TIENEN UNOS CIUDADANOS BARCELONESES
 CON LA POSTA DE UN NAVÍO QUE ESTÁ SURTO²⁷³
 EN LA PLAYA

—¡Ah de la posta! ¡Ah de la nave!
 —¿Quién es el que grita y llama
 con tan grande señorío
 que parece un rey de España?
 —Toda es gente de ciudad 5
 conocida y cortesana,
 pacífica y servidora
 de las naciones cristianas,
 y aficionados de ver
 esta nave tan bizarra 10
 venimos todos a ella
 por el gusto de estas damas.
 —Vengan de paz o no vengan,
 retírense con su barca

²⁷⁰ Se trata de los exvotos que cuelgan en el templo las personas que se han curado. Nótese la hipérbole final: si alguien ha llegado a dejar unas mortajas, es señal de que la intercesión de la Virgen puede lograr hasta que resuciten los muertos.

²⁷¹ *memorial* ... *haya memoria*: nótese el juego de palabras.

²⁷² Juan de Amiax, *Ramillete de Nuestra Señora de Codés*, Pamplona, por Carlos de Labayen, 1608, fols. 166v-167r.

²⁷³ *surto*: anclado.

si no quiere que les meta 15
 por los pechos sendas balas.
 —Obedecemos el orden²⁷⁴,
 pues le toca al que es de guardia
 hacer tales diligencias
 y resistencias gallardas; 20
 y como habemos²⁷⁵ ya dicho
 la verdad patente y clara
 y habernos reconocido
 venir de paz y sin armas,
 gustaríamos grandemente 25
 llegar a bordo la barca
 por ver la gran majestad
 y la peregrina²⁷⁶ traza
 de esta nave tan hermosa,
 particular y gallarda, 30
 pues jamás otra se ha visto
 en Barcelona y su playa;
 y para más recibir
 merced entera y sobrada,
 díganos, señor soldado, 35
 su venturosa jornada.
 —La plática²⁷⁷ y cortesía
 con que proceden y hablan
 me obliga, con mucho gusto,
 a decirlo muy de gracia. 40
 Digo, así, que este navío
 lo verán partir sin falta
 dentro de muy breve rato
 haciendo viaje hacia Francia;
 por este mar meridiano 45
 hasta el estrecho que llaman
 de Gibraltar correrá
 sin peligros ni borrascas;
 y metido al mar océano

²⁷⁴ *el orden*: la orden.

²⁷⁵ *habemos*: hemos.

²⁷⁶ *peregrina*: extraña, rara, vistosa.

²⁷⁷ *plática*: conversación.

ha de costear de la España	50
el cabo de San Vicente,	
el de Pichiel y la playa	
de Lisboa, dando vuelta	
a toda la Lusitania	
hasta llegar en ²⁷⁸ Galicia,	55
y en las costas de Vizcaya	
y Guipúzcoa, sin tocar	
en las fronteras de Francia,	
porque el mandato que lleva	
es no pasar de Navarra	60
y desta suerte estaremos	
con tiempos de gran bonanza	
hasta tener nueva orden	
del General de la armada.	
Esta nave es muy segura ²⁷⁹	65
porque su madera y tablas	
son del Líbano sagrado,	
con gran perfección labradas;	
ligera, fuerte, invencible,	
abastecida y armada	70
de bastimentos celestes	
y de espirituales armas;	
de oraciones y limosnas	
la tiene calefateada	
su patrón, rey y señor	75
para más fortificarla.	
La clavazón y costados	
y ligazón de las tablas	
es la caridad perfecta	
de cristianísimas almas.	80
También le ha dado carena ²⁸⁰	
con la sangre sacrosanta	
de los mártires y justos	
que en su defensa la bañan.	

²⁷⁸ *llegar en*: llegar a.

²⁷⁹ Empieza aquí la descripción de la nave, con abundante uso de léxico marinero, que anotaré brevemente.

²⁸⁰ *le ha dado carena*: ha reparado el casco de la nave.

Las piezas de artillería	85
que lleva por las dos bandas	
son artículos de fe	
que la defienden y guardan.	
Estas piezas las gobiernan	
apuntan, cargan, disparan	90
los Doctores de la Iglesia	
contra las setas arrianas ²⁸¹ .	
Cabestrante, escota, trizas,	
aferravelas y jarcias,	
la cebadera y trinquete,	95
vela mayor y de gavia,	
con que vuela por el mar	
esta barca soberana	
son disciplinas, ayunos	
de religiones sagradas ²⁸² .	100
Fe, Esperanza y Caridad	
son adorno y pavesadas ²⁸³	
de esta nave celestial	
tan rica, fuerte y gallarda,	
cubierta de gallardetes	105
y divisas sacrosantas	
que las adoran los cielos	
por dondequiera que pasan.	
Los pilotos que la rigen	
siete dones son que llaman	110
del espíritu ²⁸⁴ y consuelo	
que alumbra y rige las almas.	
Los evangelistas cuatro	
van por farol en la gavia	
con resplandores divinos	115

²⁸¹ *setas arrianas*: queda ya nota *supra*.

²⁸² *de religiones sagradas*: de las sagradas órdenes religiosas.

²⁸³ *pavesadas*: banderas y gallardetes con que se adornan las embarcaciones.

²⁸⁴ *siete dones son que llaman / del espíritu*: a saber, sabiduría, inteligencia, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y temor de Dios.

escribiendo Ley de Gracia²⁸⁵.
 Encima el²⁸⁶ tope del árbol
 el Bautista se señala
 con el estandarte real
 por alférez de esta armada. 120
 En el alcázar de popa
 asiste una ilustre escuadra
 de apóstoles capitanes
 con lucidísimas armas.
 Los mártires que triunfaron 125
 del mundo por sus hazañas,
 como soldados tan fuertes
 ocupan la plaza de armas.
 En el castillo de proa
 sirven con gran vigilancia 130
 obispos y confesores,
 eremitas, monjes, Papas.
 A la Reina de los Cielos
 llevamos aquí embarcada,
 cubierta de serafines 135
 que la bendicen y ensalzan.
 Las vírgines²⁸⁷ con la Virgen
 van todas en una escuadra
 con guirnaldas de laureles
 y frescos ramos de palma. 140
 El Capitán de la nave
 que la gobierna y la manda
 es Pedro, lugarteniente
 del General de la armada.
 Una instrucción siguen todos, 145
 todos la cumplen y guardan,
 que son los diez mandamientos
 de la nueva Ley de Gracia.
 Tanta prevención de guerra,

²⁸⁵ *Ley de Gracia*: en la tradicional división tripartita de la historia de la salvación humana, la Ley de Gracia (etapa que va de Cristo a la consumación final) sigue a la Ley Natural (de la caída de Adán a Moisés) y a la Ley Escrita (de Moisés a Cristo).

²⁸⁶ *Encima el*: encima del.

²⁸⁷ *vírgines*: vírgenes, forma normal en la época.

tanta gente y tan bizarra 150
 como veis en esta nave
 recogida y embarcada,
 va en servicio de María
 toda la vuelta de España²⁸⁸
 a visitar sus presidios 155
 y devotísimas casas
 y en particular aquella
 divina y sacra morada
 que resplandece en los montes
 y peñascos de Torralba²⁸⁹, 160
 en cuyo aprisco glorioso
 y salutífera holganza
 la que del pecho de Dios
 tiene la llave dorada,
 con un amor entrañable 165
 cual Madre llena de gracia,
 a cuantos en ella llegan
 recibe, cura y regala.
 Volverá después la nave
 costeanado la misma España 170
 y la Reina de los Cielos
 irá navegando a Italia.
 En su casa de Loreto²⁹⁰
 a la gente de su armada
 les dará pagas de gloria, 175
 de quietud y eterna holganza.
 Adiós, señores galanes,
 perdonen, señoras damas,
 que quiere hacerse a la vela
 esta nave capitana, 180
 y no puedo más servirles
 porque el patrono me llama

²⁸⁸ *toda la vuelta de España*: costeanado toda España.

²⁸⁹ *peñascos de Torralba*: el santuario de Nuestra Señora de Codés se localiza en el municipio de Torralba del Río (Navarra), al resguardo de la sierra de Codés.

²⁹⁰ *su casa de Loreto*: célebre santuario mariano situado en Italia.

a recibir los socorros
que socorren cuerpo y alma²⁹¹.

10. JOSÉ DE SARABIA

Puede afirmarse, sin temor a equivocarse, que la cima poética del siglo xvii en Navarra está representada por José de Sarabia (Pamplona, h. 1594-Martorell, 1641), conocido con el seudónimo académico de «el Trevijano», autor que constituye un buen ejemplo de soldado-poeta. Sarabia es famoso por una sola composición, la «Canción real a una mudanza», incluida en el *Cancionero de 1628*, que durante cierto tiempo fue atribuida a Mira de Amescua. En sus siete estancias —rematadas con un envío— desarrolla el tema barroco de la volubilidad de la Fortuna (desengaño, *vanitas vanitatum*, fugacidad de la belleza). En una nota que publicó en 1957, José Manuel Blecua vino a aclarar que la canción que se copia bajo el nombre del Trevijano no podía ser de Mira de Amescua. En el manuscrito Span. 56 de la Houghton Library de la Universidad de Harvard, folios 152-155, se encuentra la solución, porque allí aparece la «Canción» con este encabezamiento: «Canción de don Joseph de Saravia, Secretario del duque de Medina Sidonia, con nombre impuesto de Trevijano»²⁹².

González Ollé ha recapitulado los datos biográficos de Sarabia, de los que recordaré aquí solo los esenciales. Este vecino y natural de Pamplona (hijo del capitán Pedro Sarabia de la Riva) fue caballero de Santiago, señor de la villa de Eransus, secretario del Duque de Medina Sidonia, don Manuel Alonso Pérez de Guzmán, y montero de cámara de Su Majestad. En 1628 se le concedió un hábito. Según Blecua, debió de nacer hacia 1583-1584, pero González Ollé retrasa la fecha a 1593-1594. Este investigador destaca el hecho de que Sarabia, al contrario de lo que se pensaba, sí resulta un personaje bien conocido por su intervención activa en diversos acontecimientos públicos de importancia de su época. Cabe la posibilidad de que participara en las campañas de Flandes e Italia, pues en septiembre de 1639 lo encontramos ostentando el grado de teniente de maestre de campo en la jornada de Fuenterrabía. Moriría en otro lance bélico, el

²⁹¹ Juan de Amiax, *Ramillete de Nuestra Señora de Codés*, Pamplona, por Carlos de Labayen, 1608, fols. 177v-181r.

²⁹² Remito para más detalles a Blecua, 1957.

combate de Martorell de 21 de enero de 1641, en el que las tropas realistas vencieron a los sublevados catalanes.

Alicia de Colombí ha estudiado los tópicos, las fuentes literarias y emblemáticas y las huellas que la «Canción real a una mudanza» dejó en América:

Desengaños, muertes y tormentos, la próspera fortuna siempre al fin astrosa, la fragilidad de la vida y de todo lo humano, estrofa a estrofa, símbolo a símbolo, verso a verso, la “Canción” de Joseph de Sarabia, engarzando herencia ya secular desde las visiones de Petrarca, engazará sus mudanzas a un mundo que las fijará en otras, al encontrar en la palabra y la figura de lo cambiante una de las constantes más perennes de nuestra lírica²⁹³.

González Ollé valora a Sarabia como «el príncipe de los poetas navarros» por la perfección expresiva de su composición, con la que Gracián ejemplificó dos pasajes de su *Agudeza y arte de ingenio*, calificándola de «celebrada canción». Escribe el mencionado crítico:

La poesía de Sarabia está formada por siete estancias de diecinueve versos cada una, a las que sirve de remate una estrofa de envío con la siguiente estructura: 7a 11a 7b 11b 7c 11c. Los once primeros versos de cada estancia ofrecen sucesivas imágenes de seres animados o inanimados (jilguerillo, cordero, garza, militar, dama, navío, pensamiento), radiantes de inocencia, poderío, belleza, cuya tradicionalidad poética les confiere un patente carácter simbólico. Los ocho versos restantes, encabezados en cada estancia por el sintagma anafórico *Mas, ¡ay!*, describen la fatal destrucción, la completa aniquilación de tales realidades captadas en un momento pletórico de sus excelencias, y afectadas, un instante después, por la muerte, la derrota, la enfermedad, el naufragio. En varias estancias, por medio del pareado que las cierra, el poeta se hace presente para lamentar que la desventura expuesta no es sino imagen de la suya propia²⁹⁴.

En efecto, tras la primera estancia, la dedicada al jilguerillo enamorado abatido por la flecha del cazador, vienen otras con símiles de función semejante: el corderillo devorado por el lobo, la garza que remonta su vuelo hasta el cielo y es apresada por el águila, el capitán

²⁹³ Colombí Monguió, 1978-1979, p. 123.

²⁹⁴ González Ollé, 1989, p. 109.

bisoño que pierde una batalla que ya tenía ganada (y con la batalla, la vida), la bella dama que por una enfermedad ve malograrse toda su hermosura, el bajel del mercader que se hunde con todos sus tesoros cuando estaba a punto de llegar a puerto. Tras la indicación de que su pensamiento de amor por una señora se elevó «ufano, alegre, altivo, enamorado» (v. 116, con el que retoma Sarabia el inicial), la voz lírica se identifica en la última estancia con todas las imágenes anteriores. Y la composición se remata con un envío, en el que la voz lírica se dirige a la propia canción para que vea que su «próspera fortuna» es mujer (o sea, ‘variable, mudable, inconstante’) y, en última instancia, «breve bien, fácil viento, leve espuma». Este verso final es uno de esos enunciados trimembres con los que Sarabia, al decir de González Ollé, consigue «versos de rotunda belleza». Véanse además los que rematan las estancias segunda y quinta: «breve bien, caro pasto, corta vida» (v. 38), «muerta luz, turbio sol y flor pisada» (v. 95).

En esta composición, seleccionada por Menéndez Pelayo entre las cien mejores poesías de la lengua castellana, se aprecian influencias de una elegía del año 1611 de Quevedo a Luis Carrillo y Sotomayor y de los *Emblemas morales* (1610) de Sebastián de Covarrubias. También se le han señalado concomitancias con una canción anónima que comienza «Creció dichosa en fértil primavera». No obstante, Sarabia elabora esas influencias y los motivos de la tradición clásica y nos los devuelve transformados en una muy bella y emotiva expresión.

[60] CANCIÓN

Ufano²⁹⁵, alegre, altivo, enamorado,
rompiendo el aire el pardo jilguerillo
se sentó en los pimpollos de una haya,
y con su pico de marfil nevado
de su pechuelo blanco y amarillo 5
la pluma concertó pajiza y baya²⁹⁶;
y celoso se ensaya

²⁹⁵ *Ufano*: el adjetivo *ufano*, *ufana* se repite hasta cinco veces en el poema (vv. 1, 11, 40, 87 y 116).

²⁹⁶ *la pluma concertó pajiza y baya*: *pajizo* es ‘del color de la paja’ y *bayo* ‘de color blanco amarillento’.

a discantar en alto contrapunto
 sus celos y amor junto,
 y al ramillo, y al prado, y a las flores 10
 libre y ufano cuenta sus amores.
 Mas, ¡ay!, que en este estado
 el cazador crüel, de astucia armado,
 escondido le acecha
 y al tierno corazón aguda flecha 15
 tira con mano esquivia
 y envuelto en sangre en tierra lo derriba.
 ¡Ay, vida mal lograda,
 retrato de mi suerte desdichada!

De la custodia del amor materno 20
 el corderillo juguetón se aleja,
 enamorado de la yerba y flores,
 y por la libertad del pasto tierno
 el cándido licor olvida y deja
 por quien hizo a su madre mil amores; 25
 sin conocer temores,
 de la florida primavera bella
 el vario manto huella
 con retozos y brincos licenciosos
 y pace tallos tiernos y sabrosos. 30
 Mas, ¡ay!, que en un otero
 dio en la boca de un lobo carnívero
 que en partes diferentes
 lo dividió con sus voraces dientes,
 y a convertirse vino 35
 en purpúreo el dorado vellocino.
 ¡Oh, inocencia ofendida,
 breve bien, caro²⁹⁷ pasto, corta vida!

Rica con sus penachos y copetes,
 ufana y loca, con ligero vuelo 40
 se remonta la garza a las estrellas
 y, puliendo sus negros martinetes,
 procura ser allá cerca del cielo

²⁹⁷ *caro*: querido, apreciado.

la reina sola de las aves bellas²⁹⁸;
 y por ser ella de ellas 45
 la que más altanera se remonta,
 ya se encubre y trasmonta
 a los ojos del lince más atentos
 y se contempla reina de los vientos.
 Mas, ¡ay!, que en la alta nube 50
 el águila la vio y al cielo sube,
 donde con pico y garra
 el pecho candidísimo²⁹⁹ desgarrar
 del bello airón que quiso
 volar tan alto con tan corto aviso. 55
 ¡Ay, pájaro altanero,
 retrato de mi suerte verdadero!

Al son de las belísonas³⁰⁰ trompetas
 y al retumbar del sonoro parche³⁰¹,
 formó escuadrón el capitán gallardo; 60
 con relinchos, bufidos y corvetas
 pidió el caballo que la gente marche
 trocando en paso presuroso el tardo;
 sonó el clarín bastardo
 la esperada señal de arremetida³⁰², 65
 y en batalla rompida,
 teniendo cierta de vencer la gloria,
 oyó a su gente que cantó victoria.
 Mas, ¡ay!, que el desconcierto
 del capitán bisoño y poco experto, 70
 por no observar el orden,
 causó en su gente general desorden,
 y, la ocasión perdida,
 el vencedor perdió victoria y vida.

²⁹⁸ *la reina sola de las aves bellas*: bello verso bímembre.

²⁹⁹ *candidísimo*: vale, en significado etimológico, blanquísimo.

³⁰⁰ *belísonas*: que producen ruido bélico o marcial; es cultismo.

³⁰¹ *parche*: tambor.

³⁰² En los versos 64-65, el verbo *sonar* está usado como transitivo, siendo *señal* su objeto directo. El clarín bastardo es el que tiene un resonador más corto de lo normal.

¡Ay, fortuna voltaria³⁰³, 75
en mis prósperos fines siempre varia!

Al cristalino y mudo lisonjero
la bella dama en su beldad se goza,
contemplándose Venus en la tierra, 80
y al más rebelde corazón de acero
con su vista entornece y alboroz
y es de las libertades dulce guerra;
el desamor destierra
de donde pone sus divinos ojos,
y de ellos son despojos 85
los purísimos castos de Dïana,
y en su belleza se contempla ufana.
Mas, ¡ay!, que un accidente
apenas puso el pulso intercadente,
cuando cubrió de manchas, 90
cárdenas ronchas y viruelas anchas³⁰⁴
el bello rostro hermoso
y lo trocó en horrible y asqueroso.
¡Ay, beldad malograda,
muerta luz, turbio sol y flor pisada! 95

Sobre frágiles leños, que con alas
de lienzo débil de la mar son carros,
el mercader surcó sus claras olas;
llegó a la India y, rico de bengalas³⁰⁵,
perlas, aromas, nácares bizarros, 100
volvió a ver las riberas españolas.
Tremoló banderolas,
flámulas, estandartes, gallardetes;
dio premio a los grumetes
por haber descubierto 105

³⁰³ *fortuna voltaria*: alude a lo cambiante de la misma (recuérdese la representación emblemática de la diosa Fortuna, que aparece con una rueda que gira continuamente).

³⁰⁴ Nótese el efecto sonoro del verso 91, bimembre y en quiasmo, «cárdenas ronchas y viruelas anchas» (hay otros bimembres: «la reina sola de las aves bellas», v. 44; «triunfó mi amor, cantó mi fe victoria», v. 120).

³⁰⁵ *bengalas*: telas finas.

de la patria querida el dulce puerto.
 Mas, ¡ay!, que estaba ignoto
 a la experiencia y ciencia del piloto
 en la barra³⁰⁶ un peñasco,
 donde, tocando de la nave el casco, 110
 dio a fondo, hechos mil piezas,
 mercader, esperanzas y riquezas.
 ¡Pobre bajel, figura
 del que anegó mi próspera ventura!

 Mi pensamiento con ligero vuelo, 115
 ufano, alegre, altivo, enamorado,
 sin conocer temores la memoria,
 se remontó, señora, hasta tu cielo,
 y, contrastando tu desdén airado,
 triunfó mi amor, cantó mi fe victoria; 120
 y en la sublime gloria

de esa beldad se contempló mi alma,
 y el mar de amor sin calma³⁰⁷
 mi navicilla con su viento en popa
 llevaba navegando a toda ropa. 125

Mas, ¡ay!, que mi contento
 fue el pajarillo y corderillo exento,
 fue la garza altanera,
 fue el capitán que la victoria espera,
 fue la Venus del mundo, 130
 fue la nave del piélago profundo,
 pues por diversos modos
 todos los males padecí de todos.

 Canción, ve a la coluna³⁰⁸
 que sustentó mi próspera fortuna, 135
 y verás que si entonces
 te pareció de mármoles y bronce,

³⁰⁶ *barra*: bajío o banco de arena.

³⁰⁷ *calma*: en el sentido clásico de angustia, agitación.

³⁰⁸ *coluna*: simplificación del grupo consonántico culto (*coluna* por *columna*, en rima con *fortuna*).

hoy es mujer³⁰⁹ y, en suma,
breve bien, fácil viento, leve espuma³¹⁰.

11. JUAN DE ANDOSILLA Y LARRAMENDI

Muy poco es lo que sabemos acerca de este escritor nacido en Madrid, pero de ascendencia navarra³¹¹: que era hijo del doctor Miguel de Andosilla Larramendi, médico y cirujano de Felipe IV, y que en junio de 1641 contrajo matrimonio con doña María Calvo de Andosilla, con quien tuvo dos hijas. Parece que Andosilla se distinguió desde muy joven por su singular disposición para la musa lírica. Debió de dar a conocer sus poemas en las tertulias de la corte. Sus poemas conservados han sido transcritos por Pedro Cátedra y Víctor Infantes, junto con el facsímil de *Cristo Nuestro Señor en la Cruz...* Suman un total de once poesías³¹². Varios de ellos son textos laudatorios para las ediciones de otros literatos, como Gabriel Bocángel o Ana de Castro de Egas. Se trata, por tanto, de un bagaje literario bastante escaso, que no impidió que sus contemporáneos —incluido Lope de Vega en el *Laurel de Apolo*— lo elogiara calurosamente.

Su obra *Cristo Nuestro Señor en la Cruz, hallado en los versos del Príncipe de nuestros poetas, Garcilaso de la Vega, sacados de diferentes partes y unidos con ley de centones* (Madrid, por la viuda de Luis Sánchez, 1628) es un centón formado con versos de Garcilaso de la Vega, cuya procedencia exacta queda indicada al margen, según la edición de Tamayo de Vargas (1622). Lleva una advertencia preliminar «A los aficionados de Garcilaso» y el texto se completa con dos sonetos de «El autor a Garcilaso», uno al principio y otro al final. Quien desee

³⁰⁹ *hoy es mujer*: su fortuna ha sido variable como una mujer. La consideración de la mujer como mudable e inconstante es lugar común en la literatura del Siglo de Oro.

³¹⁰ *Las cien mejores poesías líricas de la lengua castellana, escogidas por don M. Menéndez y Pelayo*, Madrid, Victoriano Suárez, 1925, pp. 146-150. También en mi antología *Poetas navarros del Siglo de Oro*, Pamplona, Fundación Diario de Navarra, 2003, pp. 100-104.

³¹¹ Aprovecho en lo que sigue las noticias aportadas por Cátedra e Infantes en su edición de Juan de Andosilla, *Centones de Garcilaso y otras poesías sueltas*, Barcelona, Talleres Lito/Sefa, 1981, pp. 11-14.

³¹² También transcribe y estudia las obras poéticas de Andosilla Sánchez Martínez, 1995, pp. 296-325.

ampliar detalles sobre este curioso centón y su autor debe consultar el muy completo trabajo de Francisco Javier Sánchez Martínez, que aborda exhaustivamente esta «pieza magistral que se instala en los linderos del prodigio»³¹³. Reproduzco aquí los dos sonetos a Garcilaso, el fragmento inicial del centón y otras tres poesías sueltas.

[61] EL AUTOR A GARCILASO

Tuyo el jardín y tuyas son las flores,
Garcilaso, que liban mis desvelos³¹⁴
en alta niebla de sagrados velos,
tan otras ya, que dudes³¹⁵ sus colores.

Si fueron celos, quejas y rigores, 5
rigores han de ser, quejas y celos;
ternuras, que el gran Padre de los Cielos,
aun siendo tuyas, las hará mejores.

Presta los versos tú, yo el artificio,
que, en artificio y versos, desde ahora 10
deste efeto mejor miro señales.

Dichoso fin responda a tanto auspicio,
y verás que tu cítara sonora
flores ha sido para ser panales³¹⁶.

[62] *Cristo Nuestro Señor en la Cruz,
hallado en los versos del Príncipe de nuestros poetas,
Garcilaso de la Vega,*

³¹³ Sánchez Martínez, 1995, pp. 15-16, quien opina que Andosilla es poeta «tan interesante como injustamente olvidado» (p. 79). Ver las pp. 79, 105-106 y, sobre todo, 291-471 de su libro. Ahí, en la parte III, cap. 3, «Juan de Andosilla Larramendi y su centón garcilasiano “a lo divino”», aborda el estudio de su vida y sus obras poéticas, y ofrece un detalladísimo análisis monográfico del centón.

³¹⁴ Explica en este soneto Andosilla y Larramendi que ha libado el néctar de las flores de la poesía garcilasiana para convertirla en una miel mejor de alabanza al Señor.

³¹⁵ *dudes*: pongas en duda.

³¹⁶ Juan de Andosilla Larramendi, *Cristo Nuestro Señor en la Cruz...*, Madrid, 1628, soneto preliminar, s. f.

*sacados de diferentes partes
y unidos con ley de centones*³¹⁷

Del cielo y de la tierra el gran Maestro,
Caudillo del cristiano,
en este suelo atado
a la pesada vida y enojosa;
la muerte gloriosa, 5
tormentos y dolores
de su proceso humano;
la celebrada gloria,
que siempre sonará de gente en gente,
del humano linaje redimido, 10
con lágrimas humildes,
con muerte, con deshonor,
en quien Él a sí mismo se condena
y pone su poder en otra mano,
he de cantar en verso lamentable³¹⁸, 15
sus quejas imitando,
si de mi baja lira,
süave y dulcemente,
tanto pudiese el son y los acentos.
Y con este temor mi lengua prueba, 20
mi lengua y mi memoria entristecida,
mi temerosa voz y húmedos³¹⁹ ojos
el dulce lamentar en dulce canto
de la amarga memoria de aquel día
de que el alma temblar y arderse siente. 25

Aplica, pues, un rato los sentidos
tú, gran Fernando³²⁰, ilustre honor del nombre
en quien derrama el cielo

³¹⁷ Reproduzco solamente el fragmento inicial.

³¹⁸ *he de cantar en verso lamentable*: era práctica habitual, en los poemas extensos, señalar al comienzo el tema y el personaje cantados. El tema de este centón es la muerte en la Cruz de Jesucristo, que sirve para redimir del pecado a todo el linaje humano.

³¹⁹ *húmedos*: húmedos.

³²⁰ *gran Fernando*: se refiere al Serenísimo Cardenal Infante don Fernando de Austria, arzobispo de Toledo, a quien va dirigida la obra.

cuanto sobre la tierra se procura
al verso numeroso³²¹. 30

Ahora estés atento solo y dado
en la sublime cumbre de la España
siendo Pastor al ínclito gobierno
de las hermosas torres
de antiguos edificios 35
y sobre cuantos pacen
cerca del Tajo dulce y claro y río
en la ribera verde y deleitosa.

Ahora, de cuidados enojosos
y de negocios libre, 40
en el robusto oficio
de la silvestre caza embebecido
andes a caza el monte fatigando,
los árboles y matas sacudiendo,
persiguiendo las fieras, 45
en ardiente jinete que apresura
por montes y por selvas
el curso tras los ciervos, corzos, gamos,
que en vano su morir van dilatando.

Escucha, pues, un rato, 50
esotro puesto aparte, lo que digo,
si no te soy molesto y enojoso;
vuelve los ojos donde
el puro ingenio lleva Garcilaso.
Allí verás que en cuanto se discurre 55
destas historias tales
el triste caso canta en pocos versos
la pluma mía en pedazos divididos
uno a uno juntándolos
por desusada parte 60
y con tal artificio

³²¹ *verso numeroso*: verso armonioso, sonoro, bien medido.

que suele³²² acompañada de su bando
la solícita abeja tiernas flores.

Mas ¿quién tendrá concierto
en contar el dolor acerbo y fiero 65
que el corazón me parte?

Él tiene³²³ de mi lengua el movimiento,
Virgen pura, hermosísima María,
más que la misma hermosura bella,
sublime y ensalzada y gloriosa, 70
testigo del dolor y grave pena
del grave caso de este pobre amante,
no basta de este saber mío,
que siento enflaquecer mi débil canto.

A Vos pido socorro, a Vos invoco 75
para seguir el delicado estilo
y cuanto yo escribir de Vos deseo
y en cuanto esto se canta,
salid sin duelo, lágrimas, corriendo.

Cuando ya el sol en la mitad del cielo 80
rayaba de los montes el altura³²⁴
de la selva sagrada en un desierto
el verde monte ofrece un ser divino,
mostraba su figura
que pende (verdadera forma de hombre), 85
que está muriendo vivo
de un alto pino o robre³²⁵.

En él puse la vista;
si mi turbada vista no me miente,
luego³²⁶ mis ojos le reconocieron. 90

³²² *con tal artificio / que suele*: con el mismo artificio con que suele. Reitera aquí Andosilla la técnica del poema, que ha construido cortando y juntando distintos fragmentos de versos de Garcilaso.

³²³ *tiene*: detiene.

³²⁴ *el altura*: era habitual usar el artículo masculino con palabras que empezaban con -a, aunque fuesen femeninas.

³²⁵ *robre*: roble; el cambio de r por l y viceversa es también fenómeno fonético normal, y especialmente detectable en la lírica.

³²⁶ *luego*: al punto, inmediatamente.

Figurado se vía estensamente
 cansado y afligido
 en medio de la fuerza del tormento
 después que le enclavó con dura mano
 la blanca mano el áspero enemigo; 95
 sin perdonar al blanco pie, corría
 como en corriente de cristal coluna
 por el hermoso cuello
 una profunda vena
 de sangre, que en el cielo está esmaltada. 100

De su hermosa cara el rayo ardiente
 estaba como rosa
 que ha sido fuera de sazón cogida,
 de lo que era primero en todo ajena,
 y al cuello el lazo atado 105
 la cabeza partida allí se vía³²⁷,
 ya de rigor de espinas intratable
 con el cabello de oro desparcido
 las ondas imitando en el moverse.

Allí se vía herido 110
 el cuerpo mal cubierto
 convertido en viola³²⁸,
 atravesado y roto de mil hierros,
 de polvo y sangre y de sudor teñido.
 ¡Ay, miembros fatigados, y cuán firme 115
 es el tormento, es el dolor que os cansa!

Al pie del cual estaba con los otros
 la tierna Madre que el doliente Hijo
 estaba contemplando
 en áspero rigor y en gran tormento, 120
 vencido del trabajo presuroso.
 Los ojos, cuya lumbre bien pudiera
 escurecer³²⁹ el sol a mediodía,

³²⁷ *vía*: veía.

³²⁸ *viola*: violeta, en alusión a los cardenales que presenta el torturado cuerpo de Cristo clavado en la Cruz.

³²⁹ *escurecer*: lo mismo que *oscuro*, *escuridad*, es forma normal, más frecuente incluso que *oscurecer*.

de lágrimas preñados relumbraban.
 En aquel suelo estaba 125
 besando y abrazando aquel madero
 y en amoroso llanto se amancilla
 rompiendo siempre el aire con suspiros³³⁰.

[63] EL AUTOR A GARCILASO

Divino Garcilaso, más divino
 después que tal pastor cantó tu avena³³¹,
 dichoso yo, si tan divina suena
 como sonó en el Tajo cristalino.

Gran materia tu musa me previno 5
 con que de héroe mejor canté la pena.
 Si sonoro canté, la juzgo ajena;
 si destemplado, propia la imagino.

Allá donde a los números presides,
 ¡oh, sol de Iberial, y donde con respeto 10
 del coro de las nueve³³² eres oído;

eco son de tu voz, no lo olvides,
 si por la pluma no, por el objeto,
 y aun por la pluma, pues que tuya ha sido³³³.

[64] AL VESUBIO,
 DE DON JUAN DE ANDOSILLA LARRAMENDI.
 SONETO

¿En qué noche, en qué niebla formidable
 se esconde el día, menos el momento

³³⁰ Juan de Andosilla Larramendi, *Cristo Nuestro Señor en la Cruz...*, Madrid, 1628, fols. 1r-3r.

³³¹ *avena*: especie de flauta pastoril, ya anotado *supra*.

³³² coro de las nueve: se refiere a las musas.

³³³ Juan de Andosilla Larramendi, *Cristo Nuestro Señor en la Cruz...*, Madrid, 1628, soneto final, s. f.

que alumbra horrible rayo tan violento
que él solo pudo hacer la sombra amable?

Del Vesubio, ¿en qué caos lamentable 5
tan otro se forjó cada elemento
que el mar se enjuga, que se prende el viento,
que se ve el fuego, que es la tierra inestable³³⁴?

Abre la queja el labio y le sucede
ceniza con que excusa un enemigo, 10
el que por no alentar, morir se deja.

¡Oh, nuevo mal, en quien³³⁵ tener no puede
quien no se deja alivio, y quien se queja
hace mantenimiento del castigo!³³⁶

[65] A UNA DAMA, GRAN SEÑORA Y HERMOSÍSIMA,
QUE ESTANDO COMIENDO DE UN PLATO DE OSTIAS³³⁷ DEL MAR,
TENIENDO UNA EN LA BOCA, HALLÓ DOS PERLAS EN ELLA.
DE J. DE A. Y L.

Laura³³⁸, acierto fue, no encuentro
(tanto su gloria provoca)
que se vayan a tu boca
las perlas como a su centro. 5
Viose de su nacer dentro
la ostra tan advertida,
que a ser en él concebida
no hallara, en trance tan fuerte,
para el riesgo de su muerte
mejor sagrado³³⁹ su vida. 10

³³⁴ *tierra inestable*: tierra inestable. Se mencionan en estos dos versos los cuatro elementos: agua (*mar*), aire (*viento*), fuego y tierra.

³³⁵ *en quien*: en el que, como en otras ocasiones.

³³⁶ *Centones de Garcilaso y otras poesías sueltas*, ed. Cátedra e Infantes, p. 53.

³³⁷ *ostias*: ostiones, ostras.

³³⁸ *Laura*: nombre poético de la amada, que se remonta en la tradición al que hiciera famoso Francesco Petrarca con su *Cancionero*.

³³⁹ *mejor sagrado*: alude al sagrado (iglesia, convento...) al que se acogían los criminales para eludir la persecución de la justicia.

Vana es la perla más pura
 si con tus dientes se aprecia³⁴⁰,
 que fuera morir de necia
 no adorar tal sepultura.
 Así en tu boca asegura 15
 la vida con medios sabios,
 pues redime sus agravios
 y hace logro su interés³⁴¹
 quien la ofreció de cortés³⁴²
 al sepulcro de sus labios. 20

Vuelve al sagrado clavel
 las perlas, pues sin valor
 muere de ocioso el favor
 en quien vive de crüel.
 Así purpúreos en él 25
 Limpe³⁴³ clava sus candores,
 pues le ofrece a sus colores,
 hecho idólatra gentil,
 como a deidad el abril
 el imperio de sus flores. 30

Muy poco agravio recibe
 tu honesta boca en tenerlas
 cuando le está tan de perlas³⁴⁴
 ser el sol que las concibe.
 Quien tan a su cuenta vive 35
 fabríquese su fortuna,
 pues no tiene el ser ninguna
 que merezca conseguir
 tal ara para morir,
 ni para nacer tal cuna³⁴⁵. 40

³⁴⁰ *perla* ... *dientes*: la equiparación *perla*=*dientes* es tópico fatigadísimo en la poesía amorosa.

³⁴¹ *hace logro su interés*: *logro* se emplea aquí en el sentido de lucro, ganancia.

³⁴² *de cortés*: como cortés, siendo cortés.

³⁴³ *Limpe*: no apuro la alusión que encierra este nombre, que quizá sea una mala lectura por errata.

³⁴⁴ *le está tan de perlas*: juega con la frase hecha *ser o estar algo de perlas*; existía la creencia de que la fuerza del sol hacía nacer las perlas.

³⁴⁵ *Centones de Garcilaso y otras poesías sueltas*, ed. Cátedra e Infantes, pp. 69-70.

[66] LIRAS DE DON JUAN DE ANDOSILLA
A UNA MUJER FEA Y VANA

Atiéndeme, Narcisa³⁴⁶,
no sé si entenderás por este nombre,
aunque el alma se avisa
toda tu confianza este renombre;
mas pues Dios tal te hizo, 5
mira que sola el alma te bautizo³⁴⁷.

Todos te ven cual eres,
y al fin, porque te ven, no pueden verte³⁴⁸;
tú sola a ti te quieres
porque, sin ojos, das³⁴⁹ en complacerte, 10
que si verte pudieras,
imagino que a ti te aborrecieras.

La fealdad discreta
es de ordinario, y necia la hermosura;
muda por imperfecta³⁵⁰ 15
lograste bien, y harate tu hermosura
dos veces avisada,
una por fea y otra por callada.

Si tus ciegos antojos
dieran lugar, Narcisa, un solo medio 20
previniera a tus ojos,
y con él la salud sin más remedio,

³⁴⁶ *Narcisa*: el nombre de Narcisa, aplicado a una mujer fea, no deja de ser burla intencionada, ya que Narciso fue un mancebo muy hermoso que rechazó el amor de la ninfa Eco y se enamoró de sí mismo (castigo de la diosa Afrodita) al verse reflejado en una fuente; pereció ahogado, siendo convertido en la flor de su mismo nombre.

³⁴⁷ *mira que sola el alma te bautizo*: solo puede bautizarle el alma con el nombre de Narcisa, porque solo el alma es bella; en cambio, no es Narcisa en lo referente al cuerpo, porque es fea.

³⁴⁸ *porque te ven, no pueden verte*: juego de palabras; es decir, cuando la conocen (*te ven*), ya no quieren saber nada de ella (*no pueden verte*).

³⁴⁹ *das*: enmiendo la lectura «dar», que me parece incorrecta.

³⁵⁰ *imperfecta*: en rima con *discreta*.

porque un palmo de espejo
por la mejor receta te aconsejo.

Mas aunque el desengaño 25
juzgue que estás en el cristal que miras,
él te sigue en tu engaño
y al ver tu propio amor dice a tus iras,
pues discreto repara,
que los hechos tendrás como la cara. 30

Si una grande hermosura
en cierto modo de alabanza afea,
tu fealdad procura
que, humillándola, mucho menor sea,
y alcanzará por palma 35
enmienda el cuerpo y perfección el alma³⁵¹.

12. FRAY MIGUEL DE DICASTILLO

Miguel de Dicastillo nació en Tafalla en 1599. Sus padres, Miguel de Dicastillo y Johanna de Muruzábal, pertenecían a la alta nobleza navarra. Ingresó como cartujo en 1626 y llegó a ocupar algunos cargos dentro de su orden (fue vicario y procurador de las cartujas de Las Fuentes, Aula Dei y La Concepción, y rector y luego prior de La Concepción), hasta su muerte, acaecida en 1649. Es autor de un poema en silvas titulado *Aula de Dios, Cartuja Real de Zaragoza* (Zaragoza, Diego Dormer, 1637). El texto de la obra lo reprodujo en 1841 y 1842 el canónigo de Oviedo Miguel de Riego, junto con su edición de *Los doce triunfos de los doce Apóstoles* de Juan de Padilla, el Cartujano, y otros textos (Londres, impreso por D. Carlos Wood). A finales del siglo XIX, Hermilio de Olóriz dio a conocer una versión refundida (*Aula de Dios. Poema del padre cartujo fray Miguel de Dicastillo, refundido por Hermilio Olóriz*, Pamplona, Imprenta de Nemesio Aramburu, 1897), de la que contamos además con una edición facsímil al cuidado de Aurora Egido (Zaragoza, Libros Pórtico, 1978). Sabemos que empezó a redactar una *Historia de San Bruno*, pero no se nos ha conservado.

³⁵¹ *Centones de Garcilaso y otras poesías sueltas*, ed. Cátedra e Infantes, pp. 71-72.

Aula de Dios pertenece al género barroco del poema descriptivo, y —como ha destacado la crítica— con él Dicastillo se anticipa unos años a la obra más característica del corpus, el *Paraíso cerrado para muchos, jardines abiertos para pocos* (1652) de Pedro Soto de Rojas. En los versos de Dicastillo también se aprecia cierta influencia gongorina: González Ollé la detecta «tanto en sintaxis y léxico como en motivos concretos»³⁵²; para Egido, Dicastillo «es menos fiel [que Soto de Rojas] a los moldes culteranos, que utiliza solo en ocasiones, y se aleja, por su intencionalidad, de su modelo»³⁵³. Pero esa influencia está contenida, porque el estilo del cartujo tiende más a la sencillez que al exceso verbal. Sin desdeñar el ornato, sacrificará los adornos excesivos del culteranismo porque la función primordial de su poema es didáctica (quiere *mover* al destinatario), y por ello la claridad se impone. Para González Ollé, la calidad poética de esta obra es patente, «pese a seguir los convencionalismos propios de un género que los tiene muy estrictos»³⁵⁴. Y añade a continuación: «A mi juicio, *Aula de Dios* ha de inscribirse en el parnaso navarro como la obra de más prolongado y sostenido aliento poético, con las inevitables desigualdades debidas a su extensión».

El título completo del libro es: *Aula de Dios. Cartuja Real de Zaragoza, fundación del excelentísimo príncipe don Fernando de Aragón, su arzobispo. Describe la vida de sus monjes, acusa la vanidad del siglo, acuerda las memorias de la muerte en las desengañadas plumas de Teodoro y Silvio. Conságrala a la utilidad pública don Miguel de Mencos...* Pese a publicarse bajo ese nombre, la paternidad del libro queda claramente desvelada en los poemas laudatorios. Dejando de lado los textos preliminares (admonición latina al lector, censuras y aprobaciones, dedicatoria, elogios de diversos ingenios...), la obra se divide en tres partes: una «Carta de Teodoro a Silvio», la «Silva de Teodoro» y la «Respuesta de Silvio a Teodoro» (de esta última es autor el clérigo zaragozano Tomás Andrés Cebrián). En el poema, Dicastillo describe la cartuja de Aula Dei y su vida de cartujo, dedicada a la oración y el silencio; y, por boca de Teodoro, lanza una invitación a su interlocutor Silvio para que se olvide de los falsos engaños del mundo, que son vanidad de vanidades, abandone sus estudios y acuda allí con él.

³⁵² González Ollé, 1989, p. 122.

³⁵³ Egido, estudio preliminar a su edición facsímil, p. 43.

³⁵⁴ González Ollé, 1989, p. 122.

El tema principal del poema es, por tanto, el desengaño barroco de los valores mundanos, expresado con los tópicos clásicos del *Beatus ille* y del «menosprecio de corte y alabanza de aldea» (aldea que, en este caso, es la terrena Ciudad de Dios de Aula Dei, anticipo de la celestial). En efecto, Teodoro vive feliz «en esta soledad apetecida» (p. 42) donde «todo es gozo y amor, y Dios es todo» (p. 56), y llora porque antes escribió versos «de finezas humanas» (p. 60), esto es, profanos. Toda la «Silva de Teodoro» (de la que transcribo un pasaje significativo) es, por tanto, una contraposición de la Ciudad de Dios y la confusa Babilonia del mundo, un elogio de la «vida retirada» en la paz de la cartuja. Aula Dei, el Alcázar o Cátedra de Bruno, no es solo un *locus amoenus*, una religiosa Arcadia (pp. 2-3), sino, más importante aún, un verdadero anticipo del Paraíso: «del Cielo franca puerta» (p. 10), «la tierra convertida en Cielo» (p. 11). Teodoro — trasunto poético de Dicastillo — refiere su vida de cartujo: rezos, lecturas, trabajo en el jardín... Una de las partes más interesantes del poema es precisamente la descripción poética del «jardín ameno y dilatado» y la huerta de la cartuja de Aula Dei. Allí, cada flor (lirios, rosa, alelís...) y cada fruta (cerezas, guindas, ciruelas, cermeña, camuesa, pera, manzana, melocotones, granada, níspero, serba, membrillo...) tiene su correspondiente valor simbólico.

Dicastillo emplea en su poema bellas imágenes (como cuando habla de los «cartujos surtidores», que lo son por su silencio) y personificaciones (los cuatro ciparisos que adornan la cartuja, equiparados a cuatro gigantes). Son bastante frecuentes en el poema los juegos de palabras, basados en paronomasias y dilogías. Desde el punto de vista retórico, abundan además los paralelismos, los quiasmos, las anáforas, las enumeraciones y los versos bimembres y plurimembres. Algunos de estos rasgos —y otros en los que no puedo detenerme ahora, como el léxico cultista o determinadas construcciones sintácticas— revelan la influencia de Góngora, aunque también sería interesante rastrear la de Lope de Vega. En fin, la erudición de Dicastillo resulta patente si atendemos a las numerosas referencias bíblicas, mitológicas, a personajes de la Antigüedad greco-latina y emblemáticas incluidas en el poema.

[67] *Aula de Dios, Cartuja Real de Zaragoza*³⁵⁵

Pídesme agora (interponiendo luego
 con modestia en el ruego
 de la amistad la autoridad más grave
 para el que amigo venerarla sabe)
 que prolijo te pinte 5
 el modo de mi vida
 en esta soledad apetecida;
 cómo paso los días y los años
 logrando con el tiempo desengaños.
 Y yo, para que veas mi fineza, 10
 y que estimo tu gusto
 a tu precepto y petición me ajusto;
 aunque solo será para tus ojos,
 porque solo pretendo a tus enojos
 darles en ese yermo donde vives 15
 algún honesto alivio,
 cifrado en estos dilatados versos,
 a quien³⁵⁶ se puede perdonar por fieles
 la culpa de no ser dulces y tersos³⁵⁷,
 mientras el cielo gusta 20
 le cuentas a suspiros las estrellas,
 que quieres igualar con tus querellas.

Despierto, pues, con las cantoras aves
 cuando con dulces voces y süaves,
 después de haber templado en los jazmines 25
 los picos amorosos, los clarines,
 que celebren de Febo
 el primer rosicler, el rayo nuevo³⁵⁸,
 miro que sobre púrpuras fragantes

³⁵⁵ Reproduzco el fragmento final de la «Silva de Teodoro».

³⁵⁶ *a quien*: a los que; *quien* con el valor de 'quienes' o de 'los que' es construcción habitual en la lengua clásica.

³⁵⁷ *la culpa de no ser dulces y tersos*: es el tópico de la modestia del escritor, que presenta su obra como cosa de escasa consideración y poco limado estilo.

³⁵⁸ *el primer rosicler, el rayo nuevo*: quiasmo.

cítaras son volantes³⁵⁹, 30
 y haciendo de las hojas instrumento,
 cuando las mueve el delicado viento,
 todas ellas en suma
 animado son órgano de pluma;
 y en acorde armonía 35
 mientras rompe el albor el claro día,
 alaban la divina providencia
 culpando mi malicia en su inocencia.

Salgo a cantar con ellas,
 en sacros himnos, las primeras Horas, 40
 instituidas en honor de aquellas
 en que el Verbo Divino
 para sernos verdad, vida y camino³⁶⁰,
 padeció tantas penas
 y rompió de mi culpa las cadenas. 45

Dichas las Horas, a las aras paso³⁶¹,
 donde suspenso y con asombro miro
 a Dios en accidentes disfrazado³⁶²,
 por místico accidente
 que le hizo tiernamente enamorado; 50
 cuya divisa blanca y encarnada
 cifró los gustos de su Esposa amada.
 Miro de aquella luz inaccesible
 los brillantes candores,
 que desde el ara en epiciclo³⁶³ breve 55
 el cielo abrasan y parecen nieve.

Con afecto amoroso,
 con temor atrevido,

³⁵⁹ *cítaras son volantes*: bella metáfora para designar a las aves; más abajo dice de ellas, con hipérbaton, que «animado son órgano de pluma».

³⁶⁰ *para sernos verdad, vida y camino*: eco de las palabras de Jesús «Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida» (Juan, 14, 6).

³⁶¹ *Dichas las Horas, a las aras paso*: nótese el juego paronomástico.

³⁶² *a Dios en accidentes disfrazado*: oculto bajo las especies del pan y del vino, y por eso habla enseguida de una «divisa blanca y encarnada».

³⁶³ *epiciclo*: círculo descrito por un planeta.

y con atrevimiento temeroso³⁶⁴,
 llego a tocar el pulvinar sagrado³⁶⁵, 60
 y en virtud de la víctima endiosado,
 como del pan de la granada espiga,
 que al hambriento de amores
 más dulcemente su pasión mitiga,
 y bebo con asombro de aquel vino 65
 que muda el ser humano en ser divino.

De aquí a la celda vuelvo,
 donde en lágrimas tiernas me resuelvo,
 al Dios de amor diciendo mil amores
 por tan altos favores 70
 como entonces recibo,
 pues es mi indigno pecho
 templo vivo de Dios, sagrario estrecho³⁶⁶.
 Sus piedades alabo
 y a sus finezas obligado empiezo 75
 a darle gracias, pero nunca acabo,
 pues hacerlas quisiera
 como el querub³⁶⁷ en su abrasada esfera.

Aquí a un retrato corro la cortina³⁶⁸
 con temor reverente, 80
 donde miro la vida de mi vida
 en un madero con la muerte asida,
 donde mis males y mis bienes miro,
 y dentro de mí mismo me retiro.
 Ríndole luego en líquidos despojos 85
 el alma por los ojos,

³⁶⁴ *temor atrevido* ... *atrevimiento temeroso*: típico juego de contrarios barroco.

³⁶⁵ *pulvinar sagrado*: el *pulvinario* era la camilla donde los paganos colocaban las imágenes de los dioses. Lo que señala a continuación es que comulga el Cuerpo y la Sangre de Cristo.

³⁶⁶ *es mi indigno pecho / templo vivo de Dios, sagrario estrecho*: tras haber recibido la Eucaristía, su pecho guarda a Dios en su interior, igual que el sagrario guarda las formas.

³⁶⁷ *querub*: querube, querubín.

³⁶⁸ *Aquí a un retrato corro la cortina*: estos versos adoptan la estructura de una *compositio loci* de sabor ignaciano, en la que la contemplación del crucificado va a despertar su sentimiento de piedad.

que quien esto así mira
con los ojos enjutos,
es común con las piedras y los brutos³⁶⁹.

Miro sus dos luceros, 90
de los cielos blandones verdaderos
a cuya luz se encienden las estrellas,
duramente apagados,
por mis males cerrados,
para mi bien abiertos, 95
pues más que vivos para mí ven muertos.

Sus hebras ricas, que del sol los rayos
excedieron lucientes,
purpúreos hilos miro que, pendientes 100
de las sienes divinas,
rubios copos parecen entre espinas,
en sangre no, en rocío salpicados
como la Esposa los miró³⁷⁰ bañados.
Miro las cinco fuentes,
cuyas sacras corrientes 105
mi culpa abrió atrevida,
y en ellas bebo hidrónico³⁷¹ mi vida.

Desta suerte discurro,
filosofando atento,
de sus penas el grave sentimiento, 110
de su amor las hazañas valerosas,
pues que rendirle pudo
hasta dejarle en una Cruz desnudo;
cuando piadoso el Cielo,
por no mirar la ingratitud del suelo, 115
de obscuras nubes se mostró enlutado
y el sol con las estrellas eclipsado;
cuando se estremecieron

³⁶⁹ *Ríndole ... las piedras y los brutos*: viene a decir que quien no llora contemplando a Cristo en la Cruz, es tan insensible como las piedras y los animales irracionales.

³⁷⁰ *miró*: el texto dice «oyó», pero el propio autor corrige esa lectura en las «Erratas» de su libro.

³⁷¹ *hidrónico*: el que padece sed insaciable.

los cielos y las cumbres de los montes
 y los más apartados horizontes 120
 los prodigios sufrieron,
 hasta los mismos riscos,
 abriéndose los tristes obeliscos
 y funestos sepulcros, sin más brazos,
 que el dolor que los pudo hacer pedazos; 125
 porque en penas de Dios las mismas peñas³⁷²
 supieron dar enternecidas señas;
 y por esto se vieron, Silvio³⁷³, entonces
 las peñas hombres y los hombres bronces³⁷⁴.

Esto que así medito 130
 con otras circunstancias
 (que por ser interiores me reservo)
 a la tarde repito,
 que si el cuerpo dos veces se alimenta,
 mejor merece este regalo el alma, 135
 pues saca fuerzas de tan dulce calma
 para el ángel vencer facinoroso³⁷⁵,
 que a su Dios atrevido y sedicioso,
 ya con la invidia o la soberbia ciego,
 de luz se vino a convertir en fuego. 140

Después que deste modo alimentada
 el alma queda con tan grande pasto
 en que Dios hace el gasto,
 por una ventanilla
 pareciendo socorro soberano, 145
 sin ser la diligencia de la mano,
 hallo ya la comida preparada,
 no de grandes manjares
 ni al antojo servidos

³⁷² *en penas de Dios las mismas peñas*: nótese el juego paronomástico *penas ... peñas*.

³⁷³ *Silvio*: es el nombre de su interlocutor poético.

³⁷⁴ *las peñas hombres y los hombres bronces*: bello verso bimembre.

³⁷⁵ *facinoroso*: facineroso, malhechor; alude al ángel caído, Satanás.

(como el vulgo fabula neciamente³⁷⁶) 150
 pero sin mezcla siempre de pesares,
 limpia, bien sazónada,
 y moderadamente
 al humano sustento suficiente,
 y de viles sospechas reservada, 155
 que el pobre de recelos vive ajeno
 y en su barro jamás temió el veneno³⁷⁷.

Sin ruido ni embarazo
 a comerla me asiento,
 con menos fausto, pero más contento 160
 que los grandes señores,
 y como ellos no anheló
 a manjares estraños y exquisitos
 con que se vician más los apetitos.

Entre tanta quietud, tanto descanso, 165
 solo el bullicio del arroyo manso
 el silencio interrompe³⁷⁸
 y tal vez³⁷⁹ alguna ave que parlara
 templando el pico en su corriente yelo
 y dándole después gracias al Cielo 170
 con él me brinda desde la ribera
 que haga con ella la razón³⁸⁰, que un ave
 enseñarla tal vez al hombre sabe.

Entre tanto que como
 todo el jardín parece 175
 que se viene a la mesa y que me ofrece
 cuantas contiene flores,
 al menos sus olores,

³⁷⁶ *como el vulgo fabula neciamente*: la gente piensa a veces que los monjes son grandes comilones, que gustan de las mejores comidas, etc.

³⁷⁷ Dentro del tópico de la vida retirada (*Beatus ille*), suele ser frecuente la alusión a la comida sencilla, pero de la que se puede disfrutar completamente libre de preocupaciones, a diferencia de lo que sucede con los grandes señores y magnates.

³⁷⁸ *interrompe*: forma normal, por *interrumpe*.

³⁷⁹ *tal vez*: alguna vez.

³⁸⁰ *haga con ella la razón*: *hacer la razón* era corresponder a un brindis; en el verso siguiente, al mencionar *enseñarla*, ha de sobrentenderse *razón*.

con que sazone el gusto y la comida,
que estos son apetitos naturales 180
que no vician el cuerpo ni le ceban
y el espíritu elevan
al gusto de las cosas celestiales.

Así como, así ceno,
seguro (porque solo) del veneno 185
de los murmuradores,
que Agustino³⁸¹ destierra de su mesa;
bien que todas las fiestas y domingos,
y cuando para el Cielo se despide
algún hermano desta mortal vida 190
(que tanto bien impide)
como con los demás en refectorio;
que es de una grande pieza,
desenfadada y grave
(como también el coro), dividida 195
para monjes y frailes,
aquellos digo que dichosamente
en la Casa de Dios, donde se enlazan
diversas obras, ejercicios varios,
todos a su gobierno necesarios, 200
entraron a la parte de la activa
y solícita Marta³⁸²,
porque todo con orden se reparta;
aquellos, cuya grave compostura
y venerable aspecto 205
inducen en los ánimos respecto,
que en lo prolijo de la barba y años
retratan los antiguos ermitaños.

Allí el aliño, el orden, la limpieza
del servicio y comida 210
al que apetece menos le convida,
e igualmente con eso
se compone y regula fácilmente
el apetito menos abstinentes,

³⁸¹ *Agustino*: San Agustín.

³⁸² *la activa / y solícita Marta*: alusión a la hermana hacendosa de Lázaro.

que a la necesidad, más no al exceso, 215
 da la mesa licencia;
 y en esta conveniencia y enseñanza
 su cátedra sustenta la templanza,
 donde se leen materias de abstinencia.

Los ratos de ocio que me ofrece el día 220
 hácenme de ordinario compañía
 dulce y útil los libros, verdaderos
 del alma compañeros,
 amigos los más fieles y más claros, 225
 pues hablan sin lisonjas ni reparos,
 mudos maestros en quien mudo aprendo
 el rumbo más seguro,
 y encuentro lo pasado y lo futuro,
 cuya lección sagrada
 hace la soledad más regalada, 230
 las acciones regula
 y el espíritu avisa y estimula³⁸³.

Gasto también en mi jardín un rato,
 por hacer ejercicio
 y pagarle el fragante³⁸⁴ beneficio, 235
 que aun aquí debe ser el hombre grato:
 siembro, trasplanto, riego, aliño, cavo,
 y en cada florecilla a Dios alabo,
 y cuando las contemplo
 cada una me ofrece algún ejemplo. 240
 La de todas más bella,
 del cielo flor y del jardín estrella³⁸⁵,
 esta luciente grana,
 espléndido coral de la mañana,
 este rubí florido 245
 en verdes esmeraldas concebido,
 la rosa que, preciada de escarlata,

³⁸³ Dicastillo ofrece un bellissimo elogio de los libros en este pasaje.

³⁸⁴ *fragante*: fragante.

³⁸⁵ *del cielo flor y del jardín estrella*: típica estructura barroca, con cruce de elementos y características, habitual en la poesía de la época (hay ejemplos similares en Lope, Góngora...).

con tantos resplandores
 el imperio se usurpa de las flores
 y como reina del jardín se trata, 250
 en su misma beldad desvanecida
 frágil retrata nuestra humana vida³⁸⁶;
 y la mosqueta menos afectada,
 hermosa desairada,
 también como la rosa me lo advierte, 255
 pues cuando más de su fragancia arroja
 poco viento la encoge o la deshoja.

En el clavel hermoso,
 príncipe de las flores orgulloso,
 regia púrpura admiro, 260
 y en sus fragantes hojas
 lenguas contemplo de jazmín, que alaban
 de su Criador la gran soberanía,
 desatada en aromas su armonía.

También en las albacas me divierto³⁸⁷, 265
 ya sus doradas hojas argentando
 con plata del arroyo,
 ya sus lozanas ramas afeitando;
 y cuando al toque de mi mano siento
 llenar su olor el diáfano elemento, 270
 en ella veo la humildad copiada,
 pues más olor despide más ajada.

El girasol atento
 al sol que mira, de quien rayos copia
 de sus doradas hojas en la copia³⁸⁸, 275
 me roba el alma y me cautiva el gusto,
 por parecerse tan al vivo al justo;
 que al sol indeficiente³⁸⁹

³⁸⁶ La rosa como símbolo de la fragilidad y caducidad de la belleza humana, por extensión de todo lo mundano, es tópico archirrepetido y sobre el que existe abundante bibliografía.

³⁸⁷ *en las albacas me divierto*: me distraigo con las albahacas.

³⁸⁸ *copia*: este segundo *copia* es latinismo y significa abundancia.

³⁸⁹ *indeficiente*: que no puede faltar.

siguiendo va con amoroso anhelo
al movimiento mismo de su cielo. 280

En la azucena hermosa,
de Juno³⁹⁰ blanca rosa,
que naciendo en crepúsculos de nieve
y esparciendo candores
ostenta sus dorados esplendores, 285
con que el jardín la reconoce aurora,
miro la castidad³⁹¹, cuya pureza
el menor accidente
la destruye o la mancha fácilmente.

En los castos jazmines, 290
que entoldan las paredes de espolines³⁹²
en las cañas tejidos
con argentadas flores,
que de su verde campo son labores
la unión hallo de todas las virtudes, 295
pues como ellos se enlazan
y unas con otras entre sí se abrazan.

De aquestas florecillas (y otras muchas
que, aunque gustoso pienso que me escuchas,
por no ser más prolijo no te pinto) 300
hago diversos cuadros
y los cerco de cañas
de labores vistosas, si no estrañas,
con que el jardín parece
de flores intrincado laberinto, 305
que en término sucinto
presos a todos los sentidos tiene.

Con esto honestamente se entretiene
el interior y el exterior sentido,
para que el alma afloje 310

³⁹⁰ *Juno*: diosa romana, esposa de Júpiter.

³⁹¹ *miro la castidad*: la azucena es, en efecto, símbolo tradicional de castidad y pureza.

³⁹² *espolines*: el *espolín* es la «Lanzadera pequeña con que se tejen aparte las flores que se mezclan y entretejen en las telas de seda, o plata» (*DRAE*). Las cañas y las flores, entretejidas, forman una especie de entramado que adorna las paredes.

la cuerda un poco al arco³⁹³
 y tan altos después haga los tiros
 que alcance donde llegan mis suspiros,
 dando en el blanco que me dio la vida
 menos cansada y más enternecida. 315

Con estos ejercicios,
 la vida alegre paso, y tan contento,
 que aunque sé que se pasa, no lo siento,
 y lloro arrepentido 320
 de haber al Cielo un tiempo resistido
 impulso tan divino,
 imaginando cárcel este Cielo,
 y lo que es sumo gozo, desconsuelo.
 ¡Oh, loco pensamiento,
 que en la más dulce vida 325
 finges mayor tormento
 y tienes por feliz la más perdida!

Deste engañoso daño
 tengo, Silvio, bastante desengaño,
 y me hallo corrido³⁹⁴ 330
 de que a la voz de Dios respondí tarde,
 siendo para mi bien siempre cobarde.

Bien lo saben los campos y los montes
 de nuestra dulce patria generosa³⁹⁵
 (por ti ya más dichosa) 335
 y tú también lo sabes,
 pues cuando fatigábamos en ellos
 las fieras y las aves
 entretanto tal vez que las seguías,
 yo, de mis pensamientos acosado, 340
 tan rendido quedaba y fatigado,
 que de interiores luchas combatido
 y de los golpes del impulso herido

³⁹³ *el alma afloje / la cuerda un poco al arco*: el arco no puede estar siempre en tensión, porque si no, se rompe.

³⁹⁴ *corrido*: avergonzado.

³⁹⁵ *generosa*: noble, como en otros lugares de esta antología.

de mis querellas y gemidos ronc
hice testigos a los duros troncos. 345

Los jueves a las tardes
con estos monjes santos
a ver el campo salgo,
para que pueda un poco en su belleza
desenfadarse la naturaleza: 350
aquí con tanto amor nos saludamos,
que a todos con la ausencia, nos parece,
crece el amor, al paso que ella crece,
y que entonces salimos de los montes
y en los pueblos entramos 355
donde el hablar es ley de cortesía³⁹⁶,
que en esta soledad acompañada
y en esta solitaria compañía
todo es gozo, y amor, y Dios es todo;
y cuando Dios en ella no reposa, 360
es yermo la ciudad más populosa:
y así tuvo por bienaventurado
un sabio (y aquí vemos que sucede)
al hombre que vivir sin hombres puede.

Al sol en el invierno discurriendo 365
el espacioso llano
y a la sombra sentados el verano
de los chopos y sauces más floridos,
en puestos diferentes divididos³⁹⁷,
no atentos al rumor de las ciudades 370
conferimos del siglo novedades,
que no introduce su rumor la fama
adonde no hay curioso que la llama.
Aquí se trata en santa conferencia
los grados del amor³⁹⁸, que esta es la ciencia 375
que más en estos límites trasciende,
la que se enseña más y más se aprende;

³⁹⁶ *el hablar es ley de cortesía*: los cartujos, para no parecer descortes, rompen por excepción su mutismo al entrar en los pueblos.

³⁹⁷ *divididos*: separados, repartidos.

³⁹⁸ *grados del amor*: los grados de la escala del amor divino.

y si gustas de leerla,
 para obrarla aun mejor que por saberla,
 oye aquel inflamarse mentalmente 380
 el alma en Dios atenta y reverente,
 en su fuego amoroso,
 que es un fuego, aunque abrasa, deleitoso³⁹⁹,
 cuyos breves espacios
 al hombre deifican⁴⁰⁰. 385
 Deja, pues, las fatigas
 a que estudioso con afán te obligas
 de los Bartulos, Baldos y Cujacios⁴⁰¹
 para los asistentes de los reyes,
 que pleitos buscan los que estudian leyes, 390
 y en vez de aquel martirio de antinomias⁴⁰²
 verdades hallarás averiguadas
 en estas leyes con amor guardadas,
 que a tus floridos años
 servirán de divinos desengaños. 395

Cuando se esconde el sol y de los montes
 bajan las sombras a ocupar el valle,
 y ya del río la veloz corriente
 menos se ve⁴⁰³ en la playa y más se siente, 400
 al toque repetido
 del sonoro metal que nos avisa
 a la oración angélica precisa,
 en las verdes orillas
 hincamos reverentes las rodillas
 y con el ángel que te dio su nombre 405
 repetimos el Ave
 a la de gracia llena,

³⁹⁹ *un fuego, aunque abrasa, deleitoso*: conocida imagen de la poesía mística; el fuego del amor divino quema, causa heridas ... pero, al mismo tiempo, es un fuego *deleitoso*, una herida dulce, etc.

⁴⁰⁰ *al hombre deifican*: el amor transforma al amante en el objeto amado; si ama a Dios, el hombre se deifica.

⁴⁰¹ *Bartulos, Baldos y Cujacios*: libros y tratados de Derecho. El yo lírico pide a su amigo Silvio que los deje para ir a acompañarlo en la Cartuja de Aula Dei.

⁴⁰² *antinomias*: contradicciones entre dos preceptos legales.

⁴⁰³ *ve*: en el original «vee», forma normal en la época, pero que aquí simplifico.

Palma, Ciprés, Oliva y Azucena;
 a la Virgen divina,
 Aurora, Sol y Estrella matutina; 410
 a la planta olorosa
 Bálsamo, Mirra, Cinamono y Rosa;
 a la Torre eminente,
 Ciudad, Espejo, Huerto, Pozo y Fuente.

Rezada al fin el Ave y aun las aves⁴⁰⁴ 415
 parece que la rezan
 cuando en silencio a recoger se empiezan),
 gozosos nos volvemos
 a nuestro dulce albergue deseado,
 cada cual de sí mismo acompañado; 420
 como el ave a su nido,
 como piedra a su centro,
 porque el gusto mayor se cifra dentro
 de lo más retirado y escondido.

Despedido del día, 425
 después que a Dios se le dejé ofrecido⁴⁰⁵,
 alegre y satisfecho,
 busco el reposo de mi pobre lecho,
 que aunque de humildes pajas y pequeño,
 en mi vida dormí más dulce sueño. 430

La noche apenas de su curso iguala
 las perezosas horas,
 cuando un Argos⁴⁰⁶ en vela,
 nocturna deste fuerte centinela⁴⁰⁷,
 me da luz y me llama 435
 para que a Dios alabe.
 De los miembros sacudo el sueño grave;
 visto luego, no el cuerpo adormecido,
 que siempre está vestido,

⁴⁰⁴ *el Ave ... las aves*: nótese el juego de palabras, basado en la homofonía.

⁴⁰⁵ *se le dejé ofrecido*: caso de léismo.

⁴⁰⁶ *Argos*: gigante de cien ojos, encargado por Hera de vigilar a Io, convertida en becerra; es emblema y símbolo de la vigilancia atenta.

⁴⁰⁷ *nocturna deste fuerte centinela*: hipérbaton; *nocturna* concuerda con *centinela*, palabra que en la lengua clásica es femenina (aunque haga referencia a un varón).

el alma sola de fervores visto, 440
 y entrando al oratorio
 estreno el labio en el invitatorio⁴⁰⁸
 de aquella Virgen bella
 que, siendo Madre, fue también doncella;
 sus favores espero, 445
 y por eso no admires si prefiero
 este humilde servicio
 a los maitines del mayor oficio,
 que como es de María
 el cielo gusta desta cortesía. 450

Salgo después al coro
 donde equívocamente⁴⁰⁹ canto y lloro:
 canto de Dios la gloria
 y lloro renovando la memoria
 de cuando yo algún día 455
 cantar versos solía
 de finezas humanas⁴¹⁰,
 tan olvidado destas soberanas,
 dando en vano instrumento,
 con toda propiedad, voces al viento. 460

Para gozar mejor a las mañanas,
 y tal vez a la tarde o mediodía,
 del alba, el sol o el viento los favores,
 ya mi albergue me ofrece corredores
 de altura suficiente, si no estraña, 465
 para ver descubierta la campaña.
 Miro de entrambas partes
 las vides en hileras,
 que parecen soldados
 de verdes plumas todos coronados⁴¹¹, 470

⁴⁰⁸ *invitatorio*: salmo 94, que se canta o recita al principio de los maitines, y que invita a alabar a Dios.

⁴⁰⁹ *equívocamente*: indistinta, conjuntamente.

⁴¹⁰ *cantar versos solía / de finezas humanas*: el yo lírico se lamenta de los versos compuestos en su juventud y dedicados a temas profanos; puede estar aludiendo a una realidad, en el caso de Dicastillo, o bien tratarse de un mero tópico literario.

⁴¹¹ *de verdes plumas todos coronados*: los soldados adornaban sus trajes con plumas y galones de diversos colores. Aquí las vides parecen hileras de soldados adornados con

y con ellos altivos
 quieren partirse el campo los olivos⁴¹²;
 que, como son tan fuertes y lozanos,
 juran, en competencia de licores⁴¹³,
 que en vez de sangre bañará los llanos 475
 y el río correrá de sus humores.

De los troncos de Alcides⁴¹⁴,
 y de aquellos que envían a las lides
 armas para vibradas,
 miro las verdes márgenes pobladas, 480
 ya de fecundos árboles los setos,
 ya de plantas estériles los sotos⁴¹⁵,
 fértiles miro, donde ya son votos
 a este de Dios santuario, y en tributos
 sus troncos nos ofrecen y sus frutos. 485

Con lenguas de sus ecos
 oigo hablar a los cóncavos y huecos,
 reír veo los prados,
 responder los sembrados
 y murmurar las fuentes: 490
 todos aquí presumen de vivientes.

Escucho de las aves
 unas voces agudas y otras graves,
 y acordes me parece
 que en métrica armonía 495
 le dan las gracias al Autor del día;

verdes plumas. Son frecuentes en el poema estas personificaciones de elementos de la naturaleza.

⁴¹² *con ellos altivos / quieren partirse el campo los olivos*: dado que ha presentado a las vides como hileras de soldados, utiliza ahora con propiedad la expresión *partir el campo*, que se refiere al emplazamiento de dos ejércitos enemigos antes de emprender combate.

⁴¹³ *en competencia de licores*: las uvas de las vides producirán vino y las aceitunas de los olivos, aceite.

⁴¹⁴ *los troncos de Alcides*: perífrasis para referirse a los manzanos; el undécimo de los trabajos de Hércules (Alcides, Heracles) fue conseguir tres manzanas de oro del Jardín de las Hespérides, que concedían la inmortalidad.

⁴¹⁵ *setos ... sotos*: nótese la paronomasia, combinada con el paralelismo, en estos dos versos.

y entre todas la triste filomena⁴¹⁶,
 amiga de la noche, y más del alba,
 haciendo al dolor salva⁴¹⁷ 500
 (pienso que porque llora)
 con equívocas voces me enamora,
 pues entre dulces pasos de garganta
 injurias cuenta cuando agravios canta⁴¹⁸.

Al labrador atiendo,
 que con fáciles leyes 505
 liga al yugo los bueyes
 y con el corvo arado
 diversas líneas echa por el prado,
 con que en la primavera
 parece un lienzo verde dilatado, 510
 donde el pincel de la naturaleza,
 entre varios dibujos de belleza,
 mezclando sus matices y primores
 asienta de su mano los colores.

Miro el pastor, que la cabaña deja 515
 a los balidos de la mansa oveja,
 y que salen también de sus rediles
 los simples corderillos
 y a retozar se van con los tomillos.

Y, al fin, los campos, sotos y las aves, 520
 los ríos, selvas, árboles y fuentes,
 y cuanto se divisa
 en toda la campaña
 con lengua percetible, bien que extraña,
 sin lisonja me avisa 525
 y en la vicisitud del mismo tiempo

⁴¹⁶ *la triste filomena*: se refiere al ruiseñor; el adjetivo *triste* evoca la historia de Filomena o Filomela, que quedó convertida en esa ave tras ser violada por su cuñado Tereo. Ya aparecía en el v. 101 del poema núm. 41, la paráfrasis maloniana que comienza «Las obras contemplando...».

⁴¹⁷ *haciendo al dolor salva*: pidiendo permiso al dolor.

⁴¹⁸ *injurias cuenta cuando agravios canta*: sigue, en este hermoso verso bimembre, la alusión mitológica a la historia de Procne, Filomena y Tereo.

todo me desengaña⁴¹⁹,
 y está como diciéndome que vea
 cómo se pasa todo
 sin que se advierta ni perciba el modo; 530
 pues sucede al aurora el sol dorado,
 la tarde a la mañana,
 y a la tarde la noche, horror del día,
 al día la semana,
 luego los meses y después los años, 535
 los lustros, con los siglos, con edades
 que han de venir a ser eternidades,
 en cuyo fin iguales
 somos, ¡oh, Silvio!, todos los mortales.
 Con estos infalibles desengaños 540
 en que atento reposo,
 menosprecio del hombre más dichoso
 los gustos, las delicias, las riquezas,
 los honores, los timbres, las grandezas,
 pues todo viene al fin a rematarse 545
 solamente en salvarse o no salvarse⁴²⁰.

13. DIEGO FELIPE SUÁREZ

El presbítero Diego Felipe Suárez (el apellido se transcribe en ocasiones Juárez), beneficiado de la villa de Falces, publicó *Triunfo de Navarra y vitoria de Fuenterrabía. Conságrase a la Natividad de la Virgen Santísima, Madre de Dios y Señora Nuestra* (en Pamplona, por Martín de Labayen, impresor del reino, 1638⁴²¹). Al decir de Manuel Iribarren⁴²², es obra «estimable y desigual», escrita «con épico acento», en

⁴¹⁹ *todo me desengaña*: el tema del desengaño, tan barroco, constituye la idea nuclear del poema de Dicastillo.

⁴²⁰ Miguel de Dicastillo, *Aula de Dios, Cartuja Real de Zaragoza*, Zaragoza, Diego Dormer, 1637, pp. 42-64. En este último verso, «salvarse o no salvarse» alude al hecho de que, en definitiva, el negocio más importante para el hombre es la salvación del alma.

⁴²¹ Existe otra edición, con el mismo pie de imprenta, que añade como subtítulo *Romance en verso, termina con seis décimas laudatorias de diversos autores*.

⁴²² Iribarren, 1970, p. 192.

la que se celebran las proezas de los soldados españoles en el sitio de Fuenterrabía. En su aprobación, fechada en Pamplona a 8 de octubre de 1638, el padre Sebastián de Matienzo, escribe:

Del estilo siento que es amenísimo, con gravedad de palabras, realce de frases, claridad de voces, corriente de metros, erudición de humanas y divinas letras, a tiempo no afectada; y en fin, silva tal que cumple con las leyes de cabal poesía deleitando y moviendo⁴²³.

La obra se compone de dos silvas, cada una de las cuales va precedida por un soneto dedicado a la Virgen María. En el primero de ellos, «El autor a la Virgen Santísima Nuestra Señora», manifiesta su deseo de contar con la inspiración de la Soberana del Cielo para poder cantar adecuadamente la victoria sobre los franceses. La «Silva primera» comienza con una fórmula usual en la épica desde el célebre «Arma virumque cano» que da inicio a la *Eneida* de Virgilio. Y antes de la segunda silva el autor añade otro soneto, este «A la Natividad de la Madre de Dios». Transcribo a continuación estos tres textos.

[68] EL AUTOR
A LA VIRGEN SANTÍSIMA NUESTRA SEÑORA

Si el labio purifica balbuciente
de aquel profeta, serafín gallardo,
que del fuego de amor, divino dardo,
encendió en el altar la brasa ardiente,
en muda admiración, sellada Fuente⁴²⁴,
mi labio, en tanta empresa, teme tardo
el poderla cantar, pues me acobardo
a tanto asombro como el alma siente.
¡Oh, si una gota de esa Fuente bella
mereciese beber, dulce María,
Mar de la gracia, si del mar Estrella!

⁴²³ *Triunfo de Navarra y vitoria de Fuenterrabía*, preliminares, «Aprobación del padre Sebastián de Matienzo, de la Compañía de Jesús», s. f.

⁴²⁴ *sellada Fuente*: es uno de los apelativos tradicionales referidos a la Virgen.

Que si alanza⁴²⁵ tu gracia la voz mía,
bástame de tu amor una centella
para cantar el triunfo de tu día⁴²⁶.

[69] [CANTO LAS ARMAS, LA VITORIA CANTO...]

Canto las armas, la vitoria canto
del varón generoso⁴²⁷
que a mi patria dará nombre famoso.
Oye, Navarra, pues cesó tu llanto,
mi acento numeroso⁴²⁸;
oye mi canto llano⁴²⁹
en idioma vulgar, si castellano,
que las voces confusas
ensordecen las musas.

Más para tanta empresa, Virgen santa,
un rayo de su luz me dé tu planta,
pues la besa la luna⁴³⁰
y los rayos del sol te labran cuna
tachonada de estrellas
más puras y más bellas
que las vio el firmamento.
Tu luz invoca mi grosero acento.

A la sazón que de los tiernos brazos
de Géminis el sol huyó los lazos

⁴²⁵ Podría pensarse que *alanza* es errata por *alcanza* (en cuyo caso el sujeto sería *mi voz*: 'si mi voz alcanza tu gracia'); pero *alanza* también hace sentido tomando *tu gracia* como sujeto: 'si tu gracia alanza (impulsa, da fuerzas a) mi voz'.

⁴²⁶ Diego Felipe Suárez, *Triunfo de Navarra y vitoria de Fuenterrabía*, preliminares, s. f.

⁴²⁷ *generoso*: noble.

⁴²⁸ *numeroso*: armonioso.

⁴²⁹ *canto llano*: se refiere a su estilo, que es *llano*, sin excesivos adornos; pero juega con *canto llano*, expresión que se refiere a la música vocal tradicional de las liturgias cristianas (rito romano).

⁴³⁰ *planta*, / *pues la besa la luna*: una de las representaciones iconográficas más repetidas presenta a la Virgen con la luna a sus pies, de acuerdo con el pasaje de *Apocalipsis*, 12, 1.

y las escamas dora
 del Cancro⁴³¹, que atesora
 el oro de sus rayos,
 sintiendo junio de calor desmayos,
 el francés, prevenido
 de estruendo militar, embravecido
 con treinta mil infantes,
 tres mil caballos fieros y arrogantes
 escureciendo su razón la ira,
 por Navarra suspira;
 su sinrazón le ciega,
 pues, ciego, al corazón la paz le niega⁴³².

[70] A LA NATIVIDAD DE LA MADRE DE DIOS

Sale del arca cándida paloma
 y el iris celestial la tierra mira,
 aplacada del cielo ya la ira
 que la venganza de los hombres toma.

Así la ingratitud el cielo doma
 y el sol, que los celestes orbes gira,
 piadoso sale, cuando el mundo admira
 el ramo de la paz, que al⁴³³ arca asoma.

¡Oh, cuánto en ofender el hombre yerra,
 Virgen, al Cielo! De dolor me inflamo
 si causaron mis culpas tanta guerra.

Invoco tu favor, tu piedad llamo,
 pues naces para ser hoy en la tierra
 Arca, Paloma, Iris, Sol y Ramo⁴³⁴.

⁴³¹ *Cancro*: Cáncer, uno de los signos del Zodíaco.

⁴³² Diego Felipe Suárez, *Triunfo de Navarra y vitoria de Fuenterrabía*, fols. 1r-1v.

⁴³³ *al*: en el original «a el», que prefiero contraer.

⁴³⁴ Diego Felipe Suárez, *Triunfo de Navarra y vitoria de Fuenterrabía*, fol. 10v. Nótese la estructura del soneto como una enumeración diseminativa recolectiva: los cinco elementos que forman el verso 14 («Arca, Paloma, Iris, Sol y Ramo»), previamente mencionados en el texto, son nombres aplicados tradicionalmente a la Virgen.

14. FRAY JOSÉ DE SIERRA Y VÉLEZ

El corellano José de Sierra y Vélez fue lector de Teología en el Colegio de la Merced de Huesca hacia 1650. «Cuando no por la calidad, por la cantidad de su obra poética debería figurar el nombre de este mercedario en un breve apartado de la historiografía del Parnaso español», escribía en 1948 Manuel Penedo⁴³⁵. El padre Sierra y Vélez participó en un certamen poético con el que la ciudad de Huesca quiso solemnizar el casamiento de Felipe IV con su sobrina Mariana de Austria, que tuvo lugar el 7 de octubre de 1649. El certamen se celebró el 2 de febrero de 1650 en la santa iglesia catedral de Huesca, siendo el mecenas de esta justa literaria don Luis Abarca de Bolea y Castro Fernández de Híjar, marqués de Torres. Al torneo literario, del que fue secretario el licenciado José Félix de Amada y Torregrosa, acudieron los mayores ingenios de Aragón, de la corte madrileña y de Navarra. Se publicaron todas las composiciones en un libro titulado *Palestra numerosa austriaca, en la victoriosa ciudad de Huesca, al augustísimo consorcio de los Católicos Reyes de España don Felipe el Grande y doña María-Ana la Inclita* (en Huesca, por Juan Francisco de Larumbe, impresor de la Universidad, año 1650).

La obra poética del padre Sierra y Vélez incluida en ese libro está formada por un soneto, una canción, una glosa, un romance, diez octavas y diez liras, con las que su musa, «ora grave y profunda, ora ligera y festiva», indica Penedo, abordó seis de los ocho temas propuestos en el concurso. Aventura este autor que el padre Sierra y Vélez debía de ser harto popular entre las clases más cultas de Huesca por las cualidades de su persona, que eran

elocuencia para el púlpito, voz bien timbrada y conformada para el canto y facilidad para la versificación. Añadamos también una cultura no vulgar. Nos autorizan a creerlo su mucha erudición clásica, su dominio de la preceptiva castellana, manejo de la historia patria y los evidentes reflejos de nuestros grandes poetas, Garcilaso de la Vega, sobre todo. Tal vez habrá pertenecido a la Academia literaria de *Los Anhelantes*, de Zaragoza⁴³⁶.

⁴³⁵ Penedo, 1948, p. 362.

⁴³⁶ Penedo, 1948, p. 368.

Otra composición del padre Sierra y Vélez recogida en la *Palestra*, el *Panegírico epitalámico*, fue presentada fuera de concurso. Se trata de un largo poema de más de ochocientos versos que imita la *Égloga II* de Garcilaso, aplicando la historia alegórica de la Casa de Alba a su mecenas don Luis Abarca de Bolea y Castro, a quien va dedicado. El poema, con una versificación de corte garcilasista, canta también el epitalamio de Fileno (Felipe IV) y Marbella bella (Mariana de Austria), al tiempo que el autor traza la historia de la ascendencia de su mecenas y su biografía. Como pequeña muestra del estro poético del padre Sierra y Vélez, consignaré aquí algunas de sus composiciones presentadas al concurso, las cuales quedaron recogidas en la mencionada *Palestra numerosa austriaca*.

[71] DE FRAY JOSEF DE SIERRA,
LECTOR DE TEOLOGÍA EN EL COLEGIO
DE NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED DE HUESCA.
SONETO

Dulce tirano⁴³⁷ Amor, deidad vendada,
solicita rendir, suave homicida,
no con arpón común plebeya vida,
sí noble vida con beldad pintada⁴³⁸.

Mirola, y al mirar (tiranizada 5
sintiendo el alma con la dulce herida),
dejó al retrato el rey el alma unida,
despojo de pintura idolatrada.

Este efecto de amor, en que se aviva
soberano valor, valor doblado⁴³⁹, 10
de pintada beldad, que a un rey cautiva,

⁴³⁷ *Dulce tirano*: típico compuesto de contrarios, a los que se sumarán luego *suave homicida* y *dulce herida*. A continuación lo llama «deidad vendada» porque al dios Amor (Cupido) se le representa con los ojos vendados, o ciego.

⁴³⁸ *con beldad pintada*: alude al retrato de la reina que ha visto el rey, tema del asunto segundo del certamen poético.

⁴³⁹ Nótese el quiasmo en este verso.

es efecto de amor en sumo grado,
 pues no queda que hacer, rindiendo viva,
 lo que va de lo vivo a lo pintado⁴⁴⁰.

[72] DEL PADRE FRAY JOSEF DE SIERRA Y VÉLEZ,
 LECTOR DE TEOLOGÍA EN LA MERCED DE HUESCA

*Asegure en tanta guerra
 España nuevo blasón,
 pues el Águila y León
 la amparan por aire y tierra.*

Glosa

De España al León, vivo Sol	5
que enemigos atropella,	
se ha unido una Águila Estrella ⁴⁴¹	
que asegura al español.	
Será del León girasol,	
y pues da en la luz que encierra	10
rayos, con que España atierra ⁴⁴²	
tanto enemigo infiel,	
ella de España el laurel	
<i>asegure en tanta guerra.</i>	
No la fuerza al León rugiente	15
le quita el ser luz süave,	
ni por ser estrella el ave	
menoscaba el ser valiente.	
Antes da esmalte luciente	
a su ardiente presumpción:	20
batalle, pues, con la unión	

⁴⁴⁰ *Palestra numerosa austriaca...*, en Huesca, por Juan Francisco de Larumbe, impresor de la Universidad, año 1650, fol. 22r. El último verso, *lo que va de lo vivo a lo pintado*, es frase hecha, aquí con interpretación literal, en relación con el retrato de la reina.

⁴⁴¹ El rey es León y Sol, mientras que la reina es Águila y Estrella. Este poema (y lo mismo otros posteriores) juega constantemente con estos nombres y con las propiedades que se atribuyen a cada uno de esos elementos.

⁴⁴² *atierra*: abate, echa por tierra.

el Águila al León unida,
 porque goce no vencida
España nuevo blasón.

Ingenioso Amor con arte 25
 hace en los dos que el amor
 multiplique su valor,
 fuerte Amor y fino Marte.
 España, ya de su parte
 con tanto luciente arpón⁴⁴³, 30
 todo triunfo es sin ficción⁴⁴⁴,
 ya con Sol, ya con Estrella,
 pues Águila y León es ella,
pues él Águila y León.

Si el enemigo después 35
 que se ha llegado a rendir,
 por poder más bien huir,
 de plumas calza los pies,
 el Águila veloz es
 la que el aire con él cierra, 40
 y el León, que el temor destierra
 en tierra con viva saña,
 pues fuertes los dos a España
*la amparan por aire y tierra*⁴⁴⁵.

[73] AL ASUNTO QUINTO.

DEL PADRE FRAY JOSEF DE SIERRA,
 LECTOR DE TEOLOGÍA EN EL COLEGIO DE LA MERCED.
 LIRAS

A los más bellos ojos,
 de hermosura mayor viéndose herido,
 repite los despojos,

⁴⁴³ *luciente arpón*: alude a las flechas de oro disparadas por Cupido, que causaban amor (las de plomo, en cambio, desdén).

⁴⁴⁴ *ficción*: ficción.

⁴⁴⁵ *Palestra numerosa austriaca...*, en Huesca, por Juan Francisco de Larumbe, impresor de la Universidad, año 1650, fol. 49v.

majestad disfrazada⁴⁴⁶, rey rendido,
y aunque el mirar le hiere, 5
de amor herido, al ver, por mirar muere.

Al ver viva hermosura,
Alcides⁴⁴⁷ se disfraza, Marte llora,
y deja su luz pura,
galán brillante de luciente aurora; 10
Filipo a todos gana,
pues Marte, Alcides, Sol⁴⁴⁸ busca a Mariana.

El sacro olimpio Jove⁴⁴⁹
para robar a Europa es disfrazado⁴⁵⁰;
mas no para que robe 15
Filipo hace disfraz, sí a ser robado⁴⁵¹
de regia ninfa bella,
Águila de tal Sol, si viva Estrella.

Amor, que almas transforma,
en Águila disfraza al Sol hispano, 20
y nuevo Sol informa
al Águila caudal, timbre romano⁴⁵²,
pues el que antes lo era,
mira Águila otro Sol en dulce esfera⁴⁵³.

Alterno amor queriendo, 25
disfrazada beldad al rey cautiva,
y glorias repitiendo,
ríndese con disfraz a beldad viva,

⁴⁴⁶ *majestad disfrazada*: el asunto quinto del certamen imponía este tema del disfraz de Felipe IV.

⁴⁴⁷ *Alcides*: Hércules.

⁴⁴⁸ *Marte, Alcides, Sol*: lo entiendo como predicativo 'siendo Marte, Alcides y Sol', es decir, como Marte, Alcides y Sol que el rey es.

⁴⁴⁹ *sacro olimpio Jove*: Júpiter, que habita en el Olimpo.

⁴⁵⁰ Se evoca aquí el mito del rapto de Europa por Zeus, transformado en un blanco toro.

⁴⁵¹ *a ser robado*: para ser robado.

⁴⁵² *Águila caudal, timbre romano*: las águilas figuraban en los estandartes de las legiones romanas.

⁴⁵³ *mira Águila otro Sol en dulce esfera*: se creía que el águila podía mirar directamente al sol.

y en pompa duplicada
triunfa con vida quien rindió pintada⁴⁵⁴. 30

Herido cara a cara,
intentó con disfraz vengar la herida;
mas, traza de amor rara⁴⁵⁵,
vencido y vencedor fue de vencida⁴⁵⁶,
que en guerras de Cupido 35
solo laureado se miró el vencido⁴⁵⁷.

Dice el rey: «En pintura,
viva muerte me dieron sus colores,
y hoy mi disfraz procura
que me den vida muerta⁴⁵⁸ sus amores; 40
sepa el Amor que vivo,
si vivo en muerte, en libertad cautivo.

»Hermoso su traslado,
imán suave me atrae, no osadía,
a mirar disfrazado 45
dulce pena de amor, sin culpa mía;
si no es que culpa sea
rendirse a la beldad de humana dea⁴⁵⁹.

»Discúlpeme Narciso⁴⁶⁰
que, muerto al verse en fuente transparente, 50
disfrazado en flor quiso
verse otra vez en cristalina fuente,
buscando nueva vida
donde primero la miró perdida.

⁴⁵⁴ *rindió pintada*: recuérdese el soneto anterior, correspondiente al asunto segun-
do.

⁴⁵⁵ *traza de amor rara*: invento extraño de amor.

⁴⁵⁶ *vencido y vencedor fue de vencida*: nótese el juego de palabras.

⁴⁵⁷ Quiere decir que en las batallas de amor solo triunfa el que queda vencido, el
que se rinde al sentimiento.

⁴⁵⁸ *vida muerta*: oxímoron, y lo mismo dos versos más abajo, «si vivo en muerte,
en libertad cautivo».

⁴⁵⁹ *de humana dea*: de diosa humana; *dea* es cultismo.

⁴⁶⁰ *Narciso*: ver nota *supra*.

»Así en pintado espejo 55
 veo rara hermosura⁴⁶¹ y me cautiva,
 y, amante sin consejo,
 quiero ver sin disfraz la propia viva,
 que es mi amor de tal suerte,
 que busca vida donde halló la muerte.»⁴⁶² 60

[74] DEL PADRE FRAY JOSEF DE SIERRA,
 LECTOR DE LA MERCED.
 ROMANCE

Cantemos diestros, mi musa⁴⁶³,
 los dos al son del cartel⁴⁶⁴,
 que ajustando el canto al son
 saldrá la canción de ley.
 Pues del hablar a los reyes 5
 nos ha venido la vez,
 perdone la Majestad
 que hoy ha de ser de Merced⁴⁶⁵.
 Antes de dar parabienes
 voy a aquello de «Éranse...», 10
 Mariana como una rosa,
 Filipo como un clavel.
 Juntáronse y, aunque iguales,
 se excederán, por gran bien,
 con un tercio, ¡Dios lo haga!, 15
 lo que va de dos a tres⁴⁶⁶.
 Gozad, Mariana, a Filipo

⁴⁶¹ *rara hermosura*: en el sentido recién anotado de 'extraña, peregrina, inusual'.

⁴⁶² *Palestra numerosa austriaca*..., en Huesca, por Juan Francisco de Larumbe, impresor de la Universidad, año 1650, fols. 65r-66r.

⁴⁶³ *mi musa*: invoca a su musa para que le inspire en este romance, que es de tono ligero, casi de chanza.

⁴⁶⁴ *cartel*: el que anuncia los asuntos del certamen.

⁴⁶⁵ Juega aquí el autor con los tratamientos de *Majestad* (el que corresponde aplicar al rey) y *merced*, y con la idea de que él es fraile de la Merced.

⁴⁶⁶ *lo que va de dos a tres*: a la hermosa pareja se unirá un tercero. Desea que nazca pronto un descendiente, tema central del romance.

mil años, pero atended
 de lo que a Filipo ilustra
 cómo os doy el parabién. 20
 Es Filipo avaro, y mucho,
 de las obras de pincel,
 pues una guarda en el pecho⁴⁶⁷:
 mirad si a un rey le está bien.
 Es el retrato su vida 25
 y por su fe juraré
 que al dar la vida, o retrato,
 la vida dará por él.
 De una Águila se ha fiado
 y está por pagar su fe, 30
 entrándose por sus ojos⁴⁶⁸
 le ha picado el alma al ver.
 A escondidas rondar suele,
 pero, no obstante esto, es
 valiente como un León 35
 aunque rendido⁴⁶⁹ le ven.
 Gozad, Filipo, a Mariana
 mucho, pues mucho queréis,
 mas norabuena escuchad
 de su vida este arancel. 40
 Escuchad con atención,
 que a ella no le ha de valer
 tener alas para huir
 de mis numerosos pies⁴⁷⁰.
 Sabed que, si entre los juegos 45
 del amor hay ajedrez,
 en verdad, si es linda pieza⁴⁷¹,
 que será pieza de rey.

⁴⁶⁷ *una guarda en el pecho*: alude al retrato de la reina que tiene Felipe IV.

⁴⁶⁸ *entrándose por sus ojos*: según las teorías neoplatónicas, el amor se transmitía por medio de unos espíritus que se entraban por los ojos hasta el alma.

⁴⁶⁹ *rendido*: rendido de amor.

⁴⁷⁰ *mis numerosos pies*: juega con pies, en contraposición de alas, y el sentido métrico de la palabra (pies de versos).

⁴⁷¹ *linda pieza ... pieza de rey*: frases hechas, aquí con interpretación literal.

De valentona se pica⁴⁷²,
 después que se ve querer; 50
 si tiene un rey en el pecho,
 no es eso mucho, pardiez.
 Si amantes los dividí⁴⁷³
 en el parabién, pequé;
 pues buena voluntad tienen, 55
 perdonen mi sencillez.
 Dios que los juntó mis reyes
 tantos infantes les dé,
 que por no oírlos llorar
 se retiren a Aranjuez⁴⁷⁴. 60
 Los de Lara sean pocos
 con tantos que han de tener,
 y si es esta maldición,
 maldición les caiga, amén.
 Con llaneza a los dos digo, 65
 admitan mi parecer,
 que no estén solos con Grandes
 sino con niños también⁴⁷⁵.
 Con todo, estoy receloso,
 que si niño es pequeñez, 70
 ¿cómo de tanta grandeza⁴⁷⁶
 un niño puede nacer?
 Mas pues tanto poder tienen,
 a apostar me atreveré
 que, pues puede hacer Grandes⁴⁷⁷, 75
 que niños podrán hacer.
 Quiera Dios que sea así,

⁴⁷² *De valentona se pica*: se jacta de valiente.

⁴⁷³ *los dividí*: los separé, les di el parabién por separado.

⁴⁷⁴ Hipérbole para indicar el crecido número de infantes que desea que nazcan. Se insiste a continuación señalando que, en comparación, los siete infantes de Lara serán pocos.

⁴⁷⁵ *Grandes ... niños*: en *Grandes* hay dilogía (grandes de tamaño y ciertos nobles de España que tenían el privilegio de permanecer cubiertos ante el rey), juego reiterado unos versos más abajo.

⁴⁷⁶ *grandeza*: tamaño grande y excelsitud.

⁴⁷⁷ El rey puede *hacer Grandes* (dar ese título nobiliario a quien quiera) y también *hacer niños* (engendrar hijos).

porque un español nos dé
 Mariana, mar de mil gracias,
 lo que es Delfín en francés⁴⁷⁸. 80
 Pues la enhorabuena damos,
 dénos el regio vergel
 un niño como unas flores⁴⁷⁹
 que, a fe⁴⁸⁰, nos hará merced.
 Y si poco es eso, a pares 85
 los pueda España ofrecer,
 aunque renueve la Historia
 de Zarán y de Farés⁴⁸¹.
 Si del tálamo aguiluchos
 no salen de bien a bien, 90
 dolor los saque a volar
 antes del octavo mes.
 Vivan juntos más que el Fénix
 y más que Matusalén⁴⁸²,
 ya es común; más que una taza 95
 que tiene quebrado el pie⁴⁸³.
 Haga Apolo a mi romance
 que se convierta en mujer,
 que, pues va de veinticinco⁴⁸⁴,
 será digno de laurel⁴⁸⁵. 100

⁴⁷⁸ *lo que es Delfín en francés*: es decir, un heredero de la corona.

⁴⁷⁹ *como unas flores*: lindo, hermoso.

⁴⁸⁰ *a fe*: ciertamente, en efecto.

⁴⁸¹ *de Zarán y de Farés*: Zarán y Fares (aquí *Farés*, por la necesidad de la rima aguda en *é*) compitieron en el vientre de Tamar por nacer primero y obtener así la primogenitura.

⁴⁸² *el Fénix ... Matusalén*: prototipos de longevidad.

⁴⁸³ Entiéndase: 'decir «Vivan más que el Fénix y que Matusalén es algo muy trillado»'; para mostrarse original, él desea que vivan más que una taza rota.

⁴⁸⁴ *Apolo ... se convierta en mujer ... va de veinticinco*: el romance, en efecto, consta de veinticinco coplas, y Sierra pide a Apolo que lo convierta en una mujer de veinticinco años. El laurel en que se transformó la ninfa Dafne es la planta de Apolo.

⁴⁸⁵ *Palestra numerosa austriaca...*, en Huesca, por Juan Francisco de Larumbe, impresor de la Universidad, año 1650, fols. 86r-86v.

[75] DEL PADRE FRAY JOSEF DE SIERRA,
LECTOR DE TEOLOGÍA EN EL COLEGIO DE LA MERCED

No a sacro canto inspiración profana
solicita mi voz, ¡oh, inculta vena!
Impulso superior de sacra Diana
plectro sea, que mueva a ruda avena⁴⁸⁶
al cantar su pureza soberana, 5
y al pedir⁴⁸⁷ su favor en una pena,
que con él será logro mi deseo,
si la Hesperia⁴⁸⁸ feliz en su himeneo⁴⁸⁹.

Cuando la luz mayor, León generoso,
a la luz ofrecéis, María, en Cielo, 10
os ilustra la luz del Sol pomposo
y, por mejor negaros al desvelo,
alas de Águila dos al cuerpo hermoso
adornan, para dar lucido vuelo,
quedando con el Sol y con las alas 15
adorno el niño de mayores galas.

Igual a vuestro nombre es la de Hungría,
Águila de primor, del Sol de España
digna consorte, dulce simpatía;
será de vuestro honor ilustre hazaña 20
que en las obras os haga compañía
aquella que en el nombre os acompaña⁴⁹⁰;
ya tiene alas y Sol: dadla, Señora,
un infante León de España agora.

Templo de Dios al templo se presenta 25
la que enseña a lucir al sol dorado;
la que a la nieve en su candor afrenta,
candor se purifica inmaculado.

⁴⁸⁶ Indica que no va a cantar un tema profano, sino un asunto más alto. La sacra Diana es la Virgen María; *ruda avena* es una especie de flauta o zampoña.

⁴⁸⁷ *pedir*: forma con vacilación fonética usual.

⁴⁸⁸ *la Hesperia*: España.

⁴⁸⁹ *himeneo*: matrimonio.

⁴⁹⁰ *aquella que en el nombre os acompaña*: la reina Mariana se llama como la Virgen María.

Sitial de luz en quien deidad se asienta,
 expone a la censura lo sagrado; 30
 mas al cumplir la ley, si ley no llama,
 da mayores aplausos a su fama.

Pues si tanta luz pura, Virgen bella,
 en vuestra esfera siempre luminosa
 vive abundante, dad una centella 35
 al rey Filipo y a Mariana hermosa,
 León este soberano y esta Estrella,
 ofreciéndoles prole generosa.
 Sol sois que acostumbra a hacer favores,
 si al uno en luces, al otro en resplandores. 40

En este día os ostentáis galante,
 dando al templo en tributo libremente
 a un Infante, que es Dios, y Dios gigante,
 dos palomas que arrullan dulcemente
 o tortolillas dos que a lo de amante⁴⁹¹ 45
 en soledad lamentan tristemente.
 Dios admite servido tales dones,
 y en vos se multiplican los blasones.

A Vos, Madre de Gracia, en quien contemplo
 el centro del favor en lo piadoso, 50
 se ofrece España, como a sacro templo,
 tórtola gemidora en lo lloroso
 y de favor seguros a su ejemplo,
 palomas rey y reina en lo amoroso.
 Solo falta que deis a España infante 55
 para que os lo dediquen al instante.

Simeón, niño en lo justo, en edad cano⁴⁹²,
 afligido esperaba al Dios nacido;
 Vos, Virgen, lo ofrecéis al viejo ufano
 como quien dice: «Humilde sola he sido, 60
 la que dar un infante está en mi mano

⁴⁹¹ *a lo de amante*: como amantes, a la manera de enamorados. Ya quedó anotado *supra* que las palomas eran símbolo del amor y la fidelidad matrimonial.

⁴⁹² *Simeón, niño en lo justo, en edad cano*: entiendo que es alusión a Simeón el mago.

a tanto reino, que espero afligido».
 ¡Oh, poder soberano y milagroso,
 que da al mundo un infante prodigioso!

Sin sucesor Hesperia, en Vos fiada, 65
 del matrimonio espera celebrado
 dichosa sucesión y dilatada,
 sin recelar deseo malogrado;
 ya se da parabienes de obligada
 y dice ufana al verse en tal estado: 70
 «El que logre un infante la ansia mía
 ha venido de mano de María».

Con tal favor España se engrandece,
 posesión acredita a su esperanza,
 el corazón agradecida ofrece, 75
 prueba mayor de fina confianza.
 La Merced por sus reyes agradece
 consagrando a María la alabanza,
 y María, que a tal favor se inclina,
 de Mariana será sacra Lucina⁴⁹³. 80

15. SOR JERÓNIMA DE LA ASCENSIÓN

En Navarra contamos también con ejemplos de poesía ascético-mística con nombre femenino: esta corriente estaría representada por sor Jerónima de la Ascensión y por sor Ana de San Joaquín. La primera de ellas es una religiosa clarisa nacida en Tudela en 1605. Durante su juventud estuvo dirigida espiritualmente por el padre jesuita Francisco González Medrano; tomó el hábito de Santa Clara en el convento de su ciudad natal el 25 de agosto de 1633. Según recogen sus biógrafos, dentro del claustro dio permanentes muestras de gran virtud, especialmente la de la resignación. Llegó a ser abadesa de la comunidad y, por encargo de su confesor, escribió unos *Ejercicios*

⁴⁹³ *Palestra numerosa austriaca...*, en Huesca, por Juan Francisco de Larumbe, impresor de la Universidad, año 1650, fols. 108v-110r. Lucina era diosa protectora de los partos; la Virgen lo será para Mariana.

*espirituales*⁴⁹⁴, obra que comenzó el 7 de noviembre de 1650 en la que expone una vía de perfeccionamiento interior carente casi por completo de visiones y revelaciones, y en la que se incluyen algunos poemas suyos (capítulo XXIX, «Pónense algunos versos que fervorosa escribió»). Falleció en su convento tudelano el 11 de octubre de 1660.

En efecto, en los folios 150v-157v de sus *Ejercicios* figuran recogidos varios poemas de sor Jerónima (los que comienzan «Amor, amor, amor, / y qué bien has herido...», «Amor, amor, amor, / y qué bien has cumplido...», «Dueño y amante mío...», «De tu divina clemencia...», «A fertilizar el mundo...», «Cuando en la noche mejor...», «Aunque el amor no creció...», «Grande es nuestra dignidad...», «¡Al blanco, al blanco, almas limpias...», «Un enamorado amante...» y «Al que en la cena legal...»). Son versos que, como afirma fray Miguel Gutiérrez, escribió fervorosa «sin haber estudiado el arte poética». Transcribo a continuación estas composiciones.

[76] [AMOR, AMOR, AMOR,
¡Y QUÉ BIEN HAS HERIDO...]

Amor, Amor, Amor,
¡y qué bien has herido,
y tras ti te has llevado,
el alma y el sentido!
¡Ay, qué divina flecha
que tiró el Uno y Trino
a un corazón amante

5

⁴⁹⁴ La ficha completa del libro es: *Ejercicios espirituales que en el discurso de su vida, desde que tuvo uso de razón, hizo y ejercitó con el favor divino la Venerable Madre sor Jerónima de la Ascensión, religiosa y abadesa que fue del convento de Santa Clara de la ciudad de Tudela, de Navarra. Escribiolos la misma de su mano y letra con viva mortificación suya, por precepto de obediencia de su Provincial el M. R. P. fray Miguel Gutiérrez, letor jubilado y calificador del Santo Oficio de la Inquisición, para consuelo, y aliento de las almas pías. Y para mejor inteligencia, hizo el dicho padre la Introducción, que se pondrá al principio. Contiene lo que va en este libro doctrina muy provechosa, no solo para personas que tratan de perfección, sino también para los padres espirituales que las gobiernan y para predicadores. Va dirigido a la soberana Reina de los Ángeles, María Señora Nuestra, protectora de los justos y abogada de los pecadores, Zaragoza, en la imprenta de Miguel de Luna, 1661.*

y en sí le ha convertido⁴⁹⁵!
 Transformación dichosa,
 que al que increado miro 10
 al alma que crió
 en su pecho ha cogido.
 No me dejes que salga,
 Dueño y Amante mío,
 mas tenme con la fuerza 15
 del amor unitivo⁴⁹⁶.
 Porque esos dulces brazos
 son amparo y alivio
 de los que desterrados
 viven con mil peligros. 20
 Que aunque indigna me hallo,
 con todo eso te pido
 que me dejes, Señor,
 obrar dentro Ti mismo⁴⁹⁷.
 Con la fe que me has dado⁴⁹⁸ 25
 creo que eres, Dios mío,
 omnipotente y sabio,
 piadoso y infinito⁴⁹⁹.
 Con la esperanza espero
 que he de gozar contigo 30
 de tu esencia divina
 por infinitos siglos.
 La caridad me enciende,
 que de Ti participo
 con fruición divina 35
 de un acto puro y limpio.

⁴⁹⁵ *en sí le ha convertido*: el amante (en este caso, Dios) transforma en su igual al objeto amado (en este caso, el alma). Ver para estas teorías amorosas la erudita monografía de Serés, 1996.

⁴⁹⁶ *amor unitivo*: en la escala mística, la etapa unitiva (la plena unión del alma con la divinidad) es la que sigue a la etapa iluminativa y a la purgativa.

⁴⁹⁷ *dentro Ti mismo*: licencia necesaria por razón de la medida del heptasílabo; téngase en cuenta que *dentro de* daría una sílaba de más.

⁴⁹⁸ En los versos que siguen va a enumerar las tres virtudes teologales: fe, esperanza y caridad.

⁴⁹⁹ *y infinito*: en la lengua clásica es usual la presencia de la preposición copulativa y ante palabras que empiezan por *i*-.

Con una simple vista,
 y con un amor abstraído,
 en Ti todo lo hallo,
 y así con Ti me vivo. 40
 Hagamos un concierto:
 que de hoy más, Dueño mío:
 no pueda yo querer
 si no es tu querer mismo.
 Y para que lo hagas, 45
 querido Amante y fino,
 oblíguate las penas
 que por mí has padecido⁵⁰⁰.

[77] [AMOR, AMOR, AMOR,
 ¡Y QUÉ BIEN HAS CUMPLIDO...]

Amor, Amor, Amor,
 ¡y qué bien has cumplido
 con las leyes de amante,
 pues te has dado a Ti mismo!
 Y para darte gracias 5
 de algunos beneficios
 que recibidos⁵⁰¹ tengo,
 discurramos, bien mío.
 Acuérdate, Señor,
 aunque en Ti no hay olvido, 10
 que en tu divina mente
 presente es todo siglo.
 Otros⁵⁰² me tienes hechos;
 pero demos principio
 de uno que me fue causa 15

⁵⁰⁰ *Ejercicios espirituales que en el discurso de su vida...*, Zaragoza, en la imprenta de Miguel de Luna, fols. 150v-151v. Preceden a la composición las siguientes palabras: «En los [versos] que se siguen canta y reconoce los favores que Dios le hizo desde que tuvo uso de razón y deja referidos, especialmente desde el capítulo primero hasta el nono».

⁵⁰¹ *recibidos*: forma usual, con vacilación en la vocal átona.

⁵⁰² *Otros*: se sobrentiende *presentes* 'regalos, dones'.

de grandes bienes míos.
 Estábame yo un día
 gozándome contigo
 cuando en Ti lo vi todo
 cuanto hay, habrá y ha habido. 20
 Y para regalarme⁵⁰³,
 ¡qué de veces han sido
 las que me das tu mano
 como un amante fino!
 Dicesme muchas veces 25
 con amor y cariño
 que yo soy toda tuya
 y tú eres todo mío.
 Reclinada en tu pecho
 me has tenido, bien mío, 30
 mirando tu corona,
 puesta por mis delitos⁵⁰⁴.
 Y tus divinos ojos
 estaban dando alivio
 a las penas que daban 35
 tus males padecidos.
 Otras veces me dices
 que allá en el Cielo Empíreo
 te tengo de gozar
 por infinitos siglos. 40
 Y a cierto personaje
 que por Ti comunico,
 dices que le has de dar
 la gloria igual conmigo.
 Cúmplenos la palabra, 45
 que si es que tuya ha sido,
 sin duda es que será
 lo que tengo entendido.
 No permitas, Señor,
 que por delitos míos 50

⁵⁰³ *regalarme*: agasajarme.

⁵⁰⁴ *por mis delitos*: 'por mis pecados', por los cuales Cristo Redentor sufre su Pasión y Muerte.

malogre tus favores,
 ni me dejes, bien mío.
 Yo te vuelvo, Señor,
 todos tus beneficios,
 y pido que me des 55
 por ellos a Ti mismo⁵⁰⁵.

[78] [DUEÑO Y AMANTE MÍO...]

Dueño y amante mío,
 ¡qué liberal⁵⁰⁶ estás!,
 pues en solo un bocado⁵⁰⁷
 cuanto puedes me das.
 Hoy de bodas estamos, 5
 Suprema Majestad;
 ea, va de pedirte⁵⁰⁸,
 ya que en mi casa estás.
 Tú eres el Dios eterno
 y primera verdad, 10
 de quien todo principia
 y todo acabará.
 Esclava soy indigna
 de poderte mirar,
 mas eres Dios de amor 15
 y licencia me das.
 El corazón te di
 un día de San Juan
 y Tú me diste el tuyo,
 ¡qué trueque desigual! 20
 Con tan grandes mercedes

⁵⁰⁵ *Ejercicios espirituales que en el discurso de su vida...*, Zaragoza, en la imprenta de Miguel de Luna, fols. 151v-152v. Leemos antes de la composición: «En estos versos que se siguen da gracias a Nuestro Señor de algunos beneficios que recibió de Su Majestad y deja arriba referidos, especialmente en los capítulos trece y diez y siete».

⁵⁰⁶ *liberal*: generoso, desprendido.

⁵⁰⁷ *solo un bocado*: el de la Eucaristía.

⁵⁰⁸ *va de pedirte*: 'es hora de pedirte, toca pedirte', expresión calcada sobre otras como *va de cuento*, *va de chanza*...

esperanza me das
 me darás⁵⁰⁹ lo que pido,
 pues empeñado estás.
 Es tu real condición 25
 que, si favores das,
 te quedas obligado
 por ellos a dar más.
 Suplico, Dios benigno,
 por tu inmensa deidad, 30
 me concedas que viva
 sin nunca más pecar⁵¹⁰.

[79] [DE TU DIVINA CLEMENCIA...]

De tu divina clemencia
 me admiro, Dueño constante,
 que a una alma que por ti muere
 le dilates el gozarte.
 Ya sé que eres gran señor, 5
 y que sabes humanarte,
 y que te llamas mi Esposo,
 y así te pregunto amante:
 ¿Cuánto ha de durar, bien mío?;
 y si es mucho, fuerza dame, 10
 y las manzanas y flores
 que otra pidió en los Cantares⁵¹¹.
 Que aunque yo no lo merezco,
 bien sabes que me arrojaste
 un dardo hasta el corazón 15
 y que herida me dejaste.
 ¡Ay, mi bien!, si no me curas,
 no hay quien conozca este achaque,
 porque el curar y el herir

⁵⁰⁹ *esperanza me das / me darás*: entiéndase ‘esperanza me das de que me darás’.

⁵¹⁰ *Ejercicios espirituales que en el discurso de su vida...*, Zaragoza, en la imprenta de Miguel de Luna, fols. 152v-153r. Le preceden estas palabras: «En estos versos que se siguen alude a otros favores y beneficios que le hizo el Señor; déjalos referidos especialmente en el capítulo sexto y catorce».

⁵¹¹ *otra pidió en los Cantares*: alude, claro está, a la Esposa del *Cantar de los cantares*.

para Ti le reservaste. 20
 Mucho esta llaga me duele
 y engendra un fuego tan grande,
 que abrasa en el corazón
 cuanto hay de tierra y de carne.
 Y con ser así que peno 25
 por Ti con sed insaciable,
 deseo siempre se aumente
 hasta que llegue a gozarte⁵¹².

[80] AL NACIMIENTO DEL NIÑO JESÚS

A fertilizar el mundo
 el Sol su curso adelanta
 en los brazos de la Aurora,
 y al nacer ángeles cantan:
 —Gloria a Dios en las alturas, 5
 paz a los hombres de gracia,
 porque ya el Rey de rigores
 de mansedumbre se llama⁵¹³.
 Tan apacible su muestra
 que a un cordero se compara, 10
 y tan pobre, que le sirve
 un pesebrito de cama.
 De madre muy pobre nace,
 mas es la llena de gracia,
 que así se lo dijo el ángel 15
 cuando le dio la embajada.
 Su padre es un viejo santo
 que con su trabajo gana
 la comida para quien

⁵¹² *Ejercicios espirituales que en el discurso de su vida...*, Zaragoza, en la imprenta de Miguel de Luna, fols. 153v-154r. Leemos antes del poema estas palabras: «Prosigue en los versos que se siguen aludiendo a otros beneficios que recibió del Señor y deja declarados en los capítulos catorce, dieciséis, diecisiete, dieciocho y en otros».

⁵¹³ *el Rey de rigores / de mansedumbre se llama*: frente al Dios que ejerce una severa justicia del Antiguo Testamento, el Dios humanado en Cristo es un Dios de perdón y misericordia.

todo el universo manda. 20
 Este que aquí significo
 es Jesús, con tales ansias
 de padecer por mis culpas,
 que hoy con las penas se abraza⁵¹⁴.

[81] OTROS [VERSOS] AL MISMO NACIMIENTO

Cuando en la noche mejor,
 que todos llaman la buena,
 nació Jesús, dando luces
 a las oscuras tinieblas,
 dos enamoradas almas 5
 de dos antiguos profetas
 con revelación divina
 varios sucesos contemplan.
 Y por dejarnos noticias
 de cosas que son tan ciertas 10
 y lograr tan buena noche,
 discurren desta manera:

—*Levantemos al Niño figura*⁵¹⁵,
y todos sepan
que serán verdades sin duda, 15
fe viva tengan.

Lo primero que dicen:
 —Cuando ocho días tenga,
 le sacará un cuchillo
 la sangre de sus venas⁵¹⁶. 20
 Mas a los trece, afirman,
 vendrán de varias tierras
 tres Reyes a adorarle
 y a ofrecerle riquezas.

⁵¹⁴ *Ejercicios espirituales que en el discurso de su vida...*, Zaragoza, en la imprenta de Miguel de Luna, fols. 154r-154v.

⁵¹⁵ *Levantemos al Niño figura*: hagamos su horóscopo, que aquí en realidad es verdadera profecía.

⁵¹⁶ *le sacará un cuchillo / la sangre de sus venas*: alusión a la circuncisión de Jesús.

Después su Virgen Madre, 25
 en teniendo cuarenta,
 le ofrecerá en el Templo,
 mas darle han malas nuevas.
 Simeón, un viejo santo⁵¹⁷,
 dirá por cosa cierta 30
 que ha de ser oprimido
 con azotes y afrentas;
 que morirá en un palo
 con tan grande pobreza,
 desnudo y sin amparo 35
 del Cielo ni la tierra.
 Mas que al tercero día
 le dirá el Rey Profeta
 que resucitará
 y aliviará sus penas; 40
 que subirá a los Cielos
 a sentarse a la diestra
 del Padre Sempiterno
 en premio de molestias.
 —*Levantemos al Niño figura,* 45
y todos sepan
que serán verdades sin duda,
*fe viva tengan*⁵¹⁸.

[82] A LA CIRCUNCISIÓN DEL NIÑO JESÚS

Aunque el amor no creció,
 porque siempre fue *ab eterno*,
 ¿quién nos ha amado infinito
 sin poder ser más ni menos?
 Hoy se ven mayores muestras 5

⁵¹⁷ *Simeón, un viejo santo*: Cuando Jesús es presentado en el Templo de Jerusalén por sus padres (ver *Lucas*, 2, 22-40), fue recibido por Simeón, que tenía fama de hombre justo, quien le dirigió las palabras «Nunc dimittis...».

⁵¹⁸ *Ejercicios espirituales que en el discurso de su vida...*, Zaragoza, en la imprenta de Miguel de Luna, fols. 154v-155v.

dando su pequeño cuerpo
 porque el cuchillo ejecute
 la ley que es para los reos.
 No atiende a que lo parece,
 que quiere más mi remedio 10
 que su propia estimación,
 que es condición de su pecho.
 Jesús por nombre le ponen
 porque no sea manifiesto,
 que aunque pecador parece, 15
 no es sino Redentor nuestro.
 Es Jesús la melodía
 y panal que da recreo,
 que así le llamó Bernardo,
 el regalado del cielo. 20

Jesús enamorado,
 Jesús divino,
 y Jesús que das vida,
 y ¡ay, Jesús mío!⁵¹⁹

[83] A LA ADORACIÓN DE LOS REYES,
 UNAS RELIGIOSAS

Grande es nuestra dignidad,
 pues nos llamamos Esposas
 de un Señor que, aun disfrazado⁵²⁰,
 tres Reyes el pie le adoran.
 Como a Dios incienso ofrecen, 5
 si bien su grandeza toma
 de las que pobreza guardan
 amor por precioso aroma.
 Siendo rey, oro presentan,

⁵¹⁹ *Ejercicios espirituales que en el discurso de su vida...*, Zaragoza, en la imprenta de Miguel de Luna, fols. 155v-156r. Recogido con algunas ligeras variantes en *Antología de poetisas líricas*, tomo II, Madrid, Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1915, pp. 23-24.

⁵²⁰ *aun disfrazado*: Jesús se muestra en el nacimiento en su naturaleza humana (no divina), y lo hace además con la más humilde apariencia.

y pídenos a nosotras, 10
 pues tesoros no tenemos,
 que le entreguemos las obras.
 Hombre es y mirra le traen;
 mas le es muy preciosa joya
 si con ánimo le damos 15
 mortificación penosa.
 Y sirviendo estos tres platos
 en sus regaladas bodas⁵²¹,
 en retorno nos ofrece
 la casta unión amorosa. 20

 Las Esposas de Cristo
 lleguen gozosas
 a adorar disfrazado
 su planta hermosa⁵²².

[84] VERSOS AL SANTÍSIMO SACRAMENTO

¡Al blanco, al blanco, almas limpias,
 lleguen, lleguen a tirar!;
 mas si de blanco no visten,
 en blanco se quedarán⁵²³.
 El primer tiro que apunten 5
 sea de fe, y acertarán,
 si a ojos cerrados disparan
 de discurso natural.
 Las flechas sean de esperanza,
 de que este Pan celestial 10
 será puerta para que entren
 a su Padre celestial.

⁵²¹ *en sus regaladas bodas*: en el momento de profesar como religiosas y convertirse en Esposas de Cristo.

⁵²² *Ejercicios espirituales que en el discurso de su vida...*, Zaragoza, en la imprenta de Miguel de Luna, fols. 156r-156v.

⁵²³ Nótese que en estos versos se juega con tres distintos significados de *blanco*: la 'diana sobre la que se disparan las flechas'; un color, que es el que simboliza la pureza de las almas; y la expresión *quedar en blanco*, que aquí viene a significar 'no obtener ningún premio, no ganar nada'.

Dé caridad munición⁵²⁴,
 y el amor la cebará⁵²⁵,
 con que llegue al blanco Dios,
 y en sí le transformará⁵²⁶. 15

¡Llega, llega, tira, no temas,
 cree, espera y ama⁵²⁷;
 ten la joya por tuya⁵²⁸
 con estas armas!⁵²⁹ 20

[85] OTROS [VERSOS] AL MISMO INTENTO

Un enamorado amante
 se ofrece hoy en sacrificio
 y nos da en solo un bocado⁵³⁰
 al que manda al Cielo Empíreo.
 Y por dádiva tan grande 5
 pide, alma, que le des limpio
 el corazón, donde asista
 para hacerse uno contigo⁵³¹.
 Mas pues por bienes de tierra
 te pones en mil peligros, 10
 no dejes por los de gracia
 de hacer un trueque tan rico.

⁵²⁴ *Dé caridad munición*: entiéndase ‘ofrezca la munición la caridad’.

⁵²⁵ *la cebará*: la preparará para que esté lista para disparar.

⁵²⁶ *en sí le transformará*: ya anoté antes que el amante transforma en sí al amado, lo hace igual que él.

⁵²⁷ *cree, espera y ama*: estos tres verbos responden a las tres virtudes teologales de fe, esperanza y caridad que antes había apuntado.

⁵²⁸ *ten la joya por tuya*: la joya que se daba como premio en los concursos de tiro al blanco. En este caso, el premio es la unión con la divinidad.

⁵²⁹ *Ejercicios espirituales que en el discurso de su vida...*, Zaragoza, en la imprenta de Miguel de Luna, fol. 156v.

⁵³⁰ *en solo un bocado*: el de la Eucaristía.

⁵³¹ *para hacerse uno contigo*: como hemos visto en otros poemas, el amor transforma a los amantes y los hace iguales; en este caso se trata de la comunión del alma con Dios.

Antes bien di liberal⁵³²:
 «—Yo te entrego, Dueño mío,
 las potencias que me diste 15
 y vuelvo el libre albedrío».

Que si esto de voluntad
 le ofreces, y ánimo limpio,
 Él te comunicará
 los frutos del Pan divino⁵³³. 20

[86] AL APÓSTOL SAN PEDRO

Al que en la cena legal⁵³⁴
 el enamorado amante
 ordenó de sacerdote
 hoy la Iglesia fiesta le hace⁵³⁵.
 Liberal con él anduvo, 5
 y tan divino trueque hace,
 que de pescador de peces
 pescador de almas le hace⁵³⁶.
 Prosigue en este favor,
 pues le ha entregado unas llaves 10
 con que abra y cierre con ellas
 los tesoros de su Padre⁵³⁷.
 Pero tal vez le permite,
 porque favores tan grandes

⁵³² *liberal*: en el original, con errata, «libieral». Como ya anoté antes, es adjetivo que vale 'generoso, desprendido'.

⁵³³ *Ejercicios espirituales que en el discurso de su vida...*, Zaragoza, en la imprenta de Miguel de Luna, fol. 157r.

⁵³⁴ *cena legal*: la Última Cena, que se hacía entre los judíos para cumplir con el precepto legal de celebrar la Pascua.

⁵³⁵ *hoy la Iglesia fiesta le hace*: la festividad de San Pedro se celebra el 29 de junio.

⁵³⁶ *pescador de almas le hace*: tras la pesca milagrosa, Jesús le anuncia a Simón Pedro que será pescador de hombres (*Lucas*, 5, 8-11), y él y sus compañeros, dejándolo todo, deciden seguir al Maestro.

⁵³⁷ *unas llaves ... tesoros de su Padre*: estas llaves simbolizan las puertas del cielo y del infierno; Jesús le dijo a Pedro: «Te daré las llaves del Reino de los Cielos, y lo que ates en la tierra quedará atado en los Cielos, y lo que desates en la tierra quedará desatado en los Cielos» (*Mateo*, 16, 19).

no le causen altiveces, 15
 que una esclavilla le engañe⁵³⁸;
 mas como había de hacer
 audiencia de nuestros males
 también pasase por ellos
 para que nadie le espante. 20

¡Feliz fue en vos la culpa⁵³⁹
 pues alcanzasteis,
 con el llanto que hicisteis,
 bienes tan grandes!⁵⁴⁰

16. JUAN DE PALAFOX Y MENDOZA

Entre la ascética y la mística se mueve buena parte de la obra del Venerable don Juan de Palafox y Mendoza (Fitero, 1600-Burgo de Osma, 1659), hombre de Iglesia, hombre de Estado y prolífico literato (verdadero polígrafo). Para José Zalba fue «escritor místico muy fecundo»⁵⁴¹, aunque se ha debatido si le corresponde con propiedad esa etiqueta de místico o más bien la de ascético. Sea como sea, estamos ante una de las personalidades más interesantes que dio Navarra a la república de las letras en el siglo xvii. Fiscal de los Consejos de Guerra y de Indias (también Consejero de este último), obispo de

⁵³⁸ *una esclavilla le engañe*: se refiere a la criada de la casa del Sumo Sacerdote que identifica a Pedro como uno de los que iban con Jesús, lo que dará lugar a la triple negación del discípulo (*Marcos*, 14, 66-72).

⁵³⁹ *Feliz fue en vos la culpa*: la expresión *felix culpa* se aplica más frecuentemente a la caída en pecado de Adán y Eva: con su desobediencia a los mandatos divinos, pecaron, pero esa misma circunstancia de la culpa deja abierta la puerta a la redención de todo el género humano. Aquí se refiere al arrepentimiento de Pedro tras las negaciones.

⁵⁴⁰ *Ejercicios espirituales que en el discurso de su vida...*, Zaragoza, en la imprenta de Miguel de Luna, fol. 157v.

⁵⁴¹ Zalba, 1924, p. 354. Existe una extensa bibliografía sobre este polifacético personaje; ver, por ejemplo, los trabajos de Argaiz, 2000; Arteaga y Falguera, 1985; Bartolomé Martínez, 1991; Buxó, 1995; Fernández Gracia, 2000a, 200b, 2001, 2002, 2010, 2011, 2014a y 2014b; García, 1991; Jardiel, 1892; López Quiroz, 1995 y 1999; Mata Induráin, 2000c, 2001 y 2002a; Mata Induráin y Zugasti, 2000; Sánchez-Castañer, 1970, 1975 y 1988; Soladana, 1982, o Zugasti, 2001a, 2001b y 2002.

Puebla de los Ángeles (México) y Burgo de Osma (Soria), Visitador General y Presidente de la Real Audiencia de México, arzobispo electo de México, Virrey, Gobernador y Capitán General de Nueva España durante unos pocos meses de 1642... En su persona se aunaron los mayores cargos y dignidades (políticos y religiosos) a que podía aspirar un hombre de su época; no obstante, ante tal cúmulo de responsabilidades, nunca abandonó la ocupación literaria. Fue escritor de pluma fácil («vuela mi pluma cual ligera garza» nos dice en uno de sus versos), aunque al parecer solo dedicaba a escribir las primeras horas de la madrugada.

El mismo año de su muerte se hizo un primer intento de editar su obra completa, agrupándola en ocho gruesos volúmenes salidos de distintas prensas madrileñas durante el período 1659-1671. Cien años después se acometió una recopilación más sistemática de sus textos (auspiciada por Carlos III y bajo la responsabilidad directa de los carmelitas descalzos), resultando una nueva edición de sus *Obras* que alcanza los trece tomos en folio (son trece tomos, pero divididos en quince volúmenes), impresos en Madrid, Gabriel Ramírez, 1762.

Dejando aparte sus escritos de carácter eclesiástico, legal o pastoral, las obras estrictamente literarias de Palafox son la *Vida interior*, *El Pastor de Nochebuena* y las *Poesías espirituales*, y en menor medida los *Bocados espirituales*, los *Ejercicios devotos*, la *Peregrinación de Filotea* y el *Diario del viaje a Alemania*. En un estadio intermedio entre la literatura y el tratado o el ensayo habría que ubicar otras piezas suyas tan relevantes como *Varón de deseos*, *Historia real sagrada*, *Luz a los vivos y escarmiento en los muertos*, *Notas a las Cartas y Avisos de Santa Teresa*, *Excelencias de San Pedro* y un largo etcétera. Por todos sus textos, sean del género que sean, recorre un vector común: su marcado didacticismo. De esa finalidad catequética deriva un importante rasgo estilístico: el uso de un lenguaje sencillo, claro, nada ambiguo, con el que poder hacer suya la máxima horaciana de *enseñar deleitando*.

La producción lírica de Palafox es también literatura religiosa, y puede agruparse en tres niveles: catequística, ascética y mística. La mayor parte de sus versos fueron agrupados tras la muerte del obispo bajo el título *Varias poesías espirituales*, pues Palafox no los publicó en vida. Por el territorio de la mística transitan las «Liras de la transformación del alma en Dios» y los «Grados del amor divino», donde la influencia de San Juan de la Cruz (y sobre todo de su *Noche oscura*) es palmaria. Las «Liras» son pura glosa de la citada obra sanjuaniana; por

su parte los «Grados» poetizan el recorrido (dividido en diez grados o escalas) que sigue el alma perfecta hasta su unión mística con Dios. De carácter ascético son por ejemplo los cincuenta y un cánticos en silvas que forman el grueso de las *Varias poesías espirituales*, los sonetos cristológicos, los poemas dedicados a ciertos santos y las «Décimas al Santísimo Sacramento y Concepción de Nuestra Señora».

Es la de Palafox una poesía sencilla, si se quiere, pero en modo alguno poesía desnuda por completo de las galas y los adornos del lenguaje. Muy al contrario, se trata de un corpus poético que debemos estudiar inserto en su contexto literario y cultural, que es el de la agudeza conceptista, común a todos los escritores del Barroco. Una poesía que no solo hace uso de la erudición bíblica y patristica, sino también de las alegorías y los tópicos heredados, la emblemática, el bestiario, la mitología y, en general, de todos los recursos de la agudeza verbal y las figuras retóricas. Ofrezco a continuación una pequeña muestra de esa producción lírica del obispo-poeta, tan interesante como —por lo general— desconocida.

[87] AL NOMBRE DE JESÚS

Cinco letras tenéis —divino Nombre
a quien se humilla Cielo, infierno y tierra—
por nombre, amigo en paz, temido en guerra,
divino al ángel y admirable al hombre.

Las cinco letras son, y porque asombre 5
el misterio que el Nombre sacro encierra,
Salvador os llamáis, que el mal destierra,
y es Cristo, Rey ungido, el sobrenombre.

Con sangre entran las letras⁵⁴², cinco han sido,
cinco mil los azotes serán presto, 10
cinco las llagas, Salvador y Cristo.

⁵⁴² *Con sangre entran las letras*: refrán vigente todavía; pero se juega además con la sangre derramada en la Pasión y Muerte de Cristo: las cinco letras del nombre pre-anuncian las cinco llagas y los cinco mil azotes de su Pasión.

Advierta, ¡oh, alma!, al Nombre tu sentido:
 óyele y tenle entre los ojos puesto,
 que el nombre es para oído y para visto⁵⁴³.

[88] AL CALVARIO Y CRISTO EN ÉL⁵⁴⁴

Que del mundo la máquina se rompa,
 hagan señal los cielos y elementos,
 bramen las aguas al bramar los vientos,
 el risco tiemble, el aire se corrompa.

Que al triste son de la lúgubre trompa 5
 los insensibles muestren sentimientos,
 caigan las torres, falten los cimientos,
 del Templo cese la soberbia pompa.

Que el Sol se eclipse estando padeciendo
 la Causa Universal de tierra y Cielo, 10
 no hay en Cielo ni en tierra a quien no asombre.

Mas, ¡ay, dolor!, que estándole rompiendo
 Cielo, elementos, aires, Templo y velo,
 ¡aun no se ablande el corazón del hombre!⁵⁴⁵

[89] AL DESCENDIMIENTO DE LA CRUZ⁵⁴⁶

Nace en sagrados brazos de alba pura,
 sujeto a los eclipses naturales,

⁵⁴³ Juan de Palafox y Mendoza, *Poesías espirituales. Antología*, ed. Buxó y López Quiroz, p. 62.

⁵⁴⁴ Este soneto, de fuerte poder evocador (a la manera de las «composiciones de lugar» ignacianas), es un magnífico ejemplo de enumeración diseminativa recolectiva (las expresiones *Cielos*, *elementos*, *aires* y *Templo*, desperdigadas a lo largo del soneto, quedan recogidas en el v. 13).

⁵⁴⁵ Juan de Palafox y Mendoza, *Poesías espirituales. Antología*, ed. Buxó y López Quiroz, p. 64.

⁵⁴⁶ Esta composición está basada en la metáfora *Jesús* = *Sol*, que cuando nace destierra las tinieblas del mundo para al final del día (esto es, con la muerte del Salvador) ponerse.

el Sol, divina luz de los mortales,
a desterrar nuestra tiniebla oscura.

Va ilustrando la tierra su hermosura 5
por signos de milagros y señales,
hasta que, para bien de nuestros males,
llega en la Cruz al auge de su altura.

Allí se pone, allí de su carrera
se acaban los humanos movimientos, 10
con la muerte de Él mismo apetecida.

Y queriendo cerrar la vuelta entera,
baja de los de Cruz brazos sangrientos
a los maternos que le dieron vida⁵⁴⁷.

[90] AL SEPULCRO DE CRISTO⁵⁴⁸

¡Oh, muerto grano⁵⁴⁹ que caído en tierra
aseguras montón de alta cosecha!
Divina Humanidad, por mí deshecha,
en quien su eternidad el Cielo encierra.

Acá se escucha campear la guerra 5
del saco tuyo a la prisión estrecha,
Alma divina, a vencimientos hecha,
que tantos saca a luz, tantos des-hierra⁵⁵⁰.

⁵⁴⁷ Juan de Palafox y Mendoza, *Poesías espirituales. Antología*, ed. Buxó y López Quiroz, p. 65

⁵⁴⁸ Responde esta composición a la técnica del epitafio y del «Siste gradum, viator» 'Detén el paso, caminante': «Y tú que pasas, para, aquí te olvida / de ti, y aquí se acuerde tu memoria / que ocupa Dios de piedras las entrañas» (vv. 12-14), además de aprovechar la imagen de Jesús como grano caído en tierra para fructificar en «montón de alta cosecha» (v. 2).

⁵⁴⁹ *muerto grano*: alusión a la parábola del grano de trigo, que debe morir para dar fruto.

⁵⁵⁰ *des-hierra*: juega con varios significados de *hierro* y *yerro*. La acción redentora de Cristo *des-hierra* a muchos (los saca de los hierros o cadenas de la «prisión estrecha» en que estaban, esto es, los saca del yerro, del error del pecado; pero, igualmente, les quita el hierro o marca de esclavo: era costumbre marcar a los esclavos con una S y un clavo, anagrama de la palabra *esclavo*).

Yace cuerpo mortal, de muertos vida,
 en paz reposa, ¡oh, brazo de victoria!,
 por monumento y fin de tus hazañas. 10

Y tú que pasas, para, aquí te olvida
 de ti, y aquí se acuerde tu memoria
 que ocupa Dios de piedras las entrañas⁵⁵¹.

[91] A LA RESURRECCIÓN DE CRISTO⁵⁵²

¡Qué de dudas, Señor, qué de desvelo,
 siendo Vos fe del Cielo, al mundo distes⁵⁵³!
 Temblando está de Vos, cuando nacistes,
 aunque temblar os vio desnudo al hielo.

Crecéis, y con milagros dais recelo;
 espantole la paz que le trajistes;
 muerto quedáis y os teme, porque fuistes
 al sol tinieblas, rompimiento al velo. 5

Mas hoy, al tremolar del estandarte
 que en asta de virtud y omnipotencia
 enarboláis por triunfo, en real victoria, 10

huyendo va de Vos, divino Marte,
 mayorazgo impasible de alta herencia,
 honor de vivos y de muertos gloria⁵⁵⁴.

⁵⁵¹ Juan de Palafox y Mendoza, *Poesías espirituales. Antología*, ed. Buxó y López Quiroz, p. 66.

⁵⁵² Este soneto, que presenta a Cristo como «Divino Marte» (v. 12) y se construye con parejas de opuestos (*dudas* / *fe*, *cielo* / *mundo*...), destaca por el empleo de dos bellos versos quiásmicos: «al sol tinieblas, rompimiento al velo» (v. 8) y «honor de vivos y de muertos gloria» (v. 14).

⁵⁵³ *distes*: forma normal (por *disteis*); más adelante, *nacistes*, *trajistes*, *fuistes*.

⁵⁵⁴ Juan de Palafox y Mendoza, *Poesías espirituales. Antología*, ed. Buxó y López Quiroz, p. 67.

[92] A SAN PEDRO

Negué atrevido al que ofrecí valiente
 defensa y lealtad hasta la muerte;
 hizo vicio, quebró mi piedra fuerte⁵⁵⁵
 al blando toque de una vil sirviente.

Ausenteme del Sol, heleme ausente, 5
 que ausente de su luz, ¿quién hay que acierte?
 Tres veces le negué, tres mil me advierte
 que vuelva y a sus rayos me caliente.

¿Qué me miráis? Temí, negué, confieso.
 Cantó el gallo por mí, volví a buscarlo; 10
 al que tanto injuriasteis lloro tanto.

Los ojos fija, ¡oh, alma!, en tu Dios preso:
 si me imitaste acaso en el negallo,
 imítame en la enmienda y en el llanto⁵⁵⁶.

[93] DÉCIMAS AL SANTÍSIMO SACRAMENTO
Y CONCEPCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

En su Concepción María
 y Cristo en el sacramento
 —Luna y Sol del firmamento
 en traje de montería—
 salen juntos este día 5
 con motivos soberanos,
 los que antes dadas las manos
 al primero eterno, sino
 en el concepto divino,
 salieron de un vientre hermanos. 10

⁵⁵⁵ *quebró mi piedra fuerte*: nótese que la voz emisora de este soneto, la primera persona que habla, es precisamente Pedro, piedra sobre la que Cristo asentó la Iglesia.

⁵⁵⁶ Juan de Palafox y Mendoza, *Poesías espirituales. Antología*, ed. Buxó y López Quiroz, p. 68. San Pedro, tras reconocer su falta, se dirige al alma (segundo terceto) para que, si le imitó en negar a Cristo, le imite también en la enmienda y en el llanto del arrepentimiento.

Hoy el Sol, de amor herido,
 nuevo Pastor viene a ser:
 el cayado es su poder,
 el blanco pan su vestido;
 de unas voces el sonido 15
 por lira le dio el amor
 que, convirtiendo el valor
 del pan en su carne y vida,
 en consonancia subida
 hacen pasto del Pastor⁵⁵⁷. 20

Con rayos del Sol de oriente,
 su cazadora ligera
 se toca con una esfera
 de estrellas cabeza y frente;
 vístese del sol ardiente 25
 y en el calzado argentado,
 de media luna cortado,
 de nobleza está el blasón
 que tuvo en su Concepción,
 desde los pies al tocado⁵⁵⁸. 30

Toda un Sol y un Cielo hecha,
 en el arco de su cuello
 pone por cuerda un cabello
 y un ojo por fe de flecha;
 al blanco tira derecha 35
 de su Pastor disfrazado:
 porque es blanco⁵⁵⁹ y colorado,
 pues, por misterio divino,
 es colorado en el Vino
 y blanco en el Pan sagrado. 40

⁵⁵⁷ *hacen pasto del Pastor*: bello juego de palabras basado en la paronomasia; el *Pastor*=Cristo se convierte en *pasto*=alimento para sus ovejas=seguidores.

⁵⁵⁸ Todo este pasaje se elabora con imágenes de la iconografía tradicional de la Virgen, que tiene su origen en *Apocalipsis*, 12, 1: «Y una gran señal apareció en el cielo: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza».

⁵⁵⁹ *blanco*: antes mencionó la palabra *blanco* en el sentido de diana; ahora, como color.

Claro Sol, Pan de blancura,
 halló a su Pastor María,
 y como era al mediodía
 le vio sin sombra y figura;
 también Ella blanca y pura, 45
 más que la rosada Aurora
 para ser Luna y pastora,
 sin sombra se vio engendrada,
 porque del Sol rodeada
 se vio a la misma hora. 50

Dioles la Sabiduría
 casa con mesa opulenta,
 Cristo la mesa sustenta,
 la casa pone María;
 y si, en la mesa este día, 55
 del Pan su carne nos dan
 sin tener sabor de Pan,
 de Adán la carne así pasa
 por esta divina casa
 sin tener sabor de Adán⁵⁶⁰. 60

[94] LIRAS A LA MAGDALENA
 EN EL SEPULCRO DE CRISTO

Derramado el unguento
 sobre la alta cabeza de mi gloria,
 en cambio a mi memoria
 le dio el Cielo esta cueva de aposento,
 en cuyo breve espacio 5
 la Majestad del Rey tuvo palacio.

Divina sepultura,
 depósito de amor a lo divino,
 mansión en el camino
 que pasa desde el valle hasta la altura; 10

⁵⁶⁰ Juan de Palafox y Mendoza, *Poesías espirituales. Antología*, ed. Buxó y López Quiroz, pp. 71-72.

en Vos yace una vida
que no pudo perderse y fue perdida.

Amé, temí, contemplo
la muerte, de los vivos desengaño,
mi lecho en llanto baño; 15
a los que daba un tiempo mal ejemplo
hoy les da mi consejo
trueco de amor, de penitencia espejo.

Aquí divina Palma
podrás hallar; si palma buscas, para; 20
vuelve hacia mí la cara,
sea para la vida de tu alma
esta morada bella
lo que para la mía fue Marsella⁵⁶¹.

[95] GLOSAS A LA SANTÍSIMA CRUZ

Texto

*Sin Cruz no hay gloria, ¡oh, Madero
divino!, ni con Cruz llanto
eterno; tampoco hay santo
sin Cruz, que es el verdadero.*

Glosa

Después que la Virgen vio 5
que por la culpa su Hijo
clavado en la Cruz murió,
como a su Dios la adoró
y fervorosa la dijo⁵⁶²:
«Cargarte en mis hombros quiero 10

⁵⁶¹ Juan de Palafox y Mendoza, *Poesías espirituales. Antología*, ed. Buxó y López Quiroz, p. 73. El verso final se entiende mejor si consideramos que María Magdalena viajó supuestamente hasta la ciudad de Marsella, desde donde habría iniciado la evangelización de la Provenza.

⁵⁶² *la dijo*: caso de laísmo.

y por ti mi gloria espero;
 serás, ¡oh, Cruz!, mi memoria,
 que pues de Cristo eres gloria,
sin Cruz no hay gloria, ¡oh, Madero!

»No puede gloria alcanzar 15
 quien primero no padezca,
 y su Cruz se ha de cargar
 si quiere con Dios reinar
 el que más con Dios merezca;
 y humillándole Dios tanto 20
 que a la Cruz quitó el espanto,
 establézcase en el suelo
 que sin Cruz no habrá consuelo
divino, ni con Cruz llanto.

»El consuelo perdurable 25
 ha de fundarse en la Cruz,
 y en el llanto miserable
 tesoro halla inestimable
 quien tiene divina luz;
 el tormento y el quebranto 30
 son un laurel y amaranto⁵⁶³
 para la fuente del justo,
 mas sin temporal disgusto
eterno tampoco hay santo.

»Acabe de persuadirse 35
 quien seguir a Cristo entiende,
 que a la Cruz ha de rendirse
 y que sin Cruz no hay ceñirse
 la corona que pretende;
 la Cruz es nuestro lucero, 40
 del Cielo el guion⁵⁶⁴ primero,
 mas no piense quien se alista
 por soldado en su conquista
sin Cruz, que es el verdadero»⁵⁶⁵.

⁵⁶³ *amaranto*: planta originaria de la India, usada como adorno.

⁵⁶⁴ *guion*: estandarte.

⁵⁶⁵ Juan de Palafox y Mendoza, *Poesías espirituales. Antología*, ed. Buxó y López Quiroz, pp. 74-75.

[96] DE HUESOS DE MUERTOS QUE HABLAN
A QUIEN LOS MIRA, SIN LENGUAS⁵⁶⁶

Con mudas lenguas os hablamos claro,
¡oh, vivos que miráis nuestra caída!,
hecha ceniza la deshecha vida
por fatal estatuto, al mundo caro.

Contra el morir jamás se halló reparo; 5
del mismo Dios la muerte fue homicida;
dura de padecer, crüel, temida,
temed, mirad, sentid su efecto raro.

Temed el día riguroso e incierto,
mirad que hay contra humanos residencia⁵⁶⁷, 10
sentid que al mal vivir sucede infierno;

coged marchitas flores de este huerto
que del de Adán padece la sentencia:
haréis de un fin mortal principio eterno⁵⁶⁸.

[97] PROSA DE LOS DIFUNTOS

Día será de ira⁵⁶⁹ y de venganza
aquel que volverá el mundo en ceniza
y en fuego nuestra vana confianza.

⁵⁶⁶ Soneto de marcado tono moral: los huesos de los muertos advierten al hombre de la vanidad y fugacidad de todo lo terreno; se trata de un soneto de corte quevediano, con sus tres imperativos: *temed*, *mirad*, *sentid* (v. 8), que se desarrollan luego en los versos 9, 10 y 11, respectivamente; constituye una desengañada variación barroca sobre el tópico clásico del «Collige, uirgo, rosas», aquí vuelto completamente del revés: «Coged marchitas flores» (v. 12).

⁵⁶⁷ *residencia*: era el juicio que se hacía al que abandonaba un cargo público, para evaluar su gestión. Aquí alude al Juicio Final.

⁵⁶⁸ Juan de Palafox y Mendoza, *Poesías espirituales. Antología*, ed. Buxó y López Quiroz, p. 76.

⁵⁶⁹ *Día será de ira*: parafrasea el «Dies irae...», famoso himno latino del siglo XIII que ha sido atribuido al franciscano Tomás de Celano, al Papa Gregorio Magno, a San Bernardo de Claraval, etc.

Y de este ardor que tanto atemoriza
testigos son David y la eritrea⁵⁷⁰, 5
cuyo oráculo gracia solemniza.

¡Cuánto temor habrá cuando se vea
venir a escudriñar el Juez tremendo
las causas en que el mundo el tiempo emplea!

Esparcirá la trompa el son horrendo 10
por los sepulcros y con gran presteza
los muertos ante el trono irán trayendo.

Allí la muerte y la naturaleza
se pasmarán y, cuando al Juez airado
habrá de responder nuestra flaqueza, 15

un libro escrito allí será sacado,
en el cual se contiene todo aquello
por donde el mundo habrá de ser juzgado.

Y cuando se asentare a tratar de ello
el justo Juez, descubrirá lo obscuro 20
y no perdonara solo un cabello.

¿Qué diré entonces yo?, ¿qué amparo o muro,
qué patrón hallaré que me defienda,
do el justo apenas estará seguro?

Inmenso Rey de Majestad tremenda 25
que a los que has de salvar salvas de gracia,
sálvame, haciendo que jamás te ofenda.

Acuérdate, Señor, hazme esta gracia,
que soy la causa por quien caminaste,
no me tome aquel día en tu desgracia. 30

Buscándome cansado te asentaste
y padeciendo en Cruz me redimiste,
no se pierda el trabajo que tomaste.

Justo Juez, ya que lo más hiciste,
el perdón me concede⁵⁷¹ que te pido 35
ante el día de la muerte triste.

⁵⁷⁰ *la eritrea*: alude a los oráculos de la Sibila Eritrea.

⁵⁷¹ *me concede*: concédeme.

Gimo y lloro, Señor, que te he ofendido,
 la grave culpa el rostro me colora,
 perdona a quien te ruega arrepentido,

Tú, que absolviste a aquella pecadora⁵⁷² 40
 y con oír al buen ladrón me has dado
 la esperanza también que tengo ahora.

Mis ruegos no son dignos, bien mirado,
 pero por tu bondad haz que no sea
 en el eterno fuego atormentado. 45

Haz que entre las ovejas yo me vea
 y apártame, Señor, de los cabritos,
 y que a tu diestra mano te posea.

Y echados, convencidos los malditos
 en el eterno fuego y flama⁵⁷³ ardiente, 50
 llámame para Ti con los benditos.

Suplícote devota y humildemente,
 el corazón casi cenizas hecho,
 que cuides de mi fin como clemente.

Y aquel día de llanto sin provecho 55
 que de cenizas resucite el hombre,
 cual reo a ser juzgado su derecho,

a este, para gloria de tu nombre,
 perdona, ¡oh, buen Jesús!, por tu clemencia,
 y a más del perdonar, que es tu renombre, 60
 dale holganza eterna en tu presencia⁵⁷⁴.

⁵⁷² *absolviste a aquella pecadora*: alude al perdón que dio Jesús a la mujer adúltera (ver Juan, 8, 3-11).

⁵⁷³ *flama*: llama, cultismo.

⁵⁷⁴ Juan de Palafox y Mendoza, *Poesías espirituales. Antología*, ed. Buxó y López Quiroz, pp. 77-79.

[98] VUELTO⁵⁷⁵ AL QUE DICE
«RECORDAD, HERMOSA CELIA»

Recordad, alma dormida⁵⁷⁶,
si por ventura dormís,
que quien está en mi desgracia
no es justo que duerma así.

Para aplacar la justicia 5
misericordia pedid,
y guardaos de vuestro cuerpo,
que os quiere perder aquí.

Abrid esas celosías
con que la verdad cubrís: 10
veréis que esta vida es viento
y cuán poco lo advertís.

Guardad la muerte algún día
entre el descanso y dormir,
no os halle y prenda en pecado, 15
y vos os halléis sin mí.

Cada vez que me ofendéis
de nuevo me hacéis morir
y gustáis que el Cielo llueva
nuevas penas para Mí. 20

Decidle a quien os detiene
que el que os redimió Yo fui,
y que para cuando os pierda
os acordaréis de Mí.

Clavado en un palo estuve, 25
dando mi sangre hasta el fin,
por hacer que vuestro enero
se convirtiera en abril.

¿Qué pecho hay que no conozca
que en el mío os acogí 30

⁵⁷⁵ *Vuelto*: composición que vuelve, que transforma un tema profano en sentido religioso. Es lo que llamamos un *contrafactum* o versión *a lo divino*.

⁵⁷⁶ *Recordad, alma dormida*: recordar vale despertar, como en las famosas Coplas de Jorge Manrique a la muerte de su padre: «Recuerde el alma dormida...».

y por ser el vuestro piedra
no sois como un serafín?

Alma, si no recordáis,
aparejaos a sufrir,
pues llorarán vuestros ojos 35
esto que ahora dormís.

Humillaos en mi presencia
y me agradaréis así,
que el alma que está humillada
la quiero Yo para Mí⁵⁷⁷. 40

[99] LIRAS DE LA TRANSFORMACIÓN
DEL ALMA EN DIOS⁵⁷⁸

Aquella niebla oscura
es una luz divina, fuerte, hermosa,
inaccesible y pura,
íntima, deleitosa,
en ver a Dios sin vista de otra cosa. 5

La cual a gozar llega
el alma, que de amor está inflamada,
y viene a quedar ciega,
quedando sin ver nada,
licencia trascendida y alcanzada. 10

Y cuando la conquista
del reino de sí misma es acabada,
se sale sin ser vista
de nadie, ni notada,
a buscar a su Dios de Él inflamada. 15

Y en aquesta salida
que sale de sí un alma dando un vuelo,
en busca de su vida,

⁵⁷⁷ Juan de Palafox y Mendoza, *Poesías espirituales. Antología*, ed. Buxó y López Quiroz, pp. 83-84.

⁵⁷⁸ Para la transformación de los amantes por medio del amor, ver Serés, 1996.

sube al Impíreo Cielo
quitando a su secreto centro el velo. 20

Aunque busca el Amado
con la fuerza de amor toda encendida,
en sí le tiene hallado,
pues está entretenida
en gozar de su bien con Él unida. 25

Está puesta en sosiego,
ya todas las imágenes perdidas,
y a su entender ya ciego,
las pasiones rendidas,
con fuerza las potencias suspendidas. 30

A tal gloria y ventura
subir por escalera le convino,
para venir segura
y por medio divino,
los misterios de Cristo fue el camino. 35

Y habiendo ya llegado
al deseado fin que fue su intento,
tiene, quieta en su amado,
continuo movimiento,
estando sosegado y muy de asiento. 40

En la noche serena
en que goza de Dios su vida y centro,
sin darle nada pena,
le busca bien adentro,
con deseos saliéndole al encuentro. 45

El amor le encamina,
metida entre tiniebla tan obscura,
y sin otra doctrina
camina muy segura
a donde Dios le muestra su hermosura. 50

Y yendo sin camino,
sin que haya entendimiento ni memoria,
le muestra el Rey Divino
su virtud y su gloria,
como se puede en vida transitoria. 55

¡Oh, noche cristalina,
que juntaste con esa luz hermosa,
en una unión divina,
al Esposo y la Esposa,
haciendo ambos una misma cosa⁵⁷⁹. 60

Mas, cuando de continuo⁵⁸⁰
del Verbo Eterno el alma está gozando,
su Espíritu Divino
mueve un aire muy blando
que todo lo interior va regalando⁵⁸¹. 65

Gozando de Él a solas
y puesto un muro en este prado ameno,
vienen las blandas olas
de aqueste aire sereno
y todo lo de fuera lo hace ajeno. 70

Aquel Rey en quien vive
la tiene con tal fuerza ya robada,
y como la recibe
de asiento en su morada,
toda de sí la deja enajenada. 75

Como es tan poderosa
la fuerza de aquel bien con que está unida,
y esta tan poca cosa,
con darse por vencida
pierde su ser y en Él es convertida. 80

Y no porque ser pueda
que pierda de su esencia la criatura,
mas como tanto exceda
en Dios el alma pura,
toda en él se transforma y transfigura⁵⁸². 85

⁵⁷⁹ El eco de la poesía de San Juan de la Cruz es especialmente claro en estos versos.

⁵⁸⁰ *de continuo*: continuamente.

⁵⁸¹ *regalando*: agasajando.

⁵⁸² Juan de Palafox y Mendoza, *Poesías espirituales. Antología*, ed. Buxó y López Quiroz, p. 85.

[100] DEL AMOR DIVINO

Si es bien que la bajeza no presuma
 sus términos pasar tan limitados
 y, encerrando en su esfera sus cuidados,
 en vano su talento no consuma,

perdona, Amor, que en esta breve suma 5
 escribir presumí tus levantados
 efectos y, por estos santos Grados,
 donde nunca subí, llegó la pluma⁵⁸³.

Si a tus divinos rayos, Sol hermoso,
 atrevido volé, derritan luego 10
 la cera de mis alas tus ardores:

será premio el castigo venturoso;
 pues si caigo abrasado de tu fuego,
 me anegaré en el mar de tus amores⁵⁸⁴.

[101] ROMANCE

A la Fuente eterna, Dios,
 que mana eternos regalos,
 sedienta el alma y ligera
 corre con afectos santos.
 Herida con las saetas 5
 del amor en este Grado,
 alas hace de sus plumas
 y va corriendo y volando.
 Parte de todo desnuda,
 porque los bienes criados, 10
 en la carrera de amor,

⁵⁸³ *donde nunca subí, llegó la pluma*: este verso podría estar indicando que Palafox no llegó a experimentar éxtasis místicos.

⁵⁸⁴ Juan de Palafox y Mendoza, *Poesías espirituales. Antología*, ed. Buxó y López Quiroz, p. 88. En estos versos del segundo terceto aprovecha Palafox, en sentido cristiano, el mito de Ícaro (*atrevido volé ... derritan luego / la cera de mis alas ... me anegaré en el mar*).

son peso que impide el paso⁵⁸⁵.
 Sírvela de arena el mundo,
 pues le pisa y va contando
 la suma de otros bienes 15
 por estos menudos Grados.
 Hacen espuelas de amor
 sus ojos enamorados
 todo cuanto ven hermoso
 en este grande teatro. 20
 Por lo finito a lo eterno
 corre con ligeros pasos,
 ya lo invisible de Dios,
 por lo que ha sido criado.
 Los pies hermosos y limpios 25
 lleva siempre levantados,
 sin que se le pegue el polvo
 cuando corre contemplando.
 No se detiene en los bienes
 que ligera va pasando, 30
 que apenas asienta el pie
 cuando vuelve a levantarlo.
 Por todas las hermosuras
 corre buscando a su Amado
 y pinta de todas ellas 35
 de su hermosura un retrato.
 Corre la tierra extendida
 llena de montes y prados,
 a quien visten verdes selvas
 y adornan floridos prados. 40
 La que ciñe la cabeza
 con una corona al año,
 hecha de flores y frutos,
 propia labor de sus manos,
 mira las rubias espigas 45
 cubrir los fértiles campos
 y los árboles que ofrecen

⁵⁸⁵ *son peso que impide el paso*: juego de palabras basado en la paronomasia.

el fruto en sus verdes ramos⁵⁸⁶.
 La vid hojosa que cuelga
 de sus extendidos brazos, 50
 entre esmeraldas hermosas
 sus racimos sazonados,
 ya en los curiosos jardines
 mira el concierto y ornato
 de flores, que envidia el Cielo 55
 para estrellas⁵⁸⁷ de su manto.
 Donde a la naturaleza
 el arte le da la mano⁵⁸⁸
 y sus amistades traban
 entre mil vistosos lazos, 60
 allí las fuentes alegres
 entre los floridos cuadros
 corren al son de las hojas
 que mueve el céfiro blando.
 Mira lo exterior hermoso 65
 que tienen ricos palacios,
 los techos de oro que estriban
 en columnas de alabastro.
 Las cuerdas, cuyas paredes
 viste el oro en los brocados, 70
 y en aparadores ricos
 de oro y plata los vasos.
 Navega el mar extendido
 que con espaciosas manos,
 haciendo un globo con ella, 75
 ciñe a la tierra sus lados.
 Mira sus playas y senos,
 sus estrechos y peñascos,
 sus islas y promontorios,
 costas, puertos, puntas, cabos. 80
 Ya levantando la vista
 corre ese cielo estrellado,

⁵⁸⁶ Corrijo la errata de Buxó y López, que leen «su verdes ramos».

⁵⁸⁷ *flores ... estrellas*: cruce de elementos habitual en la poesía barroca.

⁵⁸⁸ *a la naturaleza / el arte le da la mano*: en la época era frecuente el debate sobre cuál de los dos, naturaleza o arte, era superior.

en cuyas hermosas luces mira de otro Sol los rayos.	
Admírala el movimiento	85
que sobre los polos altos da la máquina del mundo con tan uniformes pasos. Ese firmamento hermoso de tantos ojos bordado ⁵⁸⁹	90
que sirve de pavimento a aquel divino palacio; los planetas que caminan por sus círculos dorados, con diferentes aspectos,	95
ya deprisa, ya despacio. Mira en el aire las nubes que entre círculos pintados para alegrar a los hombres forman mil hermosos arcos.	100
Los alegres pajarillos que, con sus picos arpados, desafían a los Cielos y hacen música a los prados. Y, al fin, cuanto mira hermoso,	105
bueno, poderoso y sabio, alegre, discreto y rico prudente, modesto y santo. Todo lo afirma de Dios con afectos soberanos,	110
porque se halla todo en Él con ser otro mejorado. Mira aquí sus perfecciones como en un espejo claro que templó la luz del Sol	115
para que pueda mirarlo. Y, para alcanzar a Dios, los bienes que está mirando son cristales que a sus ojos	

⁵⁸⁹ *de tantos ojos bordado* : se refiere a las estrellas.

sirven para ver más largo. 120
 Corriendo más, otras veces
 lleva los ojos cerrados
 y todo de Dios lo niega
 que lo contempla inmediato.
 «No es —dice— Dios lo que veo 125
 en este concepto que hago:
 es infinito, es inmenso,
 no cabe en tan breve espacio.»
 Puso en tinieblas su luz
 y, para no hacerle agravio, 130
 ciega la quiere mirar
 con un concepto más alto:
 «Que, cuanto menos le veo,
 mejor le miro y más amo,
 y a este Dios no conocido 135
 ahora me le consagro.
 Es causa de todo ser
 y es el ser de lo causado⁵⁹⁰,
 Dios es Dios, esto me basta,
 ni le comprehendo ni alcanzo. 140
 Solo le deseo gustar
 porque, llegando a gustarlo,
 vence al saber el sabor⁵⁹¹
 y al entendimiento el tacto». 145
 Con esto ligera corre
 con un amable cansancio,
 hasta que su fuente mira
 en algún interno ilapso⁵⁹².
 Atrevida a ella se llega
 como a su eterno descanso, 150
 y entra en el Grado siguiente
 pidiendo el agua a los labios⁵⁹³.

⁵⁹⁰ *Es causa de todo ser / y es el ser de lo causado*: Dios es causa incausada, la causa primera de todo lo creado.

⁵⁹¹ *vence al saber el sabor*: un nuevo juego paronomástico.

⁵⁹² *ilapso*: especie de éxtasis o arrobamiento.

⁵⁹³ Juan de Palafox y Mendoza, *Poesías espirituales. Antología*, ed. Buxó y López Quiroz, pp. 118-123. Pertenece a *Grados del amor divino*, grado VI.

[102] CANCIÓN

Vuela el alma tan alta
 en este extremo paso
 al Bien eterno, que su amor dispone
 que ya la luz me falta,
 porque es este el ocaso 5
 adonde el Sol todo se pone;
 ya quiere que corone
 con rayos su cabeza,
 pues que su luz admite
 y que tanto le imite 10
 en vivos resplandores y en belleza,
 que dudando me admiro
 si es ella el Sol o si en el Sol la miro.

Con otra nueva vida,
 de la vieja desnuda, 15
 con la divina tanto se transforma,
 que mirándola unida
 parece que se muda
 y cobra nuevo ser y nueva forma;
 sus acciones informa 20
 otro supremo Agente,
 con cuyo movimiento
 vuela el conocimiento
 a querer lo que quiere solamente,
 porque este punto solo 25
 al cielo de su amor sirve de polo.

En exceso amoroso
 goza los soberanos
 regalos del amor a quien adora;
 que es el fruto copioso⁵⁹⁴ 30
 que en los campos humanos
 coge de gozo quien sembrando llora
 y el bien que la enamora,

⁵⁹⁴ *copioso*: abundante.

en esta unión divina,
 una viva figura 35
 saca de su hermosura;
 tan liberal aquí el amor se inclina,
 que quiere que lo goce
 y en el bien se transforme que conoce⁵⁹⁵.

Con afecto seguro 40
 goza su bien, dichosa;
 ni el temor de la guerra le acobarda,
 porque, aunque esté sin muro
 su Ciudad victoriosa,
 segura está, que el mismo Dios la guarda; 45
 nunca su ayuda tarda
 a estos pechos desnudos,
 que Él mismo da acogida
 y, para paz cumplida,
 las armas rompe, quiebra los escudos⁵⁹⁶ 50
 y quiere que en la tierra
 vivan en paz adonde todo es guerra.

Como en la frágil nema⁵⁹⁷,
 sobre la cera blanda
 impresa deja el sello su figura, 55
 a la Deidad Suprema
 en lo que quiere o manda
 unida se transforma o transfigura;
 la Bondad y Hermosura
 la deja tan vistosa 60
 con la virtud que aplica,
 cuando se comunica,
 que queda toda buena y toda hermosa,
 con un ser inmutable,
 estrella ya de un firmamento estable. 65

La gloria se anticipa
 y a esta alma transformada

⁵⁹⁵ *y en el bien se transforme que conoce*: de nuevo se alude aquí a la idea de la transformación de los amantes. Remito de nuevo a Serés, 1996.

⁵⁹⁶ *las armas rompe, quiebra los escudos*: quiasmo.

⁵⁹⁷ *nema*: sello con que se cerraban las cartas.

la da, con otro ser, nueva grandeza,
 y como participa
 la Bondad increada, 70
 llena de santidad y de belleza,
 sobre esta gran pureza,
 con colores del Cielo
 y divinos pinceles
 el Soberano Apeles⁵⁹⁸ 75
 copia un retrato de su amor y celo,
 tan vivo y soberano,
 que muestra bien el ser de aquella mano.

Y que el espejo claro
 que, a los rayos hermosos 80
 del sol expuesto, al mismo sol imita
 y por el aire raro,
 con reflejos vistosos,
 la luz arroja que las sombras quita;
 tal con otra infinita 85
 el alma resplandece,
 con tan vivos colores
 de divinos favores,
 que, deífica, al mismo Dios parece,
 tan limpia y cristalina 90
 que, recibiendo, da la luz divina.

Ya sus trabajos tienen,
 con gloriosas coronas,
 premios de la victoria deseada;
 porque a su pecho vienen 95
 las Divinas Personas
 y en ella todas tres hacen morada.
 Toda queda endiosada
 y en tálamo amoroso,
 de su amor satisfecho, 100
 hace archivo su pecho
 de sus deleites el Divino Esposo;

⁵⁹⁸ *Soberano Apeles*: la imagen de Dios como eterno Pintor es tópica (Apeles fue un famoso pintor de la Antigüedad, enamorado de Campaspe, una bella esclava de Alejandro Magno).

tan alto bien alcanza
esta transformación y semejanza.

De un celestial rocío, 105
de mil consuelos hecho,
forma su miel la abeja cuidadosa
y un caudaloso río
de paz le inunda el pecho,
con ímpetu de fuerza poderosa; 110
y cuando la amorosa
corriente la arrebata,
porque más agua beba,
al mar de amor la lleva,
donde el discurso natural remata, 115
pues fuera de sí mismo,
de paz se anega en el profundo abismo.

En el piélago inmenso,
con venturosa muerte,
ganando otra mejor pierde la vida; 120
porque el amor intenso
en otra le convierte,
al Bien eterno estrechamente unida;
toda queda sumida
con el bien que recibe, 125
cuando se mira dentro
de tan amado centro;
y aquellas aguas con que bebe y vive⁵⁹⁹
de divinas corrientes,
llegando a sus entrañas, forman fuentes. 130

Aquí para mi musa,
y al pie de estas sagradas
fuentes quiere cobrar divino aliento;
porque con agua infusa
de hermosuras criadas, 135
quiten la sed a un pecho tan sediento;
si el amoroso intento
disculpa al atrevido

⁵⁹⁹ *bebe y vive*: juego paronomástico muy repetido.

de escribir tus amores
 y secretos favores, 140
 Esposa del Amor, perdón te pido;
 pero ya me lo ofreces,
 que, en perdonar, a Dios también pareces⁶⁰⁰.

17. AGUSTÍN LÓPEZ DE RETA

Agustín López de Reta (Artajona, 1631-1705) fue miembro de la veintena y procurador en las Cortes de Olite de 1688. Como escritor, tradujo *Los cinco libros del consuelo de la filosofía de Anicio Manlio Severino Boecio* (que publicó Vicente Rodríguez de Arellano en 1805). Además acabó la *Vida de Nuestra Señora* de Antonio Hurtado de Mendoza, escrita en verso, y añadió al final tres composiciones propias, según indica el título completo del libro, que es como sigue: *Vida de Nuestra Señora. Escribála don Antonio Hurtado de Mendoza. Continuábala don Agustín López de Reta. Y añade dos romances, a Cristo en el Sacramento y a Cristo en la Cruz. Y una paráfrasis del Padre Nuestro. Dedícala a la muy ilustre señora doña Leonor de Arbizu y Ayanz* (con privilegio, en Pamplona, por Martín Gregorio de Zabala, impresor del reino, año 1688). De las tres composiciones finales añadidas por López de Reta, transcribo aquí los dos romances, el primero con rima *é-a*, el segundo con rima aguda *ó*.

[103] A CRISTO EN LA CRUZ, UN PECADOR PENITENTE

Hoy, Señor, un delincuente
 a tomar sagrado⁶⁰¹ llega
 adonde ve ejecutarse
 la justicia más sangrienta.
 En esa ara mis insultos 5

⁶⁰⁰ Juan de Palafox y Mendoza, *Poesías espirituales. Antología*, ed. Buxó y López Quiroz, pp. 145-149. Pertenece a *Grados del amor divino*, grado X.

⁶⁰¹ *tomar sagrado*: los delincuentes se acogían a sagrado, entrando en una iglesia o convento, porque allí no podía pasar la justicia a capturarlos.

alcanzar indulto⁶⁰² esperan,
 ya que muere el inocente
 por que el culpado no muera.
 Si Jove, deidad fingida⁶⁰³,
 porque infante habitó en Creta, 10
 para permutar desdichas
 concedió allí ciertas ferias,
 Tú, Jesús, Dios verdadero,
 más liberal⁶⁰⁴ con la tierra
 donde naciste publicas 15
 ferias hoy más opulentas
 en que los males del hombre
 a bienes de Dios se truecan,
 pues de sus deudas te encargas
 y tus méritos le entregas; 20
 y así, cuanto de mis disculpas
 mayor el número sea,
 más derecho alegar puedo
 al tesoro de tus penas.
 Al sumar mis culpas, si hay 25
 suma que las comprenda,
 cuanto por muchas me asustan,
 por toleradas me alientan,
 pues si excediendo al guarismo
 las excedió tu paciencia, 30
 ya no son más que testigos
 de que es tu piedad inmensa.
 Mi vida siempre en errores
 obstinadamente terca
 fue de tus misericordias 35
 temeraria feliz prueba,
 pues tentando las alturas
 de tu bondad mi torpeza
 antes le faltó la sonda

⁶⁰² *insultos ... indulto*: nótese el juego paronomástico.

⁶⁰³ *Jove, deidad fingida*: Jove es Júpiter; a ese dios, que es «deidad fingida», se contrapone Jesús, que es «Dios verdadero».

⁶⁰⁴ *liberal*: pródigo, espléndido, generoso.

que topase fondo en ellas⁶⁰⁵. 40
 Infinidad tiene en sí
 cualquier culpa por ser hecha
 contra Dios, mas Dios hecho hombre,
 otra infinidad le aumentas;
 porque serte un hombre ingrato 45
 viendo humanada tu esencia,
 pecado es transcendental
 que a cualquiera otro se agrega;
 pero a tus padecimientos,
 aunque doblen mis ofensas, 50
 ¿cuánta infinidad les sobra
 después de satisfacerlas?
 Gracia fue tuya primero
 que pagar por mí quisieras,
 mas hecho esto es ya justicia 55
 que se cancelen mis deudas.
 Con tales descargos tuyos
 no solo pagadas quedan,
 mas de tu cielo el tesoro
 pienso alcanzar en las cuentas. 60
 Tantas finezas divinas
 que hasta hoy mi vida les cuesta
 a tu amor a proseguirlas
 en lo restante le empeñan;
 pues si retiras la mano 65
 de tantas munificencias,
 vendrá a ser más lastimoso
 desperdicio la escaseza⁶⁰⁶.
 Prosíguelas, pues, Señor,
 no porque yo las merezca, 70
 mas porque te debo tantas
 que te lo merecen ellas.
 Ten ya clemencia, Dios mío,
 destas tus mismas clemencias

⁶⁰⁵ *sonda* ... *topase fondo*: quiere decir que la bondad de Dios es insondable, no encuentra el fondo de la bondad de Dios, por mucho que descienda la sonda de los pecados.

⁶⁰⁶ *escaseza*: usa esta forma, en vez de *escasez*, por la rima en *é a* del romance.

y no me dejes perder, 75
 si ya no quieres perderlas.
 Si para lograrse falta
 que yo te las agradezca,
 solo falta que me des
 gracia para agradecerlas⁶⁰⁷. 80
 Sin ti nada el hombre puede
 esta verdad tuya eterna,
 luego Tú cumples en él
 sus obligaciones mismas.
 Concédeme, pues, que yo 85
 sepa pagar tus larguezas,
 porque cuanto más te pague
 otro tanto más te deba.
 Crezcan así beneficios
 y agradecimientos crezcan 90
 al infinito proceso
 de tan fiel correspondencia.
 Dame aquel amor ardiente
 que quieres que yo te tenga;
 concédeme lo que mandas 95
 y mándame lo que quieras.
 Ya tienes hecho lo más
 en la mudanza primera
 de mi voluntad rebelde,
 hoy ya a la tuya sujeta. 100
 Si aun cuando estuvo obstinada
 hiciste tanto por ella,
 ¿qué no harás cuando ya pone
 la neutralidad siquiera?
 De la perdición pasada 105
 a la presente tibieza
 más distancia hubo que falta
 desde tibia hasta resuelta.
 Si es limpiar la área el principio

⁶⁰⁷ *gracia para agradecerlas*: juega con la idea de *agradecer* y con *gracia*, en el sentido de gracia divina.

en toda fábrica⁶⁰⁸ nueva, 110
 ya de mis afectos rudos
 desmontaste la maleza.
 Para hacer el hombre nuevo
 que hoy de mí formar intentas,
 ya en mi corazón mudado 115
 te doy una firme piedra.
 Firme digo, porque fio
 en la virtud de tu diestra
 que has de darle de constancia
 cuanto tuvo de dureza; 120
 y que cuando sea inhábil⁶⁰⁹
 su depravada materia,
 le has de criar limpio y darme
 entrañas de intención recta.
 Perficiona⁶¹⁰ este edificio 125
 que empezó ya tu grandeza,
 pues desdice el no acabarle
 de económica prudencia;
 y la tuya, ¡oh, sabio Padre
 de familias⁶¹¹!, mal pudiera 130
 de los gastos de sus obras
 haberle errado en la cuenta.
 Bien conociste el empeño
 de las forzosas expensas
 de que hecho el cómputo aún sobra 135
 caudal en tu omnipotencia.
 Si ella el poder asegura,
 del querer hace evidencia
 el ver que tu querer solo
 te ha puesto de esa manera. 140
 Si para matar mi muerte
 tu vida, mi Dios, desprecias,
 ¿cómo puedes despreciar

⁶⁰⁸ *fábrica*: construcción, edificación.

⁶⁰⁹ *cuando sea inhábil*: aunque sea inhábil.

⁶¹⁰ *Perficiona*: perfecciona.

⁶¹¹ *sabio Padre / de familias*: designación frecuente para referirse a Dios, muy habitual, por ejemplo, en los autos sacramentales de Calderón.

el triunfo de tu pelea?
 No cabe en Ti, que sería 145
 manifiesta inconsecuencia,
 en descrédito de tantas
 maravillas estupendas.
 Que fueses hombre, ¿a cuál hombre
 pudo caberle en la idea? 150
 Y cuando lo imaginara⁶¹²,
 ¿qué osadía lo pidiera?
 Mas, después que Tú, movido
 solo de bondad interna,
 esa inopinable extraña 155
 metamorfosis ordenas,
 ¿qué esperanza hay tan cobarde,
 qué imaginación tan lerda,
 que abiertas en tus heridas
 no halle a su salud las puertas? 160
 Para Ti solo pequé,
 que solo Tú hacer supieras
 de tan funesto veneno
 atriaca⁶¹³ tan perfecta.
 Pequé, ¿qué más puedo hacerte, 165
 ¡oh, soberana defensa
 del hombre!, para que ostentes
 tu poder en mi flaqueza?
 Pues del muro de mi pecho
 eres la fiel centinela⁶¹⁴, 170
 más vigilancias te piden
 los estragos de sus brechas.
 Fortalécelas, Señor,
 si hallar quieres fortaleza
 en mí, que aun en mí ser puede 175
 fuerte lo que Tú pertrechas.
 Mas si me dejas, Dios mío,

⁶¹² *Y cuando lo imaginara*: y aun cuando lo imaginara, aunque lo imaginara.

⁶¹³ *atriaca*: antídoto, contraveneno.

⁶¹⁴ *la fiel centinela*: esta palabra se usaba normalmente en femenino (aunque hiciera referencia a un varón).

¿a cuyo amparo⁶¹⁵ me dejas?,
 pues de tus desvíos siento
 tan costosas experiencias. 180
 ¿Qué padre que lleva asido
 al hijo que a andar empieza
 le suelta la mano, viendo
 que ha de caer, si lo suelta?
 ¿Y cuál niño que, violento 185
 entre próvidas pigüelas⁶¹⁶
 y acariciado de riesgos,
 por desasirse forceja⁶¹⁷,
 si se aparta y se lastima
 su ignorancia no lamenta 190
 a quejas más explicadas
 en más balbuciente lengua?
 Así de torpes caídas
 y de travesuras necias
 a ti, ¡oh, mi Padre amoroso!, 195
 pronuncio a llantos mis quejas.
 Y aunque yo, desayudado
 de mí, explicarlas no sepa,
 no hace falta mi voz donde
 mi necesidad vocea. 200
 Riscos que por bocas abren
 mudas horribles cuevas
 solo a grito ajeno rompen
 los silencios que bostezan⁶¹⁸;
 y si es cóncavo desierto 205
 de bienes, yerto de peñas,

⁶¹⁵ *a cuyo amparo*: al amparo de quién.

⁶¹⁶ *entre próvidas pigüelas*: compara al niño revoltoso con un ave de cetrería, que quiere liberarse de las pihuelas que lleva puestas en las patas (una especie de correa con que se sujetan esas aves).

⁶¹⁷ *forceja*: forcejea; es forma exigida aquí por la rima *é a* del romance.

⁶¹⁸ Parece eco gongorino, de la descripción de la cueva de Polifemo: «De este, pues, formidable de la tierra / bostezo, el melancólico vacío / a Polifemo, horror de aquella sierra, / bárbara choza es, / albergue umbrío, / y redil espacioso donde encierra / cuanto las cumbres ásperas cabrió, / de los montes, esconde: copia bella / que un silbo junta y un peñasco sella» (Luis de Góngora, *Fábula de Polifemo y Galatea*, ed. de Alexander A. Parker, Madrid, Cátedra, 1987, vv. 41-48).

mi pecho, ¿qué voz dar puede
 que eco de otra voz no sea?
 Las inspiraciones tuyas
 con grito eficaz desciendan⁶¹⁹ 210
 a mi corazón alientos,
 y palabras tuyas vuelvan.
 Como veloz pluma escriba
 lo que Tú dictes mi lengua
 y en mi entendimiento quede 215
 tu sabiduría impresa.
 Tú, que los vasos vacíos
 de licor süave llenas,
 llena ya mis ansias mudas
 de divinas afluencias. 220
 Pero ¿qué estilo o cuál óleo
 que me explique o me enriquezca
 habrá como enmudecer
 deshecho en lágrimas tiernas?⁶²⁰
 Ya mis libertades lloro 225
 y renunciarte quisiera
 mi albedrío, cuyo arrojo
 tantas veces me escarmienta.
 Mas no, mi Dios, ya me alegro
 de que siempre mía sea 230
 mi voluntad, por tener
 algo que siempre te ofrezca.
 Ya yo te la entrego hoy toda
 conquie, si fuese esta entrega
 inflexible, ya de hoy más 235
 ociosos sus actos fueran.
 Y yo te amo y quiero amarte
 con firme voluntad nueva,
 que como antigua se arraigue
 y como verde florezca, 240
 que es gloria de mis entrañas

⁶¹⁹ *desciendan* ... *alientos*: entiéndase con sentido transitivo (*alientos* sería objeto directo de *desciendan*).

⁶²⁰ Entiéndase aquí: no hay estilo ni pintura capaz de encarecer lo que quiero decir, y la mejor forma de hacerlo es guardar silencio y llorar.

cuando esto celo apacientan,
 que a buitre siempre insaciable
 siempre renazcan eternas⁶²¹.
 El gran dolor que mis culpas 245
 me causan solo le templa
 ver que tu misericordia
 tanto en ellas resplandezca:
 mostrarse así a los inicuos⁶²²
 tus caminos con mis huellas, 250
 dando a los impíos ejemplo
 para que a Ti se conviertan.
 ¡Oh, tú soberano Alcides⁶²³
 que, con la virtud paterna,
 a la hidra de mis costumbres 255
 destroncaste las cabezas!,
 de su fecundo veneno
 que tantas de nuevo engendra,
 esta caridad ardiente
 cauterice ya las venas. 260
 Tus incendios que al Calvario
 trasladan todo el Oeta⁶²⁴,
 y unida a Ti la vil ropa
 de mortal infección queman,
 humanas pasiones mías 265
 apuren y, pues te dejan,
 Dios, ya impasible, en mí alientos
 de padecer por Ti enciendan.
 ¡Oh, arranca ya de mi pecho
 las más entrañadas prendas, 270
 aunque al desasirse rompan

⁶²¹ Evoca el autor el mito de Prometeo: después de robar el fuego de Efesto, fue castigado por Zeus; permanecía encadenado y un águila le devoraba el hígado, que se regeneraba constantemente. Es un mito de castigo, reinterpretado aquí en sentido positivo.

⁶²² *inicuos*: injustos.

⁶²³ *soberano Alcides*: Alcides es Hércules, uno de cuyos doce trabajos consistió en matar a la hidra de Lerna, monstruo o serpiente de varias cabezas. Nótese esta nueva reutilización de un ejemplo de la mitología clásica en sentido cristiano.

⁶²⁴ *Oeta*: monte de Grecia, mencionado por Cervantes en su *Viaje del Parnaso*.

las fibras en que se enredan!
 Disciérnase así la parte
 sana de la parte enferma,
 y de cizaña enemiga 275
 el grano de tu cosecha⁶²⁵.
 Guardártele fiel prometo
 y aseguro esta promesa,
 porque sé que es el cumplirla
 tan tuyo como el hacerla. 280
 Ofrecerla de mi parte
 sería loca soberbia;
 hacerla de parte tuya
 es confianza discreta.
 Pues si te ofrecen mis voces 285
 santa irrevocable enmienda,
 memoriales son que piden
 lo que ofreciéndote expresan.
 Pero van tan confiadas
 de alcanzar cuanto te ruegan, 290
 que a prometerse se pasan
 lo que a pedirte comienzan.
 Y aun confiar en tu ayuda
 sin tu ayuda no pudiera,
 mas para huir de tus dones 295
 poder sobra en mi flaqueza.
 Que, en fin, es solo obra tuya
 que esta mi voluntad quiera
 obrar bien y que a ser pase
 obra la voluntad buena. 300
 Pues todo lo haces, no es más
 cuanto yo de mí te ofrezca,
 que ofrecerme por hechura
 en que tus obras se vean.
 Tuya es cualquier victoria 305
 en vida, que toda es guerra⁶²⁶,

⁶²⁵ Alusión a la parábola de la cizaña (Mateo, 13, 24 y ss.).

⁶²⁶ *en vida, que toda es guerra*: la vida como una milicia, y el cristiano como *miles Christi* (soldado de Cristo), es idea tópica de la literatura religiosa.

cuando en Cruz los brazos alzas
 porque yo con ellos venza⁶²⁷,
 a cuyo mástil atada
 la razón que me gobierna 310
 de halagüeños apetitos
 sabrá burlar las sirenas⁶²⁸.
 Tú, sacro Anfión⁶²⁹, compones
 cuando a las tirantes cuerdas
 de ese instrumento te ajustas 315
 murallas que me defiendan.
 Si abrigó el pecho en afectos
 áspides que le envenenan,
 en Ti, exaltada Serpiente⁶³⁰,
 salud prodigiosa encuentra. 320
 Y en tu arco, elevado Orfeo⁶³¹,
 con dulcísima violencia⁶³²,

⁶²⁷ *los brazos alzas / porque yo con ellos venza*: evoca una de las famosas victorias de los ejércitos de Israel, sobre los amalecitas, a los que vencían mientras Moisés tenía los brazos en alto (ver *Éxodo*, 17, 8-16).

⁶²⁸ Se evoca aquí a Ulises, que consiguió oír el canto de las sirenas al ordenar a sus hombres que lo atasen al mástil de su navío, para no ser arrastrado por su encanto. De nuevo, reutilización de la mitología en sentido cristiano.

⁶²⁹ *sacro Anfión*: recibió como regalo de Hermes una lira y vivió consagrado a la música. Es tópico comparar a Cristo en la Cruz con Anfión y su lira.

⁶³⁰ *exaltada Serpiente*: pudiera parecer audaz esta imagen de Reta (ya que la serpiente se asocia tradicionalmente al demonio, mientras que aquí Dios es una «exaltada Serpiente»), pero se trata de una reminiscencia bíblica (de *Números*, 21, 1-9): cuando los israelitas atraviesan el desierto tras escapar de Egipto, muchos de ellos mueren mordidos por las serpientes; por indicación del Señor, Moisés fabrica una serpiente de bronce y la coloca en un asta. Todos los mordidos por las serpientes que miran a la serpiente de bronce, sanan. Esta serpiente exaltada en el asta es entonces trasunto de Cristo salvador en la Cruz. Juega además con otro motivo repetido: el del campesino que abriga en su pecho a un áspid moribundo, para resultar finalmente picado por él.

⁶³¹ *elevado Orfeo*: es el músico, cantor y poeta por excelencia, que toca la lira y la cítara. Es prototipo de Cristo (igual que Orfeo domesticaba a los animales, Cristo hace lo propio con los hombres, con su cántico nuevo). Ver el auto sacramental de Calderón *El divino Orfeo*.

⁶³² *dulcísima violencia*: tópico oxímoron barroco.

como a Ti lo atraes todo,
todo el corazón me llevas⁶³³.

[104] AL SANTÍSIMO SACRAMENTO,
PARA ANTES Y DESPUÉS DE RECEBIRLE⁶³⁴.
ROMANCE

Patente Dios escondido⁶³⁵,
¿quién sois Vos y yo quién soy,
que hallo entre tales extremos
tan estrecha comunión?
¿Quién sois y quién soy, Dios mío, 5
que al pronunciarlo mi voz
solo habla en confuso idioma
cláusulas de admiración?
¿Quién sois y quién soy?, decidme...
Mas no me lo digáis, no, 10
que de solo imaginarlo
me ocupa un sagrado horror.
Y si queréis que a Vos llegue,
que echen el velo es mejor
a las luces de la fe⁶³⁶ 15
las nieblas de la razón,
que a herirme de par en par
vuestro inmenso resplandor
fuera el abismo de luz
caos de más confusión. 20
Mas, ¡ay!, que pues la fe afirma
quién sois y tan tibio estoy,
temo que es falta de fe
tanta falta de fervor.

⁶³³ Agustín López de Reta, *Vida de Nuestra Señora...*, Pamplona, por Martín Gregorio de Zabala, 1688, pp. 191-204.

⁶³⁴ *recebirle*: forma con vacilación fonética en la vocal átona.

⁶³⁵ *Patente Dios escondido*: nótese el oxímoron con que comienza el romance; Cristo-Dios, en la Eucaristía, está realmente presente (*patente*), si bien su cuerpo se presenta bajo la apariencia (*escondido*) del pan.

⁶³⁶ *fe*: en el original «fee», que reduzco, y lo mismo unos versos más abajo.

Yo os creo, Señor, yo os creo, 25
 mas para que en devoción
 arda mi pecho, ayudad
 mi incredulidad, Señor.
 Que no vivirá dijisteis⁶³⁷
 el hombre que os viere a Vos, 30
 y que quien a Vos os come
 su vivir eternizó⁶³⁸.
 Y así os dais y os encubris
 con tan atento primor,
 que negándoos al sentido 35
 sustentáis el corazón.
 Por eso este vivo Pan
 entre accidentes cifró;
 la salud ha temperado
 a mi flaca complexión. 40
 Si solo al digno se diera,
 ¿quién puede serlo en rigor?
 Si se da al necesitado,
 ¿quién lo es tanto como yo?
 Luego para recibirlo 45
 bien apercibido⁶³⁹ voy
 cuando mi necesidad
 llevo por disposición.
 Médico no ha menester
 quien dolencia no sintió, 50
 luego de vuestras visitas
 yo soy el acreedor.
 Para dar salud hicisteis
 esa cordial confección;
 no su antídoto se niegue 55
 a quien venenos bebió⁶⁴⁰.
 Cuando de blanco os vestís⁶⁴¹,

⁶³⁷ Al margen derecho se lee «Exod. 33».

⁶³⁸ Al margen derecho se lee «Joan. 6».

⁶³⁹ *apercibido*: forma usual, con vacilación en la vocal átona.

⁶⁴⁰ *no su antídoto se niegue / a quien venenos bebió*: el pan de la Eucaristía es antídoto que cura los *venenos* (pecados) del hombre.

⁶⁴¹ *de blanco os vestís*: en la forma consagrada para la Eucaristía.

ya publica ese candor
 que es solicitar mi bien
 toda vuestra pretensión. 60
 Si Vos lo queréis, ¿quien puede
 hacerme contradicción?
 O ¿a quién puedo yo temer⁶⁴²
 ayudándome mi Dios?
 Pues hoy en mi pequeñez 65
 ajustáis vuestra mansión,
 dejad cual la de Zaqueo
 sana mi morada hoy⁶⁴³,
 que no estrañaréis cualquiera
 desechada habitación: 70
 el portal en que nacisteis
 bien nos lo manifestó.
 Y aun mística nos lo enseña
 la profana erudición
 en el humilde hospedaje 75
 que Júpiter eligió,
 pues para entrar en la casa
 del⁶⁴⁴ mísero Filemón⁶⁴⁵
 su deidad aun humanada
 segunda vez se humilló. 80
 Mas si allí, luego que el trato
 lo divino descubrió,
 la hospitalidad sencilla
 pasó a ser adoración,
 y postrado el huésped pobre 85
 a huésped tanto⁶⁴⁶ pidió,

⁶⁴² Al margen derecho se lee «Psalm. 117».

⁶⁴³ *dejad cual la de Zaqueo / sana mi morada hoy*: Zaqueo era un publicano rico de Jericó, que se subió a un árbol para ver mejor a Jesús cuando entró en la ciudad; este, al darse cuenta, le ordenó bajar y se alojó en su casa. Ver *Lucas*, 19, 1-10.

⁶⁴⁴ *del*: en el original, «de el», que contraigo.

⁶⁴⁵ *Júpiter ... Filemón*: Filemón y su esposa Baucis fueron los únicos habitantes de Tiana (Capadocia) que recibieron en su humilde cabaña a Zeus y Hermes, los cuales iban vestidos de mendigos; Zeus castigó a la ciudad provocando una enorme inundación que la cubrió por entero, de la que solo se salvaron quienes habían sido sus caritativos huéspedes.

⁶⁴⁶ *a huésped tanto*: 'a un huésped tan grande, tan excelso'.

no ya paga, sino venia
 de su corta prevención,
 y el único ánsér, que fue
 todas sus reses⁶⁴⁷, siguió 90
 para dedicar en él
 corta ofrenda al mayor dios
 (si bien el pájaro ronco
 con pluma turbada huyó
 a los pies del mismo Jove⁶⁴⁸, 95
 que fue su libertador,
 y a quien creció⁶⁴⁹ la vil choza
 a tan alta ostentación
 de arquitectura que en templo
 sublime la convirtió), 100
 de Vos, Soberano Jove,
 no espera medra menor
 la vilísima cabaña
 que este día os hospedó⁶⁵⁰.
 Mas este albedrío libre 105
 que es el pájaro veloz⁶⁵¹,
 siempre indómito, tras quien
 trabajosos pasos doy
 (pues se me huye tantas veces
 cuantas a ofrecerle voy 110
 en víctima, porque muera

⁶⁴⁷ *el único ánsér, que fue / todas sus reses*: Filemón tenía un ganso (*ánsér*), el cual constituía todo su ganado (*todas sus reses*), pese a lo cual lo quiso ofrecer como comida para honrar a sus invitados; el ganso escapó a refugiarse junto a Júpiter, quien indicó que no debía ser sacrificado.

⁶⁴⁸ *Jove*: nombre griego del dios Júpiter; enseguida llamará a Dios «Soberano Jove».

⁶⁴⁹ *creció*: con sentido transitivo, 'hizo crecer, hizo aumentar de categoría'.

⁶⁵⁰ *la vilísima cabaña / que este día os hospedó*: el cuerpo del hombre es *vilísima cabaña* para hospedar a Dios, recibido en el manjar eucarístico (igual que otra *vilísima cabaña*, la de Filemón, hospedó al dios Júpiter).

⁶⁵¹ *este albedrío libre / que es el pájaro veloz*: igual que el ganso escapaba de Filemón cuando este iba a matarlo, el libre albedrío del hablante lírico también se escapa cuando quiere ofrecerlo como víctima propiciatoria.

mariposa en vuestro ardor⁶⁵²),
 Fénix⁶⁵³ sea que en tal llama
 eternice su oblación
 ya que Vos gustáis de dar 115
 libertad a su clamor.
 Dios del amor, Dios amante,
 que viendo mi obstinación
 a flechas que me tirabais
 en uno y otro favor 120
 para que mi pecho rompa
 más valiente munición
 lo habéis penetrado ahora
 tirándoos por flecha Vos.
 Ya la victoria ganasteis 125
 con tan verdadero arpón,
 ya conquistó vuestro ardid
 mi resistencia interior.
 Pues soy ya conquista vuestra
 y sois sabio vencedor, 130
 mandad demoler en mí
 toda aleve oposición,
 para que yo nunca pueda
 huir vuestra sujeción,
 pues sé que el ser vuestro siervo 135
 es mi libertad mayor.
 Ya renuncia mi albedrío
 esta servil exempción⁶⁵⁴
 de libre, pues más lo libra
 quien de yerros le ahorró⁶⁵⁵. 140
 Ya el rudo diamante bruto

⁶⁵² *mariposa en vuestro ardor*: la mariposa que revolotea en torno al fuego hasta que acaba pereciendo en él es símbolo amoroso bien conocido; en este caso se trata del amor en sentido religioso.

⁶⁵³ *Fénix*: alusión a la prodigiosa ave Fénix de Arabia, que moría y renacía de sus cenizas, siendo símbolo de la eternidad (de ahí que diga a continuación «eternice su oblación»).

⁶⁵⁴ *exempción*: exención, con grafía culta.

⁶⁵⁵ *más lo libra / quien de yerros le ahorró*: Dios quita al hombre los hierros-yerros del pecado y de esta forma lo hace horro (lo libera).

que mi pecho congeló
 bañado en la sangre vuestra
 está capaz de labor⁶⁵⁶;
 pues le disteis la aptitud, 145
 dalde⁶⁵⁷ ya la perfección
 labrándole tal, que infunda
 en él su luz vuestro sol.
 Vuestro sol, que aun sin nacer
 las tinieblas ahuyentó 150
 de la noche en que yacía
 el lucero precursor,
 y desde el virginal seno
 el de Isabel ilustró⁶⁵⁸
 a claridades sensibles 155
 en regocijo interior,
 hoy que entra en mi pecho mismo
 y no es su virtud menor,
 no deje a oscuras la esfera
 de su propia habitación. 160
 Ya como águila renuevo
 las plumas a su calor,
 y mientras su luz ver pueda⁶⁵⁹
 no abatiré mi atención;
 ufano contemplaré 165
 de la alcándara⁶⁶⁰ en que estoy

⁶⁵⁶ *diamante bruto ... sangre ... capaz de labor*: Plinio, y luego San Isidoro, Pero Mexía, etc., recogen la idea de que el diamante se podía labrar y cortar fácilmente si previamente se remojaba en sangre de cabrito. Aquí el tópico, muy frecuente en el Siglo de Oro, se maneja en sentido religioso: la sangre redentora del Cordero-Cristo es capaz de ablandar y dejar apto para ser trabajado (*capaz de labor*) el insensible corazón del hombre, duro como el diamante.

⁶⁵⁷ *dalde*: forma de imperativo con metátesis, por *dadle*.

⁶⁵⁸ *desde el virginal seno / el de Isabel ilustró*: la Virgen María, embarazada de Jesús, visitó a su prima Isabel, encinta de Juan el Bautista, y el niño saltó de gozo en su seno (*Lucas*, 1, 39-56).

⁶⁵⁹ *águila ... su luz ver pueda*: se pensaba que el águila podía mirar directamente al sol (aquí Sol=Dios).

⁶⁶⁰ *de la alcándara*: 'desde la alcándara', que era la percha donde se colocaban las aves de cetrería (recuérdese el comienzo del *Poema de mio Cid*) o se colgaba ropa. Aquí connota un puesto elevado, dignificado.

que no hicisteis favor tal
 a ninguna otra nación.
 Por cosa admirable al mundo
 se cuenta que visitó 170
 al cínico en su retiro
 el monarca macedón⁶⁶¹:
 ¡cuánto más debe admirarse
 que el celeste Emperador
 baje a visitarme a mí 175
 en tan humilde rincón!
 Mas si el filósofo allí
 por soberbia o ambición
 soltó al aire las mercedes
 que Alejandro le ofreció, 180
 con mejor filosofía
 yo de Monarca mayor
 protesto admitir humilde
 cualquier soberano don.
 Digo admitir, no pedir, 185
 pues sé que me está mejor
 fiar de vuestra grandeza
 que de mi propia elección.
 Que si el magno liberal
 sus dádivas no midió 190
 con la persona a quien daba
 sino con su condición,
 ¡cuánto mejor Vos, oh, inmenso,
 soberano bienhechor,
 lo sabréis ser, atendiendo 195
 no a quien soy, sino a quien sois!
 Fuera de que yo no puedo
 fiar de mi inclinación,
 pues siempre me impele más

⁶⁶¹ *al cínico en su retiro / el monarca macedón*: alude a la visita que hizo Alejandro Magno a Diógenes de Sinope, conocido como «el perro» (*el cínico*). Alejandro le preguntó qué quería que hiciese por él, a lo que el filósofo respondió que lo único que necesitaba era que se retirase, porque le estaba haciendo sombra y quería recibir los rayos del sol. Por eso dice luego «soltó al aire las mercedes / que Alejandro le ofreció» ‘no le aceptó ningún regalo de valor’.

a lo que me está peor. 200
 De la humana ceguedad
 hasta un étnico⁶⁶² exclamó
 que no sabe repartir
 el deseo ni el temor,
 y si esto es siempre y en todos, 205
 en mí, y en esta ocasión,
 cuando estando Vos en mí,
 vivo yo, mas ya no yo⁶⁶³.
 Mostrar yo voluntad fuera
 más ajeno de razón, 210
 que no ha de tenerla el siervo
 a vista de su señor.
 Mas si en estos saturnales
 convites⁶⁶⁴ la dignación
 de vuestra humanidad quiere 215
 darme tan crecido honor,
 que sentándome a su mesa
 deja a mi disposición
 las cosas, mandando que
 mande mi voluntad hoy, 220
 digo que ella manda ahora,
 ¡oh, qué destemplada voz!,
 que se haga la vuestra siempre.
 Ya en este eco se templó⁶⁶⁵.

18. SOR ANA DE SAN JOAQUÍN

Sor Ana de San Joaquín (Villafranca, 1668-Tarazona, 1731), religiosa carmelita, fue hija de Juan Jiménez de Maquirriain y Antonia

⁶⁶² *étnico*: como recoge Covarrubias en su *Tesoro de la lengua castellana o española*, *étnicos* «Vale lo mismo que gentiles o paganos».

⁶⁶³ *vivo yo, mas ya no yo*: ya no es él porque el amor transforma al que ama, lo iguala con el objeto amado (en este caso, el amor a Dios). Para las teorías amorosas vigentes en la época ver Serés, 1996.

⁶⁶⁴ *convites*: en el original «Combites», pero modernizo la grafía.

⁶⁶⁵ Agustín López de Reta, *Vida de Nuestra Señora...*, Pamplona, por Martín Gregorio de Zabala, 1688, pp. 205-214.

de la Rosa. Tras recibir una cuidada educación, tomó el hábito en 1697, en el convento de Santa Ana del Carmen de Tarazona. Su biógrafo, fray Buenaventura de Arévalo, nos refiere su vida ejemplar y sus arrebatos místicos⁶⁶⁶. Manuel Iribarren nos recuerda: «Escribió poesías y algunas cartas espirituales. No carecen de mérito literario sus Coplas, en las que se pone de manifiesto humildemente, como a media voz, su gran amor a Cristo»⁶⁶⁷. Por su parte, José María Corella escribe:

Plasmó en cuartillas gran parte de sus accesos místicos y fervorosos trances, legándonos una colección de cartas espirituales y cierto número de coplas y poesías. Sus versos tienen un recio sabor teresiano, y sobresale en ellos una gran dulzura, un profundo sentimiento y una reposada paz interior⁶⁶⁸.

En el capítulo XXI de la *Vida ejemplar y doctrinal de la Venerable Madre Ana de San Joaquín*, que se presenta bajo el epígrafe «Fue la Madre Ana de San Joaquín perpetua aficionada de la Pasión de Jesús», escribe el padre Arévalo:

No se satisfacía su enamorado corazón con desahogar su pecho tan repetidas veces en prosa, sino que por aficionar con más atractivo usaba de la poesía, cuando no podía ocultar toda la avenida de la sagrada llama. Van estas coplillas, que aunque no son todas de este capítulo, han de apreciarse por lo chistoso y sazonado⁶⁶⁹.

Gracioso es, por ejemplo, el romance que comienza «Para gloria de Jesús...», que presenta rima *é o*. Otra composición suya, «¡Oh, Jesús, dulce memoria!...», también adopta la forma de romance, con la salvedad de que en la tirada se van alternando una copla de versos octosílabos y otra de hexasílabos, manteniéndose en todos ellos la

⁶⁶⁶ *Vida ejemplar y doctrinal de la Venerable Madre Ana de San Joaquín, religiosa carmelita descalza en el convento religiosísimo de Santa Ana de la ciudad de Tarazona. Escrita por el padre maestro Buenaventura Arévalo, carmelita observante. Quien la dedica al excelentísimo señor don Francisco Fernández de la Cueva y de la Cerda, duque de Albuquerque, marqués de Cuéllar y Cadreíta, etc.*, Pamplona, Josef Joaquín Martínez, 1736.

⁶⁶⁷ Iribarren, 1970, p. 84.

⁶⁶⁸ Corella Iráizoz, 1973, p. 153.

⁶⁶⁹ *Vida ejemplar y doctrinal de la Venerable Madre Ana de San Joaquín*, Pamplona, Josef Joaquín Martínez, 1736, p. 173.

rima aguda *é*. Además de estos dos poemas, transcribo otras tres composiciones tuyas que entroncan con los registros de la poesía mística, pues muestran el deseo del alma (equiparada a una tórtola, a una serranilla...) de dejar esta vida mundana y volar al encuentro de Dios⁶⁷⁰.

[105] [PARA GLORIA DE JESÚS...]

Para gloria de Jesús
y de San Joaquín, su abuelo,
recreación con ayuno
tengo yo en Jueves lardero⁶⁷¹.

Y por tanto quiero dar
las buenas tardes en verso
a un monje que lleve Dios
si él es de ningún provecho. 5

Cuanto ha que no me regala,
ya con paciencia lo llevo, 10
y lo que más siento es
que no tome mis consejos.

Apuesto que, aunque ha estado
en la Misión, que no ha hecho
la fija resolución 15
de gastar mejor el tiempo

retirándose algún rato
y mirando con sosiego
las llagas, golpes y heridas
que en Jesús su amor hicieron. 20

⁶⁷⁰ Corella Iráizoz, 1973, p. 153. Reproduce tres poemas suyos («Con un continuo gemido...», «Yo soy la serranilla...» y «Del divino amor herida...») en mi antología *Poetas navarros del Siglo de Oro*, pp. 193-198.

⁶⁷¹ *Jueves lardero*: con este nombre se conoce en diversas partes de España al jueves en que comienzan las fiestas del Carnaval; el adjetivo *lardero* deriva del latín *lardarius*, que significa 'tocinero', porque en el Carnaval se comen muchos alimentos grasos.

De paso, ya lo aseguro
que lo hará, pero yo quiero
que se detenga y no ande
a coger el puesto luego.

Ya podía estar cansado 25
de lo mucho que maceo⁶⁷²,
y pues me sufre que yo hable,
ponga allí ese sufrimiento,

perseverando algún rato
sin esperar más efecto 30
que hacer de Dios el querer,
gastando en esto aquel tiempo.

De San Joaquín me ha venido
esta vena de hacer versos⁶⁷³,
y así no pido perdón 35
de aquestos atrevimientos.

Lo que pido es que se aumenten
el amor y los deseos
de serle más fiel devoto,
porque si no, reñiremos⁶⁷⁴. 40

[106] [¡OH, JESÚS, DULCE MEMORIA!...]

¡Oh, Jesús, dulce memoria!,
¿quién no se admira de que

⁶⁷² *maceo*: bromeo; poner *mazas* a los perros y otros animales era una de las diversiones típicas del Carnaval.

⁶⁷³ *De San Joaquín me ha venido / esta vena de hacer versos*: no apuro el significado exacto de esta referencia; la religiosa se llama Ana de San Joaquín, y en la época eran frecuentes los versos dedicados a Santa Ana y San Joaquín, los padres de la Virgen María y abuelos de Jesús. Quizá se refiera a esta circunstancia. Por ejemplo, en *La gitanilla* de Cervantes Preciosa canta un romance dedicado a Santa Ana.

⁶⁷⁴ *Vida ejemplar y doctrinal de la Venerable Madre Ana de San Joaquín*, Pamplona, Josef Joaquín Martínez, 1736, pp. 173-174. Se trata de un romance con rima *é o*, pero mantengo la distribución de los versos del original, agrupados de cuatro en cuatro a modo de coplas.

al pronunciar este nombre el alma absorta no esté?	
Es tan regalado este nombre, que en este destierro ya no hay más que ver.	5
No hay trabajo que no temple, pues cuando el ánimo fiel apenas ha pronunciado <i>Jesús</i> , sin pena se ve.	10
Yo, sin ser teatina, me muero por él y su compañía ⁶⁷⁵ me asienta muy bien.	15
Desde el oriente al ocaso ⁶⁷⁶ alabanzas se le den a este nombre, que admirable en todo el mundo se ve.	20
Diga en los <i>Cantares</i> ⁶⁷⁷ la Esposa también que óleo derramado este nombre es.	
Cielos y tierra se rinden ⁶⁷⁸ , y hasta el infierno también hace doblar las rodillas confesando su poder.	25
Santo es y terrible ⁶⁷⁹ , y por eso es bien aprenda a temerlo quien quiere saber.	30

⁶⁷⁵ *teatina* ... *compañía*: fácil juego de palabras; la hablante no es teatina (nombre aplicado en la época a los jesuitas), no es por tanto de la Compañía, pero disfruta en cualquier caso de la compañía de Jesús.

⁶⁷⁶ Figura al margen «Ps. 112».

⁶⁷⁷ Figura al margen «Cantic. I».

⁶⁷⁸ Figura al margen «Paul. ad Philipen. 2».

⁶⁷⁹ Figura al margen «Ps. 110».

Tanto gozo el alma siente
cuando le nombra con fe,
que parece no hay más gloria 35
mientras no le llega a ver.

Si este nombre adoro
con amor fiel,
dichosa en la muerte
sin duda seré⁶⁸⁰. 40

[107] MUDA ELOCUENCIA DE AMOR...

[Estribillo]

*Con un continuo gemido
anhelo a ver vuestro rostro,
que a vuestra tórtola ausente
solo el gemir es socorro*⁶⁸¹.

[Glosa]

Muda elocuencia de amor 5
halla el pecho en su fatiga
para que el afecto diga
la expresión de su dolor.
Así, facundo⁶⁸² el rigor
de mi corazón herido, 10
toda en ansias me liquido⁶⁸³
cuando tu deidad ausente

⁶⁸⁰ *Vida ejemplar y doctrinal de la Venerable Madre Ana de San Joaquín*, Pamplona, Josef Joaquín Martínez, 1736, pp. 174-175. Mantengo la distribución de los versos del original, agrupados de cuatro en cuatro.

⁶⁸¹ En este poema (que se estructura como una glosa de los cuatro versos iniciales), el alma queda equiparada a una tórtola que lamenta la ausencia de su amado (Dios). Es imagen tradicional en la lírica amorosa, aquí vuelta a lo divino. La paloma es símbolo de la fidelidad amorosa.

⁶⁸² *facundo*: elocuente, decidor.

⁶⁸³ *me liquido*: me consumo.

solo la digo elocuente
con un continuo gemido.

Imán de mi amor tu cielo 15
me trae en dulce violencia⁶⁸⁴,
atormentando la ausencia
la actividad de mi anhelo;
afanada en el desvelo,
pegado al polvo mi rostro, 20
amante humilde me postro
protestando⁶⁸⁵ en mis sollozos
que solo en eternos gozos
anhelo a ver vuestro rostro.

¡Oh, si el invierno erizado 25
de este rigor⁶⁸⁶ se pasase
y la voz dulce escuchase
la tórtola de su Amado;
pero si amor, retirado,
aun mi tormento consiente, 30
dejad, Señor, que lamente
tanta ausencia, pues lo mismo
será mirar al abismo
que a vuestra tórtola ausente.

Al recordar tu belleza 35
mi corazón se derrama,
líquida cera, a la llama⁶⁸⁷
de vuestra ardiente fineza;
del quebranto a la grandeza
ni aun leve suspiro ahorro, 40
pues del estadio que corro
de inefable sentimiento,

⁶⁸⁴ *dulce violencia*: típico oxímoron barroco, que se repite luego en el v. 21 del poema que comienza «Muda elocuencia de amor...».

⁶⁸⁵ *protestando*: afirmando, manifestando.

⁶⁸⁶ *rigor*: el rigor del invierno es imagen tópica en la poesía amorosa.

⁶⁸⁷ *llama*: otra imagen tradicional, tanto en la poesía amorosa petrarquista como en la poesía ascético-mística (San Juan de la Cruz, Santa Teresa de Jesús...).

La ausencia de mi Amado 15
herida me dejó,
y aunque jamás le he visto,
el alma me robó.

Por muerta me doy,
pues sin poseerle 20
ya no vivo yo.

Sabiendo que me ama
sin término su amor,
le busco cuidadosa
en su misma Pasión. 25

Aquí es mi dolor,
que pena de muerte
le costó mi amor.

Llegose a mí una ciega
y a fe⁶⁹³ me aseguró 30
con un *cuerpo de Cristo*
que en un disfraz le vio⁶⁹⁴.

Sin duda, Señor,
andáis en rebozos
porque os halle yo. 35

Un cierto amigo suyo
lo mismo confirmó,
y admirando el exceso
un Verbum caro echó⁶⁹⁵.

Y es admiración 40
durmiendo descubra
las trazas de un Dios.

⁶⁹³ a fe: especie de juramento, que hace aquí una ciega (como ciega ha de ser también la fe).

⁶⁹⁴ con un *cuerpo de Cristo* / *que en un disfraz le vio*: entiendo que se trata de un juego de palabras; para reforzar el juramento, la ciega ha pronunciado las palabras *cuerpo de Cristo*, y al mismo tiempo, ha «visto» a Cristo «en un disfraz», es decir, oculto bajo la especie del pan en la Eucaristía.

⁶⁹⁵ un *Verbum caro echó*: juega con la frase evangélica *Verbum caro factum est* (el Verbo se encarnó) y la expresión *echar un verbo*, que significa echar votos, juramentos, etc. Al margen se anota «Ioan. 1».

Creyendo sus palabras
 como la fe de Dios,
 llegué a dar en el blanco⁶⁹⁶ 45
 objeto de mi amor.

Aquí presa estoy;
 libertad no quiero,
 que esto busco yo⁶⁹⁷.

[109] [DEL DIVINO AMOR HERIDA...]

Del divino amor herida
 una alma en cierta ocasión,
 aumentar quiso la llaga
 renovando su dolor⁶⁹⁸.

Queriendo quejarse, calla, 5
 mal versada en la expresión,
 e impugnando su silencio
 la hizo versista el amor⁶⁹⁹.

Atenta a su dulce dueño,
 de ausentes penas le dio, 10
 hallando en su misma pena,
 prendas de su posesión.

⁶⁹⁶ *en el blanco*: nótese el juego, ya que al principio se habla del *trigueño color* de la serranilla, y ahora da en el *blanco*, que es Dios.

⁶⁹⁷ *Vida ejemplar y doctrinal de la Venerable Madre Ana de San Joaquín*, Pamplona, Josef Joaquín Martínez, 1736, pp. 120-121. Figura recogida en José María Corella, *Historia de la literatura navarra*, p. 307; y en mi antología *Poetas navarros del Siglo de Oro*, pp. 195-197, en ambos lugares sin el estribillo inicial. Por su parte, Manuel Serrano y Sanz, en *Apuntes para una biblioteca de escritoras españolas desde el año 1401 al 1833*, tomo II, Madrid, Establecimiento Tipolitográfico Sucesores de Rivadeneyra, 1903, pp. 327b-328a, lo transcribe parcialmente (solamente copia los dieciocho primeros versos).

⁶⁹⁸ Poema en que reaparece la imagen de la herida del amor divino, ya apuntada en la composición anterior. Se insiste en la inefabilidad de ese amor que es llaga, herida, etc.

⁶⁹⁹ *la hizo versista el amor*: se recurre a la poesía para tratar de describir ese amor inefable entre el alma y Dios, la Esposa y el Esposo en la poesía mística.

Su pan de día y de noche
 ansias y gemidos son,
 descansando en el penar 15
 de su amorosa pasión.

Con sosegada inquietud,
 sedienta por más dolor,
 ni de arriba ni de abajo
 nada quiere sino amor. 20

En esta dulce violencia
 solo le aflige, ¡ay, dolor!,
 los riesgos de que algún yerro⁷⁰⁰
 temple tan dichoso ardor.

Aquí suspendió⁷⁰¹ la musa, 25
 y en acorde oposición,
 subiendo el amor de punto
 consonancia hizo el temor⁷⁰².

19. JUAN PÉREZ DE GLASTOT

El pamplonés Juan Pérez de Glastot compuso, hacia el año 1700, una silva en consonantes titulada *Llanto y regocijo, epicedio y aclamación en el fallecimiento de Carlos II de Castilla*⁷⁰³. Transcribo aquí el comienzo de la composición.

⁷⁰⁰ yerro: dilogía de yerro (pecado, error) y hierro, acepción que se actualiza con el temple y el ardor del verso siguiente.

⁷⁰¹ suspendió: dejó suspendida.

⁷⁰² Vida ejemplar y doctrinal de la Venerable Madre Ana de San Joaquín, Pamplona, Josef Joaquín Martínez, 1736, p. 121. Recogida en José María Corella, *Historia de la literatura navarra*, pp. 307-308.

⁷⁰³ La ficha completa del libro es: *Llanto y regocijo, epicedio y aclamación en el fallecimiento de Carlos II de Castilla y V de Navarra, y sucesión en su corona de Felipe VII de Navarra y V de Castilla. Silva en consonantes. Escribála Juan Pérez de Glastot, natural de Pamplona*, s. l, s. i., s. a.

[110] *Llanto y regocijo, epicedio y aclamación
en el fallecimiento de Carlos II de Castilla*

Los reinos de su vasta monarquía
dejó por la celeste el grande Carlos,
de donde ve risueño, al contemplarlos
tristes, cuán ciego es nuestro día;
del terremoto que los conmovía,
no bastando ya Atlante a sustentarlos, 5
los afirmó mejor con encargarlos
a quien solo su Alcides⁷⁰⁴ ser podía:
en su ocaso llamó desde el oriente
otro sol que esclarezca su memoria
y de los ascendientes aun los nombres. 10
Por rey piadoso y testador prudente
goza en lo excelso ya con Dios la gloria
y en la tierra dejó paz a los hombres.

⁷⁰⁴ *Atlante* ... *Alcides*: personajes mitológicos famosos por sus enormes fuerzas, empleados con mucha frecuencia en la literatura áurea para designar al rey, que sostiene sobre su persona el inmenso peso de la monarquía. Atlante o Atlas es un titán condenado por Zeus a cargar sobre sus hombros los pilares que mantenían la Tierra (Gea) separada de los cielos (Urano). Alcides, como ya se ha anotado antes, es lo mismo que Hércules.

Índice de autores y títulos de las composiciones

1. Bernard Dechepare

- [1] «Doktrina kristiana» («Doctrina cristiana»)
- [2] «Emazten fabore» («En defensa de las mujeres»)
- [3] «Amoros sekretuki dena» («El amante secreto»)
- [4] «Amorosen partitzia» («Separación de amantes»)
- [5] «Amoros jelsia» («El amante celoso»)
- [6] «Amore gogorraren despita» («Desdén de la amada cruel»)
- [7] «Kontrapas» («Contrapás»)

2. Jerónimo Arbolanche

- [8] [«Soltáronse mis cabellos...»]
- [9] [«A peinar ve tus cabellos...»]
- [10] [«Esta flor de mayo...»]
- [11] [«El zagal pulido, agraciado...»]
- [12] [«Ten en mucho a tu zagala...»]
- [13] [«Cantaban las aves...»]
- [14] [«—¿Cómo os vais, señora mía...»]
- [15] [«Pues dais salud, zagala...»]
- [16] [«Llora la zagala...»]

3. Julián de Medrano

- [17] «Al lector»
- [18] «Al lector. Otra octava»
- [19] «Firmeza de amor»
- [20] «Otra [letra]»
- [21] «Otra [letra]»
- [22] «Otra [letra]»
- [23] «Letra»
- [24] «Mote a su Marfisa»
- [25] «Sobre mi divisa que dice: “Con compás, y paso a paso”»
- [26] «Julio Medrano en alabanza de las mujeres»
- [27] «A la hermosa pastora llamada Pandora»
- [28] «Soneto compuesto en la voz y respuesta llamada eco»
- [29] «A la hermosa pastora llamada Constanza»
- [30] «Soneto sobre una divisa de Julio que dice: “¿Quién resiste al Amor estando airado?”»

- [31] «Octava a la generosa Marfisa»
- [32] «Cruels extremos de amor a la hermosa Pandora»
- [33] «Al Amor, sobre una divisa de Julio que dice: “Amor puesto en hombre loco, / cuesta caro y dura poco”»
- [34] «Sobre otra empresa que dice: “¿Quién resiste al Amor estando airado”?». Tercetos»
- [35] «De un pastor enamorado de una pastora muy fea. Coplas»
- [36] [«Hermosa y fuerte Cartago...»]
- [37] «Epitafio»
- [38] «Profecía de la Cueva de Salamanca para el año presente y después *usque ad finem seculi*»

- 4. Juan de Amendux
 - [39] [«Hemen natza ehortzirik, noizbait gozo eritzirik...»] [«Aquí yazgo enterrado, lo cual alguna vez consideré dulzura...»]

- 5. Fray Pedro Malón de Echaide
 - [40] «Salmo 83. “Quam dilecta tabernacula tua”, etc.»
 - [41] «Salmo 103»
 - [42] «Salmo 12»
 - [43] «Salmo 41»
 - [44] «Salmo 147»

- 6. Sor Leonor de la Misericordia
 - [45] «A nuestra Madre Catalina de Cristo. Soneto»
 - [46] «Octavas»
 - [47] «Tercetos a la misma»

- 7. María de Peralta
 - [48] [«Paulo Quinto le mandó...»]

- 8. Francisco Vicente de Montesa y Tornamira
 - [49] [«La palabra del Padre vino al suelo...»]

- 9. Juan de Amiax
 - [50] «Soneto del autor, en alabanza de Nuestra Señora de Codés, por la villa de Viana»
 - [51] «Soneto primero en alabanza de Nuestra Señora de Codés»
 - [52] [«Venturosa, España, eres...»]

- [53] «Soneto segundo en alabanza de Nuestra Señora de Codés, y de los cuerpos santos del obispado de Calahorra y la Calzada»
- [54] [«A nueve millas del cerro...»]
- [55] «Soneto tercero, que sus primeras letras contienen el nombre de la Virgen de Codés»
- [56] «Romance en alabanza de Nuestra Señora de Codés»
- [57] «Soneto cuarto en alabanza de Nuestra Señora de Codés»
- [58] «Romance en alabanza de Nuestra Señora de Codés»
- [59] «Selva cuarta, y último romance en alabanza de Nuestra Señora de Codés, que comienza con un apacible coloquio que tienen unos ciudadanos barceloneses con la posta de un navío que está surto en la playa»

10. José de Sarabia

- [60] «Canción»

11. Juan de Andosilla y Larramendi

- [61] «El autor a Garcilaso»
- [62] *Cristo Nuestro Señor en la Cruz, hallado en los versos del Príncipe de nuestros poetas, Garcilaso de la Vega, sacados de diferentes partes y unidos con ley de centones*
- [63] «El autor a Garcilaso»
- [64] «Al Vesubio, de don Juan de Andosilla Larramendi. Soneto»
- [65] «A una dama, gran señora y hermosísima, que estando comiendo de un plato de ostias del mar, teniendo una en la boca, halló dos perlas en ella. De J. de A. y L.»
- [66] «Liras de don Juan de Andosilla a una mujer fea y vana»

12. Fray Miguel de Dicastillo

- [67] *Aula de Dios, Cartuja Real de Zaragoza*

13. Diego Felipe Suárez

- [68] «El autor a la Virgen Santísima Nuestra Señora»
- [69] [«Canto las armas, la vitoria canto...»]
- [70] «A la Natividad de la Madre de Dios»

14. Fray José de Sierra y Vélez

- [71] «De fray Josef de Sierra, lector de Teología en el Colegio de Nuestra Señora de la Merced de Huesca. Soneto»

- [72] «Del padre fray Josef de Sierra y Vélez, lector de Teología en la Merced de Huesca»
- [73] «Al asunto quinto. Del padre fray Josef de Sierra, lector de Teología en el Colegio de la Merced. Liras»
- [74] «Del padre fray Josef de Sierra, lector de la Merced. Romance»
- [75] «Del padre fray Josef de Sierra, lector de Teología en el Colegio de la Merced»

15. Sor Jerónima de la Ascensión

- [76] [«Amor, Amor, Amor / ¡y qué bien has herido...»]
- [77] [«Amor, Amor, Amor / ¡y qué bien has cumplido...»]
- [78] [«Dueño y amante mío...»]
- [79] [«De tu divina clemencia...»]
- [80] «Al nacimiento del Niño Jesús»
- [81] «Otros [versos] al mismo nacimiento»
- [82] «A la circuncisión del Niño Jesús»
- [83] «A la adoración de los Reyes, unas religiosas»
- [84] «Versos al Santísimo Sacramento»
- [85] «Otros [versos] al mismo intento»
- [86] «Al apóstol San Pedro»

16. Juan de Palafox y Mendoza

- [87] «Al nombre de Jesús»
- [88] «Al Calvario y Cristo en él»
- [89] «Al descendimiento de la Cruz»
- [90] «Al sepulcro de Cristo»
- [91] «A la resurrección de Cristo»
- [92] «A San Pedro»
- [93] «Décimas al Santísimo Sacramento y Concepción de Nuestra Señora»
- [94] «Liras a la Magdalena en el sepulcro de Cristo»
- [95] «Glosas a la Santísima Cruz»
- [96] «De huesos de muertos que hablan a quien los mira, sin lenguas»
- [97] «Prosa de los difuntos»
- [98] «Vuelto al que dice “Recordad, hermosa Celia”»
- [99] «Liras de la transformación del alma en Dios»
- [100] «Del Amor divino»

[101] «Romance»

[102] «Canción»

17. Agustín López de Reta

[103] «A Cristo en la Cruz, un pecador penitente»

[104] «Al Santísimo Sacramento, para antes y después de recibirle.
Romance»

18. Sor Ana de San Joaquín

[105] [«Para gloria de Jesús...»]

[106] [«¡Oh, Jesús, dulce memoria!...»]

[107] [«Muda elocuencia de amor...»]

[108] [«Yo soy la serranita...»]

[109] [«Del divino amor herida...»]

19. Juan Pérez de Glastot

[110] *Llanto y regocijo, epicedio y aclamación en el fallecimiento de Carlos II de Castilla*

Índice de primeros versos

La referencia remite al número de las composiciones en este trabajo. En el caso de las composiciones que son glosas, consigno como primer verso tanto el del estribillo como el de la glosa propiamente dicha.

- A fertilizar el mundo, 80
- A la Fuente Eterna, Dios, 101
- A los más bellos ojos, 73
- A nueve millas del cerro, 54
- A peinar ve tus cabellos, 9
- ¡Ah de la postal! ¡Ah de la nave!, 59
- ¡Al blanco, al blanco, almas limpias, 84
- Al que en la cena legal, 86
- Amor, amor, amor, / ¡y qué bien has herido, 76
- Amor, amor, amor, / ¡y qué bien has cumplido, 77
- Amor me ha burlado, 35
- Amor no desordena el buen camino, 33
- Amores me han de matar, 23
- Andre eder jentil batek bihotza deraut ebatsi, 3
- Andre eder jentil batez hautatu zait begia, 6
- Aquella niebla obscura, 99
- Aquí podrá el agudo entendimiento, 17
- Aquí yacen, aquí están, 37
- Asegure en tanta guerra, 72
- Atiéndeme, Narcisa, 66
- Aunque el amor no creció, 82
- Beti penaz izatia gaitz da, ene amore, 5
- Cantaban las aves, 13
- Cantemos diestros, mi musa, 74
- Canto las armas, la vitoria canto, 69
- Cinco letras tenéis —divino Nombre, 87
- Como la cierva en medio del estío, 43
- ¿Cómo os vais, señora mía, 14
- Compasar es el medir, 25
- Con mudas lenguas os hablamos claro, 96

Con un continuo gemido, 107
Confúndase el saber y la elocuencia, 46
Cuando algún fuerte soldado, 58
Cuando Dios lo crió todo, 26
Cuando en la noche mejor, 81
Cuando nasciere el sol en el poniente, 29
Cuando se tiene en la mano, 21
De España el León, vivo Sol, 72
De tu divina clemencia, 79
Del cielo y de la tierra el gran Maestro, 62
Del divino amor herida, 109
Derramado el ungüento, 94
Desde el corazón al alma, 19
Después que la Virgen vio, 95
Día será de ira y de venganza, 97
Dichosos ciudadanos, que en la santa, 44
Divino Garcilaso, más divino, 63
Dueño y amante mío, 78
Dulce tirano amor, deidad vendada, 71
El consuelo de amadores, 22
El zagal pulido, agraciado, 11
Emaztiak ez gaitz erran ene amorekatik, 2
En el año de quinientos, 38
¿En qué noche, en qué niebla formidable, 64
En su Concepción María, 93
Esta flor de mayo, 10
Grande es nuestra dignidad, 83
¿Hasta cuándo, Dios mío, 42
Hemen natza ehortzirik, noizbait gozo eritzirik, 39
Hermosa y fuerte Cartago, 36
Heuskara, / jalgi adi kanpora, 7
Hoy, Señor, un delincuente, 103
Huerto de remedios milagrosos, 57
¡Jesús, qué invención, Jesús, qué invención, 1089
La fuerza del más áspero elemento, 34
La palabra del Padre vino al suelo, 49
Las obras contemplando, 41
Laura, acierto fue, no encuentro, 65
Los que cazáis por el monte de Amores, 18

Los reinos de su vasta monarquía, 110
 Luna clara, Sol resplandeciente, 51
 Lloro la zagala, 16
 Marfisa me dio una rosa, 24
 Muda elocuencia de amor, 107
 Munduian den gizon orok behar luke pensatu, 1
 Nace en sagrados brazos de alba pura, 89
 Negué atrevido al que ofrecí valiente, 92
 No a sacro canto inspiración profana, 75
 No hallo ya en mi desconsuelo suelo, 28
 No hay mayor mal que el morir, 20
 No hay torre tan alta ni guardada, 30
 No siendo madre de Dios, 48
 ¡Oh, dichoso y santísimo Carmelo, 45
 ¡Oh, Jesús, dulce memoria!, 106
 ¡Oh, muerto grano que caído en tierra, 90
 Paraíso celestial, Vergel sagrado, 53
 Parti albanengidio, hark ez luke parerik, 4
 Patente Dios escondido, 104
 Paulo Quinto le mandó, 48
 Pídesme agora (interponiendo luego, 67
 Por un hermoso campo de un florido, 27
 Pues dais salud, zagala, 15
 ¡Qué amables tus moradas, 40
 ¡Qué de dudas, Señor, qué de desvelo, 91
 Que del mundo la máquina se rompa, 88
 ¿Quién es esta que alabanzas tantas, 50
 Recordad, alma dormida, 98
 Sale del arca cándida paloma, 70
 Si el labio purifica balbuciente, 68
 Si es bien que la bajeza no presuma, 100
 Si queréis ver un fuego insaciable, 47
 Sin Cruz no hay gloria, ¡oh, Madero, 95
 Sol claro resplandeciente, 56
 Soltáronse mis cabellos, 8
 Ten en mucho a tu zagala, 12
 Tuyo el jardín y tuyas son las flores, 61
 Ufano, alegre, altivo, enamorado, 60
 Un enamorado amante, 85

Venturosa, España, eres, 52

Visión beatífica y excelsa Virgen, 55

Vuela el alma tan alta, 102

Ya los peñascos duros se entristescen, 31

Yo busco paz, y nunca estoy quiëto, 32

Yo soy la serranita, 108

BIBLIOGRAFÍA

- Aladro Font, Jorge, *Pedro Malón de Echaide y «La conversión de la Magdalena» (Vida y obra de un predicador)*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1998.
- Aladro Font, Jorge, y Clemente Hernández, Javier, «Estudio crítico-bibliográfico sobre la vida y obra de Pedro Malón de Echaide», *Revista agustiniana*, vol. XXXV, núm. 106, 1994, pp. 205-229.
- Alcalá Galán, Mercedes, Introducción a Julián Medrano, *La Silva curiosa*, Nueva York, Peter Lang, 1998, pp. 1-69.
- Altuna, Patxi, prólogo a la versión castellana de Bernard Etxepare, *Lingua vasconum primitiae*, Bilbao, Real Academia de la Lengua Vasca-Euskaltzaindia, 1995, pp. 127-133.
- Amiax, Juan de, *Ramillete de Nuestra Señora de Codés*, Pamplona, por Carlos de Labayen, 1608.
- Andosilla Larramendi, Juan de, *Cristo Nuestro Señor en la Cruz, hallado en los versos del Príncipe de nuestros poetas, Garcilaso de la Vega, sacados de diferentes partes y unidos con ley de centones*, Madrid, por la viuda de Luis Sánchez, 1628.
- Andosilla Larramendi, Juan de, *Centones de Garcilaso y otras poesías sueltas*, ed. de Víctor Infantes y Pedro M. Cátedra, Barcelona, Talleres Lito/Sefa, 1981.
- Aquesolo, Lino de, *El primer libro impreso en euskera*, Bilbao, La Gran Enciclopedia Vasca, 1966.
- Arbolanche, Jerónimo, *Las Abidas*, edición estudio, vocabulario y notas de Fernando González Ollé, Madrid, CSIC, 1969-1972, 2 vols.
- Arellano, Ignacio (ed.), *Modelos de vida y cultura en la Navarra de la modernidad temprana*, New York, Instituto de Estudios Auriseculares (IDEA), 2016.
- Argaiz, Gregorio, OSB, *Vida de don Juan de Palafox*, introducción, transcripción y notas de Ricardo Fernández Gracia, Pamplona, Asociación de Amigos del Monasterio de Fitero, 2000.
- Arteaga y Falguera, sor Cristina de la Cruz de, *Una mitra sobre dos mundos: la de don Juan de Palafox y Mendoza, Obispo de Puebla de los Ángeles y de Osma*, Sevilla, Artes Gráficas Salesianas, 1985.
- Bartolomé Martínez, Gregorio, *Jaque mate al obispo virrey. Siglo y medio de sátiras y libelos contra Don Juan de Palafox y Mendoza*, México, Fondo de Cultura Económica, 1991.
- Blecuá, José Manuel, «El autor de la canción “Ufano, alegre, altivo, enamorado...”», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 11, 1957, pp. 64-65.
- Buxó, José Pascual, «Juan de Palafox y Mendoza: mística, poética, didáctica», introducción a *Poesías espirituales (antología)*, México, Universidad

- Nacional Autónoma de México / Gobierno del Estado de Puebla (Secretaría de Cultura), 1995, pp. 9-35.
- Castro, José Ramón, *Autores e impresos tudelanos. Siglos xv-xx*, Madrid-Pamplona, CSIC / Institución «Príncipe de Viana», 1964.
- Certamen poético de las fiestas de la traslación de la reliquia de San Ramón Nonat, con la vida del mismo*, Zaragoza, 1618.
- Cervantes, Miguel, *Viaje del Parnaso*, ed. de Rodolfo Schevill y Adolfo Bonilla, Madrid, Gráficas Reunidas, 1922.
- Clemente Hernández, Javier, *Vida y obra de Pedro Malón*, Tudela, Centro Cultural Castel Ruiz, 1995.
- Colombí Monguió, Alicia de, «La “Canción real a una mudanza”: textos y contextos imitativos», *Revista Hispánica Moderna*, 40:3-4, 1978-1979, pp. 113-125.
- Compendio de toda la Filosofía natural de Aristóteles (Estella, Adrián de Amberes, 1547)*, edición facsímil patrocinada por la Asociación de Amigos del Monasterio de Irache, introito de Joaquín Ansorena Casaús, estudios preliminares de Roberto San Martín Casi, M.^a Idoia Zorroza y Carlos Mata Induráin, epílogo de Luis Artica Asurmendi, Pamplona, Ediciones Artesanales Luis Artica Asurmendi, 2004.
- Corella Iraizoz, José María, *Historia de la literatura navarra. Ensayo para una obra literaria del viejo Reino*, Pamplona, Ediciones Pregón, 1973.
- De la Viuda, Isidro, *Pedro Malón de Echaide*, Madrid, Revista Agustiniana, 1992.
- Del Campo Jesús, Luis, *Jerónimo de Arbolancha. Su vida y su obra*, prólogo de Leopoldo Cortejoso, Pamplona, La Acción Social, 1964.
- Dicastillo, Miguel de, *Aula de Dios, Cartuja Real de Zaragoza*, Zaragoza, Diego Dormer, 1637.
- Dicastillo, Miguel de, *Aula de Dios, Cartuxa Real de Zaragoza (Zaragoza, 1637)*, edición facsímil, con estudio preliminar de Aurora Egido, Zaragoza, Libros Pórtico, 1978.
- Egido, Aurora, «Introducción» a Miguel de Dicastillo, *Aula de Dios, cartuxa real de Zaragoza (Zaragoza, 1637)*, ed. facsímil, Zaragoza, Libros Pórtico, 1978, pp. 9-69.
- Ejercicios espirituales que en el discurso de su vida, desde que tuvo uso de razón, hizo y ejercitó con el favor divino la Venerable Madre sor Jerónima de la Ascensión, religiosa y abadesa que fue del convento de Santa Clara de la ciudad de Tudela, de Navarra. Escribiolos la misma de su mano y letra con viva mortificación suya, por precepto de obediencia de su Provincial el M. R. P. fray Miguel Gutiérrez, lector jubilado y calificador del Santo Oficio de la Inquisición, para consuelo, y aliento de las almas pías. Y para mejor inteligencia, hizo el dicho padre la Introducción, que se pondrá al principio. Contiene lo que va en este libro doctrina muy provechosa, no solo para personas que tratan de perfección, sino tam-*

bién para los padres espirituales que las gobiernan y para predicadores. Va dirigido a la soberana Reina de los Angeles, María Señora Nuestra, protectora de los justos y abogada de los pecadores, Zaragoza, en la imprenta de Miguel de Luna, 1661.

El primer libro impreso en euskera (año 1545): reproducción facsímil del único ejemplar que se conoce de la edición príncipe, hoy en la Biblioteca Nacional de París, Bilbao, La Gran Enciclopedia Vasca, 1966.

Estornés Lasa, Bernardo y Mariano, «Un cancionero vasco del siglo xvi en Obanos», *Fontes Linguae Vasconum*, 5, 1970, pp. 231-233.

Etxepare, Bernard, *Linguae vasconum primitiae*, Bilbao, Real Academia de la Lengua Vasca-Euskaltzaindia, 1995.

Fernández Gracia, Ricardo, *El Venerable Juan de Palafox (Fitero, 1600-Burgo de Osma, 1659). Semblanza biográfica*, Pamplona, Asociación de Amigos del Monasterio de Fitero, 2000a.

Fernández Gracia, Ricardo, *Don Juan de Palafox. Teoría y promoción de las artes*, Pamplona, Asociación de Amigos del Monasterio de Fitero, 2000b.

Fernández Gracia, Ricardo (coord.), *Palafox. Iglesia, Cultura y Estado en el siglo xvii. Congreso Internacional. IV Centenario del nacimiento de don Juan de Palafox y Mendoza*, Pamplona, Universidad de Navarra, 2001.

Fernández Gracia, Ricardo, *Iconografía de don Juan de Palafox. Imágenes para un hombre de Estado y de Iglesia*, presentación de Elisa Vargaslugo, Pamplona, Gobierno de Navarra (Departamento de Presidencia, Justicia e Interior), 2002.

Fernández Gracia, Ricardo, *Varia palafoxiana. Doce estudios en torno a don Juan de Palafox y Mendoza*, Pamplona, Gobierno de Navarra (Servicio de Publicaciones y Proyección de Navarra), 2010.

Fernández Gracia, Ricardo, *Juan de Palafox y Navarra «et alia studia»*, Pamplona, Gobierno de Navarra (Departamento de Relaciones Institucionales y Portavoz del Gobierno), 2011.

Fernández Gracia, Ricardo, *En sintonía con Santa Teresa, Juan Palafox y los Carmelitas Descalzos. Doce estudios*, Fitero, Ayuntamiento de Fitero, 2014a.

Fernández Gracia, Ricardo, *La «buena memoria» del Obispo Palafox y su obra en Puebla*, New York, Instituto de Estudios Auriseculares (IDEA), 2014b.

García, Genaro, *Don Juan de Palafox y Mendoza: Obispo de Puebla y Osma, Visitador y Virrey de la Nueva España*, México, Librería de Bouret, 1918. Hay edición facsímil: Puebla, Gobierno del Estado de Puebla (Secretaría de Cultura), 1991.

González Ollé, Fernando, «Biografía de José de Sarabia, presunto autor de la “Canción real a una mudanza”», *Revista de Filología Española*, 46, enero-junio de 1963, pp. 1-30.

- González Ollé, Fernando, «Lengua y estilo en *Las Abidas* de Jerónimo Arbolanche», *Príncipe de Viana*, 106-107, 1967, pp. 21-60.
- González Ollé, Fernando, edición estudio, vocabulario y notas a Jerónimo Arbolanche, *Las Abidas*, Madrid, CSIC, 1969-1972, 2 vols.
- González Ollé, Fernando, *Introducción a la historia literaria de Navarra*, Pamplona, Gobierno de Navarra (Dirección General de Cultura-Institución «Príncipe de Viana»), 1989.
- Insúa, Mariela, y Mata Induráin, Carlos, «La alegoría de la nave de la Iglesia en un romance mariano de Juan de Amiáx», *Príncipe de Viana*, mayo-agosto de 2004, año LXV, núm. 232, pp. 639-667.
- Iribarren, Manuel, *Escritores navarros de ayer y de hoy*, Pamplona, Editorial Gómez, 1970.
- Irigaray, Ángel, *Escritores navarros en «euskara»*, Pamplona, Diputación Foral de Navarra (Dirección de Educación), 1980.
- Jardiel, Florencio, *El Venerable Palafox*, Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1892.
- Jimeno Jurío, José María, «Juan de Amendux, poeta euskaldun de Pamplona (c. 1540-1580)», *Fontes Linguae Vasconum*, 71, 1996, pp. 99-117.
- Las cien mejores poesías líricas de la lengua castellana, escogidas por don M. Menéndez y Pelayo*, Madrid, Victoriano Suárez, 1925.
- Leonor de la Misericordia, O.C.D., *Relación de la vida de la venerable Catalina de Cristo*, edición crítica preparada por Pedro Rodríguez e Ildefonso Adeva, Burgos, Editorial Monte Carmelo, 1995.
- López de Reta, Agustín, *Vida de Nuestra Señora. Escribíala don Antonio Hurtado de Mendoza. Continuábala don Agustín López de Reta. Y añade dos romances, a Cristo en el Sacramento y a Cristo en la Cruz. Y una paráfrasis del Padre Nuestro. Dedícala a la muy ilustre señora doña Leonor de Arbizu y Ayanz*, en Pamplona, por Martín Gregorio de Zabala, impresor del reino, año 1688.
- López Quiroz, Artemio, «Las *Varias poesías espirituales* de Juan de Palafox y Mendoza: fortuna crítica», estudio preliminar a *Poesías espirituales (antología)*, México, Universidad Nacional Autónoma de México / Gobierno del Estado de Puebla (Secretaría de Cultura), 1995, pp. 37-58.
- López Quiroz, Artemio, *Palafox. «De escoplo y martillo»*, Puebla, Gobierno del Estado de Puebla (Secretaría de Cultura), 1999.
- Malón de Echaide, fray Pedro, *La conversión de la Madalena*, ed. de Ignacio Arellano, Jordi Aladro y Carlos Mata Induráin, New York, Instituto de Estudios Auriseculares (IDEA), 2014.
- Marichalar, Antonio, «Un poeta navarro del siglo xvii (don Francisco Vincent de Montesa y Tornamira, Señor de Mora)», *Príncipe de Viana*, año 7, núm. 24, 1946, pp. 545-555.

- Mata Induráin, Carlos, «Versos pastoriles de Julián Íñiguez de Medrano», *Río Arga*, 92, cuarto trimestre de 1999c, pp. 27-31.
- Mata Induráin, Carlos, «Don Juan de Palafox y Mendoza, obispo-poeta», *Pregón Siglo XXI*, 16, Navidad de 2000c, pp. 62-63.
- Mata Induráin, Carlos, «Las *Varias poesías espirituales* de Juan de Palafox y Mendoza: comentario y algunas notas filológicas», en Ricardo Fernández Gracia (coord.), *Palafox. Iglesia, Cultura y Estado en el siglo xvii. Congreso Internacional. IV Centenario del nacimiento de don Juan de Palafox y Mendoza*, Pamplona, Universidad de Navarra, 2001, pp. 323-338.
- Mata Induráin, Carlos, «Alegoría, tópica y emblemática en la poesía de Juan de Palafox», en José Pascual Buxó (ed.), *Juan de Palafox y Mendoza. Imagen y discurso de la cultura novohispana*, México, D. F., Universidad Nacional Autónoma de México, 2002a, pp. 395-431.
- Mata Induráin, Carlos, «El “culteranismo cartujo” de *Aula de Dios* (1637), de Miguel de Dicastillo», *Río Arga. Revista de poesía*, 103, tercer trimestre de 2002b, pp. 20-26.
- Mata Induráin, Carlos, «El divino Garcilaso, “a lo divino”: el centón de Miguel de Andosilla y Larramendi (1628)», *Cuadernos del Lazarillo. Revista literaria y cultural*, 24, enero-junio de 2003a, pp. 50-56.
- Mata Induráin, Carlos, *Poetas navarros del Siglo de Oro*, Pamplona, Fundación *Diario de Navarra*, 2003b.
- Mata Induráin, Carlos, «Agustín López de Reta y su traducción de *Los cinco libros del consuelo de la Filosofía* de Boecio», *Pregón Siglo xxi. Revista Navarra de Cultura*, núm. 24, Invierno de 2004a, pp. 44-47.
- Mata Induráin, Carlos, «“De flores intrincado laberinto”: el jardín poético de *Aula de Dios* (Zaragoza, 1637) de Miguel de Dicastillo», en María Luisa Lobato y Francisco Domínguez Matito (eds.), *Memoria de la palabra. Actas del VI Congreso de la Asociación Internacional Siglo de Oro, Burgos-La Rioja, 15-19 de julio de 2002*, Madrid / Frankfurt am Main, Iberoamericana / Vervuert, 2004b, vol. II, pp. 1303-1315.
- Mata Induráin, Carlos, *Navarra. Literatura*, Pamplona, Gobierno de Navarra (Departamento de Cultura y Turismo-Institución «Príncipe de Viana»), 2004c.
- Mata Induráin, Carlos, «Glosa de doña María de Peralta a la beatificación de Santa Teresa de Jesús», *Río Arga. Revista de poesía*, núm. 111, tercer trimestre de 2004d, pp. 24-28.
- Mata Induráin, Carlos, «“Como la cierva en medio del estío...”: una paráfrasis del salmo 42-43 de Pedro Malón de Echaide», en Gonzalo Aranda y Juan Luis Caballero (dirs.), *La Sagrada Escritura, palabra actual. XXV Simposio Internacional de Teología de la Universidad de Navarra*, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2005, pp. 115-129.

- Mata Induráin, Carlos, *Leer y escribir. Humanismo y literatura en la Navarra del siglo xvi*, Pamplona, Gobierno de Navarra-Departamento de Cultura, Turismo y Relaciones Institucionales / Caja de Ahorros de Navarra-Banca Cívica / Fundación *Diario de Navarra*, 2012.
- Mata Induráin, Carlos, «“¡Qué amables tus moradas...” (Salmo 84 [Vg 83]), de fray Pedro Malón de Echaide, y el modelo de fray Luis de León para la paráfrasis de los salmos bíblicos», *Revista de História da Sociedade e da Cultura*, 15, 2015, pp. 147-170.
- Mata Induráin, Carlos, «Modelos literarios en la Navarra de la temprana modernidad», en Ignacio Arellano (ed.), *Modelos de vida y cultura en la Navarra de la modernidad temprana*, New York, Instituto de Estudios Auri-seculares (IDEA), 2016, pp. 117-250.
- Mata Induráin, Carlos y Miguel Zugasti, «Dimensión literaria de don Juan de Palafox y Mendoza», *Río Arga*, 96, cuarto trimestre de 2000, pp. 7-20.
- Medrano, Julián de, *La Silva curiosa*, ed. de Mercedes Alcalá-Galán, Nueva York, Peter Lang, 1998.
- Menéndez Pelayo, Marcelino, *Orígenes de la novela*, vol. II, *Novelas sentimentales, bizantina, histórica y pastoril*, Madrid-Santander, CSIC-Aldus, 1943.
- Misericordia, Leonor de, *Relación de la vida de la Venerable Catalina de Cristo*, ed. de Pedro Rodríguez e Ildefonso Adeva, Burgos, Editorial Monte Carmelo, 1995.
- Palafox y Mendoza, Juan de, *Obras*, Madrid, Gabriel Ramírez, 1762, 13 tomos divididos en 15 volúmenes.
- Palafox y Mendoza, Juan de, *Poesías espirituales (antología)*, edición y estudios de José Pascual Buxó y Antonio López Quiroz, México, Universidad Nacional Autónoma de México / Gobierno del Estado de Puebla (Secretaría de Cultura), 1995.
- Palestra numerosa austriaca, en la victoriosa ciudad de Huesca, al augustísimo consorcio de los Católicos Reyes de España don Felipe el Grande y doña María-Ana la Inclita*, en Huesca, por Juan Francisco de Larumbe, impresor de la Universidad, año 1650.
- Pascual Fernández, María Francisca, «Jerónimo de Arbolanche: el pastor herido de amor», en Carlos Mata Induráin, Adrián J. Sáez y Ana Zúñiga Lacruz (eds.), «*Festina lente*». *Actas del II Congreso Internacional «Jóvenes Investigadores Siglo de Oro» (JISO 2012)*, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2013, pp. 363-375.
- Pascual Fernández, María Francisca, *Elementos líricos en «Las Abidas» (1566) de Jerónimo Arbolanche*. Pamplona, Universidad de Navarra (Facultad de Filosofía y Letras), 2015, tesis doctoral inédita.
- Penedo, Manuel, «Un poeta navarro: Fr. José de Sierra y Vélez», *Estudios*, 11, mayo-agosto de 1948, pp. 362-378.

- Pérez de Glastot, Juan, *Llanto y regocijo, epicedio y aclamación en el fallecimiento de Carlos II de Castilla y V de Navarra, y sucesión en su corona de Felipe VII de Navarra y V de Castilla. Silva en consonantes. Escribála ..., natural de Pamplona*, s. l, s. i., s. a.
- Retrato de las fiestas que a la beatificación de la bienaventurada Virgen y Madre Teresa de Jesús, renovadora de la Religión primitiva del Carmelo, hizo, así eclesiásticas como militares y poéticas, la imperial ciudad de Zaragoza. Dirigido al ilustrísimo reino de Aragón, por Luis Díez de Aux. Con cuatro magistrales sermones, con licencia, en Zaragoza, por Juan de Lanaja y Cuartanet, impresor del reino de Aragón y de la Universidad, año 1615.*
- Rodríguez, Pedro, y Adeva, Ildefonso, introducción a Leonor de la Misericordia (O.C.D.), *Relación de la vida de la venerable Catalina de Cristo*, edición crítica preparada por ..., Burgos, Editorial Monte Carmelo, 1995.
- Sainz Pezonaga, Jabier, «*Hemen natza ortzirik*. Joan Amenduzekoaren epitafioa (c. 1568). Edizio kritikoa», *Sancho el Sabio*, 24, 2006, pp. 57-90.
- Salinas Quijada, Francisco, *Navarros universales: Sancho el Fuerte, Bartolomé de Carranza, Martín de Azpilcueta y Francisco de Javier, Jerónimo de Arbolancha*, Pamplona, ed. del autor con colaboración del Gobierno de Navarra, 1991.
- Sánchez-Castañer, Francisco, «La obra literaria de Juan de Palafox y Mendoza, escritor hispanoamericano», en Carlos H. Magis (ed.), *Actas del Tercer Congreso Internacional de Hispanistas*, México, El Colegio de México, 1970, pp. 787-791.
- Sánchez-Castañer, Francisco, «Don Juan de Palafox, escritor barroco hispanoamericano», en *Actas del XVII Congreso del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana*, Madrid, Instituto de Cultura Hispánica, 1975, pp. 299-307.
- Sánchez-Castañer, Francisco, *D. Juan de Palafox, Virrey de Nueva España*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1988.
- Sánchez Martínez, Francisco Javier, *Historia y crítica de la poesía lírica culta «a lo divino» en la España del Siglo de Oro*, tomo III, *De los orígenes a la divinización de la lírica de Garcilaso, con un estudio del centón poético «a lo divino» de Juan de Andosilla*, Alicante, F. J. Sánchez Martínez Editor, 1995.
- Serón, Guillermo, *La transformación de los amantes: imágenes del amor de la Antigüedad al Siglo de Oro*, Barcelona, Crítica, 1996.
- Soladana, Venancio, *El Venerable Don Juan de Palafox y Mendoza, Obispo de Osma (1654-1659)*, Soria, Caja General de Ahorros y Préstamos de la Provincia de Soria, 1982.
- Suárez, Diego Felipe, *Triunfo de Navarra y vitoria de Fuenterrabía. Conságrase a la Natividad de la Virgen Santísima, Madre de Dios y Señora Nuestra*, en Pamplona, por Martín de Labayen, impresor del reino, 1638.

- Vélez-Sainz, Julio, *La defensa de la mujer en la literatura hispánica (siglos xv-xviii)*, Madrid, Cátedra, 2015.
- Vida ejemplar y doctrinal de la Venerable Madre Ana de San Joaquín, religiosa carmelita descalza en el convento religiosísimo de Santa Ana de la ciudad de Tarazona. Escrita por el padre maestro Buenaventura Arévalo, carmelita observante. Quien la dedica al excelentísimo señor don Francisco Fernández de la Cueva y de la Cerda, duque de Alburquerque, marqués de Cuéllar y Cadreita, etc.*, Pamplona, Josef Joaquín Martínez, 1736.
- Vinci, Joseph, «Vida y obras de Pedro Malón de Chaide», *Religión y Cultura* (El Escorial, Madrid), II, 1957, pp. 262-282.
- Zalba, José, «Páginas de la historia literaria de Navarra», *Euskalerriaren Alde*, XIV, 1924, pp. 345-355 y 368-374.
- Zugasti, Miguel, estudio preliminar a Juan de Palafox y Mendoza, *El Pastor de Nochebuena*, Pamplona, Asociación de Amigos del Monasterio de Fite-ro, 2001a, pp. 31-104.
- Zugasti, Miguel, «“Vuela mi pluma cual ligera garza”. Don Juan de Palafox y Mendoza y la literatura», en Ricardo Fernández Gracia (coord.), *Palafox. Iglesia, Cultura y Estado en el siglo xvii. Congreso Internacional. IV Centenario del nacimiento de don Juan de Palafox y Mendoza*, Pamplona, Universidad de Navarra, 2001b, pp. 283-311.
- Zugasti, Miguel, «Las dos versiones de *El Pastor de Nochebuena* de Palafox y Mendoza (México, 1644 y Madrid, 1661)», en José Pascual Buxó (ed.), *Actas del Congreso Internacional «Juan de Palafox y Mendoza: Imagen y discurso de la cultura novohispana»*, Ciudad de México, UNAM / CONDUMEX, 2002, pp. 433-481.